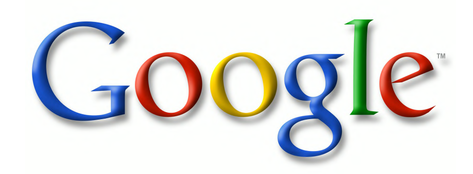
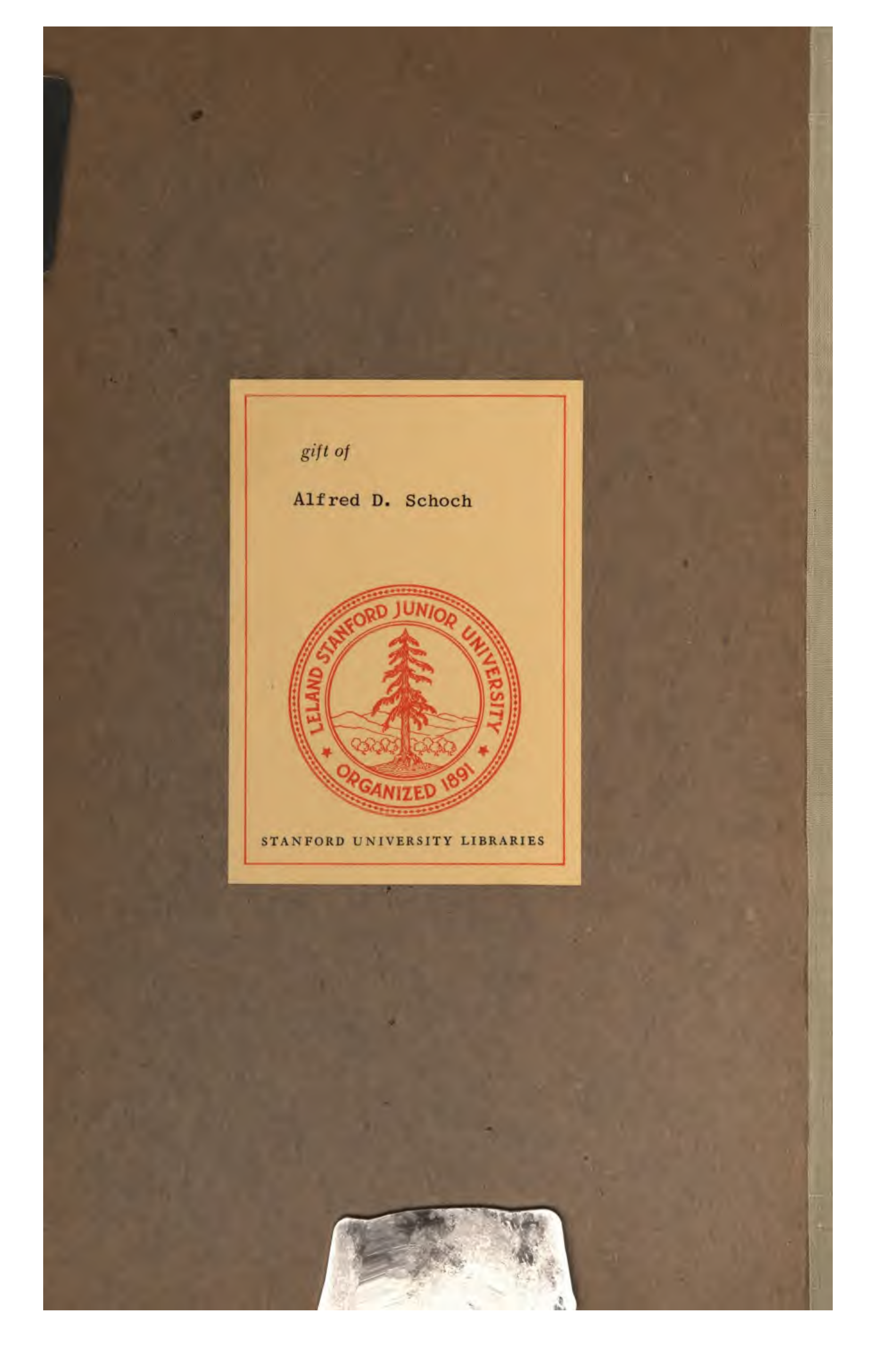




gift of
Alfred D. Schoch
LELAND STANFORD JUNIOR UNIVERSITY
ORGANIZED 1891
STANFORD UNIVERSITY LIBRARIES

HONDUREÑISMOS

VOCABULARIO

DE LOS

PROVINCIALISMOS DE HONDURAS

POR

ALBERTO MEMBREÑO

SEGUNDA EDICIÓN CORREGIDA Y AUMENTADA

y con un apéndice que contiene breves vocabularios de los idiomas Moreno, Zambo, Sumo, Paya, Jicaque, Lenca y Chortí



TEGUCIGALPA

Estado de Honduras.—Tip. Nacional.—Tercera Av. E., Núm. 42

1897



DOCTOR ALBERTO MEMBREÑO

HONDUREÑISMOS

VOCABULARIO DE LOS

PROVINCIALISMOS DE HONDURAS

POR

ALBERTO MEMBREÑO

SEGUNDA EDICION

CORREGIDA Y AUMENTADA, Y CON UN APÉNDICE
QUE CONTIENE VOCABULARIOS DE LOS IDIOMAS INDÍGENAS
DE HONDURAS



TEGUCIGALPA
Tipografía Nacional. — Tercera Avenida E. — Número 42
1897

A LOS LECTORES

Agotada en poco tiempo la primera edición de los *Hondureñismos*, no obstante los defectos que reconocemos contiene el libro, no hemos omitido trabajo alguno para preparar esta segunda, notablemente corregida y aumentada. Para ello hemos consultado especialmente, además del Diccionario de la Real Academia Española, las siguientes obras de indiscutible mérito: *Breve catálogo de errores en orden á la lengua y lenguaje castellanos*, por Cevallos; *Vocabulario ríoplatense razonado*, por Granada, y *Diccionario de locuciones viciosas*, por Ortúzar.

Sin fijarse en que ofrecimos que nuestro libro contendría las palabras que se usan en Honduras y que no constan en el Diccionario de la Academia, ó que tienen en él otra acepción diferente, algunos periodistas, en son de crítica, nos han dicho que se hallan en los *Hondureñismos* locuciones comunes á otros pueblos de Hispano-América. La culpa no la tenemos nosotros, sino nuestros paisanos que se sirven de ellas en su habla vulgar. Prescindiendo de esto ¿podrán los periodistas á quienes aludimos decirnos, con conocimiento de causa, dónde ha nacido la mayor parte de nuestros vocablos provinciales; y cuáles son de Honduras, aunque se usen en otras partes, y cuáles no, por más que nos valgamos de ellos para nuestra diaria comunicación?

La juiciosa crítica del notable literato español señor Menéndez Pidal, ha sido atendida como lo merece para hacer algunas ligeras correcciones en el texto, ó para persistir en

nuestra opinión. Ahora con el aumento que hemos dado al libro, ya no podrá decirse que no se revelan en él los caracteres del lenguaje popular de Honduras.

Continuaron en su meritoria tarea de colaborar en nuestra obra los señores Jeremías Cisneros é Ignacio Fiallos; y no pocos provincialismos nos han sido suministrados por la inteligente señorita Josefa Carrasco y por los caballeros Doctor Manuel Gamero, Doctor Francisco A. Matute, Manuel de Adalid y Gamero, E. Constantino Fiallos, Aniceto Díaz, Pedro Nufio, Mónico Medina y Eduardo J. Moncada. Reciban todos estos amigos nuestros sinceros agradecimientos.

Ojalá que el público ilustrado acoja con benevolencia esta segunda edición de los *Hondureñismos*, así como acogió la primera.

Tegucigalpa: 22 de junio de 1897.

ALBERTO MEMBREÑO.

PLAN Y OBJETO DE ESTA OBRA

Sin pretensiones de ningún género publicamos estos *Hondureñismos*, que representan el estudio que sobre el habla de nuestros compatriotas venimos haciendo desde hace algún tiempo. Hijos del pueblo, como somos, hemos tenido oportunidad de aprender el significado de las voces y frases de uso frecuente, el mismo que procuramos consignar aquí con toda claridad.

Según el plan que nos propusimos al dar principio á este trabajo, él debería comprender:—I. La etimología indígena de los nombres de lugares, montañas, ríos, etc., de la República.—II. Los nombres, con su etimología de las cosas indígenas de uso común.—III Las palabras que usamos en el trato diario y que, aunque son muy españolas, por ser anticuadas ó por cualquiera otra causa, no figuran en el Diccionario de la Academia.—IV. La voces españolas que hemos corrompido.—V. Los nombres de los vegetales y animales del territorio hondureño que no consten en las obras de botánica y zoología.

El plan anterior hubo de frustrarse en lo referente á los nombres geográficos de Honduras, porque hasta la fecha nos ha sido imposible encontrar vocabularios de los diferentes idiomas que, además del mejicano, nahuatl ó azteca, se hablaban en el país antes de la conquista de los españoles; y como este obstáculo puede existir por un tiempo más ó menos largo, nos ha parecido conveniente publicar lo escrito acerca de los otros puntos que abarca el plan.

Los *Hondureñismos*, innecesario parece decirlo, son un ensayo, y no del todo completo. Comprendiendo como comprendemos que el carácter, usos y costumbres de un pueblo se revelan en el lenguaje, y deseando que nuestra obra fuera como un trasunto de la sociedad hondureña, solicitamos el concurso de varias personas de los departamentos; pero tuvi-

mos la desgracia de que sólo correspondieran á la excitativa los señores Jeremías Cisneros, Julián Cruz y Jesús Inestroza.

Guatemala y Costa-Rica hace más de tres años que coleccionaron sus provincialismos, los cuales aparecen en las obras de los señores Batres Jáuregui y Gagini; y siendo los provincialismos de Honduras casi los mismos que los de las otras Secciones de la América Central, de mucho nos han servido los trabajos de aquellos ilustrados filólogos.

Nada decimos de los vicios de régimen y construcción, porque hasta el presente no tenemos más autoridad que el trabajo compendiado sobre régimen que publicó en su *Gramática* la Real Academia Española, y el tomo I del *Diccionario de construcción y régimen* de don Rufino José Cuervo. Cuando esta última obra esté concluida para honra de las letras hispano-americanas, tal vez acometamos la empresa de adicionar nuestro trabajo en la parte relativa á la sintaxis.

Tampoco se extiende nuestro estudio á materias de prosodia, tanto porque la acentuación de las palabras se ha fijado recientemente, como porque se supone que toda persona que reciba una mediana educación pronunciará bien los vocablos; mas si el texto que le sirvió en la clase de gramática fué alguna de las obras de los señores Bello, Isaza, Marulanda Mejía, etc.

Por el último de los motivos expuestos en el párrafo que precede, muy pocas palabras aparecen de aquellas que hemos corrompido por permutación, adición ó supresión indebidas de letras ó sílabas, vicio tan común en el pueblo: á la persona que nada haya estudiado le será indiferente que se censure *apiarse*, *chochar*, *demen*, *paderón*, etc ; mientras que la que haya visitado la gramática, de cuando en cuando incurrirá en semejantes defectos.

Para poder apoyar nuestras observaciones hemos tenido que leer algunas obras antiguas, especialmente las que tratan de América, como la *Historia* del Capitán Fernández de Oviedo y Valdés, los *Comentarios reales* del Inca Garcilaso de la Vega, el *Diccionario Geográfico* de Alcedo, etc.; y de las españolas, todas las que han caído en nuestras manos, como las de Capmany, los Argensolas, Solís, Moratín, Jovellanos y otras tantas. Legos como somos en ciencias naturales, tuvimos dificultad en describir las plantas y animales cuyos nombres debían constar en los *Hondureñismos*, pero á fuerza de tra-

bajo y paciencia, y consultando libros de la otras naciones de Hispano-América, entre ellos los de Clavigero, Bachiller y Morales y Díaz, pudimos, con el eficaz auxilio del *Honduras Industrial*, de los *Apuntamientos sobre Centro-América* de Squier y de la *Flora medicinal de Honduras*, dar cima á nuestro trabajo sobre las plantas del país, aunque no de una manera satisfactoria; sirviéndonos estas mismas autoridades y los valiosos estudios que por iniciativa nuestra hizo el Doctor don Lino A. Rodríguez, para decir algo acerca de los animales.

Con la explicación que acabamos de consignar, y dada la índole de esta obra, ya se comprenderá que ella no es original. Sirva esta manifestación para que no se crea que queremos apropiarnos trabajos ajenos.

Las *Apuntaciones críticas*, del señor Cuervo, el *Diccionario de Chilenismos*, del señor Rodríguez, el *Diccionario de barbarismos y provincialismos de Costa-Rica*, del señor Gagini y los *Vicios del lenguaje y provincialismos de Guatemala*, del señor Batres Jáuregui, tienen por principal objeto purificar el habla castellana censurando los vicios que se han introducido en ella y tienden á pervertirla; la obrita de nosotros se concreta lo más á traducir nuestros provincialismos, palabras anticuadas é indígenas y uno que otro vocablo que hemos formado por onomatopeya.

Compensado quedará nuestro trabajo, si el libro que ahora presentamos fuere bien acogido por las personas estudiosas de dentro y fuera de la República, y si él puede suministrar algunos datos para el Diccionario de provincialismos de la América Central, de que carecemos, y que indudablemente dará honra y provecho al que lo escriba.

Tegucigalpa: 2 de octubre de 1895.

ALBERTO MEMBREÑO.

LIGERAS OBSERVACIONES

SOBRE EL HABLA CASTELLANA EN AMERICA *

Emprendida por los descendientes de Pelayo, en el siglo dieciséis, una de las más grandes obras que registra la historia, la conquista de América, imponían, á fuero de vencedores, su idioma á los habitantes de las vastas regiones que iban sometiendo á la dominacion de los Reyes de Castilla. Paulatinamente los idiomas de las razas autóctonas que poblaban el Nuevo Continente fueron desapareciendo hasta quedar casi extintos; sin que obstara, para llegar á este resultado, el que en algunos lugares se establecieran cátedras de lenguas indígenas, porque esto sólo servía, por el momento, para hacer más fácil y menos destructora la conquista y no para abrir nuevos horizontes á la civilización, ensanchando la esfera de los conocimientos humanos.—¿Qué tendrían que aprender, supongo, dijeron los conquistadores que acababan de vencer el último baluarte de la media-luna en Granada, de estos salvajes de aquende el Océano, á quienes, para poderlos considerar como hombres, fué preciso que un Papa así los declarara?—El tiempo se ha encargado de demostrarnos lo mal que procedieron aquellos ilustres aventureros destruyendo ó relegando al olvido obras tales, que los sabios echan de menos para la resolución de los tantos problemas sobre América que hoy agitan al mundo científico. Además, había idiomas aquí, como el quichua, que por lo *dulce, armonioso y flexible* era digno de que se le hubiera cultivado sin mengua de la sonora lengua castellana.—Pero los conquistadores, en su mayoría,

* No obstante las indicaciones que hacemos en el texto, reproducimos este trabajo que publicamos en el periódico *La Academia*, número 4.°, correspondiente al 15 de mayo de 1890.

no eran hombres de letras, sino grandes capitanes: por ello su misión se redujo á aumentar el número de vasallos de los Reyes de España; á acrecentar el tesoro de éstos con los metales preciosos que en abundancia se extraían de las minas; y á imponer con el filo de sus espadas la religión que ellos profesaban.

La época de la conquista pasó, y con ella el ardor belicoso de los que la emprendieron: los descendientes de los primeros pobladores europeos de estas tierras, por la fuerza natural de los hechos, hubieron de dedicarse á las pacíficas labores propias de la nueva vida que habían adoptado. Las selvas impenetrables, la feracidad de los terrenos, los metales preciosos que en forma de criaderos, de vetas ó que en los lechos de los ríos se presentaban al colono, fueron unos de los muchos móviles que lo impulsaron á escoger la profesión que más cuadrara con el medio en que se encontraba. Las modificaciones que el hombre, considerado aisladamente ó en sociedad, experimenta, se comunican al idioma, que no es más que un signo necesario para relacionarse los seres entre sí. Así, pues, con la colonia comienza una nueva éra del habla castellana en América. La pureza relativa en el lenguaje importado por los primeros inmigrantes en masa, fué perpetuándose más y más en las colonias, á medida que se hacían menos frecuentes las relaciones de éstas con la Metrópoli. De aquí el carácter conservader de las colonias. Asombro causa á los que con más donosura hablan hoy el idioma de Castilla en España, el hallar en las obras de los hispano-americanos ciertos giros tan castizos y tan propios de la genialidad del idioma de Cervantes, que involuntariamente les recuerdan los escritores del siglo de oro de la lengua. Al lado de este hecho que tendía á estacionar el lenguaje, figuran otros que, indudablemente, condujeron á enriquecerlo. La frecuente comunicación entre el español y el indígena, que en algunos puntos como el Paraguay llegó hasta la fusión de ambas razas: los objetos desconocidos de los primeros inmigrantes que para servirse de ellos tuvieron que designarlos con el nombre indio; las nuevas relaciones que se iban creando entre los mismos colonos, que les ofrecían, á veces, oportunidad de sacar un término de su acepción propia para aplicarlo á un objeto para el cual no había sido inventado; hasta la falta de conocimiento de la significación de algunas pala-

bras de las lenguas indígenas, contribuyeron á aumentar el caudal de voces del español. Lo que acabo de decir puede comprobarse con algunos ejemplos:—*Cancha*, en quichua, significa *patio ó corral*, y entre nosotros designa un espacio de terreno nivelado y cercado; así llamamos *cancha de gallos* al patio en que tienen lugar las riñas de estos animales: para la Academia Española esta palabra significa *maíz ó habas tostadas que se comen en la América del Sur*. *Teocalí* ó *Teucalí* es palabra mejicana con que los aztecas designaban sus templos. *Maíz*, término con que nombramos el cereal de que se hacen nuestras *tortillas*, pertenece á la lengua haitiana. *Pulque* es voz mejicana ó araucana con que se designa una especie de vino de color blanquizco que se obtiene del maguey. El uso de la palabra *rancho* aplicada á las chozas lo explica el Doctor Daireaux, como sigue:—"Cuando los españales desembarcaron en América, naturalmente, pidieron á los indios víveres y contribuciones de toda especie, iban á los grupos de chozas de éstos á exigirlos, de aquí la expresión *ir al rancho*, que propiamente significaba ir á la provisión, y al mismo tiempo designaba el hecho de ir á las chozas: así se arraigó la palabra *rancho*, conservando el sentido de habitación de pobre aspecto." No menos curioso es el modo como se introdujo la palabra *che* que frecuentemente usamos los hondureños. Que nos lo refiera el citado Doctor Daireaux. "*Che* no es mejicano ni colombiano, es *pampeano*, y especialmente legado por los primeros habitantes del país, los *tehuenches*. En la lengua india *che* significa hombre. Fué grande la sorpresa de los indios cuando vieron por primera vez á los europeos saltar de sus carabelas vestidos, calzados y montar á caballo. No podían creer que fueran hombres como ellos, solo cuando con sus manos los tocaron fué cuando estos pobres desheredados de la especie humana, reconocieron que los que veían eran hombres; entonces exclamaron: *¡Ches! ¡ches!* ¡hombres! ¡hombres! La palabra ha quedado en el idioma argentino como exclamación y como llamada." Multitud de palabras más podría citar introducidas al español, á semejanza de las precedentes; pero para mi objeto basta con aquéllas.

Este trabajo lento, conservador y progresivo á la vez, respecto al idioma, no fué interrupido durante los tres siglos del régimen colonial en América.—Y no podía serlo.—Nuestros principales puertos estaban cerrados al comercio extran-

jero, y sólo de cuando en cuando se relacionaban los colones con los europeos de la Metrópoli, valiéndose de los buques que se enviaban á las Indias Occidentales bajo los reglamentos y formalidades inpuestos por la Casa de Contratación. Las correrías de los bucaneros en las costas del Atlántico y del Pacífico, con ser momentáneas, nada influyeron en el lenguaje. A los nacientes centros literarios de América, además de que tenían muy pocos buenos modelos, les faltaban medios para vacar al estudio de las letras.

Así fué corriendo el tiempo, hasta que, llegada á su término la escisión entre españoles y criollos, éstos se unen á los indígenas y dan el grito de independencia. Comienzan esas guerras gigantescas, dirigidas con tanto acierto por los Bolívares, San Martines, Hidalgos, Sucres, Páez, Córdovas, Belgranos, O'Higgins, Allendes, Morales y Bravos, cuyas espadas, templadas en los cráteres de nuestros humeantes volcanes, logran, después de grandes sacrificios, dar fin en Ayacucho con la dominación española: el sistema de gobierno democrático se establece en estas nuevas nacionalidades, y se hace necesario *democratizar* el idioma: García del Río y Bello, en un tiempo en que hasta la Academia Española se había hecho reformadora, lanzan al público, desde Londres, sus *Indicaciones sobre la conveniencia de simplificar y uniformar la Ortografía en América:* libros franceses, mal traducidos al español, se ponen en manos de la juventud en los establecimientos de enseñanza, ó bien, presentados en forma de novelas, se leen con avidez en el seno de las familias: los inmigrantes, que de todos los puntos del globo concurren á establecerse en la América libre, introducen, según la nacionalidad de que proceden, sus anglicismos, galicismos, etc., á que bien pronto se les da carta de naturaleza: y si á todo esto se une el odio consiguiente entre españoles y americanos, tendremos algunas de las principales causas que produjeron la revolución del idioma en América, á lo menos en los cuarenta primeros años después de nuestra emancipación política. Creyeron los espíritus superficiales de aquella época, que ya ningún lazo nos unía con España, y que era permitido estropear el lenguaje; y como todo el que rompe las reglas, encuentra, por desgracia, imitadores, llegamos á una anarquía tal, principalmente en materias ortográficas, que los jóvenes no hallábamos á qué atenernos.

La influencia que Bello tuvo en lo que he llamado revolución del lenguaje, merece una explicación que con gusto consigno aquí, como prueba del respeto y admiración que profeso al patriarca de las letras hispano-americanas. El sabio venezolano, en colaboración con el señor García del Río, *propuso* las ocho reformas ortográficas, que pueden verse en el tomo primero del *Repertorio Americano.* Agunas de estas reformas nunca las practicó Bello en sus publicaciones, como observa muy bien don Miguel Antonio Caro, y todas ellas las repudió en sus obras didácticas. Bello siempre respetó la autoridad de la Real Academia Española, hasta el grado de que podemos considerarlo más académico que aquella Corporación. Es extraño, pues, oir todavía á ciertos *literatos* decir que ellos siguen las doctrinas de don Andrés Bello y no las de la Academia Española.

Nada fué capaz de contener este desbordamiento literario, en que cada uno casi tenía sus reglas peculiares para hablar ó escribir. Las gramáticas, que en gran número circulaban, inclusive la de la Real Academia Española, de muy poco servían para volver el idioma á su cauce natural, pues todas ellas se concretaban á exponer unas tantas reglas poco comprensibles para las inteligencias de los jóvenes. Los españoles no dejaron de tener culpa en la crisis del idioma. La polémica entre los literatos Salvá y Martínez López, en que se olvidaron las reglas del decoro hasta llegar el último á decirle al primero que al apellido Salvá debería agregársele la sílaba *je*, se vió en América con gusto, y alentó las ideas reformistas. Sin embargo, el fuego sagrado se conservó en algunos cerebros privilegiados para gloria de nuestra naciente literatura. *La Gramática Española para los americanos*, de don Andrés Bello, y el *Tratado de Ortología y Métrica*, por el mismo autor; las *Cuestiones Filológicas*, de don Antonio José de Irisarri; el *Diccionario de Galicismos*, por don Rafael María Baralt; *las Apuntaciones Críticas sobre el lenguaje bogotano*, de don Rufino José Cuervo; la *Gramática Latina*, por Caro y Cuervo y el *Tratado del Participio*, por el primero de estos autores; la *Ortografía y Ortología*, del señor Marroquín; la *Gramática Práctica de la lengua castellana*, por don Emiliano Isaza, etc., se han encargado de hacer guerra sin cuartel á los vocablos intrusos ó híbridos, como *remarcable* y *cablegrama;* á los mal nacidos, tales como *presupuestar*,

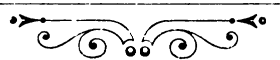
subvencionar; á los innecesarios, como *secesión*; de fijar el verdadero acento de las palabras, de modo que hoy todos escribimos, aunque tal vez no pronunciemos, *paraíso*, *telegrama*, *Ilíada*, *ateísmo*, *medula*, *Heródoto*, *etc:* y sobre todo, de apuntar algunos giros galicanos, tales como *sentencia condenando*, *acuerdo concediendo*, en vez de *sentencia en que se condena*, *acuerdo en que se concede*, para que procuremos extirparlos.

La revolución en el idioma está casi vencida, y lo que falta para que desaparezca por completo es obra del tiempo. De Méjico á la Patagonia impera la lengua de Castilla, si no en toda su majestad, al menos purgada de muchos de los vicios que en años anteriores se encaminaban á desnaturalizarla. En Méjico, Guatemala, El Salvador, Colombia, Venezuela, el Ecuador y Chile hay Academias correspondientes de la Española. Sólo el gran literato don Juan María Gutiérrez, en representación de la Argentina, se negó á reconocer, oficialmente, la autoridad de aquel Ilustrado Cuerpo, no aceptando el nombramiento de académico. Parece que, según el señor Gutiérrez, el rápido progreso del Plata y la afluencia de inmigrantes, darán por resultado la formación de un idioma argentino. Hasta ahora los hechos, nada favorable auguran respecto á la opinión del literato á que me he referido. Si bien es cierto que en las publicaciones oficiales del Plata encontramos *garantan*, *garanten*, estos son pequeños lunares que no subsistirán en un pueblo, como el argentino, en cuyos establecimientos de enseñanza se hacen estudios serios sobre literatura y especialmente sobre filología.

Antes de concluir debo hacer una manifestación. Cualquiera que sea el defecto que noten en este trabajo los que tengan la paciencia de leerlo, ruego lo imputen á mi ignorancia involuntaria, alejando la idea de que tengo el nombramiento de individuo de la Academia Científico-Literaria de Honduras. Si los que hoy son mis colegas me han honrado con aquel nombramiento, no se debe esto á mis escasas luces, sino á mis deseos fervientes por que en mi querida patria se mantenga el habla castellana siempre *limpia*, *fija* y con *esplendor*.

ALBERTO MEMBREÑO.

HONDUREÑISMOS



A

A cojo pie.—A la pata coja.

A la pampa.—A cielo descubierto, á campo raso. Según el autor de los *Comentarios Reales, pampa* es palabra quichua, y significa plaza.

A la polca.—Modo adverbial que se traduce *á ancas* ó *á las ancas.*

A la zumba marumba.—A troche moche.

A macho dado no hay que buscarle colmillo.—A caballo presentado ó regalado no hay que mirarle el diente.

A mano.—Mano á mano.—*Estamos* Á MANO.

A medio palo.—Dejar las cosas *á medio palo* es dejarlas á medio hacer.

A pozo y banco.—Modo que tenían los mineros de hacer la labor de ordenanza, necesaria para que les demarcaran la pertenencia de la mina. Consistía en labrar sobre la veta un pozo discontinuo con excavaciones perpendiculares y horizontales, en lugar de hacer un solo pozo de diez varas de profundidad y en su remate una *galería* de igual extensión.

A tantas.—Expresión adverbial que equivale á *tantos á tantos.*

A tira que no alcanza.—Modo adverbial que vale escasamente. *Fulano trabaja mucho; pero tiene tanta familia el pobre, que vive* Á TIRA QUE NO ALCANZA.

A tuto.—Frase adverbial, que nos parece ha de ser *á tute,* siguiendo la etimología del verbo tutear. Llevar *á tuto* es un juego de muchachos, en que, mediante cierto turno que ellos establecen, los unos llevan á los otros á horcajadas. Por extensión decimos que las personas ó cosas apiñadas están *á tuto. Dientes* Á TUTO, *dedos* Á TUTO.

Abarrajar.—Lo mismo que abarrar.

Abismarse.—Tiene la acepción de asombrarse.

Abofetado, da.—Corrupción de abohetado.

Abotonarse.—Cuando al causarse una herida no brota sangre, decimos que ésta se le *abotonó* al paciente.

Absolutamente.—De ningún modo.

Acápite.—Palabra que significa aparte y que la usamos poco. Se incorporó al lenguaje hondureño desde el año de 1880, que promulgaron el Código Penal:

"Cuando la pena señalada al delito sea compuesta, se estará á la mayor para la aplicación de las reglas comprendidas en los tres primeros *acápites* de este artículo."

(Artículo 96 del Código Penal.)

Accidentado.—Este adjetivo ó participio, como quiera llamársele, aplicado á los terrenos, tuvo corta vida en Honduras. Suponemos que nació años después de la independencia, porque en las diligencias de medidas practicadas todavía á principios de este siglo, consignaban los agrimensores, que por ser *fragoso* el terreno habían medido ciertos lados por elevación. Ultimamente las *Apuntaciones críticas*, de don Rufino J. Cuervo, pusieron término á la existencia de aquel vocablo. *Accidentado* es un galicismo introducido sin necesidad por los malos traductores de textos de Geografía escritos en francés.

Accionar.—Por actuar ó deducir un derecho en juicio lo usan los señores Sanponts y Subirana en sus luminosas anotaciones á las Partidas.

Acecido.—La Academia trae á *acecido* como provincialismo de Méjico, pero nosotros también lo usamos por *acezo.* Dice Cuervo que *acecido* es una de las tantas palabras que ya en la Península han caído en desuso.

Aceite de camíbar.—No es de *camíbar,* sino de *cabima,* el aceite que se unta en el ombligo de los niños recién nacidos para precaverlos de ciertas enfermedades. Este aceite lo da el árbol de la cabima ó copaiba.

Acolchonar.—Comprimirse ó apelmazarse la lana, el algodón, etc., hasta quedar como el relleno de un colchón.

Siendo colcha cobertura de cama, ha creído nuestro pueblo que lo más natural sería que acolchar significara algo así como hacer colchas, y no hacer colchones, como dispone la Academia. Para expresar esta idea se ha inventado el verbo *acolchonar.* Puede también suceder que la invención no sea de los hispano-americanos: como sinónimos aparecen en la Academia los verbos *capar* y *caponar.*

Acomedido, acomedirse.—*Acomedido,* lo mismo que comedido, atento, cortés, servicial; y *acomedirse,* prestar espontáneamente un servicio.

Achín, achinería.—*Achín* significa buhonero; y *achinería,* el conjunto de mercaderías, tales como aceites, pomadas, dulzainas, especias y demás artículos de esta clase que venden los *achines.*

Achol ú ochol.—*Ocholli,* azteca.—Porción de frutos dispuestos con alguna semejanza de gajos ó racimos. ACHOL *de elotes.*

Achucuyarse.—Abatirse, acoquinarse. Este verbo puede provenir del azteca *cocoya,* enfermar.

Achucharrar.—Achuchar: aplastar, estrujar con la fuerza de algún golpe ó peso.

¡Adentro chinchunte!—Expresión familiar con que la gente del pueblo anima á los flojos ò cobardes á que hagan alguna cosa.

Adjuntar.—Acompañar, juntar una cosa à otra. Hay en el Diccionario de la Academia un verbo *ajuntar,* derivado de *adiunctus,* palabra de la que también se deriva el adjetivo adjunto. Tal vez *adjuntar,* en la acepción que le damos, no sea provincialismo, como se cree.

Aflautada.—Refiriéndose á la voz, atiplada.

Afloramiento ó corrida.—La parte de la veta que se encuentra sobre la superficie del cerro y corre en él de manifiesto. Es término de minería.

Agarrón.—Agarrada, altercado de palabras.

Agria de luces.—Lo está una mina cuando en sus labores interiores no arden las lámparas fàcilmente, ó se apagan.

Agua chacha.—Bebida mal confeccionada por falta de azúcar ó de cualquier otro ingrediente.

Agua florida.—Así encontramos escrito, en lugar de agua de florida, en documentos oficiales.

Agua loja.—Cuando estuvimos en Guatemala tomamos una bebida refrescante, que nos dijeron llamarse *agua loja,* al parecer compuesta de agua endulzada y canela. Creemos que este refresco, dicho sea de paso, bastante agradable, es el que la Academia conoce con el nombre de *aloja,* y que Eguìlaz y Yanguas afirma ser brevaje de moros.

Aguacate.—*Ahuacatl* ó *aucatl,* azteca.—Testículo.

Aguaje.—Pocas veces le damos la acepción castiza de aguacero, chaparrón; pero sí es corriente que lo usemos por reprimenda, regaño.

Agualotal.—Abundancia de agua como la de los pantanos.

Aguar.—Abrevar: dar de beber al ganado.

Aguate ó guate.—*Auatl,* azteca.—Espinillas que tienen las plantas de maíz, *maicillo,* caña de azúcar, etc.

¡Agüé!—Interjección que sirve para llamar.

Ahí no masito.—Frase advervial que puede traducirse por *muy cerca.*

Ahorcadoras.—Una especie de avispas grandes, que no hacen miel, y se cree que si pican á alguna persona en el cuello, puede morir por asfixia.

Ahumarse el ayote.—Aguarse, frustrarse, tratándose de cosas alegres ó halagüeñas.

Aiguaste.—¿Provendrá de *auachtli,* azteca? Salsa compuesta de semillas de *ayote,* achiote, chile, manteca y otros ingredientes, que sirve para condimentar los *nacatamales.*

Aindiado, da.—Que parece indio por su color ò facciones.

¡Ajaa!—Interjección que se usa en el momento de sorprender á una persona ejecutando ocultamente una acciòn.

Aje.—*Axin,* azteca.—Insecto, especie de cochinilla, que vive en los árboles. De él se saca una sustancia que da un hermoso color amarillo.

Ajembrado.—Corrupción de ahembrado.

Ajuquín.—*Axoquen,* azteca.—Cierta ave zancuda.

Ajustar.—Familiarmente, castigar, imponer pena corporal, como la de azotes. Nuestro verbo parece que es el mismo *ayustar* ó *ajustar,* que, según Monlau, significa arrimarse ó llegarse á algún lugar, ó una cosa á otra. Todavía por *dar un palo* se oye decir *ajustar un palo, arrimar un palo;* y la sustitución de ajustar por arrimar la acepta y aun la aconseja el señor Batres Jáuregui.

Alaco.—Escribimos esta palabra como la pronunciamos. Significa persona despreciable por viciosa, pícara, inútil. ¿Será una corrupción de alhaja? El cambio de la *j* en *c* no es una novedad para nosotros: de calandrajo hemos hecho *calandraco. Alaca* significó sanguijuela.

Aladar.—Porción de pelo que se dejan algunas personas cuando se rasuran, la que arranca de cada una de las sienes y termina en mitad de la mejilla.

Alagardero.—Ninguna duda hay de que nuestro *alagardero* es el alabardero académico; pero en la acepción figurada que le damos de *reunión de personas de carácter agresivo y acostumbradas á promover camorra por una quisicosa,* consideramos aquel término como colectivo. *¡Vean á dónde á ido á parar fulano: á ese* ALAGARDERO!

Albarda.—Silla de montar, hecha de cuero crudo, que usa la gente del campo.

Albardear.—Molestar gravemente à una persona es *albardearla* ó darle una *albardeada.*

Albardón.—Albardilla: remate en forma de ángulo que se da á las paredes de un cercado, para que el agua de la lluvia escurra por un lado y otro.

Albiricias.—Albricias.

Alborotos.—Lo mismo que pelotas de *maicillo:* confituras de *maicillo* tostado y reventado con un baño de miel de *rapadura* (azúcar negro). Se le da el nombre de *alborotos* porque el grano de *maicillo* crudo es más pequeño que un guisante, y tostado y reventado adquiere á veces un volumen como dos tantos un grano de maíz.

Alcancía.—Caja cerrada, con una hendedura en la parte superior por donde entran las monedas para guardarlas, sin que se puedan sacar fácilmente. Las cajas semejantes á las que acabamos de describir que hay en las iglesias, para recibir la limosna de los fieles, las llama la Academia *cepo, cepillo.* Pero con vista de lo que dice Dozy en su *Glosario,* entre alcancìa y cepo ó cepillo no hay más diferencia esencial sino que aquella palabra es de origen árabe y estas últimas se derivan del latín.

Alcantariada.—Mujer á quien le han dado á beber algo con cantárida.

Alcanzar.—Traer una cosa que está cerca del que la pide, pero que no puede cogerla alargando la mano.

Alcaraquiento, ta.—Así pronunciamos por alharaquiento.

Alcotán.—Planta rastrera que demora en las montañas. Tiene propiedades astringentes.

Al chifle.—Contrato en que se estipula que si el deudor que ha dado prenda en seguridad de la deuda, no paga al vencimiento del plazo, por el mismo hecho el acreedor se hace dueño de la prenda. Este pacto está prohibido por nuestras leyes.

Aldaba.—Aldabilla dice la Academia que se llama la pieza de hierro de figura de gancho, que, entrando en una hembrilla, sirve para cerrar puertas, ventanas, etc. La aldaba académica parece ser nuestro *pasador*, y el pasador del Diccionario lo que llamamos *rastrillo*.

Al día que.—Locución familiar que vale *cuando, puesto que.*

Alebrestado, da.—Nos han dicho peritos en cuestiones de amor, que éste se revela de muchos modos, principalmente por ese estado de inquietud y sobresalto que caracteriza á las liebres, en que permanecen las personas enamoradas. Por esta causa es común en Hispano-América llamar *alebrestado* al que da señales de haber caído en las redes de Cupido.

Aletazo.—Hurto ò estafa.

Alférez.—En el estilo familiar, cuando se quiere llamar la atención hacia una persona que está presente, se le designa con el nombre de *alférez*. *Oye lo que dice mi* ALFÉREZ.

Alforcear.—Levantar súbitamente la piel de la rabadilla, cogiéndola con el índice y el pulgar, para sacar el empacho.

Alicanco ó alicancro.—Caballería grande y flaca.

Alicate.—La Academia dice alicates, en plural; nuestros zapateros siempre *el alicate*.

Alicrejo.—Cualquier bicho en forma de araña, y por extensión se aplica à las caballerías flacas ó enclenques. Ignoramos si esta palabra, que no consta en el Diccionario, es española ò de cuño americano.

Alicuz ó alicuza.—Persona vivaracha y ventajosa.

Alinderar.—Señalar los límites de un terreno con *linderos* (mojones): amojonar.

Aliños.—Sudaderos, albardones y lomillos que se ponen debajo del *aparejo* de las bestias de carga, para evitar que se ludan.—Forros y demás accesorios de un vestido.

Aljedrez.—Por ajedrez es palabra anticuada.

Al lápiz.—Se asegura que esta expresión es galicada; pero la usa Mesonero Romanos en sus *Escenas Matritenses*:

"O bien es un abuelo veterano, ex-individuo de no sé qué ex-cuerpo, que conducido diestramente por una nietecilla de quince abriles, linda como una esperanza, se para de pronto, sorprendido y petrificado, delante de una cabeza de Medusa, dibujada *al lápiz* y elegantemente encuadernada, etc.

Alma de perro.—Ave que si no es la terrera es muy semejante á ella.

Almágana.—Instrumento que la Academia llama almadana, almadena, almadina y almaganeta. Este último término es diminutivo y supone la existencia de nuestro provincialismo.—Perezoso.

Al malaguaste.—Modo de procurarse fuego, consistente en frotar uno con otro dos pedazos de madera compacta.

Almireiz.—Así se pronuncia por almirez; y si se duda de lo que decimos, léase lo que sigue, que se enseña á los niños por diversión:

"Una,
La luna.
Dos,
El relox.
Tres,
Juan Andrés.
Cuatro,
El garabato.
Cinco,
El brinco.
Seis,
El *almireiz*, etc."

Almizcle.—(Véase **Titis.**)

Al tanteo.—Esta expresiòn adverbial, que generalmente se usa con el verbo hacer, significa *á ojo.*

Al tiro.—Modo adverbial que se traduce por *al momento, en el instante.* Lo único que hemos encontrado en escritores españoles sobre esta frase es lo que aparece en el pasaje siguiente, que copiamos de las *Escenas Matritenses,* de Mesonero Romanos:

"No fíes, por de pronto, en los halagos que algunas de estas encantadoras te prodigue á tu paso, ni escuches sus ruegos, ni creas en sus palabras; pues que ni tu figura está hecha para enamorar de *un tiro,* ni aunque fueras el mismo Adonis (de lo que distas muy bastante) seríate lícito ni conveniente creerlo asì."

Alzo, alzar.—*Alzo,* hurto ó robo refiriéndose á personas; y tratándose de gallos, pelea de estos animales en que han salido victoriosos. Dicen los *galleros* (los que aventuran dinero en las riñas de gallos) que *"tal gallo alzó pelo, cuando quisieron que se topara con tal otro;"* lo que significa que, echados á pelear los gallos, el primero tuvo miedo al segundo; fenómeno que se revela por el erizamiento de las plumas de la cabeza de aquél. Si las plumas levantadas son las del pescuezo, el gallo *hace golilla,* y no hay, por

consiguiente, peligro de que se corra. Hay hombres á quienes se les *alza* el pelo, y no pocos que *hacen golilla*.

Alzado, da.—Se aplica á los animales domésticos cuando se hacen cimarrones.

Amachinarse.—Amancebarse: tener relaciones ilícitas hombre y mujer. Parece una corrupción del verbo machihembrarse. Cevallos afirma que aquel verbo proviene del quichua.

Amalhayar.—Desear còmo satisfacer las necesidades y no tener medios de cumplir el deseo. Hay personas pobres, pero hay otras que están *amalhayando*. El verbo de que tratamos es formado de la expresiòn optativa *mal haya*.

"Porque á Adán hizo comer
Fruto vedado: y llorando
Perdidos y *amalhayando*,
Su golosina nos dejan."

(Padre Reyes.—Pastorela de Olimpia.)

Amarradijo.—Nudo mal hecho, por lo regular en el pañuelo. Es un diminutivo de amarra, con una *d* eufònica.

Amarrar.—Vendar: atar, ligar ò cubrir con una tira, por lo común de lienzo, los apósitos aplicados sobre una llaga, contusión, tumor, etc.

Amarroso, sa.—Amargoso, desabrido, como el sabor que tienen las frutas *teteltques*.

Ametralladora.—Nombre de una pieza de artillería.

Amol.—(Sapindus saponaria). *Amolli*, azteca.—Sarmiento que se cría en las montañas, el cual, machacado y echado en el agua de los rìos, atolondra los peces, que se cogen con la mano en la superficie.

Amolar.—Este verbo, *fregar* y *bruñir*, son lo mismo que molestar.

Amostazarse.—Avergonzarse.

Amurriñarse.—Contraer un animal la enfermedad llamada *murriña* (morriña). Esta enfermedad se dice que es contagiosa.

Amusgarse.—Avergonzarse, encogerse. Se aplica en este sentido siempre á las personas.

Andar andando.—El que anda en las calles sin objeto determinado, el que, como diría Palma, deja sus "patrios lares" y se va á *rodar tierras, anda andando*. Dice el Diccionario de la Academia, que andar, con gerundios, denota la acción que expresan és-

tos; de manera, pues, que *andar andando* es andar por andar, andar haciendo nada.

Andarivel.—Andar mucho de una parte á otra sin parar en ninguna, ó donde se debe.

Andén.—Acera: lugar frente á las casas, más alto que el suelo de la calle, regularmente enlosado y que sirve para que por él transiten los pedestres. La Academia dice que *andén* es sitio destinado para andar.

Andolas.—*Buscar andolas* es una broma que usan en Danlí, en tiempo de Semana Santa. Consiste en enviar de un corrillo á cualquier forastero que se encuentre en él á *buscar andolas* de casa en casa. Inútil es decir que aquella palabra nada significa.

Angelar.—Suspirar.

Angola.—Una especie de *mantequilla* (manteca), aunque con más propiedad es leche agria.

Anguilla.—El pez que la Academia llama anguila.

Antejuela.—Adulteración de lantejuela ó lentejuela.

Anticaño, ña.—Antiquísimo.

Anticuco, ca.—Lo mismo que *anticaño.*

Apacorral.—Arbol gigantesco cuya corteza, sumamente amarga, la emplean los campesinos como tónico y febrífugo.

Apachurrar.—Despachurrar para la Academia, Cuervo, etc. Cree Monlau que probablemente despachurrar se formó teniendo en mente á despanzurrar; pero nosotros tenemos el adjetivo *pache,* que se aplica á los sólidos, aplanados ó aplastados. El coñaque, en medias botellas, en cuartas y aun en octavas, nos lo remitían de París los señores Pector & Ducu, en unas vasijas de vidrio, planas por el frente y revés, y redondas por los costados, que llamamos *pachas.*

Razón tendrá el Inca Garcilaso para consignar en sus *Comentarios Reales* que *apachita,* que parece ser nuestro mismo término *pache* ó *pacha,* en diminutivo, sea una corrupción de *huaca.* Nosotros apuntamos el hecho, sin aceptarlo ni impugnarlo, por falta de datos:

"Dan el mismo nombre (huaca) á los cerros muy altos, que se aventajan de los otros cerros, como las torres altas de las casas comunes, y á las cuestas grandes que se hallan por los caminos,

que las hay de tres, cuatro, cinco y seis leguas de alto, *casi tan derechas como una pared.* A las cuales los españoles, corrompiendo el nombre, dicen *apachitas.*"

(Garcilaso.—Comentarios Reales.)

Existe en azteca el verbo *pachoa,* que significa agacharse, encorvar el cuerpo, apretar el vientre, agazaparse, acurrucarse, etc., y creemos que de él se deriva nuestro *apachurrar* ó *apachar,* como también solemos decir.

Aparador.—Refresco, en la segunda acepción que tiene esta palabra en el Diccionario de la lengua. Los primeros bachilleres de nuestra Universidad obsequiaron á sus *réplicas* y à los concurrentes al *grado* (examen) con *aparadores.*

Aparejo.—Silla burda de cuero sin curtir, que se pone á las acémilas para afianzar á ella la carga é impedir que se lastimen.

Aparragado, da.—Palabra por la que sustituimos á aparrado ó á achaparrado.

Apaste.—*Apatztli,* azteca.—Vasija de barro con dos asas ú orejas para servirse de ella. La fabricación de *apastes,* comales, etc., es una de las pocas industrias que conservamos de los aborígenes.

Apazote.—(Chenopodium ambrosioides). *Epazotl,* azteca.—La planta que la Academia llama pazote.

Apear.—Dar en tierra con una persona, animal ó cosa.

Apearse.—Por hospedarse ó alojarse es corriente en Honduras, dado nuestro modo de viajar á lomo de mula. Parece tener esta acepción en el pasaje que trascribimos en seguida:

"Volviéndome á Zaragoza el año pasado, llegué á Guadalajara sin ánimo de detenerme; pero el Intendente, en cuya casa de campo nos *apeamos,* se empeñó en que había de quedarme allí todo aquel dìa, etc."

(Moratín.—El Sí de las Niñas.)

Apercibir.—Observa Monlau que la acepción recta de este verbo es *notar, advertir, conocer;* y que es traslaticio el sentido que se le da de *prevenir,* disponer, etc.

Apero.—*Aparejo,* lomillos, sudaderos y demás cosas necesarias para las bestias destinadas al acarreo.

Aporcar.—Explicando la Academia lo que es aporcar, dice que es cubrir de tierra ciertas hortalizas; á lo que agregamos nosotros que

en Honduras se *aporca* también el maìz, cuya operación consiste en arrimar tierra al pie de la planta.

Aposición de sellos.—Selladura:

"El dìa y hora designados se procederá á la guarda y *aposición de sellos* respecto de los muebles y papeles que se encuentren entre los bienes de la sucesiòn, no obstante cualquiera oposición."

(Artículo 828 del Código de Procedimientos de Honduras.)

Apostar.—Aventurar dinero en el juego.

Apuntar.—Entre nuestras señoras, *apuntar* la ropa de algodón ó de lino es lo mismo que remendarla ò zurcirla.

Apuñuscarse.— Lo empleamos como equivalente de *apiñarse.* Aunque no hayamos visto usado este verbo y aunque algunos crean que es un provincialismo, tal vez sea uno de los tantos vocablos que trajeron los conquistadores. *Apuñuscar* es formado de *puño* y la terminación diminutiva ó inceptiva *uscar. Puño* significa *puñado* en el sentido de cortedad de una cosa de que debe ó suele haber cantidad, como cuando se dice un puñado de gente. Del mismo modo cuando para evitar un peligro común ó por otra causa semejante, los hombres se aproximan los unos á los otros, decimos que se *hacen un puño* ó que se *apuñuscan.*

Apuñuscarse, que nosotros pronunciamos casi *apuñusgarse,* tiene la acepciòn que á *apeñuscarse* da el Inca Garcilaso en sus *Comentarios Reales*:

"Viendo el rey que los españoles infantes eran tan pocos, que estaban *apeñuscados* como gente medrosa, dijo à los suyos: éstos son mensajeros de Dios; no hay para que hacerles enojo, sino mucha cortesìa y regalo."

Arandela.—Candelero, regularmente de hojalata, unido á una lámina de esta misma materia perpendicular á la base. La lámina sirve para impedir que la luz de la bujìa ahume la pared en que está fija la *arandela.*

Araña pica-caballo.—Arácnido que hay en nuestros campos, y que ataca las patas de los caballos, á consecuencia de lo cual pierden éstos los cascos.

Arción.—Correa de que penden los estribos de las sillas de montar. por lo difícil que se nos hace á los americanos pronunciar *ación,* como dice la Academia, desearìamos que esta ilustre Corporación

nos permitiera dejar la *r*, ó duplicar la *c*, como lo hace el Inca Garcilaso:

"Hacían asimismo correones y gruperas (del cuero del huanacu) para las sillas de camino, y látigos y *acciones* para las cinchas y sillas jinetas."

Ardido, da.—Irritado, colérico, enojado.

Arganas.—Zurrón de cuero crudo ó pellejo en que se guardan las cosas que se trasportan en acémilas. A una bestia se le ponen por carga dos *árganas*, una á cada lado del *aparejo*, unidas en la parte superior por un palo que se llama *estaca*.

Aribe.—Niño inteligente.

Armarse.—Refiriéndose á las bestias mulares, *plantarse*. Tal vez usamos aquel verbo por suponer que deliberadamente se resiste el animal á caminar.

Arreado, da.—Vale cachazudo.

Arrebiatar.—Palabra corrupta que usamos con frecuencia en vez de rabiatar.

Arrimos.—Los accesorios del *aparejo*.

Arriquín.—Persona que no se separa de otra. Puede ser una corrupción de *arlequín*, pues, como dice Monlau, hay quienes opinen que el vocablo últimamente citado viene del vascuence *arienequín*, andar conmigo, sincopado en *arnequín* y convertido luego en arlequín.

Arrizar.—Metafòricamente tiene la acepciòn de compeler. *Si fulano no me paga tal día, lo* ARRIZO *en el cabildo.*

Arrollar.—Corrupción de arrullar.

Arroz de leche.—Arroz con leche: manjar hecho con arroz, leche, azúcar, canela, etc.

Arrurrú.—Las madres, las *chichiguas* y las *chinas* arrullan á los niños en la hamaca cantándoles:

"*Arrurrú* niñito
Cabeza de *ayote*,
Estate quedito
Que ay viene el coyote."

Creíamos que este *arrurrú* ó *rurrú* sería de invención nuestra; pero en el Diccionario hallamos la palabra ro, que se usa repetida

para arrullar á los niños, lo que nos hace suponer que *arrurrú* es una adulteración de ro ro.

Asoleado, da.—Torpe, *dundo.*

Atadera.—Jarretera: liga con su hebilla con que se ata la media por los jarretes ó pantorrillas.

Atajona.—Especie de làtigo hecho de una correa ancha y varias angostas que penden de las extremidades de aquélla: sirve para arrear las acémilas. Creemos que esta palabra se deriva de *hatajo,* recua, y que por consiguiente debe escribirse *hatajona.*

Ateperetarse.—Hacer las cosas sin tino.

Atipujarse.—Comer y beber una persona hasta hartarse: atracarse. Suponemos que aquel verbo es una alteración de *atiborrarse.*

Atiquizar.—Instigar, incitar á uno à que haga alguna cosa.

Atoleadas.—Fiestas populares que se verifican en los meses de julio á diciembre, tiempo en que hay elotes. Son reuniones de confianza en que se obsequia á los convidados con atole de elote.

Atorador ó polinés.—Fruto de cierta especie de plátano, el que suponemos que es el *hartón* colombiano.

Atortujarse.—Atortolarse, aturdirse, confundirse.

Atravesar.—Comprar al por mayor maíz, frijoles y otros comestibles, para venderlos al menudeo. Si bien la acepción que aquí damos á este verbo no aparece en el Diccionario, la conceptuamos castiza.

Jovellanos, en su luminoso *Informe sobre la Ley Agraria,* dice: "Entre estos reglamentos, merecen muy particular atención los que limitan la libertad de los agentes intermedios del tráfico de comestibles, como regatones, *atravesadores,* panilleros, zabarceros, etc........ Sólo se atendió à que compraban barato para vender caro, como si esto no fuere propio de todo tráfico en que las ventajas del precio representan el valor de la industria y el rédito del capital del traficante."

Atravesador dice la Academia que es el que atraviesa; luego *atravesar* ha tenido ò tiene la significación que se le da en Honduras.

Atributo.—Armazón de madera, cubierta ò forrada con papel, lienzo, etc., en la que colocan una imagen que sacan por las calles en procesión.

Atucún.—Adverbio de modo que se usa con el verbo beber. Se bebe un líquido *atucún,* cuando se toma tan de prisa que entre trago y trago no hay más tiempo que el necesario para tragar. *Atucún* es onomatopeya.

Atucuñar.—Verbo vulgar que vale comer ó beber en exceso. Se usa más como reflexivo. *¡Cómo no ha de estar mal el enfermo, si después de haber comido tal cosa se* ATUCUÑÓ *de agua!*—Llenar una cavidad con varios objetos que para esto se hacen entrar con violencia.

Aturrado, da.—Aplícase á los cuerpos orgánicos cuando por un desarrollo incompleto no alcanzan á la altura ordinaria. Se dice también de las frutas cuya corteza se pliega ligeramente por la descomposición.

Avenida.—Hemos dado, suponemos que siguiendo à los *yankees,* en llamar *avenidas* á ciertas calles de nuestras poblaciones. Aquí en Tegucigalpa, las calles de Oriente á Occidente, llevan oficialmente aquel nombre.

Averiguar.—Altercar, porfiar, valiéndose de términos malsonantes, rayanos en injuriosos.

Ayacaste. — *Ayacachtli,* azteca. — Especie de sonajera. (Véase **Chinchín.**)

Ayotera.—(Cucurbita pepo). *Ayotli,* azteca.—Planta rastrera, de hojas redondas, cubiertas de pelo muy áspero, la cual produce una fruta comestible llamada *ayote.*

Azarearse.—Avergonzarse una persona á causa de cualquier dicho ó hecho que la ponga en situación crítica é inesperada. Este verbo es una corrupción de *azararse,* y de ninguna manera de *azorarse.* Se *azarea* á un amigo cuando en buenos términos y en momentos en que él no lo espera, lo reconvenimos por haber faltado á los deberes de la amistad; y se *azora* á una persona cuando se le infunde miedo ò pavor.

Azulejo, ja.—Adjetivo que se aplica á las cosas de color que tira à azul. Eguílaz y Yanguas dice:

"La voz azulejo parece un diminutivo castellanc de *azul,* alteración, según Dozy, de la perso-aràbiga *lazaward,* lapis-lázuli."

Azurumbado, da.—Corrupción de azumbrado. Tonto, idiota.

B

Bagre.—(Silurus bagre). Pez común en todos los ríos: está cubierto de un pellejo limpio de escamas, liso, pardo por ambos lados y blanquecino por el vientre: la cabeza es muy grande, relativamente al cuerpo, que es de varios tamaños: tiene el hocico obtuso y unos hilos como los de los barbos.

Por lo resbaloso que es este pez, que al quererlo apretar con la mano se escurre fácilmente, comparamos con él á la persona astuta, lista, que no cae en las redes que se le tienden. *Fulano es un* BAGRE.

Bajareque.—La casa de *bajareque* ó de *estacón* es en la que habitan nuestros pobres, y la más accesible à las pequeñas fortunas, por el poco costo que demanda su hechura. Trazado en el terreno en que se va á edificar el paralelogramo que debe comprender la futura casa, en cada ángulo se hinca un *horcón*, y en los puntos intermedios los demás que sean necesarios. Sobre ellos se sienta el techo, cubierto de teja ò de paja. En el espacio que queda entre horcón y horcón, se ponen puntales fijos en la tierra y en las vigas, paralelos de dos en dos y uno tras de otro, en los que se amarran horizontalmente las *latas* (rajas de ocote ó de roble) con cuero crudo ò con cáscara de ciertos àrboles: el *enlatado* se rellena de lodo; y cuando el relleno està seco, se revoca la pared por dentro y fuera con *tierra blanca* y después se blanquea con cal. Colocadas las puertas, se procede á enladrillar la casa, si el dueño tiene proporciòn para ello. Hay casas de esta clase de pared sencilla ó de un solo *enlatado*, y no del doble que hemos descrito. En un expediente de tierras del año de 1763 leemos *pajareque*.

Bajera ó voladora.—Tabaco de ínfima clase, aquel cuyas hojas están en la planta al ras de la tierra.

Balaca.—Baladronada, fanfarronada. *Echar* BALACAS. Igual significación tiene este término en el Uruguay.

Balagre.—Bejuco algo grueso y espinoso, que sirve para tejer la nasa.

Baldoquín.—Especie de camarín, hecho provisionalmente, donde se coloca la custodia ò una imagen. Tal vez es corrupción de baldaquín.

Balear.—Herir con bala.

Baluarte.—Aparato de cañas, en forma de embudo, para coger pescado.

Balule.—Este nombre dañ los albañiles á los maderos que fijan en las paredes para sostener los tablones de un andamio.

Balumoso, sa.—Cuando por primera vez oímos decir á uno de nuestros aldeanos, en el momento de poner una carga de líos, maletas, etc., en el lomo de una acémila, que la carga era muy *balumosa*, nos pareció haber escuchado un barbarismo, una adulteración de *voluminoso*; pero consultando detenidamente el Léxico de la Academia, encontramos que existe la palabra anticuada *balume*, que significa lo que abulta mucho, y es más embarazoso por su volumen que por su peso. Así es que, aunque el adjetivo *balumoso* no aparezca en los diccionarios que tenemos á la vista, no iba muy fuera de camino nuestro aldeano, aplicando este derivado de balume á la abundancia de bultos que formaban la carga.

Bamba.—Nombre que familiarmente damos al peso. Así, pagar en *bambas* es pagar en *soles*.

Bambador.—La faja de cuero del mecapal.

Banda.—Ceñidor, casi siempre de burato, que usaban nuestros mayores. Primero los *pretales* y después los tirantes, han venido á desterrar las *bandas*. Creemos que este vocablo ha tenido la acepción que aquí le damos, porque, por su etimología, significa atadura, liga.—Faja: insignia de algunos militares de alta graduación.

Baraja ó burja.—Arbusto cuya raíz es purgante y sirve para curar las enfermedades venéreas. Abunda en las márgenes del río Aguán.

Barajustar.—Para nosotros una bestia *barajusta* cuando sale de estampía. En sentido figurado se dice también que las personas *barajustan*.

Barbasco.—Sarmiento que tiene las mismas propiedades que el *amol* para atolondrar los peces. Esta planta es conocida en el Ecuador, y con dos *b b* la escribe el señor Mera en su preciosa novela *Cumandá*. El Diccionario autoriza esta ortografía, puesto que consigna el verbo embarbascar, que indudablemente se deriva de *barbasco*.

"Es prohibido el uso del *barbasco* y de cualquiera otra sustancia que produzca iguales efectos para la pesca en los ríos."

(Artículo 347 del Reglamento de Policía de Honduras.)

Barbiquejo.—Los puristas quieren que remendemos esta palabra diciendo barboquejo; pero en escritores del siglo diez y seis hallamos *barbiquejo*, término que seguimos usando, magüer no conste así en el Léxico de la Academia. *Barbiquejo* encontramos en la *Historia de San Martín y de la Independencia Sud-Americana*, del General Mitre.

Barcino, na.—Se dice del color de los animales que, sobre cualquier fondo, tienen rayas anchas trasversales.

Barco.—Lo mismo que *nambira*. (Véase esta palabra).

Barquinazo.—Caída, *volantín*.

Barrenear.—Por *barrenear* á una persona se entiende hacerle la operación llamada paracentesis.

Barretear.—Trabajar con la barra, escarbando, abriendo hoyos, zanjas, etc.

Barrilete.—Cometa grande con que juegan los muchachos en el mes de noviembre. Tiene la figura de un exágono y la vuelan ó encumbran con cabuya.

Bartolón.—Colmena parecida al **Erete.**

Bastedad.—Sustantivo abstracto que hemos formado de basto.

Baticolearse.—Verbo derivado de baticola. Ludirse la cola de una caballería por el uso de la *gurupera*.

Batidor.—No es para nosotros el que bate, acepción que da á esta palabra la Academia, sino la vasija en que se bate el chocolate, *tiste*, etc.

Batir.—Aclarar: volver á lavar la ropa con agua sola después de jabonada.

Bato.—Cada una de las dos personas, varones, que intervienen en las *pastorelas* del padre Reyes. Esta palabra era conocida en Chile á principios de este siglo:

"Hacen su papel tan bien,
Con un ademán tan grato,
Que ni la danza de *Bato*
En el portal de Belén."

(Historia de la Literatura Colonial de Chile).

Bató.—Embarcación más grande que la canoa. Parece ser este vocablo el *bateau* francés, aunque *bató*, en *paya*, significa canoa.

Bayunco, ca.—Aplícase á la persona burda, grosera, rústica. Este adjetivo puede provenir de *bayuca*, taberna, y que ya encon-

tramos en las Partidas; ó tal vez será un diminutivo de *valle*, que para nosotros es sinónimo de aldea.

Beber agua.—Cuando se ve una trompa, ó sea una parte de una nube, que á modo de pico de alambique desciende desde ella al mar, del cual absorbe agua que levanta en torbellino, decimos que las nubes están *bebiendo agua*.

Bejuco de estrella.—Planta que en la medicina popular utilizan en infusión para curar la hidropesía.

Bejuco de uña.—Cualquier bejuco que sirve para amarrar. A estos bejucos también se les llama *chilillo, chuchulmeca, corralmeca.*

Bellísima.—Planta trepadora que produce unos hermosos ramos de flores color de rosa y que se cultivaba en nuestros jardines.

Benque.—(*Bank*, inglés.—Orilla de un río.—Establecimiento de corte de maderas, como caoba, cedro, etc., para la exportación, regularmente situado á orillas de los ríos.

Berbería.—Cierta yerba de que se extrae un color amarillo.—Este mismo color.

Bernia.—Haragán, cachazudo, *arreado.*

Bestia de lazo y reata.—La caballería, especialmente mula ó macho, que puede prestar también servicios de acémila.

Bibicho.—Gato. Suponemos que aquel término es una adulteración de micho.

Bichín, na.—Se dice de la persona ó animal á quien le falta un pedazo de labio ó alguno ó algunos dientes. Por analogía se aplica también á los *apastes*, picheles, etc., cuando en virtud de quebradura les falta parte de la orilla de la boca.

Billarda.—Trampa para coger lagartos.

Bimba.—Persona de elevada estatura.—Boca grande con labios abultados.

Birriñaque.—Bollo de pan mal hecho.

Bizcoreto, ta.—Diminutivo de bizco. Añade la idea de desprecio á la significación del nombre de que se deriva.

Blanco.—Abeja más pequeña que las comunes, de color blanquizco y el panal que fabrica.

Bocadillo.—Conserva de coco.

Bocarada.—Corrupción de bocanada. Palabra obcena, soez.

Bocatero, ra.—Vale hablador.

Bofo.—Cuando esta palabra significa blando, esponjoso, es una corrupción de *fofo;* mientras que si con ella se designa el bolo de madera de que se sirven los zapateros para lustrar la suela, es una alteración de *boj.*

Bojote.—Envoltorio de forma esférica.—Bolita de una sustancia blanda.

Bolado.—En el juego de billar y sus congéneres, lance hecho con destreza y habilidad por el tahur. Hay *bolados* simples y de combinación.—Comunmente significa nuestro término asunto, negocio. *Tirar un* BOLADO.

Bolero.—Sombrero de copa alta que sòlo lo usamos en las grandes festividades.

Bolo, la.—Barruntamos que *bolo,* por ebrio, como lo usamos nosotros, ha significado lo mismo en España, si es que ya perdiò esta acepción. En los *Opúsculos Gramático-satíricos* que Puiblanch escribió contra el Canónigo Villanueva, se lee lo siguiente:

"¿Cuántas veces y por cuántos, señor Canònigo, se le ha de inculcar á Ud. que deje lo necio por lo cuerdo, y lo místico por lo de hombre de bien? ¿Y dònde es que le llamo á Ud. *bolo,* como también afirma?"

Aquí *bolo* no puede significar *hombre ignorante* y *de cortas luces,* porque repetidas veces Puiblanch había dicho á su contrincante esto y aun cosas peores.—(Véase **Embolar**).

Bolsa.—A los bolsillos del vestido les decimos *bolsas*; y bolsillo sólo es para nosotros el que se hace en la parte inferior de la pretina del pantalón.

Bolsear.—Sustraer furtivamente algo de las *bolsas,* ó simplemente registrar éstas con el fin indicado. *Fulano fué á bañarse al río y lo* BOLSEARON.

Bollo.—Dar *bollos* ó *bollazos* es lo mismo que dar golpes con el puño cerrado á una persona. Dice la Academia que en sentido figurado *bollo* significa hinchazón que levanta en la cabeza un golpe que no saca sangre.

Bomba.—Versos que improvisa la gente del pueblo en sus jaleos. En este mismo sentido lo usan en España:

"Porque aquellos (los zamarros) eran hombres de buen humor, que así entonaban un epitalamio como bailaban un zapateado; que así disertaban en una Academia como improvisaban una *bomba* en un regalado festín."

(Mesonero Romanos.—Tipos y Caracteres).

También llamamos *bombas* á las borracheras, especialmente á las que son de *padre y muy señor mío.*

Bombear.—En el trato familiar, tomar una cosa que otro había reservado para sí colocándola en lugar oculto. *Escondí en el baile una botella de coñaque y me la* BOMBEARON.

Bongo.—Embarcación menor hecha ahuecando el tronco de un árbol, regularmente de cedro. Los *bongos* de los ríos se llaman también *pipantes.*

Bonito.—Sustituye á hermoso en el refrán *á quien feo ama, hermoso le parece.*

Botadero.—Atajo por un terreno inclinado. No hallarle á una cosa *botadero* es no hallarle solución.

Botado, da.—Lo mismo que barato, á muy bajo precio, á huevo. *El maíz está* BOTADO *ó por el suelo.*—*Botado* ò *botarate* significa también derrochador.

Botar la leña.—Cuentan que hasta hace poco tiempo desapareció de entre los aborígenes la costumbre de que, cuando se querían casar, el novio pobre botaba un tercio de leña en el patio de la casa de la novia; y el rico ataba en las inmediaciones de la misma casa una vaca gorda. Si en los tres días siguientes la novia metía la leña ó mataba la vaca, se tenía por aceptada la proposición de matrimonio hecha por aquellos medios.

Botija.—Tesoro, *entierro.*

Botón de leche.—Así les decimos á los botones de loza ó porcelana.

Bozal.—Nudo corredizo que, con la cuerda ó soga que está unida á la cabeza de una caballería, se hace al hocico de ésta para conducirla con facilidad.

Bracear.—Nadar sacando los brazos para adelante.

Bramadero.—Palo que para atar el ganado se fija contiguo al matadero, y en general cualquier palo sembrado para atar animales cerriles.

Bravo, va.—Enojado.

Brazos.—Peones, jornaleros. No hemos sustituido los americanos por esta palabra á *braceros,* como afirma Juan de Arona.

"Como las posesiones son grandes, para todas estas labores se necesita un gran número de *brazos,* que no prestan sus auxilios sino por altos y arbitrarios jornales."

(Obras de Jovellanos, Tomo 4.°)

Bregeta.—Reunión de personas entregadas à toda clase de contentamiento y placeres.—Necedad, molestia. Esta palabra tiene trazas de ser un diminutivo de brega, por chanza, burla, zumba.

Briche.—(*Bridge*, inglés.—Puente.

Brisa.—Vientecillo impregnado de agua.

Búcaro.—Variedad del lirio.

Buchaca.—Cárcel, jeruza.

Buey de agua.—La mayor medida de agua en las *Ordenanzas de tierras y aguas* de la República mejicana: es una abertura ó data de figura cuadrada que en cada lado tiene una vara.—Es frecuente oir decir que de la herida de una persona salla un *buey* de sangre, para ponderar la abundancia de este líquido.

Bulto.—Cartapacio: bolsa en que los escolares llevan los libros, plumas, etc.—Papeles que se ponen debajo del en que se escribe.

Buluchada.—Corrupción de bolichada.

Bullaranga.—Lo mismo que bullanga.

Burujaca.—Burjaca, con una *u* demás.

Burra.—La parte de trabajo que deja por hacer el destajero. Es término rural.—Cierto pez de rìo, muy espinoso.

Burrión.—Corrupción de gorrión: colibrí. Es el *tzintzon* de los mejicanos.

Burro obrero.—Garañón.

Burrusco.—Arbusto cuyas ramas están entrelazadas entre sì ó con bejucos.

Buscapleitos.—Buscarruidos.

Butuco, ca.—Se dice de las personas obesas y de pequeña estatura, y de las cosas gruesas y cortas. *Plátano* BUTUCO.

Butute.—Cuerno de ganado vacuno, al que con una sierra se le ha quitado la punta. Cuando se arrea novillos siempre va una persona delante de cada trozo, quien suena el *butute* cuando es necesario, á fin de que las reses que se apartan del camino busquen á sus compañeras. Creemos que este vocablo es una corrupción de *botuto*, nombre que se daba, según el señor Bachiller y Morales, à la trompeta sagrada de los indios de las orillas del Orinoco.

C

Caballada.—Despropósito: dicho ó hecho fuera de razón.—Palabras soeces.

Caballito.—El caballete de la nariz.

Caballito de San Vicente.—Insecto del orden de los neurópteros, designado por los naturalistas con el nombre de libélula.

Cabañuelas.—Cálculo que, observando las variaciones atmosféricas en los diez y ocho primeros días de enero, forma el pueblo para pronosticar el tiempo que ha de hacer en cada mes del año. Del primero al doce de enero, á cada día corresponde un mes, y del trece al diez y ocho, la mañana corresponde á un mes y la tarde al siguiente.

Cabeza.—Entre los mineros, residuo que contiene plomo y plata y que queda después de hecha una quema. Este residuo, es *caido* del dueño del horno ú oficina donde se practica aquella operación.

Cabeza de viejo.—Flores blancas, como de algodón, que produce una especie de cardón ò tuna, que sirve para cercas.

Cablegramas.—Telegramas que se trasmiten por el cable submarino.

Cabresto.—Corrupción de cabestro: *persogo.* (Véase esta palabra).

Cabro.—El macho de la cabra: macho cabrío. Observa con razón Gagini que si hay *cabrito,* este diminutivo ha de ser de *cabro* y no de cabra.

Después de escritas estas líneas hemos visto confirmada la observación del señor Gagini:

"La casa ante el veio, esa avien por coro:
Hi ofrecien *cabro* é ternero é toro."—(Berceo).

(Copiado de la Gramática de Bello.

Cacalota.—¡Cuánto no dieran algunos por no tener *cacalotas*! Pero son tales las exigencias de las modernas sociedades, según dicen, que por más que Courcelle-Seneuil, Madrazo y otros economistas se desgañifen por que se ponga en práctica el axioma de que los gastos sean menores que las entradas, nada obtendrán estos maestros contra la corriente de las ideas. Aquel axioma de

puro viejo ha caído en desuso. ¿Cómo vamos á convencer, por ejemplo á un joven galancete ó que presume de serlo, de que no ganando más que una módica mensualidad, de la que come y bebe, no ha de estrenar con frecuencia bonitos ternos? La sociedad le exige andar aseado y sobre todo á la moda. Pero esta misma socie'ad es injusta dando el nombre de la hembra del cuervo americano, *cacalota,* á la deuda que contrajo el galancete para dar cumplimiento á las leyes que algunos llaman de *buen tono.* En otros tiempos, en que había prisión por deudas, tenìa esta amenaza el que no pagaba las que había contraído; pero no compadeciéndose el apremio personal con las garantìas individuales de que deben gozar los estantes y habitantes de la República, hemos autorizado à todo quidam para que se llene de *cacalotas* (ò *chíos,* que es lo mismo), aunque no tenga cómo pagarlas; previniendo al acreedor que, llegado este caso, apunte las deudas incobrables á la cuenta de *Ganancias y Pérdidas.*

Cacalichuche.—(Véase **Flor mestiza**).

Cacao ó nance.—Se dice de la madera negra.

Cacao mico.—Cacao silvestre, que se distingue del cultivado en que la nuez es más larga: es bastante estimado por su buen gusto.

Cacao pinol.—*Cacauapinolli,* azteca.—Bebida de la harina que se prepara con cacao y pinole de maìz *pujagua.*

Cacaraquear.—Palabra corrupta: cacarear.

Cacaste.—*Cacaxtli,* azteca.—Esqueleto de hombre ó de animal. *Los zopilotes se comieron la res, y no ha quedado más que el* CACASTE.

Cacreco.—El estado de un asunto ò negocio que ofrece muchas dificultades para resolverse.

Cacha.—Así llamamos siempre al mango del cuchillo ó navaja, contra el parecer de la Academia y de algunos académicos, que quieren que se diga *cachas.* Sin embargo, en el uso de *cacha* no estamos solos:

"*Cacha.*—Aunque P. de Alcalá trae *cacha* ... por correspondencia árabe de *cabo de cuchillo, empuñadura, mango de cuchillo,* entiendo que aquella voz no es más que la corrupción de la latina *capulus,* contracta *caplus,* "el cabo ó empuñadura del cuchillo" en Nebrija, etc.

(Eguílaz y Yanguas.—Glosario Etimológico de las palabras españolas de origen oriental).

Además de esta acepciòn, tiene *cacha* la de *diligencia.*

Cachar.—En el trato familiar, cuando un muchacho se apropia ocultamente una cosa de la pertenencia de su padre, madre ó de otro miembro de la familia, decimos que se la ha *cachado*. ¿Tendrá alguna relación nuestro *cachar* con el *cacher* de los franceses? También significa *cachar* hacer la diligencia para adquirir.

Cacharpa.—Trasto inútil. Este vocablo tiene origen quichua.

Cachetera.—Carabina.

Cachicha.—Berrinche, enojo. *Te voy á quitar esa* CACHICHA *con unos cuerazos.* Demás está decir que tenemos el verbo *encachicharse,* que vale enojarse.

Cachimba.—Utensilio de uso común para fumar tabaco. También se le dice *faifa.*—*Cápsula* vacía de arma de fuego.

Cachinflín.—Equivale á lo que en español se llama buscapiés. Antes no faltaban los *cachinflines* en los fuegos artificiales; hoy están prohibidos por un acuerdo del Gobernador Político de este departamento.

Cachipuco, ca.—Aplícase á las personas que, à consecuencia de una hinchazón pasmada ó de un tumor en la cara, tienen un cachete más abultado que el ctro.

Cachito.—El fruto del aromo. (Véase **Espino de Comayagua**).

Cachurecos, coquimbos.—Aquí, como en todas partes donde se disfruta de más ò menos libertad, los partidos políticos se agitan por la dirección de la cosa pública. Nuestros históricos partidos son dos, según afirman rotundamente los entendidos en achaques de política: los conservadores, llamados también *serviles* y *cachurecos,* y los liberales, á quienes califican con los nombres de *rojos, colorados* y *coquimbos.* El epíteto de *cachureco,* dice el Dr. don Ramón Rosa, en la Biografía inédita del General Morazán, que data del año de mil ochocientos treinta y tantos, en que entró el General Rafael Carrera con sus huestes á la ciudad de Guatemala, llevando, en lugar de clarìn ó trompeta, un cuerno, entre nosotros *cacho*; provincialismo del cual hemos derivado la palabra *cachureco.* El vocablo *coquimbo* con que se apellida á los liberales vino à enriquecer el idioma patrio el año de 1842, en que los últimos partidarios del General Morazán, liberales, comandados por el General Saget, se trasladaron de Puntarenas, puerto de Costa-Rica, al Estado de El Salvador en la barca "Coquimbo:" probablemente sòlo los que llegaron al Salvador han de haber sido *coquimbos;* pero hoy lo son no sólo los descendientes de aquellos que sigan las ideas de sus padres, sino todos los que, con posterio-

ridad, afirman bajo su palabra de honor profesar el credo del partido liberal.

Cada manada.—A menudo, con frecuencia.

Cadejo.—Cuadrúpedo fantástico, de ojos colorados y que, á lo que parece, como que también tenía cuernos, porque diz que topetaba á los *bolos* (ebrios) que encontraba en la calle en las avanzadas horas de la noche. De las embestidas de este cuadrúpedo nadie se libraba; y si mal no recordamos, como que una vez, en las calles de Tegucigalpa, atacó á todo un capitán de infantería, y por más que éste tiró mandobles al diabòlico animal, hasta sacar chispas de las piedras en que pegaba el sable, no se libró de la topetada. El susodicho animal hace muchos años que dejó de salir; pero aun se ruge que hay personas á quienes *topea* CADEJO.

Cadena.—La labor de hilo que hacen las señoras, especialmente las niñas de los colegios, dice el Diccionario que se llama cadeneta, y no *cadena,* como decimos nosotros.

Caer una cosa en poza azul.—Caer una cosa en el pozo airón.

Cagalera.—Árbol espinoso, que sirve para cercas. Produce una fruta negra, dulce y lechosa.

Café á la zamba.—Café que se hace calentando el agua con unas piedras candentes que se echan en el vaso en que aquélla está contenida.

Caido.—Todo emolumento. *El Secretario municipal tiene muchos* CAIDOS.

Caite.—*Cactli,* azteca.—Especie de zandalia que usaban los aborígenes y que conservan nuestros labradores. La Academia dice cacle.

Cajete.—*Caxitl,* azteca.—Cazuela de barro, sin asas, vidriada por la parte cóncava.

Cajonga.—Tortilla grande de maíz mal molido.

Calabacear.—Dar calabazas.

Calabacera.—Planta rastrera, semejante á la que produce los *ayotes.* Hay dos variedades: una que da frutos ceñidos, y otra redondos. De la cáscara de los primeros, quitada la punta, se hacen los *ceñidos* ó *tecomates;* y de la de los segundos, los *calabazos,* dividiendo por mitad el fruto.

Calache.—Lo mismo que cachivache.

Calaguastazo.—Golpe dado en la cabeza con una piedra.

Calamucano, na.—Borracho.

Calazo.—Golpe dado con una cosa á otra. En español hay *calao,* que significa cántaro, cangilón, vaso de barro; por lo que creemos no es remoto que nuestro vocablo se derive de *calao,* y que haya comenzado por expresar la idea de golpe que se da en un cántaro ó mueble semejante.—Trago de aguardiente ó coñaque: *farolazo.* (Véase esta palabra).

Calenturear.—Padecer calenturas.

Calilla.—Diminutivo de cala, en la tercera acepción que á este término da el Diccionario de la Academia. El expresado diminutivo se halla en el Diccionario de Monlau. En sentido figurado es una *calilla* la persona que nos molesta mucho.

Calpián.—*Calpia,* azteca.—Persona que tiene á su cargo vigilar ò cuidar cosas ajenas.

Calpul.—Regularmente usamos esta palabra en plural, y designamos con ella los montìculos que hay en los lugares donde existieron poblaciones de aborìgenes. Nuestro término es el azteca *calpulli,* que significa arrabal, villa, barrio, distrito, etc. En los títulos antiguos de tierras, *calpul* significa hito ó mojón.

Callejera.—La mujer callejera es para nosotros la de la vida airada, acaso por lo que dijo Moratín en su drama *El Viejo y la Niña:*

> "Las mujeres recogidas
> Que tienen juico y vergüenza,
> Se están en casa, y no son
> Busconas ni *callejeras.*"

Cama de viento.—Aquella cuyo lecho es de cuero crudo.

Camagua.—*Camauac,* azteca.—Se dice del maíz que comienza á secar y de la fruta que no está en completa madurez. *Entre* CAMAGUA *y elote.*

Camalote.—Gramínea que habita en los terrenos pantanosos y en las orillas de los ríos. La hoja, semejante á la del maíz, es un buen pasto. Alcedo llama *gamalota* á esta yerba, y el *Semanario de la Nueva Granada, gramalota.* Esta última presumimos que es la forma primitiva de aquel término.

Camastrón.—Sólo lo usamos como aumentativo de camastro.

Camochar.—Desmochar: cortar ó quitar las ramas de los árboles ó plantas.

Camotillo.—(Curcuma tinctoria). Planta tintórea que da un hermoso color amarillo.

Campanazo.—Golpe que da el badajo en la campana: campanada.

Campanear.—Tocar de cierto modo las campanas.—Misa *campaneada* es la que se anuncia con un toque particular, que indica á los fieles que la misa será rezada.

Camperuno, na.—*Penco.* (Véase esta palabra).

Campista.—Persona que mediante un salario recorre el hato ó sabana en que éste se encuentra, con el fin de buscar una res ó de reunir el ganado.

Camuliano, na.—*Camiliui,* azteca.—Se dice de las frutas cuando comienzan á madurar.

Canana.—Impropiamente damos este nombre á la cacerina.

Cancel.—Panderete: tabique de ladrillo.

Cancha.—Patio ó corral. Esta palabra, de origen quichua, en la acepción expresada, hace mucho tiempo que forma parte de nuestro idioma legal y común:

"Reconocida la existencia de la mina, los fundos superficiales quedan sujetos á la servidumbre de ser ocupados en toda la extensión necesaria para la còmoda explotaciòn de ella.. para el establecimiento de *canchas,* terreos, etc."

(Artículo 6.°—Código de Minería).

Cancha, por maíz tostado, acepción que también tiene, es desconocida para nosotros.

"La *zara* tostada llaman *cancha,* quiere decir *maíz tostado,* incluye en si el nombre adjetivo; y el sustantivo hase de pronunciar con *m,* porque con la *n* significa barrio de vecindad ó un gran cercado.

(Garcilaso.—Comentarios Reales).

Candela.—Participación en un asunto ò negocio. Se usa comunmente con los verbos tomar, dar y tener.—Nuestras *candelas de esperma* son de estearina.

Candelillas.—Luciérnagas, familia de los escarabajos, que en las noches oscuras alumbran con una brillantez y hermosura extraordinarias.—Hay un juego de muchachos en que unos gritan "*¿hay candelillas?*" y los otros contestan "*por allá jumean.*"

Candil.—Lamparilla.

Candinga.—Chanfaina.

Candonga.—Pedazo cuadrado de holán ó de cualquier otro género, que hecho cuatro dobleces, sirve para fajar á los niños recién nacidos cubriéndoles el ombligo.

Canela.—Astilla que se arranca de un trompo con la púa de otro trompo.

Canilla.—Entre nosotros vulgarmente vale pierna.

Canillazo.—Perder en un negocio de minas es llevar un *canillazo*.

Canjura.—Nombre de un veneno indígena, tan activo como la estricnina.

Canónigo.—Dícese de la persona á quien, por su buena suerte en el juego, no se le puede ganar.

Cantaleta.—Damos este nombre á lo que el Diccionario llama cantilena: repetición molesta é importuna de alguna cosa.

Cantar pavita.—Humillar, en la acepción figurada que à este verbo da el Diccionario de la Academia.

Cantárida.—De los insectos de este nombre tenemos dos especies: unas pardas, pequeñas, que se crían con abundancia, en los meses de junio y julio, sobre la planta llamada *frijolillo;* y las otras, grandes, negras. Unas y otras son acaso más cáusticas que la verde extranjera.

Cantear.—Inclinar, torcer.

Cantil.—Borde de un despeñadero ò derrumbadero. Esta palabra es derivada de canto.

Cantina.—Puesto público en que se vende coñaque, cerveza y otros líquidos alcohólicos.

Canuto.—Mango de pluma, sea ó no horadado.

Caña taita.—Caña de Otaiti.

Caña brava.—Caña silvestre muy dura: gramínea parecida á nuestro *carrizo*. El mismo nombre tiene en el Ecuador. *Paja brava* encontramos en *Tabaré,* de Zorrilla de San Martín.

Cañas.—Nombre de un artificio de pólvora.

Cañifla.—Brazo ó pierna flacos ó enjutos.

Capa.—El principio de la antigua pedagogía de que la letra con sangre entra, llevò á nuestros maestros á infligir á sus discípulos las más severas penas, á las cuales pertenece la de la *capa*. Esta consistìa en dar una azotaina al alumno en las posaderas descubiertas, para lo cual dos de sus condiscípulos lo tenían sujeto convenientemente de los brazos y de las piernas. Este castigo se aplicaba á puerta cerrada.—Criaderos minerales en *capa* ó *manto* son aquellos en que la sustancia útil mineral se encuentra en un banco, que forma con otros paralelos un terreno sedimentario.

Capacho.—Cierto *chapulín,* que el vulgo ha encontrado semejante à la cara de un fraile con capucho.

Capéndulas.—Tecla: materia ó especie delicada que debe tratarse con cuidado.

Capellina.—Aparato que hay en las haciendas de beneficio de metales, y que sirve para purificar la plata.

Capillada.—No obstante que desde algún tiempo después de la independencia no tenemos frailes, bautizaron, allá por los años de cincuenta y tantos, con el nombre de *capillada* á unos impresos acres y violentos contra determinadas personas de esta capital. Uno de estos impresos, nos parece que el último, se llamó *clavellina,* lo contestó don José Barrundia y lo tuvo á la vista el americano Bancroft para escribir la *Historia de la América Central.*

Capotear.—Usar todos los dias un traje ò una pieza cualquiera de vestido.

Capotera.—Mueble en que se cuelga la ropa de lana: percha.

Cápsula.—Cartucho de metal, que con la carga de pólvora y bala contiene también el fulminante.

Capullo.—Porción pequeña de algodòn ó de lana escarmenada.

Carajón.—La palabra cagajòn adulterada.

Caranga.—Lo mismo que cáncano ó piojo.

Carao.—(Ceratonia cilicuaniga). Arbol copado, de los climas cálidos. Produce un fruto leñoso, como de media vara de largo, en cuyas celdillas hay una melaza que tiene propiedades tónicas y depurativas.

Carátula.—Portada, frontis de los libros.

Caravana.—Cortesía, saludo. Se usa también en Méjico, como aparece de los siguientes versos de Anastasio Ochoa, que critica el señor Pimentel:

"Leyendo estaba yo cierta mañana
Y á casa entró cantando un caballero,
Prosiguió sin quitarse el gran sombrero
É hízome con los pies la *caravana.*"

Carbonera.—Nombre de una planta que cultivan en nuestros jardines.

Careto, ta.—Se aplica principalmente à los muchachos que tienen la cara sucia ó con chorretes.

Cargar.—Llevar uno consigo habitualmente una cosa. *Ya Pedro* CARGA *revólver.*

Carlanca.—Persona que molesta mucho; y la molestia misma.

Carnaza.—Tratándose de un peligro, *echar á uno de* CARNAZA *es* arrojarlo al lugar donde el riesgo es mayor, para evitar el daño la persona que ejecuta esta mala acción.

Hablando el Inca Garcilaso de la manera cómo asesinaron al Marqués de Pizarro, dice:

"Juan de Rada y otro de los compañeros, arrebataron en brazos á Narbáez, y lo arrojaron la puerta adentro para que el marqués se cebase en él, y entretanto entrasen los demás. Así sucedió que el marqués recibió á Narbáez con una estocada y otras heridas que le dió, de que murió luego. Entretanto entraron los demás, y los unos acudieron al marqués, y los otros á los pajes."

Nosotros, en lugar de Garcilaso, hubiéramos dicho que de Rada y sus compañeros *echaron de* CARNAZA á Narbáez.

Carranganada.—Carretada: muchedumbre ó cantidad grande de cosas de cualquiera especie.

Carrate.—Lo mismo que **Congo.**

Carrera.—Carrera de bombas.

Carretón.—Ó devanador de hilo, es lo mismo que carrete ó carretel. *Carretón,* según la Academia, es diminutivo de carreta, que á su vez lo es de carro.

Carrizo.—(Arundo donax). Caña común.

Cartabón.—Instrumento de madera, á modo de escuadra, con que se midió, el año de 1879, la altura de todas las personas que, por primera vez y por disposición suprema, se inscribieron en el asiento militar.

Cartucho.—Lo que para el Diccionario de la Academia es cucurucho: papel arrollado en forma de cono para poner dulces.

Casabuyano.—Vale **Camuliano.**

Casaca.—Animada y larga conversación en voz baja entre dos personas.

Casamata.—Sólo de una tenemos noticia que existe en Honduras, en las inmediaciones de la capital; pero esta bóveda no sirve ni ha servido para poner batería, ni para que la tropa que está en una batería se liberte de las bombas ó granadas del enemigo, sino para guardar pólvora.

Casampulga.—Araña de pies cortos, de vientre rojizo y del tamaño de un guisante. Es venenosa. Parece la verdadera *Lycosa*, de la especie *Lycosa Tarentula*, de Latreille. Se dice que el remedio más activo contra el veneno de este animal es el excremento humano.

Cascabel.—Culebra de cascabel: crótalo.

Cascarear.—Dar golpes á una persona con las manos ó con una cosa: cascar.

Casera.—Vale concubina.

Casquillo.—Forro de tafilete ó de cualquier otro cuero suave y adobado que se pone á los sombreros.—Una sustancia nutritiva que, en los tiempos de hambre, saca la gente pobre de la planta que llamamos *lanilla*.

Casulla.—Grano de arroz que, por no haber despedido la cascarilla, se separa de los demás con que va á prepararse el alimento.

Cata.—Labor somera que se hace para descubrir minerales, y á la que el Código de Minería llama también calicata.

Catafusa.—Especie de burjaca, que tiene diferentes usos.

Catimplora.—Síncopa de cantimplora: vasija de cobre ó de lata, en forma de *pacha*, para llevar en los viajes coñaque, aguardiente ó agua.

Cativí ó bienteveo.—Especie de herpe que produce unas manchas moradas en el cuerpo humano: se dice que es enfermedad contagiosa y hereditaria.

Catizumba.—Multitud de personas ó de cosas.

Caucel ó tigrillo.—*Tlalocelotl* ó *tlacelotl*, azteca.—Tigrillo americano. (Felix tigrina).

Caula ó cábula.—Corrupción de cábala; negociación secreta y artificiosa. *Coger* CAULAS es sorprender esta clase de negociaciones.

Caulote.—*Quauhxiotl*, azteca. Arbol de la familia de las malváreas, semejante en la hoja y fruto al moral. El mucílago, de que tan cargada está la corteza, se emplea contra la disentería, y con el mismo refinan la mezcla los albañiles.

Cayanco.—Cataplasmas de yerbas calientes.

Cebolla.—Mando, autoridad. *Pedro tendrá pronto que entregar la* CEBOLLA *á Juan*, quiere decir que el primero resignará en el

segundo la Gobernación, Comandancia, Alcaldía, etc., que tiene á su cargo.

Cecesmil.—Plantío de maíz prematuro. Es palabra de origen azteca, compuesta de *cecelic*, tierno, y *milli*, campo cultivado.

Cedrón.—(Simaba cedron). Fruto muy amargo, que se emplea para curar las calenturas intermitentes.

Cegatón, na.—Cegato: la persona que no ve bien.

Celeque.—*Celic*, azteca.—Epíteto que se aplica á las frutas tiernas.

Cemita.—Aféresis de acemita: pan que se hace de cabezuela.

Cenzonte.—(Mimus gilvus). *Centzontlatolle*, azteca.—Pájaro fisirostro, muy canoro. La Academia escribe sinsonte.

Cepa.—Para la Academia es la parte del tronco del árbol que está dentro de la tierra; para nosotros, refiriéndonos al plátano, *cepa* son los varios árboles ó plantas que tienen una raíz común.

Cepo de campaña.—Consiste esta tortura, que se aplicaba á los individuos de tropa, en sujetar al hombre, atándole los dedos pulgares de las manos por debajo de los músculos y atravesàndole uno ó varios fusiles entre los brazos. Esta tortura se llama en otras partes de América *cepo colombiano.*

Cera.—De las semillas del arbusto que llamamos *pimientilla*, se extrae una cera à que le damos el nombre de *cera vegetal:* la de los panales, que sirve para la fabricación de bujías, cirios, etc., es *cera de Castilla*; y á la de los panales del país, que tiene diferentes aplicaciones en la industria, se le dice *cera bruta*, ò simplemente *cera.*

Cerco.—Así decimos y no cerca; y como aquel vocablo acaba en *o* es masculino: *el cerco.* Son *cercos de prendón* los de árboles ó plantas vivas, como de *piñón* ó *tempate*, *piñuela*, *jiñicuite*, etc.

En Colombia dicen también *cerco* por cerca:

"Las *cercas* de las casas de las extremidades (de Ambato) son de agave americano, durazno, molle (shinus molle), sobre quienes enredan los mastuerzos (tropeolus majus), que hemos visto floridìsimos y presentando la vista màs deliciosa.

(Semanario de la Nueva Granada.)

Cerda.—Entre tahures de dados, derecho que uno de ellos compra al otro para apropiarse por determinado tiempo de algunas de las ganancias del vendedor.

Cernada.—Agua con ceniza que queda en el *apaste* después de sacado el *nixtamal*, ó la que se prepara para limpiar los utensilios de cocina.

Ceroso, sa.—Aplícase á las cosas blandas y pegajosas, como la cera prieta de los panales llamados *jimeritos*.

Cerote.—No con este nombre, y sì con el de *cera*, conocen los zapateros la mezcla de cera y pez que les sirve para encerar los hilos con que cosen los zapatos.—Nuestro *cerote* es el zurullo del Diccionario.

Cetra.—Acetre ó cetre, masculino, que no *cetra*, es el nombre que da la Academia al caldero pequeño en que se lleva el agua bendita para hacer las aspersiones de que usa la Iglesia.

Cicahuite.—El árbol llamado *quebracho* ó quiebrahacha. Está á la vista el origen mejicano de esta palabra, en que su último componente es *quauitl*, árbol.

Cicimite ó cicimique, a.—*Tzitzimitl*, azteca.—Mono que suponemos será el antecesor del hombre de Darwin. En poca cosa se diferencia del individuo de la especie humana, sòlo en que carece del uso de la palabra, pues el grito del *cicimite*, aunque tiene inflexiones más ó menos agudas queriendo al parecer expresar dolor, alegría, miedo, etc., está muy lejos de poderse considerar como palabra. El más alto de estos monos es de tres pies y medio, son panzones y tienen los pies en sentido contrario á los de los hombres. Huyen de la gente, y corren tanto que con dificultad un jinete puede darles alcance. Se alimentan de frutas silvestres y de ceniza vegetal. Son muy amorosos de sus hijuelos y los cuidan en extremo. Tantas son las consejas que se refieren de los *cicimites*, que dudàbamos de su existencia; pero últimamente se nos ha asegurado que de cuando en cuando se ve una pareja en nuestras montañas, aunque la especie tiende á desaparecer.

Ciertos lienzos.—Lo mismo que *mi alférez*, cuando la persona á quien se alude no está presente. (Véase **Alférez**).

Cigarro.—Cigarrillo: el que se hace de tabaco picado y *curado*, envuelto en *tusa* ó en papel.

Cigua.—De nuestras creencias populares está desapareciendo ya la de la *cigua*, ser fantástico, que en su caso es lo mismo que *la vieja, la sucia*. (Véanse estas palabras). Nuestro vocablo es el mejicano *cihuatl*, mujer.

Ciguata.—Palabra con la que aun se designa á la mujer en algunos pueblos indígenas: sobre el origen de este término, véase el anterior.

Cigüeña.—Organillo mecánico que se toca por medio de un manubrio.

Cihuapate.—(Ericoma floribunda). *Cihuapatli*, azteca.—Arbusto aromático que crece en las márgenes de los ríos, en los climas càlidos, de la familia de las umbelíferas, de hojas alternas, vellosas y pecioladas, las que se aplican en fricciones contra los dolores reumáticos.

El autor de la *Flora Medicinal de Honduras*, dice:

"*Siguapate.*—Trae su etimología de dos voces indígenas (aztecas): *siguat* (*cihuatl*), mujer, y *pate* (*patli*), remedio; y en efecto, el cocimiento de la hoja como bebida, alivia la menstruación penosa y facilita el parto."

Cilindro.—Nombre que dan todavía algunas personas al revólver.

Cimbor.—Cimborio ó cimborrio.

Cimbrar.—Poner cimbra.

Cinaque.—Ejote.

Cinchazo.—Golpe que se da de plano con la espada, daga, etc.: cintarazo. Parece que en España se dan ò se daban *cinchazos* (golpes con cincha):

"No tengo á manos la *cincha*
De un rocín que nadie monte
Ya, por inútil y viejo
Para derrengarte á azotes."

(Núñez de Arce.—El Haz de leña)

Cintillo.—Cinta angosta con que las mujeres se atan el pelo por sobre la cabeza.

Cipe.—*Tzipitl*, azteca.—Se dice que el niño esta *cipe* cuando contrae no sabemos qué enfermedad á consecuencia de haber mamado la leche de la madre ó nodriza que estaba en cinta. El Inca Garcilaso afirma que las quichuas conocieron la enfermedad de la *cipencia*, según se ve en lo que trascribimos á continuación:

"Mientras criaban se abstenían del coito, porque decían que era malo para la leche y encanijaba la criatura. A los tales encanijados llamaban *Ayusca*; es participio de pretérito, quiere decir, en toda su significación, el negado, y más propiamente el troca-

do por otro de sus padres.... Una *palla* de la sangre real conocí, que por necesidad diò à criar una hija suya: la ama debió de hacer traición, ó se empreñó, que la niña se encanijó y se puso como ética, que no tenìa sino los huesos y pellejo."

Cipe se aplica también á las tortillas y tamales que se hacen de maíz *camagua.*

Cipote.—Muchacho pequeño.

Claraboya.—Las aberturas que se dejan en las trincheras ó se hacen en los muros para disparar por ellas las armas de fuego.

Claro.—Espacio corto en que se suspende el agua en tiempo lluvioso y hay alguna claridad: clara.

Clavársela.—*Clavársela* ó *ponérsela* expresan un mismo juicio. ¿Pero qué sustituye ese enclìtico? Nada menos que á *montera, reata, juma, mica, bomba, jáquima,* palabras todas éstas sinónimas de borrachera ó mona.

Clavo.—Parte de una veta muy rica en metales. Nada de particular ofrece la anchura del *clavo,* pero la profundidad sí, porque á medida que se avanza en ella va siendo mejor la ley del metal.

Cobarde.—De algún tiempo á esta parte damos este calificativo á la tierra de poca sustancia ò jugo.

Cobrar.—Exigir el pago de lo que se debe.

Coctel.—Cierta bebida alcohólica. Es término del inglés.

Cocheche ó cochón.—Afeminado.

Coger.—Apropiarse una cosa ajena.

Coger á uno de ojo de gallo.—Tener entre ojos, ò sobreojo, á uno.

Coger gente.—Cuando no se había reglamentado el servicio militar obligatorio, salían comisiones de soldados á los barrios y aldeas á *coger gente,* es decir, á tomar á cualquier hijo de vecino y traerlo para el servicio de las armas. Nuestro *coger gente* es el *hacer gente* del Diccionario.

Cojollo.—Cogollo.

Cola de alacrán.—Borraja común. El porte es como de media vara, consta de un tallo cilíndrico, grueso, carnoso y suculento: las hojas radicales y nacidas del tallo, son pecioladas, ovales, aguzadas en los extremos, largas, erizadas, ásperas y cubiertas de un vello punzante: las flores, de un azul celeste, están colocadas á la extremidad de las ramificaciones, reunidas en largas espigas,

y cada florecilla encierra en su cáliz cuatro semillas trianguladas. El cocimiento de las hojas es sudorífico.

Cola de pato.—En el violín, pieza de madera en donde se aseguran las cuerdas por un cabo, y por otro se ponen en las clavijas.

Colada.—*Caer una persona en la colada* es descubrirle sus malas acciones ó actos censurables, cogerlo en una *maturranga*; ó incluir á una persona entre otras que sufren algún mal ó están amenazadas de él.

Colateral.—Nicho de madera, menos en la parte anterior, que es de cristales, en que se coloca una imagen.

Colear.—Este verbo tiene en Honduras la acepción que dice la Academia le dan en Venezuela: tirar, corriendo á pie ó á caballo, de la cola de una res para derribarla.—Refiriéndose á la edad de una persona, frisar, acercarse. *Ya fulano* COLEA *los cincuenta.*

Colerín.—Nombre que se da á la enfermedad que el Diccionario llama colerina.

Coleta.—Tela de cáñamo, de que hacen las señoras trajes para montar. Vale lo mismo en Colombia.

Colmenear.—Buscar colmenas, porque entre nosotros á los panales de las abejas se les dice colmenas.

En *colmena* por panal se toma el continente por el contenido.

En la *Historia Natural y General de las Indias*, por Oviedo, se lee:

"Hay en aquella isla de Cozumel (alias Santa Cruz) muchas *colmenas*, como las de Castilla, pero menores, é mucha miel é cera."

Esta misma acepción da á *colmena* Cervantes en *Don Quijote.*

Colmenero, ra.—Estrellero: dícese de la bestia caballar ó mular que tiene el resabio de ir levantando la cabeza cuando anda. Para evitar esto se le pone una correa que, partiendo de la mucerola del freno, se enlaza á la cincha, á la cual correa llama el Diccionario *gamarra.*—El que busca *colmenas.*

Colocho.—Rizo.—Viruta.

Coloncontrón.—Movimiento violento y brusco de una cosa cuando, impelida en cierta dirección, topa con desigualdades en el terreno.—Encontrón.

Coloniaje.—El período de la dominación española en América. *En la época del* COLONIAJE *ó de la colonia.*

Coloradilla.—Garrapata pequeña y de color rojo.

Comadrona.—En lugar de comadre, matrona ò partera, decimos algunas veces *comadrona.*

El notable escritor argentino don Esteban Echeverría, emplea nuestro término:

"Y esta ráfaga también de espíritu nacional, me mueve á ocurrir á la *comadrona* intelectual, à la prensa, para que me ayude á parir, si es posible sin el auxilio del forceps, este más que discurso apologético."

(Apología del Matambre).

Comalear.—Limpiar la *cepa* de plátanos.

Comer.—El que leyendo ó escribiendo omite letras, palabras ó renglones se *come* lo que dejó de pronunciar ò escribir.

Comerse uno las uñas.—Estar muy pobre.

Concuño.—Vulgarmente lo mismo que concuñado.

Confisgado, da.—Bribón, pícaro. *Ya verés* CONFISGADO *lo que te sucede.* Esta palabra ha de ser corrupción de *confiscado* aludiendo á la gravedad del delito que se castigaba en otros tiempos con la pena de confiscaciòn.

Congo.—Pez más grande que la sardina, rayado transversalmente de negro, de la especie de los acantopterigios.

Conmuta.—Por conmutaciòn encontramos en documentos oficiales y en cuerpos de leyes nacionales y extranjeras.

Consumible.—Lo que puede consumirse ó ser consumido.

Contestar.—Impugnar, contradecir.

Contrabandear.—Dedicarse al contrabando.

Contramatarse.—Darse un fuerte golpe en el suelo ó en un objeto.

Contumerioso, sa.—Se aplica á las personas á quienes se les ofrecen varias cosas y no quieren aceptar ninguna: caprichoso, tenaz.

Coñón, na.—Collòn: cobarde.

Copalchí.—(Croton eleuteria). Arbol de tronco cilíndrico, leñoso y cubierto de una corteza parda, cenicienta obscura, con chapas de líquenes enteramente blancas. Las hojas son alternas, pecioladas, como de un palmo de largo y de cinco á seis pulgadas de ancho, óvalo-cordadas, puntiagudas, ondulosas en los bordes y sin

recortadura ninguna. La cáscara de este árbol es tónica y de un uso popular contra las calenturas comunes.

Copalillo ó limpiadientes.—(Himenæ courbaril). Es el árbol que produce la resina olorosa del mismo nombre, la cual se asegura que puede sustituir y aun aventajar al alcanfor en muchos casos y en todas sus aplicaciones.

Copante.—*Quauhpantli*, azteca.—Serie de piedras que se ponen en los ríos y arroyos para pasar de una banda á la otra sin mojarse. La traducción de la palabra mejicana es *puente de madera;* y en efecto, á veces un palo atravesado sirve de *copante*.

Coral.—Coralillo: ofidio venenoso que alcanza dos metros de longitud, de color rojo, con manchas negras, amarillas ó blancas en forma de anillos transversales. Su mordedura casi siempre es mortal.

Cordoncillo.—Arbusto de tallos delgados y nudosos: la hoja es un poco ancha; los frutos tienen la figura de un cordoncillo, son algo picantes y aromáticos. La raíz tiene propiedades medicinales contra las calenturas.

Corneto, ta.—Patizambo: que tiene las piernas torcidas para afuera.

Coronelato.—Coronelía.

Coroza.—(Coccus. crispatus). Palma de una forma especial. Es más grande que el *coyol*, y las almendras, que se llaman *corozos*, no son como las de éste esféricas, sino oblongas.

Corretaje.—El canon que en los mismos frutos de la cosecha paga el arrendatario de un fundo rústico al dueño del fundo.—Nombre que se da á estos contratos de arrendamiento. *Dí el terreno cual á* CORRETAJE.

Corretear.—Perseguir, hostigar, acosar.—Andar por los mercados y de casa en casa vendiendo mercaderías extranjeras.

Corroncha, corronchudo.—Valen, respectivamente, concha, conchudo.

Cosijo, cosijoso.—Cojijo, cojijoso.

Coso.—Toril: lugar donde se enjaulan los toros antes de lidiarlos.

Cospe.—Pago ó regalo inesperados.

Costalada.—Gran cantidad de cosas contenidas en un costal. COSTALADA *de dinero*, COSTALADA *de maíz*.

Costurar.—Verbo vulgar derivado de costura: significa lo mismo que coser.

Cota.—Pedazo de cera negra con la forma de tortita. *Los muchachos juegan á las* COTAS.

Cotonear.—Complacer á una persona, ser condescendiente con ella, por interés.

Cotorrón, na.—Se dice del hombre ó mujer que ha llegado á la vejez sin contraer matrimonio.

Coyol.—(Bactris vinifera).—*Quauhcoyolli*, azteca. Es palma de mediana altura, cuyo tronco es inaccesible à los cuadrúpedos, por estar armado de espinas largas, fuertes y agudísimas. Produce una fruta que lleva el mismo nombre. Del árbol se extrae un vino muy agradable.

Coyotes de la misma loma.—Lobos de la misma camada.

Coyunda.—Cosa endurecida, como la soga de cuero crudo ó *pialera*. (Véase esta palabra).

Crespillo ó cabello de ángel.—(Clematis americana). Planta bejucosa que se cría regularmente en las cercas y echa unas panojas de flores en forma de cabellos blancos. La hoja es un vejigatorio muy activo.

Crinolina.—Según el autor de *El Curioso Parlante*, *crinolina* y miriñaque son un mismo mueble. Esta palabra es de origen francés.

Crique.—(*Creek*, inglés).—Riachuelo, quebrada.

Cruz de mayo.—Probablemente la constelación llamada la Cruz del Sud.

Cuache.—*Coatl* ó *couatl*, azteca.—Gemelo.

Cuadra.—Comenzó por significar el frente ó lado de una manzana: ya hoy se usa como medida lineal de cien varas, que son las mismas que tiene una manzana por cada uno de sus cuatro lados.

Cuajilote ó guajilote.—*Quauhxilot*, azteca.—Arbol de regular tamaño y de tronco espinoso, que produce una fruta comestible semejante à la espiga de maíz tierno.

Cuajiniquil, guajiniquil ó quijiniquil.—Arbol que habita en las orillas de los ríos y arroyos, de la familia de las leguminosas. Los hay de dos clases: una de tronco y ramas muy espinosas, que echa unas vainas como de seis pulgadas de largo, de color verde, torcidas y más gruesas que el dedo mayor, dentro de las cuales se hallan varias almendritas cubiertas de cierta ma-

teria rojiza; y otra, que produce unas vainas más delgadas que las anteriores, de color carmelita, siendo blanca la materia que cubre las semillas. Estas frutas son silvestres y muy apetecidas de los muchachos. El nombre *cuajiniquiles* de origen azteca, y con propiedad se aplica á la primera clase de árboles descrita. (Mimosa inga).

Cuando.—En las populares *pastorelas* del Padre Reyes hay unas estrofas que cantan en coro *batos* y pastoras al mismo tiempo que bailan, que por comenzar y concluir el primer verso con la palabra *cuando*, llevan este nombre. Estas estrofas sirven de estribillo à unas décimas satíricas que recita cada personaje y que concluyen con la misma palabra obligada *cuando*.

He aquí una muestra:

Estribillo.

"¿*Cuándo* llegará este *cuando*
Que mi corazòn desea,
De que en el portal me vea
Por siempre al niño adorando?

Absalón.— El arcàngel que anunció
De Jesús el nacimiento,
Al ver este gran portento
A la mujer no llamó.
Y por qué? Porque previó
Que saldría murmurando
De la Virgen, y contando
De José alguna mengua,
Pues tiene tamaña lengua.
Y podrá negarse? ¿*Cuándo....?*

Zefalia.— No se llamó á la mujer
A ver este Sol naciente,
Porque ella espontáneamente
A verlo debiò correr.
Al varón fué menester
Traerlo á mecate *jalando,*
Porque sólo está pensando
En mandar y en dignidades,
En beber y otras maldades.
Y podrá negarse? ¿*Cuándo....?*"

(Pastorela de Olimpia).

Cuapinol, guapinol ó copinol. — (Himenæ verrucosa). *Quauhpinolli*, azteca.—Arbol frondoso y elevado de los climas cálidos: sus frutos son unas vainas que contienen unas semillas sumamente duras, cubiertas de un polvo mucilaginoso parecido al *pinol*.

Cuartelazo.—Recordamos que á fines del año de 1890, este fué el nombre que en una hoja periodística dió el Doctor R. Fontecha à la *rebelión* del Comandante de Armas del departamento de Tegucigalpa, General don Longino Sánchez. El objeto del *cuartelazo* fué desconocer la autoridad del entonces Presidente de la República General don Luis Bográn.

Cuartillo.—Entre los comestibles de las pulperías y de otros puestos de venta semejantes, se contaban los *cuartillos*, que asì se llamaban unas rosquillas de cuajada con una tableta de conserva de leche, que se vendìan siempre juntas, al precio de un cuartillo, ò sean tres centavos y un octavo de nuestra moneda de cobre.

Cuasquesa.—Tortilla de masa de maìz revuelta con queso.

Cuávano.—Cedro ordinario.

Cuca ó curruncha.—La parte del cuerpo de un niñito que indica que éste pertenece al sexo masculino.

Cucamba.—Vale cobarde.

Cucarachero.—Pajarillo de color oscuro, de la familia de los conirrostros.

Cuculistearse.—*Cocoliztli*, azteca.—Enmohecerse una cosa, ó *nacerse*, como también decimos.

Cuculla.—Cuca.—Palomita.

Cucumbé.—Nombre de un juego de muchachos, que comienza con esta palabra repetida.

Cucurico.—Cierta abeja negra, que fabrica una miel muy agradable, pero purgante.

Cucuveca.—Corcova.

Cuchara.—Llana de albañil.—Gesto que precede al llanto verdadero ó fingido. *Hacer* CUCHARAS.

Cucharear.—Cucharetear.

Cuche.—Uno de los tantos nombres que tiene el cerdo.—Interjección que se emplea para ojear los cerdos.

Cuchilla.—La añadidura, ordinariamente triangular, que se echa á los vestidos para hacerlos más anchos; y el área pequeña de terreno que tiene aquella forma. *Túnico de* CUCHILLAS. *Este año no sembré la* CUCHILLITA *de terreno que tengo del otro lado del río.*

Cuchubal.—La unión de dos ó más personas entre sí para algún fin. Se toma en mala parte.

Cuchumbo.—Juego de dados.

Cuentacacao ó cacao.—Araña muy común en las casas, que cuando pasa por el cuerpo de una persona dormida marca su tránsito con un sarpullido.

Cuenterete.—Aserción falsa.

Cuento.—Cualquier cosa cuyo nombre se ignora ó no quiere decirse.

Cueras.—Polainas burdas. (Véase **Sobrebotas**).

Cuero, cuerazo.—Designa la primera de estas palabras el castigo que se aplica á los muchachos con látigos, azotes ó con cualquiera otra disciplina semejante. *Cuerazo* es el golpe dado con el látigo, *chilillo,* etc. A los *cuerazos* se les dice también *túlanos* y *chinchorrazos.*

Cugul.—Tinaja de hierro.

Cuilca.—Penco.

Cuije.—*Cuixin,* azteca.—Pícaro, bribón, canalla. *¿Qué dice Ud. de la propuesta de este* CUIJE?

Cuinque.—Llámase así al *chanchito* predilecto de una familia.

Cuisquear.—*Tutumustear,* sacudir el polvo á una persona.

Cuja.—En algunos lugares vale cubierta.

Cujinillos.—Como de nuestro proyectado ferrocarril interoceánico apenas hay construidas unas pocas millas, y como por otra parte las diferentes tentativas que se han hecho para unir nuestras poblaciones por vías férreas han quedado en nada, tenemos aún que viajar en el interior del Estado, del mismo modo que lo hacían nuestros antepasados, á lomo de mula y con nuestros inseparables *cujinillos.* Dice la Academia que *cantina* son dos cajones pequeños con sus correspondientes tapas y cerraduras, asidos por la cabeza con dos correas anchas: regularmente son de tablas delgadas ó de hoja de lata, cubiertos de cuero, y tienen sus divisiones para llevar en los viajes las provisiones diarias sin que se mojen. Si al

mueble descrito le quitamos las tablas ó la hoja de lata, y si el cuero lo cambiamos por suela, tendremos nuestros *cajinillos*. Esta palabra puede ser derivada de *caja*, bolsa de cuero.

Culantrón.—Culantro silvestre.

Culebra.—Azotaina que antes de ahora daban los presos de la cárcel á los que entraban y no pagaban el impuesto establecido por aquéllos.—Trasto de forma cilíndrica en que se cuela la yuca de que se hace el casabe.

Culeca.—Palabra corrupta: clueca. Por sabido se calla que el verbo que se deriva de aquel nombre no es encluecarse sino *enculecarse*.

Culillo ó culitre.—Niño blanco.

Culobasate.—Plátano martajado, cocido con panela.

Culuco.—La rana en el estado en que tiene cola y no tiene patas.

Cuma.—Machete corto, sin punta, que sirve para desherbar.—Cualquier machete en forma de espadín de los que usan nuestros aldeanos.

Cumba.—*Jícara* grande, de boca ancha. Hay veces que las *cumbas* prestan el oficio de *batidoras*.

Cumbo.—*Jícara* grande de boca angosta.—*Calabazo cañido ó tecomate*. La forma de este trasto y del anterior nos autoriza á creer que *cumba* y *cumbo* son una alteración de la palabra española combo.

Cumiar.—Apropiarse á escondidas una cosa ajena.

Cumiche.—El menor de la familia, el *consentido*.

Cunyay.—Baile de los morenos de la costa Norte, á manera de *rigodón*. No lo bailan en parejas, sino que se dan las manos formando círculo, hacen contorsiones y cantan al compás del *tango*.

Cuña.—Avaro.

Cuque.—*Coco*, [illegible].—En algunos puntos, muchacho que desempeña el oficio de criado de [illegible].

Curar.—La *cura* del tabaco es una confección de aguardiente, [illegible] [illegible] y no sabemos qué otras sustancias odoríferas; esa confección se vacía en el tabaco picado para *curarlo*.

Curarse.—Precaverse contra el veneno de las culebras y otros animales ponzoñosos, tomando la yerba llamada guaco [illegible]

Curcucho, cha.—Jorobado, corcovado, *cuzco*.

Curuma.—Piedra de sal marina que hay en las haciendas y que gusta mucho de lamerla el ganado vacuno, caballar y lanar. Esta piedra es el asiento de los hornos de hacer sal.

Currutaco, ca.—Regordete, aparrado, *zaporro, zapaneco*.

Curtiembre ó curtimbre.—Lo mismo que curtiduría.

Curunco.—Piedra de grandes dimensiones.

Cusnaca.—Carne salada, frita con *jocotes* ó *ciruelas* maduras.

Cutacha.—Cuchillo largo y recto. Cuando tiene guarnición se llama *guacalona*, y cuando es corvo, *cola de gallo*.

Cutarras.—Zapatos, por lo común de *tapetado*, con una pala que llega hasta la caña de la pierna: tienen unas orejas para ajustarlos al empeine por medio de cintas ó correhuelas. Recordamos haber leído que los mejicanos usaban un calzado á que los españoles llamaron *gutaras* ò *cutaras*.

Cute.—Zopilote: ave rapaz, variedad de buitre.—*Cute* ó *cutre* también significa la parte blanca que hay en la madera del ocote, entre la corteza y la coraznada.

Cuto, ta.—Lo mismo que *tunco*. (Véase esta palabra).

Cuyamel.—Pez acantopterigio, muy estimado: vive en los ríos.

Cuyo—(Mus porcellus). Especie de conejo pequeño: tiene el cuerpo casi cónico, las orejas pequeñas, peludas y puntiagudas, el hocico largo, la dentadura como la del conejo y la cola tan corta que à primera vista no se advierte. Es animal doméstico y se asegura que la hembra pare cada mes.

Cuyusco.—Pintado, manchado, tratándose especialmente de géneros.

Cuzco, ca.—Jorobado. Creemos que esta palabra es una síncopa de *cuzuco* (armadillo), por la semejanza que hay entre la corcova y la espalda de este cuadrúpedo.—Se dice también del color negruzco, desteñido.

Cuzuco.—*Cozocotecuillin*, azteca.—Armadillo: reptil queloniano ó cuadrúpedo testáceo. Los hay de tres especies: unos de tres fajas, otros de ocho y otros de nueve.

Cuzusa.—Aguardiente de caña destilado en útiles de barro, y por ende, de contrabando.

CH

Chacalín.—Al cangrejo camarón decían los aztecas *achacalli;* y nosotros, que en nuestro lenguaje tenemos algunas palabras mejicanas, llamamos *chacalín* á los muchachos rubios ó á los que, á causa de haberse asoleado mucho ó de estar emberrenchinados, se les pone la cara colorada, por ser éste el color que tiene una especie de aquellos crustáceos, que todavía conserva en Honduras su nombre azteca.

Chacha ó chachalaca.—(Tinamus robustos). *Chachalaca,* azteca.—Son las *chachas* ó chachalacas unas gallináceas de color ceniciento, cuyos gritos bulliciosos semejan la algazara de los muchachos.—*Chachalaca* es también una langosta nocturna, de mayor tamaño que el *chapulín.*

Chacho, chachaguato ó chachago.—Estas tres palabras son sinónimas y significan gemelo ò mellizo. El segundo de los términos trascritos, que es el que más se acerca á su etimología, lo suponemos formado del español chacho y del azteca *coatl,* gemelo, que aparece en nuestra habla convertido en *guato, cuate.*

Chagüite.—Charco, pantano.—Chacra en la Costa Norte. Creemos que el término en que nos ocupamos es el mejicano *zoquitl,* fango.

Chamarro, chamarrear.—*Chamarro:* manta burda ó estropeada. Derivado de esta palabra es el verbo *chamarrear,* que significa diferir con pretextos la resolución ó ejecución de un asunto cualquiera.

Chamberga ó champer.—Planta trepadora, propia de los climas cálidos: echa una fruta que tiene la forma de un corazón y que los muchachos gustan de comérsela asada.

Chambón, na.—El que hace las cosas loca y groseramente: chapucero.

Chamogar.—Corruptela de chamorrar. Hacer una cosa de prisa y un poco mal.

Champa.—Tienda de palmas para defenderse del agua.

Chamuchina.—Reunión de gente menuda ó de muchachos. Este vocablo, con la acepción que aquí le damos, no es desconocido en

el Uruguay. Según el señor Ceballos, *chamuchina* es de origen quichua.

Chana.—Combinación casual en la distribución de las cartas de naipe, que asegura la ganancia á su poseedor.

Chancaca.—*Chiancaca,* azteca.—Torta de harina de trigo ó de maíz y miel.

Chancletudo, da.—Término despreciativo con que la plebe designa á las personas que usan zapatos.

Chanco, ca.—Cacarañado.

Chancomer.—Gastar, corroer, roer. Por lo general, sòlo se usa este verbo en su participio pasivo.

Chancha ó albur.—Metales que se hurtan los *güirises.*—**Cerda.**

Chancho, cha.—Nombre que vulgarmente damos al cerdo.

Ignoramos si el *chancho* de los siguientes versos del poeta chileno Fernández de Ortelano sea nuestro cerdo:

"Siempre con este emplasto
Mezclarás grasa,
Sin sal, ó bien de *chancho*
O bien de vaca."

Chane.—*Chane,* azteca.—Persona que por conocer bien los caminos sirve de práctico ó de guía. Equivale á lo que en otras partes de la América española nombran *baquiano.*

Chanfaina.—Enredo, baturrillo.

Changoneta.—Corrupción de chanzoneta: chanza.

Changüira.—Cobarde.

Chapa.—Cerradura, probablemente porque lo primero que de ella se ve es la làmina de metal, que es lo que en español se llama con propiedad *chapa.*

Chapandonga.—Diversión desordenada de varias personas juntas.

Chaparrazo.—Lo mismo que chaparrón: lluvia recia de corta duraciòn.

Chaparro ú hoja chigua.—Planta bejucosa, de hojas tan ásperas que prestan los servicios de lija.—Arbol semejante al encino ó roble.

Chapetón, na.—Así les decían los criollos á los españoles establecidos en América. Se asegura que es palabra haitiana.

Chapín.—El natural de la República de Guatemala.—El patojo por consecuencia de las niguas que ha tenido ó tiene.

Chapulín.—(Género *Locusta* y *Acridium* de Geoffroy). *Chapulín*, azteca.—Langosta: insecto que en grandes bandadas ataca y destruye las sementeras.

Chaquira.—Significa por lo común llaga.

Charchada.—Melindre, monada.

Charchuela.—Persona insignificante, un cualquiera.

Charolas, charoludo.—*Charolas*: ojos grandes y feos; y la persona que tiene así los ojos es *charoluda*.

Charra.—Sombrero común, sombrero ancho de falda y bajo de copa.

Charrango.—Corrupción de charanga: jaleo.

Charratela.—Charretera.

Chascada.—Añadidura que el vendedor da graciosamente al comprador, ya sea de la misma especie comprada ó de cualquiera otra.

Chasquearse.—Engañarse.

Chayote.—*Chayotli*, azteca.—Persona cobarde.—*Pataste*. (Véase esta palabra).

Che.—Interjección que empleamos para desechar una cosa, ó para impedir que una persona lleve á cabo lo que se propone. El Doctor Emilio Daireaux, en su interesante libro titulado *Vida y costumbres en el Plata*, explica el origen de esta palabra.

Checo, cheje ó checheque.—Pájaro carpintero. La segunda de estas palabras significa también eslabón.

Chele.—Rubio, albino.—**Ojo de venado.**

Chepe.—Cualquier libro de consulta ó de estudio cuotidiano.—Diminutivo familiar de José.

Chercha.—Charla de la gente del pueblo.

Chián.—*Chía*, azteca.—Nombre que se da á la chía.

Chiberro.—(Cucurbita citrullus pasteca). Nombre de una planta rastrera, de la misma familia de la *ayotera*. De la fruta, á la que la Academia llama cidracayote, se hace el sabroso dulce conocido con el nombre de cabello de ángel.

Chibanco.—Corto, *chingo*.

Chibola.—Cuerpo pequeño, esférico.—Tumor que tiene esta forma.

Chicagüe.—Lo mismo que *camagua.*

Chico.—Níspero americano.—Diminutivo familiar de Francisco. —*Chico,* por nuestro níspero, proviene de la palabra mejicana *xicotzapotl.* (Sapota achras).

Chicharra.—Instrumento de carrizo ó de madera, que suenan en las fiestas de los nacimientos ó de la pascua de Navidad. Consta la de carrizo de un cañuto al cual se le raja una parte, la que se hace sonar por medio de una rueda dentada de calabazo que, fija en un eje de madera prolongado en uno de sus extremos para que sirva también de manguillo, se introduce en dos agujeros hechos en el mismo cañuto. Dando un movimiento de rotación á la *chicharra* tomada del manguillo, produce un sonido no muy agradable.—Otra acepción de *chicharra* es pellejo seco de cerdo, frito en manteca.

Chiche.—*Chichitl,* azteca.—Pecho ó mama.

Chichicaste.—(Urtica urens). *Tzitzicastli,* azteca.—Ortiga americana, cuyo contacto con la hoja produce gran picazón. El cocimiento de la raíz tomado interiormente aumenta la orina.

Chichigua.—*Chichiua,* azteca.—Nodriza.

Chichilpate.—Bejuco febrífugo. Es palabra de origen mejicano.

Chichimora.—Fruto redondo, aplanado, que contiene adentro una almendrita también aplanada y bastante aceitosa. Ese fruto, que lo produce un arbusto, es un excelente purgante contra la hidropesía.

Chichina.—Excremento humano y de algunos animales. En azteca hay el verbo *chichina,* que se traduce por aspirar olores, de donde se deriva nuestro sustantivo *chichina;* sólo que la materia que se designa con este nombre despide olores desagradables.

Chichinguaste.—Planta pequeña, algo aromática, que se cría en los rastrojos. La decocción de la hoja sirve para lavar las heridas y para baños aromáticos contra el reumatismo y enfermedades nerviosas.

Chichipate.—*Chichipatli,* azteca.—Bejuco que se emplea para coger pescado. La raíz es mortífera.

Chichón, na.—Lo que es fácil, lo que no ofrece ninguna dificultad. También tiene esta acepción *chiche.*

Chichote.—Lo mismo que chichón: bulto que se hace en la cabeza por resultas de un golpe.

Chifle.—Vasija pequeña de lata, en que los cazadores guardan la pólvora.

Chifleta.—Las mujeres de cierta clase saben muy bien lo que es *echar y recibir chifletas.* Entre ellas lanzarse *chifletas* es satirizarse. Este vocablo es corrupción de chufleta, que en algunos léxicos vale burla ò dicho picante.

Chigüín.—Muchacho pequeño ó desmedrado.

Chilamate.—(Hippomane Biglandulosa). Árbol elevado de la familia de las euforbiáceas. La leche que produce es muy càustica. La palabra es compuesta de las mejicanas *chilli,* chile, y *amatl,* amate.

Chilate.—Bebida semejante al *atol:* se hace de maíz dorado (medio tostado) ó sancochado. En azteca *chilatl* significa agua de chile, y *chilatolli,* atole con chile.

Chilemotate.—La flor de la *piñuela.* Es verdura muy apreciable y se hace también con ella una salsa. Es palabra de origen mejicano.

Chilillo.—Látigo, azote pequeño.

Chilincoco.—Insecto de color rojo, muy bravo, cuya picada dicen que es venenosa. Con este animal comparamos las personas que están muy enojadas ó encolerizadas. *Juan está como un* CHILINCOCO.

Chilindrón.—(Jatropha multifida). Árbol silvestre, de la familia de las euforbiáceas, de regular tamaño, que produce unas flores amarillas y por frutos unas almendras. Estas últimas dicen que tienen la propiedad de aliviar el dolor de muelas quebrándolas, causa por la que se da también al árbol el nombre de *quiebramuelas.* Suponemos que dicho árbol es el que conocen en Guatemala por *chilca.*—Familiarmente *chilindrón* es lo mismo que *alférez.* (Véase esta palabra).

Chilmol ó chirmol.—*Chilmolli,* azteca.—Salsa de *chiltepe,* naranja agria, sal y cebolla.

Chilpate.—*Chilpatli,* azteca.—Planta bejucosa, que sirve, como el *pate,* para coger pescados.

Chiltepe.—(Capsicum). Cierta especie de chile ò pimiento. Arbusto silvestre, de fruta pequeña y redonda, á la que decían los mejicanos *chiltecpin.* La Academia la llama chiltipiquín.

Chiltota.—*Chiltototl,* azteca.—*Chorcha* de plumas tan amarillas que tiran á rojas.

Chillarse.—Chistar, quejarse, hablar. *Dije á fulano tal cosa y no se* CHILLÓ. En este caso pudo haberse sustituido *no se chilló* con *no hizo ni cuío, no dijo ni embudo,* no dijo esta boca es mía. La misma acepción dan á este verbo en España, pero no lo usan con pronombre:

"Aunque *chille* y alborote
Juan, te doy pleno dominio
Para hacer el escrutinio
Famoso de don Quijote."

(Núñez de Arce.—Justicia providencial).

Chimarse.—Lastimarse, hacerse en la piel un daño de poca importancia. Este verbo se usa también como activo.

Chimbo.—Máquina movida por agua, que sirve para soplar. La usan los mineros en el beneficio de los metales—En los molinos de trigo, la parte que arroja el agua.

Chimenea.—*Pique* que sirve para comunicar las galerías entre sí. Es término de minería.

Chimicolito.—Revólver.

Chimichaca ó chimistoca.—Aguardiente, *guaro, cuzusa.*

Chimpinilla.—Espinilla: parte anterior de la canilla de la pierna.

China —Niñera. Según Alcedo, es casta ó mezcla que se produce de india y europeo en la América Meridional, siendo las mujeres por lo común muy blancas y bien parecidas. El Inca Garcilaso afirma que *china* en quichua significa doncella ó muchacha de servicio.

A juzgar por la siguiente copla, *china* ha tenido la acepción de que habla Alcedo:

Echame ese toro pinto, *chinita,*
Hijo de la vaca *mora,*
Dejame sacarle una suerte
Delante de mi señora.

Chinapopo.—Judía más grande que las ordinarias, que se cultiva en nuestras montañas.

Chinaste.—*Xinachtli,* azteca. Germen prolífico.

La palabra mejicana que expresa la idea de nuestro *chinaste* es *xinachyotl ó xinachotl.*

Chinchibir.—Bebida de gengibre. El señor Gagini dice que este término es corrupciòn del inglés *ginger beer.*

Chinchilete ó quinquilete.—Palabra con la que una persona llama à otras que estàn presentes, ofreciéndoles la cosa que tiene en las manos, la cual hace suya el primero que llega á cogerla. Sólo pueden concurrir al llamamiento los que en el acto de oir *¡chinchilete!* contestan *¡yo machete!*

Chinchín.—Especie de sonajera de hojalata. Hay una planta que produce un fruto, que cuando está seco sirve de sonajera á los niños, y se le nombra *ayacaste.* (Véase esta palabra).—Baile de gente de baja estofa.

Chinchinear.—Acariciar, mimar à una persona.

Chinchintor.—Una clase de tamagás, por otro nombre *gorro colorado,* el que, antes de conocerse las propiedades medicinales del *truc* y de la raíz de *espino blanco,* causaba con su mordedura muchas desgracias á los colectadores de zarza en la costa norte de Honduras. Cuando Alcedo escribió su Diccionario había *chinchintores* en Guatemala, ò sea las vívoras que en el reino de Quito se les dice *sierpes volantes* (*Coluber Taculatrix*).—Se dice de la persona muy enojada.

Chinear.—Cargar una persona á otra, especialmente á un niño. Es verbo derivado de *china,* niñera.

Chingaste.—El residuo que queda de alguna cosa, como el del maíz que se emplea en el atole; ó bien el maíz quebrado que se da á los pollos. Es indudable que *chingaste* tiene el mismo origen que *chinaste.*

Chingo.—Lo mismo que rabón, refiriéndose á animales; y si se trata de los vestidos de las mujeres, vale corto. (Véase **Rabón**).

Chinguear.—Hacer burla. La palabra española es *chunguearse.*

Chipote.—Pena que en ciertos juegos de muchachos se le aplica al que pierde. Consiste en un golpe que uno de ellos da con los dedos índice y mayor de la mano, juntos y á lo ancho, en la muñeca del brazo del otro.—Papirote.—Flecha.—Entre los queseros, bolita de leche cuajada, salada y lista para majarse.

Chiquearse.—Columpiarse, contonearse, hacer al andar movimientos con los hombros y caderas, ya para un lado, ya para otro.

Chiqueona.—Cierta flor roja, de cuatro pétalos, parecida á la amapola.

Chiquero.—Corral pequeño, donde se encierra un cerdo para cebarlo.

Chiquigüiste.—Cerca, especie de red de varas para detener el pescado.

Chiquigüite.—Carrizo.—Cesto, de forma redonda, tejido con *carrizo.*

Chiquirín.—Crustáceo marino, muy estimado como alimento.—Nombre que se da á un insecto parecido á la cigarra: la palabra es imitativa del canto de dicho animal.

Chiricaya.—Dulce de leche, huevos, canela y nuez moscada.

Chirinco.—Retobo.

Chirinos.—Cangrejito que anda generalmente en la playa del mar.

Chiripazo.—Tiene la misma acepción que chiripa.

Chiripío.—Dinero.

Chirivisco ó charamusca.—Cachos de arbustos secos, que recoge la gente menesterosa en las afueras de las poblaciones, y que les sirven de combustible para la cocina. La misma acepción le dan en el Uruguay á *charamuscas*; y con este título ha escrito una obra el literato B. Fernández y Medina. *Charamusca* es la palabra española chamarasca.

Chirpín.—Color pintado.

Chirota.—Así le decimos al marimacho.

Chirrión.—Azote más ó menos largo, delgado y flexible, por lo común de cuero, que tiene los mismos oficios del látigo.

Chirulio.—Huevo batido, cocido con recado de maíz, chile, achiote y sal.

Chischís.—Palabra formada por onomatopeya, con que se designa el ruido que causan las gotas de las aguas lluvias al caer de los tejados en el suelo, cuando la lluvia es menuda y continua.

Chispoleta.—Muchacha viva y de poco juicio.

Chistata ó chiriondío.—Mal de orina.

Chiva.—Oveja—Frazada ó *manga,* y en general todo cobertor de lana.—Borrachera.—*Cachicha* ó berrinche.—Marimacho.

Chivo.—Carnero.—Juego de dados.

Choco, ca.—Se aplica á la persona ó animal que carece de un ojo.

Chocoyo.—Los sendos hoyuelos que se hacen en los carrillos de algunas personas cuando se ríen.—**Loro.**

Cholenco.—Caballo viejo y arruinado.

Cholla.—Vale pereza, flema, cachaza. ¿Será esta palabra, *choya*, corneja, por alusión á la facilidad con que se deja cazar esta ave? Entre nuestros vicios del lenguaje existe el de pronunciar de un mismo modo la *y* y la *ll*.

Chollar.—Se creerá que este verbo es derivado de *cholla*, y no es así porque nada tiene del primitivo. El verbo expresado significa desollar, lastimar, rozar.

Chonguenga.—Embriaguez, borrachera.

Chorcha.—(Cassicus Montesuma).—Pájaro notable por la hermosura de su color amarillo, por su canto y por sus colgantes nidos hechos en las ramas de los árboles. En Venezuela le dicen *arrendajo*.—Nigua.

Chorrear, chorrete.—Si para la Academia, chorrear es verbo neutro, para nosotros es transitivo. Las mujeres *chorrean candelas de sebo y de cera,* ó lo que es lo mismo, que sujeto el pàbilo en una varita derraman sobre él el sebo ó cera derretidcs hasta que la candela llega á alcanzar el grosor que se necesita. Ya transitivo dicho verbo, ciertas mujeres lo han hecho reflexivo, cuando no pudiendo ir ellas al río, ni teniendo baños en sus casas se *chorrean* con *guacales* de agua, se bañan. El muchacho ó viejo que tiene sucia la cara ó vestido, está *chorreado,* y últimamente el vestido con chorreaduras tiene *chorretes.*

Choto.—Amarillo rojizo.

Choyo.—Corrupción de chozno.

Chucanada.—Dicho ó hecho graciosos, pero impropios del lugar donde se realizan. Si este término no es una corrupción de chuscada ó chulada, tiene el mismo origen que estos vocablos.

Chúcaro, ra.—Cerril: ganado vacuno, caballar ó mular no domado; y por extensión, la persona inculta.

Chucear.—Hacer heridas con un chuzo.

Chuchiquear.—Rogar á una persona para que acceda á lo que se le pide.

Chucho, cha.—Epíteto vulgar que se da á las personas muy mezquinas ó miserables.

Chuchero.—Cazador con perros.

Chuchito.—Árbol espinoso, cuya corteza, riquísima en tanino, se emplea en tenería.

Chueca.—Los zapateros dicen que son *chuecas* las hormas cuando de las dos que componen el par, cada una corresponde á su respectivo pie. Si no hay más que una horma y los zapatos que en ella se hacen, es indiferente ponérselos en el pie derecho ò en el izquierdo, la horma se llama *derecha*. En Gracias á esta última horma es à la que le llaman chueca.

Chulo, la.—Las usamos en el sentido de *bonito, gracioso;* pero no tan profusamente como las guatemaltecas. Esta acepciòn que damos á *chulo,* la conceptuamos muy castiza.

"*Chulo.*—En el sentido de *agradable, divertido, gracioso* (compárese con *chusco,* que tiene las mismas acepciones), indudablemente no es de origen árabe, etc."

(Dozy y Engelmann.—Glosaire).

Chula.—Sustantivo, que siempre se usa con el *La,* significa persona disfrazada para asustar á los niños y á la gente sencilla. (Véanse **Cigua, La Sucia y La Vieja.**)

Chulunco, ca.—Vale corto.—*Naguas* CHULUNCAS.

Chumbomba.—Pez pequeño, casi redondo

Chunguiar.—Ordeñar de manera que el chorro de leche caiga en la boca de la persona que ordeña.

Chupampa.—Fábrica clandestina de aguardiente.

Chupar.—Fumar tabaco.—Embriagarse con frecuencia.

Chupón.—Envoltorio de trapo con algún ingrediente, que se mete en los cocimientos para que les dé virtud.—El mismo envoltorio con algún medicamento, que humedecido se lleva á la boca de los niños para que la chupen.—Ropa ajada.

¡Chupulún!—Voz imitativa del ruido que produce la caída de una persona en el agua. *Cuando fulano iba pasando el río, se resbaló del copante y* ¡CHUPULÚN! *cayó en el agua.*

Churepa.—Epíteto que se aplica á la boca de labios delgados que se pliegan con facilidad y graciosamente.

Churuco, ca.—*Zonto* de una oreja, refiriéndose à las caballerías. (Véase **Zonto.**)

Churral.—**Burrusco.**

Churriado.—Ras con ras.

Churrusquearse.—Zurruscarse.

D

Dado bola.—Dado esférico ligeramente aplanado en los lugares donde tiene los puntos.

Damacuao.—Árbol corpulento, cuya madera se emplea en construcciones ó ebanistería. La madera es compacta y de un bello color rosado. Es palabra de origen *mejicano.*

Damajuao.—Árbol de la familia de las malváceas y de corteza textil. Creemos que es palabra de origen *mejicano.*

Dar capote.—En una fiesta, es no sacar á bailar á una mujer. *A la fulana le* DIERON CAPOTE.

Dar carita.—Excitar el despecho de una persona, mostrándole como de gran valor lo que ella menospreciaba.

Dar una pasada.—Vale dar una reprimenda, regañar, *echar un aguaje.* (Véase esta palabra).

Dar una trapeada.—Reprender á uno agriamente, decirle palabras sensibles y enojosas. La Academia no nos da la etimología de *trapiche.* ¿No se derivará esta palabra de trapo? Nótese que la caña de azúcar queda reducida á *bagazo,* algo menos que trapo, después que se le ha exprimido el jugo.

Dar á uno su real de perros, ó su real de tripas.—Dar á uno una *fletada,* decirle improperios.

Dar ó pegar un jarazo.—Pegar un petardo.

Dar vuelta.—Purificarse la plata y endurecerse. Es término de minería.

De á cinco.—Moneda decimal de plata, con ley de ochocientos treinta y cinco milésimos, que vale cinco centavos.

De á cuatro.—Tostón, medio peso; moneda de plata, con valor de cuatro reales ó cincuenta centavos.

De á diez.—Moneda decimal de plata, con la ley de ochocientos treinta y cinco milésimos, que vale diez centavos.

De á dos.—Peseta: moneda de plata, con valor de dos reales ó veinticinco centavos.

De adentro.—Por lo general, nuestra servidumbre consta de dos clases de criadas: las unas, que tienen á su cargo lo relativo á la

cocina; y las otras, el arreglo de las camas, limpiadura de los muebles, etc. Estas últimas son las criadas *de adentro*.

Deber un cuajo.—No haber sufrido el condigno castigo por la comisión de un delito.

De cuerito á cuerito.—Hace poco tiempo que las obras que servían de texto en las escuelas era obligatorio para los alumnos aprenderlas de memoria. Cuando esto se verificaba, con gran contentamiento de padres de familia y maestros, se decía que el niño sabía el Catecismo, etc., *de cuerito á cuerito*, es decir, todo y bien. La refierida expresión se formó teniendo á la vista que los libros de antes estaban cubiertos con pergamino: de modo que materializando nuestra frase adverbial, aplicada á las obras del tiempo viejo, *de cuerito* significa desde el principio, y *á cuerito*, hasta el fin del libro.

De golilla.—Servir sin remuneración alguna.

De guagua.—Expresión adverbial que se traduce por de balde.—*¡Quiere Pedro que le haga el trabajo* DE GUAGUA*!*

De pie.—Agua de pie, dice el Diccionario que es la que naturalmente brota de la tierra, agua viva, que mana de la fuente perenne; de aquí que aquel complemento, que traducimos por *constantemente, sin interrupción*, tenga la fuerza de modo adverbial.
La frase adverbial de que hablamos se usa también en Méjico.
"Las personas que en los mesones, posadas ó casas de huéspedes vivan *de pie*, y no como pasajeros, se sujetarán á lo prevenido en la fracción III del artículo que precede."

(Art. 335 del Código Penal del Distrito federal y Territorio de la Baja-California).

De rumbo y cumbo.—Se dice de la persona que siempre está dispuesta à todo; tanto á bailar como á rezar ó á dar un pésame.

De viaje.- Aunque esta locución adverbial no se registra en el Léxico de la Academia, no creemos que el uso que de ella se hace merezca censura. Viaje, según el Diccionario, significa acometimiento, golpe asestado con arma blanca: de esta acepción pudo haberse formado nuestra frase, que vale de *golpe, en el instante, en el mismo momento. Le dieron un balazo á fulano de tal, y* DE VIAJE (*ó* DE AL VIAJE) *murió.*

De vicio.—De sobra.

Decorar.—Bien pueden nuestros distinguidos amigos los señores Doctor Francisco A. Berra y José H. Figueira demostrarnos en sus obras que el método de lectura llamado sintético, que es el que hemos adoptado *ab initio*, es ilógico é irracional. Nada: nos-

otros nos hacemos oídos de mercader. Risa causaría á nuestros maestros que se les dijera que pusieran en práctica el método de lectura analítico-sintético. La enseñanza de la lectura por nuestro tradicional método comienza por hacer que el niño conozca las letras, conseguido lo cual viene el deletreo, que es lo más gracioso. Sea la palabra *canto* la que se va á deletrear: la operación consiste en hacer que el niño diga y aprenda á decir: *ceaenecan, teoto.* De lo que acabamos de escribir debería resultar *ceaenecanteoto*; pero no es así, sino que resulta *canto*. Cuando ya el alumno ha aprendido á deletrear, se le pone á *decorar*, esto es á leer enteras las palabras. *

Igual acepción le dan á este verbo en otros puntos de América.

"Para las primeras lecciones de leer podrá adoptarse el método económico de entrar *decorando* desde luego que el niño conozca bien los caracteres, pues la experiencia ha enseñado que ahorra el tiempo que se emplea en deletrear."

(Semanario de la Nueva Granada.)

De lo expuesto se viene en conocimiento que *decorar* es pronunciar las palabras simplemente, sin la inflexiòn de voz y pausas con que lo hace el que ya sabe leer. A esta acepción se acerca la que le da Cervantes al término que estudiamos, en el lugar que sigue, que no pudo explicar Clemencìn.

"Entonces se *decoraban* los concetos amorosos del alma simple y sencillamente del mismo modo y manera que ella les concedía, sin buscar artificioso rodeo de palabras para encarecerlos."

(Don Quijote.—Parte 1.ª—Capítulo XI.)

Defensivos.—Parches que se colocan en las sienes como medicamento contra ciertas enfermedades de la cabeza.

Deponer.—Vomitar: arrojar violentamente por la boca lo contenido en el estómago.

Derecho, cha.—Dichoso: aplícase á la persona á quien le va bien en todo aquello en que pone mano.

Derechoso, sa.—Se dice del copropietario de una cosa.

Derrumbarse.—Caerse una cosa, como una casa, una tapia, sin que intervenga la mano del hombre. Solemos dar esta acepción

* Después de escritas estas líneas hemos sabido que la *Academia de Maestros* ha acordado que para la enseñanza de la lectura se emplee el mètodo analítico-sintético.

á *desbarrancarse*. *Derrumbo*, es la acción ó efecto de *derrumbarse*.

Desaparecido.—Ausente.

El Juez concederá la posesión definitiva en lugar de la *provisoria* (provisional), si cumplidos dos años desde el dìa presuntivo de la muerte, se probare que han trascurrido setenta desde el nacimiento del *desaparecido*.

Desarrajar.—Corrupciòn de descerrajar.

Desarrapado, da.—Persona audaz, arrojada y libre.

Desbalagar.—Malbaratar, gastar ó emplear mal los bienes. En el departamento de Gracias, saltear.

Desbarrancarse.—Despeñarse, *desborrondingarse:* arrojarse de un precipicio ó de un sitio alto. (Véase **Derrumbarse.**)

Descabuyarse.—Desde que hubo uno, que no sabemos si fué el señor Cuervo, que criticò la sustitución de descabullirse por *descabuyarse*, todos han seguido repitiendo la crítica: nosotros, aunque legos en achaques lingüísticos, nos concretamos á observar que Oviedo, hablando del asesinato que Villafuerte intentó consumar en el adelantado Bastidas, dice que el susodicho Villafuerte *se descabuyó*. Si este verbo no es nuestro repudiado *descabuyarse*, no sabemos cuàl puede ser.

Descacharrado, da.—Desaseado: se dice de la persona que lleva el vestido ò calzado sucios ó estropeados.—Tratàndose de cosas, nuestro término vale desvencijado.

Descompuesto, ta.—En nuestro peculiar modo de hablar, *estar descompuesto* es estar ebrio ó *electrizado*.

Desconchabar.—Se traduce por dislocar. *El albañil se cayó del techo de la casa y todo se* DESCONCHABÓ.

Descharchar.—Despojar: quitar á una persona del destino que sirve cuando devenga sueldo del presupuesto nacional ó municipal. De este mismo se dice también que lo *renunciaron* ó que le *sobaron la varita*. (Véase **Deschorchar**.)

Deschorchar.—Antes, que tanto oro circulaba, á las onzas les decían *chorchas*, quizás por tener el color amarillo igual al de las aves de este nombre. Al que le robaban el dinero en el camino real, lo *deschorchaban*. Las *chorchas* auríferas han escaseado; pero el verbo se conserva y se aplica en su participio pasivo á las personas pobres; á las que no tienen dinero. *Pedro está ahora*

DESCHORCHADO. Tal vez *descharchar* sea nuestro *deschorchar* alterado.

Desde ab initio.—Sin dejar de reconocer la justicia de los que censuran que á la locución latina *ab initio*, se le anteponga la preposición *desde*, hacemos presente que los conquistadores fueron los que introdujeron este vicio en América. Encontramos en la *Historia Natural y General de las Indias*, escrita por el Capitán Fernández de Oviedo: "De la cual opinión yo me hallo muy desviado, como hombre que fuera de todo lo escripto por Tholomeo, sé que hay en este imperio de las Indias, que Vuestra Césarea Majestad y su corona real de Castilla posseen, tan grandes reinos y provincias y de tan extrañas gentes é diversidades é costumbres y cerimonias é idolatrías, apartadas de cuanto estaba escripto (desde *ab initio* hasta nuestros tiempos, etc.)"

Algunos compatriotas nuestros no dicen siquiera *desde ab initio*, sino *desde sus abinicios*.

Desecho.—No es raro que digan los que frecuentan los caminos que llegan más pronto al lugar à que se dirigen yéndose por el *desecho*; ó que por el fango ó pantanos que había en tal parte, tuvieron que dejar el camino y coger el *desecho*. Nuestro término, pues, significa atajo, sendero.

Si el *desecho*, común en otras partes de Hispano-América, no vino con los conquistadores, los descendientes de éstos lo derivarían de *desechar*, en la acepciòn que le da Oviedo en el pasaje que trascribimos.

"Porque desde el pueblo iba todo el camino ancho hecho de cal zada de tierra y piedra hasta el real de Atabaliba, é como sobre los malos passos iba hecha calzada la habían rompido en aquel passo é con trabajo lo passaban, *desechándolo* por otra parte."

(Historia Natural y General de las Indias.—Tomo IV.)

Desembrocar.—Poner boca arriba un vaso, jarro ú otro mueble semejante que está boca abajo.

Desgarrar.—Expectorar, esputar.

Desgarranchado ó desguarranchado, da.—Lo mismo que **Descacharrado.**

Desguazar.—Dicho de los vestidos, es romperlos, desgarrarlos. *Fulana corriendo dentro del monte* SE DESGUAZÓ *el túnico.*

Deshijar.—Cortar los hijos que no sirven de las *cepas* de bananos.

Deshojar.—*Deshojar* un puñal, cuchillo etc., es sacarlo de la vaina; *deshojar* una navaja es abrirla.

Desilusionarse.—No trae este verbo el Léxico de la Academia; pero sí el Diccionario Francés-Español de don Vicente Salvà y la Gramática de Bello.—(Véase **Ilusionarse.**)

Deslomada.—Despropósito, patochada.

Desmostolar.—Desmenuzar.

Desparpajar.—Dispersar.

Desmontes.—*Desechaderos:* piedras estériles ó sin suficiente ley que se botan porque no se puede ó no conviene beneficiarlas. Es término de minería.—Plantío de jiquilite.

Desmoralizarse.—Este verbo, aplicado à la milicia, no es del todo despreçiable, como se supone. Hay una moral militar que enseña los deberes que tienen que cumplir las personas que forman parte del ejército. Cuando no se cumplen esos deberes; como cuando falta la disciplina, etc., el ejército se *desmoraliza.*

Los españoles usan también el verbo *desmoralizarse* con la acepción que tiene en Hispano-América.

"La infantería encerrada entre el río y el precipicio, acometida por el ìmpetu irresistible de los agarenos, *desmoralizada,* loca de terror, abandonadas sus cruces y lábaros, pereció la mayor parte entre las fragosidades del Uacusa ó entre las ondas del Yermuk."

(Guillén Robles.—Leyendas Moriscas.)

Desocuparse.—Dar à luz en tiempo oportuno la mujer el feto que tenìa concebido.

Despecho.—Acción ó efecto de despechar, cuando este verbo significa destetar á los niños.

Despendio.—Lo mismo que cachaza en la primera acepción que le da el Diccionario de la Lengua.

Despernancarse.—Palabra corrupta: esparrancarse.

Despizuñarse ó despezuñarse.—Muchos de nuestros lectores hondureños habrán oìdo decir: "*iba fulano que se despizuñaba,*" é inmediatamente entienden que se les dice que el fulano à quien se alude iba de prisa, que se *bebía el viento.*

Cuando Capmany escribiò su *Teatro de la elocuencia española* indicó que faltaba este verbo en el Diccionario de la Academia.

Desprestigiar.—Este verbo activo, que no merece los honores académicos; significa *quitar el prestigio, desautorizar.* Con esta acepción aparece en algunos léxicos.

Destorrentado, da.—Se aplica á la persona, especialmente mujer, que tiene sus muebles desarreglados.

Destrenzar.—Cortar las trenzas del cabello de las mujeres.

Destró.—Valse de Strauss.

Diablo.—En el billar se llama *diablo* el instrumento de madera en que el tahur apoya el taco con que juega la bola, cuando por quedar ésta muy distante no puede servirse de la mano.

Diablos azules.—Está viendo *diablos azules* el que está en el *delirio tremens.*

Dictaminar.—Dar el dictamen. Este neologismo es muy común, principalmente entre los curiales.

Dicho feo.—Pájaro con un pico semejante al de la golondrina. Persigue á los zopilotes, y con su canto imita el nombre que lleva.

Dios da muelas á quien no tiene quijadas.—Dios da habas á quien no tiene quijadas.

Dios los cría y el diablo los junta.—Dios los cría y ellos se juntan.

Diputado.—En algunos lugares, especialmente en Danlí, llaman *diputado* al plátano ó banano.

Disparejo, ja.—Desigual.—Según Cuervo es palabra anticuada.

Doblar.—Refiriéndose á las milpas, quebrar la caña del maíz cuando está maduro, para que la mazorca se seque en la planta.

Doblar los codos.—Morir.

Dolamas:—Así se llaman por acá los achaques ó enfermedades habituales de las personas.—"*¿Cómo está la fulana?*"—"*Ay está, siempre con sus* DOLAMAS."

Domingo siete.—Despropósito, *disparate, deslomada.*

A fuero de *filólogos* y como esta obra la escribimos *á conciencia,* hemos de referir el origen que para el pueblo tiene *domingo siete.* Salió una vez un pobre hombre, *cuzco* (jorobado), á traer leña; y cuando estaba muy distante del pueblo oyó murmullo dentro del bosque. Acercóse á éste con el objeto de averiguar la causa de lo que excitaba su curiosidad, pero tomando las precauciones necesarias para poder impedir ser visto de los que hablaban. Se detuvo en un lugar conveniente, y con sorpresa vió que los que hablaban eran varios diablos, quienes repetían en altas voces: "*Lunes, martes, miércoles, tres.*" Fastidiado nuestro hombre de la repetición de estas palabras, se le antojó echar su cuarto á espadas, y

en voz también alta, dijo: "*Jueves, viernes, sábado, seis,*" con lo que completó el pensamiento que hacía rato traía preocupados á los diablos. Muy satisfechos éstos por la ocurrencia, le quitaron la *cuzca* al autor, quien muy alegre regresó á su casa. Otro hombre del mismo pueblo, sabedor de lo dicho y en el deseo de ser hermoso, resolviò ir á buscar á los diablos para que le dieran esta cualidad, en premio de las habilidades que él les pondrìa de manifiesto. Al efecto, se dirigió al lugar indicado por el primero; y puesto allí, cuando los espíritus malignos cantaban en coro:

"*Lunes, martes, miércoles, tres*
Jueves, viernes, sábado, seis."

Agregó él: "*Domingo, siete.*"

Al oir los diablos esto, no pudieron menos que encolerizarse, lo llevaron á su presencia, y como á autor de semejante *despropósito* le pusieron la *cuzca* que le habían quitado al primer hombre.

Donde manda capitán no manda marinero.—Donde hay patrón no manda marinero.

Dormida.—El lugar donde pernocta la persona que va de camino.

Draque.—Confección de aguardiente, agua, azúcar, nuez moscada, etc.

Droga.—Esta palabra y *porra,* entran en las frases *echar á la droga, echar á la porra,* que significan un poco menos, según los casos, que *echar á pasear.*

Dugo.—Es común oir decir *echar dugos, correr dugos, hacer dugos* Cuando una persona necesita algo de otra y hay un tercero que ayuda á la primera, *corre un dugo,* ò hace buen tercio. *De dugo* significa de balde. *¡Quiere fulano que le haga tal cosa* DE DUGO! (*ó* DE PURO DUGO!) *Dugo* ha de ser una corrupciòn de dúo.

Dundo, da.—Tonto. Gagini cree, y puede estar en lo cierto, que este adjetivo es una corrupción de *duendo,* manso, que se halla en la *Historia* de Oviedo y en el Diccionario de la Academia.

Dulce.—*Rapadura,* azúcar negro. Se prepara para venderse en *tapas* ò *rapaduras* (panes), siendo la forma de cada una de ellas la de un cono ò pirámide cuadrangular truncadas. Dos *rapaduras ó tapas* hacen un *atado.*

E

Echado.—La situación de una veta con respecto al plano horizontal: inclinación, *recuesto*. Es término de minería.

Echar aceite á la lámpara.—Echar aceite al fuego.

Echar garra.—Con frecuencia, en vez de agarrar se dice *echar* garra. Este circunloquio es castizo, puesto que, al sentir de la Academia, *echar*, junto con algunos nombres tiene la significación de los verbos que se forman de ellos, y *agarrar* se forma de *garra*.

Echar chiles, ó un chilito.—Jugar á los dados, al dominó, etc., aventurando pequeñas cantidades de dinero.

Echar la jáquima.—Pedir prestado á alguno dinero ú otras cosas, con la intención de no pagarlas.

Echar la leva.—Hurtar, robar.

Echar las tristes.—Entre las personas de ìnfima clase equivale á hacer el amor, *miguelear, decir*.

Echarse.—No aparece en el Diccionario de la Academia la acepciòn que á *echar* dan otros léxicos, de empezar á tener alguna cosa. Frecuente es entre nosotros decir: *fulano ya se* ECHÓ *los zapatos*.

Echar traca.—Agarrar.

Echar un conejo.—Ayudar, en la primera acepción que á este verbo da el Diccionario.

Editar.—Nos parece haber visto usado este verbo en algunas publicaciones hondureñas. Significa imprimir y publicar algún libro ó escrito. Cuando hablamos de *editar* nos referimos, por supuesto, á las obras extranjeras, porque nosotros no tenemos ni *editores*. Aquì al que escribe algo para el público puede aplicársele aquello de que *él dice la misa* y *se ayuda á decirla*.

Editorial.—El artículo de fondo de los periòdicos.

Efelcoflos.—Así llaman las mujeres á los variados y vistosos adornos que ponen en sus vestidos. En singular, significa este término negocio, asunto ìntimo.

El coludo.—Este mal nombre y el de *uñudo* damos al diablo. En la Penìnsula no lo tratan mejor.

"....Después como removido
por interno terremoto
la casa vínose abajo
y entre mil nubes de polvo,
el muerto, dando alaridos,
desapareciò de pronto
conducido por un diablo
rabilargo y uñicorvo."

[Núñez de Arce.—El haz de leña].

Elefantón.—Elefancìa, elefantiasis.

El enemigo malo.—El señor Ortúzar, salesiano, en su bien escrito *Diccionario manual de locuciones viciosas,* trae como expresión incorrecta *el enemigo malo,* significando el malo, el diablo. El señor Ortúzar, que es hispano-americano, sabe que la base de la educación en la América Española durante la colonia y muchos años después de la independencia fué la enseñanza de la religiòn catòlica, apostòlica y romana. Aprendimos á leer en la *Cartilla de San Juan,* en el *Catón* y en el *Catecismo,* del Padre Ripalda. Pues bien, en estas obritas, redactadas nos parece que por jesuitas españoles, està el texto de la doctrina cristiana, que comienza: "Todo fiel cristiano, está muy obligado, à tener devoción, de todo corazón, con la Santa Cruz, de Cristo nuestra luz, pues en ella, quiso morir, por nos redimir de nuestro pecado y del *enemigo malo, etc.*"

Con lo trascrito queda demostrado que no es invenciòn de los americanos llamar al diablo así: si no le dan aquel nombre en España, españoles fueron los que nos enseñaron á decirle *enemigo malo.*

El pronuncio.—La pronunciación.

Elucubración.—Innecesaria dicen que es la *e* que anteponemos á lucubración; pero nos conformamos porque también se la antepuso Mesonero Romanos.

"....Y maravilloso Proteo que, convirtiéndose luego en vehículo de comunicación instantánea, trasmite y pregona hasta el último confín de la Península sus admirables descubrimientos, sus altísimas *elucubraciones,* los sorprendentes resultados de su potencia industrial."

(Tipos y Caracteres).

Monlau dice también elucubración.

Embarrar.—Untar y cubrir alguna cosa con barro ú otra materia análoga. Se usa también como reflexivo.

Embelequero, ra.—Por esta palabra sustituimos á embelecador.

Embolar.—Creemos que es una adulteración del verbo anticuado embeodar. Si así fuere, tenemos ya encontrado el origen de nuestro provincialismo *bolo,* ebrio.

Emborrascarse.—Usan mucho este verbo los mineros. Cada rato oímos decir que las minas se *emborrascan.* En el Diccionario de la Academia hay *aborrascarse,* que significa ponerse el tiempo borrascoso. Con nuestro verbo expresamos la idea de sufrir el minero pérdidas, por haber bajado la ley del metal que se extrae, por haberse adelgazado la veta ó tomado otro rumbo diferente del que se lleva en los trabajos de explotación. La ley ha tenido á bien echar sobre la mina las pérdidas del minero, aviadores, etc., y por esta causa ésta es la que vulgarmente se *emborrasca ó está emborrascada.*

Embrionario, ria.—Término que hemos tomado de las ciencias naturales y que consta en algunos léxicos. Significa concerniente ó parecido al embrión.

Embrocar.—Poner un vaso, jarro ú otro mueble semejante boca abajo.

Embrochar.—Entre los zapateros, coser el corte de zapatos, ya aparado, con la suela interior, ó sujetarlo á ella con tachuelas.

Embulismarse.—Así pronunciamos el verbo embolismarse.

Emocionarse.—Estar uno bajo la influencia de una agitación repentina del ánimo. *Emocionar* aparece como verbo activo en el Diccionario de Salvà.

Empacho.—Nuestros galenos se ríen del vulgo cuando habla de la enfermedad llamada *empacho;* pero el Diccionario de la lengua, de acuerdo con las creencias populares, dice que el *empacho* es

indigestión. El remedio que aplican los curanderos para combatir aquella enfermedad, no sé si con buen ó mal resultado, es sobar ciertas partes del cuerpo del *empachado* y darle á beber agua miel.

Empajar.—No nos referimos aquí á este verbo en su sentido recto que, dicho sea de paso, omitió la Academia en su Diccionario, y que vale *cubrir con paja, llenar de paja* algunas cosas, sino á la acepción figurada que le damos en Honduras, cuando lo usamos como pronominal. Las personas que están enojadas dicen á veces: *"en mí no se empaja fulano,"* ó *"no se monta,"* ó *"no se encarama,"* que todo viene á ser lo mismo; con lo que significan que por más que se enfade, que patee, que grite ese fulano, ella no ha de ceder ni un ápice de sus pretensiones.

Empanzarse.—Verbo vulgar que significa ahitarse.

Empastador.—Si la Academia ha aceptado el verbo empastar, no puede, con razón, censurarse el uso del sustantivo verbal *empastador*, por encuadernador de libros de pasta.

Empatador.—El casquillo de metal que tienen exteriormente algunos *canutos* ó mangos de pluma.

Empatársela.—Hacer creer á otro una noticia falsa á sabiendas de que lo es. Esta frase proviene de que en Honduras usamos promiscuamente empatar y meter.

Empautado, da—Persona que se supone tener pacto con el diablo.

Empedernido, da.—Entelerido.

Emperendengarse.—Ponerse las mujeres perendengues. Este verbo nos parece bien formado.

Emperifollarse.—Adornarse una persona con mucho cuidado. Monlau trae este verbo en su *Diccionario Etimológico*. Se usa también en el Uruguay.

Emplastarse.—Vulgarmente, sentarse.

Emplumar.—Dar una zurriaga á una persona ó unos tantos *cuávanos.*—Adquirir medios de vivir el que no los tenía.

Empotrerar.—Encerrar en el *potrero* el ganado vacuno y caballar.

Empurrado, da.—Decimos del que se emberrincha que está *empurrado, encachichado. Empurrado* ha de ser una corrupción de emperrado, participio pasivo del verbo emperrar.

En dos calazos.—*Hacer una cosa en dos calazos* es hacerla luego, en dos patadas.

En punta.—Cuando los ganaderos efectúan un contrato de compraventa, hay veces que hacen la venta *en punta*, por tantos pesos; con lo que dan á entender que el comprador pagará un mismo precio por cada res, ya sea ésta de buena, regular ó de mala calidad. En Colombia, *punta* significa partida, hablando de animales.

Enamorado, da.—Los hombres que tienen afición á las mujeres son *enamorados*.

"La afición á las armas y á las mujeres van siempre juntas; y es de notar que las naciones más belicosas son también las màs enamoradas."

(Jovellanos.—Obras completas.—Tomo I).

Encamisada.—En aquellos tiempos en que se solemnizaba con lidia de toros la funciòn de San Miguel, patrono de la ciudad de Tegucigalpa, era costumbre que el último día de la fiesta hubiera *encamisada* por la noche. Consistía la diversiòn en poner en el lomo de un toro un armatoste de carrizo, con bombas, *cachinflines, escupidores*, etc., unidos con hilos de pólvora. Conducido el animal de este modo al coso, se le daba fuego á la punta del hilo, con lo que reventaban las bombas, se desprendían los *cachinflines*, que buscaban para los pies de los muchachos, y el toro corría con desesperación.

Enclancharse.—*Enclancharse* el sombrero es no más que encasquetárselo. *Enclancharse* cualquier pieza del vestido, como el pantalón, es ponérsela. Este verbo vulgar puede ser uno mismo con *chantar*.

Enchutar.—Corrupción de enchufar: meter una cosa dentro de otra.

Enchute.—Boliche se llama en español el juego de muchachos que conocemos con aquel nombre.

Enfaruscar.—Lo mismo que *engorgonar*. (Véase esta palabra).

Enfermar.—Siempre usamos este verbo como pronominal, aun en trabajos que circulan impresos. Cuervo dice que *enfermarse* se halla usado por Lope.

Enfermoso, sa.—Corruptela vulgar de enfermizo.

Enflautada.—Salir en una conversación con una *enflautada* es salir con una cosa que no sirve, con un disparate, con *un domingo siete.*

Engaratusar.—Esta palabra, que la usamos en el sentido de valerse de embustes para que una persona haga ó no haga lo que nosotros queremos, sospechamos que se deriva de *garatusa. Garatusa* por embustes se halla en la siguiente estrofa del *Romancero-Canción* del Doctor Puiblanch:

"Y ya que á su alma no la inspira
Virtud creatriz ninguna,
Dado le ha naturaleza
Ser fecundo en *garatusas.*"

En la Academia aparece *garatusa* con la acepción de halago y caricia para ganar la voluntad de alguna persona.

Engarruñarse.— Engurruñarse: estar triste, melancólico y encogido.

Engorgonar.—Sucede à las vegadas que algunas personas pobres por economía, dan en depòsito su dinero á otra, quien tiene á bien disponer de él prestando pequeñas partidas á sus amigos ò efectuando compras de objetos con la esperanza de venderlos pronto y al mejor precio. Así las cosas, el dìa menos pensado el depositante se presenta á pedir su dinero al que se lo dió á guardar; y aquí comienzan las vueltas de éste para juntarlo y poder hacer la restitución. Al cabo de varios días y de exigencias sin cuento del dueño del *pisto,* tiene que confesarle el depositario la causa por qué no le hace la entrega. Quiera que no, el depositante otorga esperas; y cuando se le ofrece oportunidad de hablar de lo que queda expuesto, dice que su amigo ó compadre le ha *engorgonado su pistillo. Engorgonar,* entonces, vale distraer fondos ajenos, sin poderlos restituir en el momento que los necesita el dueño; y aun los propios cuando se aplican á aquellos objetos para los que no se habían reservado.

Enjornar.—Aunque pronunciamos bien el sustantivo horno, en el verbo enhornar aspiramos tanto la *h* que nos resulta *enjornar. Plátanos* ENJORNADOS.

Enjaguar.—En todas nuestras constituciones políticas hemos consignado los principios más liberales que hemos visto en las obras de derecho público. En derechos y garantìas no nos aventajan los Estados Unidos de Norte-América, tal vez sí los de Venezue-

la, en los momentos en que escribimos estos renglones. Pero el lenguaje de nuestros pueblos, si no se quieren estudiar nuestras costumbres, nos recuerda lo que somos: *colonos de la España de hace tres siglos*. Por eso es que, aunque en la Península hace quién sabe cuánto tiempo que al verbo *enjuguar* lo sustituyeron por *enjuagar*, nosotros usamos el primero, que al sentir de Monlau y de Cuervo, es la forma originaria de dicho verbo.

Enmariscarse.—Enamorarse. Aquel verbo ha de ser corrupción de enamoricarse.

Enmontarse.—Cubrirse un campo ó sementera de monte ó yerba. —Remontarse.

Enraizar.—Por este verbo hemos sustituido á echar raíces. Aquella palabra no es desconocida en España:

"Hay muchos vegetales de hoja caediza, cuyas estacas se plantan al aire libre y *enraizan* más ò menos fácilmente."

(Colmeiro.—Manual Completo de Jardinería).

Enredar la pita.—Es simplemente enredar un negocio, enmarañarlo.

Enrejar.—Atar el ternero á una de las manos de la vaca para ordeñarla. La cuerda con que se verifica esta operación se llama *rejo*.

Enrolar.—Incluir, inscribir en el rol. La misma acepción dan algunos léxicos à este verbo.—Incluir á una persona en los negocios (malos se entiende) de otra, ò en sus responsabilidades.

Enroscarse.—Sentarse poniendo las piernas en lo posible en forma de rosca.

Enrostrar.—Acriminar, ponerle á una persona de manifiesto sus faltas.

Ensaladas.—Nos cuentan que nuestros antepasados componían unos versos satíricos, à que daban el nombre de *ensaladas*, tal vez por lo picantes que eran y por ser la sátira dirigida contra varias personas. Pasó ya el tiempo de las *ensaladas* y de las *bombas*.

En 1804, el poeta chileno Manuel Fernández Ortelano compuso una *Ensalada* poética. Tomamos este dato de la *Historia de la Literatura Colonial de Chile.*

Ensarnarse.—Se traduce por ensarnecerse.

Ensartar.—Nuestro *ensartar* una aguja como que es enhebrarla.

Entapizar.—Empapelar.

Entejar.—Ponemos la primera sílaba demás al verbo *tejar*.

Entelerido, da.—Damos á este adjetivo la acepción de enteco, flaco, enclenque.

Enterito, ta.—Lo mismo que **Éntico.**

Enteroso, sa.—Asì como por enfermizo decimos *enfermoso*, del mismo modo á enterizo lo hemos sustituido por *enteroso*. Aplícase este adjetivo á las cosas mal molidas: lo contrario de *hueste* es *enteroso*. *Pinol* ENTEROSO.

Éntico, ca.—Vale parecido, traslado, trasunto. *El niño de la fulana es* ÉNTICO *á su padre*.

Entierro.—Nombre con que se conoce el tesoro. La costumbre de enterrar dinero ò alhajas, y la creencia de que donde hay *entierro* salen muertos es antigua. Shakespeare, en Hamlet, pone en boca de uno de sus personajes, que hablaban á la sombra del Rey, lo que trascribimos á continuación:

"O si acaso durante tu vida acumulaste en las entrañas de la tierra mal habidos *tesoros*, por lo que se dice que yosotros, infelices espíritus, después de la muerte vagais inquietos, declaradlo...."

Entiesar.—Atiesar: ponerse tiesa una cosa.

Entilar.—Tiznar la cara ó cualquier parte del cuerpo, ó el vestido, con hollín, carbón de ocote, etc.

Entretención.—Aquí en Honduras podríamos decir que por entretención escribimos estas líneas, y muy pocos notarían que usamos ese término en vez de *entretenimiento*.

Entrijo.—Síncopa de entresijo: mesenterio.

Enzacatarse.—Llenarse un campo de zacate.—Embrutecerse una persona por su prolongada permanencia en el campo.

Erete.—Colmena de abejas negras que labran su habitación en la tierra ó en las paredes.

Escajocote.—Árbol corpulento de madera compacta, que produce una fruta ácida, un poco mayor que una cereza y menor que una ciruela. Es palabra de origen mejicano.

Escala, escalera.—Según la Academia es impropio el uso que hacemos de estos vocablos, llamando *escala* á la escalera y vice-

versa. Sin embargo, nos parece haber encontrado que algunos escritores españoles en sus obras dicen á la *escalera de manos, escalera* á secas, como nosotros.

Esclavina.—Capa corta que usaban nuestros antepasados. Recordamos que un convite en verso para la función de Mercedes, comenzaba asì:

> "Toda moda es crinolina,
> *Túnicos,* levas, calzones;
> En la mujer los tacones,
> En el varón la *esclavina.*"

Escoba amargosa.—Yerba que los botànicos conocen con el nombre de canchalagua.

Escoba babosa.—(Sida americana). Malvácea, cuyas hojas cocidas y molidas se aplican en cataplasma en las inflamaciones.

Escorar.—Probablemente este verbo es formado de *escora* por los marineros conquistadores que se establecieron por acá. El que yendo por la calle una noche de luna no quiere que lo conozca la persona que viene en dirección opuesta, *se escora* paràndose en la sombra que proyecta el alero ò la esquina de una casa. *Escorarse* significa menos que esconderse.

Escorpión.—Víbora que tiene la forma de lagartija.

Escupidor.—Fuego artificial, que las obras de pirotecnia describen bajo el nombre de *candelas romanas.*

Escupirse el pecho ó ajilarse.—Entre los soldados, desertarse.

Ese capulín se heló.—Frase con la que se le quiere decir á una persona que se le aguó algo.

Espelucarse.—Espeluznarse. Cuervo dice que si *espelucarse* no nos vino de España, parentela muy cerca tuvo allá; lo que comprueba con unos lugares de Lucas Fernández, que inserta en las *Apuntaciones.*

Espetera.—Pretexto.

Espichar.—Morir.

Espinal.—Sitio poblado de *espinos.*

Espingarda.—Mujer muy alta y delgada. No sabemos qué semejanza se ha encontrado entre estas mujeres y la *escopeta de los moros,* que es lo que en español significa aquel término.

Espinilla.—Barro: pequeña pústula que sale en el cuerpo, especialmente en la cara y espalda.

Espino blanco.—(Acassia alba). Especie de acacia, que produce una goma de las mismas cualidades de la arábiga. El cocimiento de la raíz es un antídoto seguro contra las mordeduras de las culebras, administrado interiormente y en baño.

Espino de Comayagua.—Vale aromo.

Espumilla ó suspiro.—Merengue tostado en el horno.

Espundia.—Filandria, de algunas lagunas, que se introduce en la piel.

Es que.—Don Francisco Pimentel, en su *Historia Crítica de la Literatura y de las Ciencias en México,* califica de barbarismo el uso de *esque* (así lo escribe aquel literato), en la cuarteta que trascribimos del padre Navarrete:

"Atisba los mosquitos
Que llegan á su casa
Y allá quién sabe còmo
El jugo *es que* les saca."

Estas locuciones, en que el anunciativo *que* sirve de sujeto al verbo *ser,* dice Bello en su Gramàtica, son frecuentísimas. En Honduras incurrimos á cada paso en la supuesta falta que se imputa al poeta Navarrete.

Esquilencia.—Corruptela de esquinencia: angina.

Esquinsuche.—(Ehretia guatimalenses). *Izquixochitl,* azteca.—Es una flor blanca, semejante á la mosqueta en la forma, y en el olor á la rosa cultivada, aunque el suyo es mucho más fragante. Nace en árboles grandes. En Danlí le llaman *cacalichuche.*

Esquite.—Maíz tostado.

Estaca del jesuita ó del fraile.—Derecho insignificante concedido à una persona sobre cosa ajena, que con el tiempo causa al dueño de ésta inmensos perjuicios. Dicen que antes de la Ley 15, Título 20, Libro 10 de la Novísima Recopilación, un jesuita ó fraile, que tanto monta, no pudiendo obtener que un moribundo, á quien fué á confesar, testara á favor de él ò de la comunidad à que pertenecía el confesor, le rogó que le permitiera clavar una estaca en la pared de la casa del moribundo

para poner en ella su sombrero. A tan poca cosa el enfermo accedió para mal de sus pecados; y desde entonces el clérigo á toda hora del dìa y de la noche llamaba á la puerta de la casa donde estaba la estaca, y entraba con el pretexto de que iba á colgar su *abarquillado*. Y cuenta la crónica que llegó á valer tanto la posesión de la *estaca* como la casa misma.

Estacar.—Estirar un cuero sujetándolo en la tierra con estacas, para que se seque.—Como reflexivo, punzarse ó herirse con un gancho ò astilla, ó con un clavo.

Estafermo.—Creemos que al decirle á una persona muy fea, *cara de estafermo*, quien tal dice comete un quid pro quo. La intenciòn habrá sido llamar al feo *cara de estafeta*. Pero, se nos replicará, esto es peor, porque las estafetas no tienen cara. Mas es el caso que en Honduras sí la han tenido, porque en el buzòn de la oficina de correos conocimos no hace mucho tiempo un mascaròn de madera que ponía espanto, en la boca del cual estaba el agujero por donde se echaban las cartas. Sin embargo, *estafermo* significa la figura de un hombre embutido de trapos, etc., que de seguro no ha de tener la cara bonita.

Estampilla.—Timbre: sello de correo que se usa para el pago del impuesto del ramo.

Estantino, cerete ó sisiflis.—Ano. El primero de estos provincialismos lo es también del Ecuador.

Estar ó verse á palitos.—Estar uno en una gran dificultad.

Estar con flato.—Esta frase, lo mismo que *tener flato* ò *aflatarse*, se traducen por estar triste.

Estar en pinulas.—Estar una persona enteramente desnuda.

Estar uno con la leche entre los dientes.—Estar uno con la leche en los labios.

Este.—Con el demostrativo expresado y el verbo ser en la tercera persona de singular del pretérito imperfecto de indicativo (copretérito para los *bellistas*), comienzan todos los cuentos con que las madres hondureñas, ó cualquiera otra persona de la familia, divierten á los niños en las primeras horas de la noche. Los cuentos de cajón de *Tío Coyote* y *Tío Conejo*, del *Pájaro del dulce encanto*, y de *Pedro Urdemalas* (para nosotros *Urdimales*), principian con la frase sacramental *este era*. En oyendo los muchachos la susodicha frase prestan toda su atención, aunque se les

engañe, como sucede con la recitación de la siguiente estrofa, que pone á prueba su paciencia y que los hace protestar:

"*Este era* un gato
Con sus pies de trapo
Y sus ojos al revés.
Querevez, querevez
¿*Querés* que te lo cuente otra vez?"

Muy disgustado estábamos con el señor Cuervo porque como que quiere indicarnos en sus luminosas *Apuntaciones* que comencemos los cuentos con *érase que se era*; pero don Pedro A. de Alarcón, conservador de todo lo bueno del idioma de Cervantes, nos autoriza para que no olvidemos nuestro *este era*:

"*Este era* un pobre muchacho, alto, flaco, amarillo, con bellos ojos negros, la frente despejada y las manos más hermosas del mundo; muy mal vestido, de altanero porte y humor endemoniado."

(El Amigo de la Muerte.—Capítulo I).

Estiquirín.—Nombre que por su canto damos al buho ò gran duque.

Estocada.—Hedentina.

Estor.—(*Store,* inglés).—Tienda.

Etiqueta.—Es general no sòlo en Honduras sino en la América española, llamar *etiquetas* á los rótulos que se ponen en las botellas, frascos, etc., para indicar su contenido, lo mismo que en los géneros y demás mercaderías.

Evadirse.—Teniendo á evasión, fuga, hemos supuesto la existencia de *evadirse,* fugarse.

Excutir.—Exigir el fiador que goza del beneficio de excusión, que antes de procederse contra él, se persiga la deuda en los bienes del deudor principal, y en las hipotecas ó prendas prestadas por éste para la seguridad de la misma deuda:

"Cuando varios deudores principales se han obligado solidariamente y uno de ellos ha dado fianza, el fiador reconocido tendrá derecho para que se *excutan* no sólo los bienes de este deudor, sino los de sus codeudores."

(Artículo 2.269 del Código Civil hondureño).

Exencionar.—Del sustantivo exención se ha formado este verbo, que puede sustituirse por exentar.

Externar.—*Externar* el Juez su opinión por *expresar su juicio* ó *manifestar su dictamen,* es común entre los curiales.

Extrañar.—Con este verbo nos sucede lo que con *enfermar*, que lo hemos hecho pronominal, contra el parecer de la Academia y de algunos académicos, de los cuales excluimos á Núñez de Arce:

—"¿Ve Ud.? Pero no *me extraña*....
Te perdono: soy tu amigo;
Eso es lo que trae consigo
Tan larga ausencia de España."

(Justicia Providencial).

—"*Me extraña* tanto rigor,
Y es posible que te excedas."

(Id).

F

Faja.—Lo mismo que pretina.

Fajar.—Nos parece propio, salvo mejor parecer, el uso que hacemos de *fajar* como activo en las expresiones como ésta: "*le fajé unos látigos,*" ya que la correa con que se da el golpe se arrolla en el cuerpo del que lo recibe. Además, en el lenguaje de la Germanía, *faja* significa *azotes*, y *fajado*, se dice de la persona azotada.

Farolazo.—*Echarse un farolazo* es tomar un trago de *guaro* (aguardiente) ó coñaque (Véase **Calazo**).

Favorecido, da.—Es corriente el uso de este adjetivo en el sentido que le da Jovellanos en sus cartas:

"Mi muy estimado P. Fr. Manuel:—hemos recibido con el mayor gusto la *favorecida* de Ud., de 15 del pasado, etc."

(Obras de Jovellanos.—Tomo III).

Fedatario.—Notario Público.

Feróstico, ca.—A la persona fea en exceso le decimos *feróstica*. Esta palabra es derivada directamente de feroz, que á su vez lo es de fiero. (Véase á Monlau en su *Diccionario Etimológico*). *Fiero* con la acepción de feo, lo usa nuestro pueblo y lo autoriza la Academia.

Ficha.—Moneda de plata de á cinco y diez centavos.

Fierra.—Lo mismo que *hierra*. (Véase esta palabra).

Fierro.—Marca con que se hierra el ganado vacuno y caballar.

Fifirifao.—Corrupción de pipiripao, término aquél con que expresamos una idea contraria á la que significa *pipiripao.*

Filoso, sa.—Se aplica á los cuchillos, navajas y otros instrumentos análogos cuando están bien afilados ó amolados. *Filoso* ó *navajoso* también se dice de las personas que tienen mucha hambre.

Filtrafa.—Adulteración de piltrafa.

Filustrino, na.—Se le llama á la persona desconocida.—Flaco.

Financiero.—Galicismo que se traduce por *rentístico*. Este adjetivo con todo y ser gálico llegó ya á las altas regiones del poder.

Nuestro amigo el Licenciado don Miguel R. Dàvila, ex-Ministro de Hacienda y Crédito Público, redectaba un *Boletín Financiero*. Vulgarmente es *financiero* el que anda siempre en sus negocios, el que de todo pretende sacar utilidad, el que no da patada de balde.

Fisga.—Lo mismo que flecha.

Flamenco.—Aplicado á las caballerías, **Alicrejo**.

Fletada.—Dar una *fletada* es dar una reprimenda, *echar un aguaje*. Dicen *fletada* las personas á quienes les suena mal decir *fregada*.

Flor de un día.—Fiebre amarilla.

Flor mestiza.—(Plumeria rubra). Es la flor que los aztecas conocían con el nombre de *cacaloxochitl*, flor de cuervo. Es pequeña, pero olorosísima y manchada de blanco, rojo y amarillo. El árbol que produce estas flores se cubre enteramente de ellas, formando en la extremidad ramilletes naturales no menos agradables al olfato que á la vista. Con las *flores mestizas* se adornan los altares de la cruz. En las orillas de los arroyos y ríos hay un árbol de la misma familia del que produce la flor de que hablamos, el cual echa unas no tan olorosas como las *mestizas*, que se llaman *cacalichuches*.

Florear.—Echar ó arrojar flores. Como nuestro verbo significa, según la Academia, adornar ò guarnecer con flores, hay veces que el sentido indica que es más propio usar *florear* que *florecer*, como puede verse en la siguiente estrofa de Pérez Bonalde:

> "*Floreaban los tilos,* cantaban las aves,
> Y alegres vertía sus rayos el sol;
> Tus labios sellaron los míos suaves,
> Y á mí te abrazaste temblando de amor."

Se dice que está *floreando* el pelo cuando las puntas están hendidas y divididas en dos.

Floricunda.—Floripondio.

Flux.—Se dice an algunos juegos de naipes cuando concurre la circunstancia de que todas las cartas que se dan al jugador son del mismo palo; y como cuando esto se verifica gana el tahur, de allí que digamos que *tiene flux* ó que *está en flux* el que tiene suerte. —Por extensión llamamos también *flux* al traje de hombre, de un mismo género ó tela, al terno.

Fomentar.—Usamos este término en la acepción que le dan algunos léxicos. Significa aplicar las sustancias sólidas ò líquidas á cualquier punto de la superficie del cuerpo humano, para llamar ò mantener el calor en dicha parte, calmar el dolor, etc. Vulgarmente se dice *faumentar, faumento.*

Fondeado, da.—*Estar fondeado* es expresión familiar que significa tener uno dinero, estar en fondos.

Fondillo ó fundillo.—Los fondillos.

Formarse.—Proveerse de recursos de la noche á la mañana.

Fregar.—Amolar.

Frenillos.—Los frenillos de los *papelotes* son superiores ó inferiores: los primeros se hacen asegurando una hebra de hilo por sus extremidades á la parte que por el lado de arriba pasa cada una de las cañas de la armazón del papel de la cometa, y otra al centro de dicha armazón; las cuales se juntan por medio de un nudo equidistante del medio de la orilla superior del papel y del agujero por donde pasa la hebra amarrada en el centro de las cañas: en los segundos se omite esta hebra. Los frenillos de los *barriletes* son los mismos, sólo que las hebras de hilo se sustituyen por cabuyas.

Fresco.—Las bebidas frías y dulces son para nosotros *frescos,* y no refrescos.

Friega plato.—Arbusto de tallo y ramas espinosas, propio de las orillas de los rìos. Esta planta tiene virtudes incontestables contra los males venéreos, y especialmente contra las excrescencias ó bubas. Es el *quauhtepatli* de los aztecas. Por el lugar en que demora la planta que con aquel nombre hay en Colombia, creemos que es la misma de que hemos hablado.

Frijoles brutos.—La Academia consigna en su Léxico la palabra *fríjol,* con el acento en la penúltima sìlaba; entre nosotros siempre es aguda.

Somos tan aficionados en Honduras á comer frijoles, que los comemos hasta *brutos,* ó lo que viene á ser lo mismo, cocidos en agua con sal; pero esta honra sólo la merecen los *frijoles chilitos,* que son unos colorados y muy sabrosos, que se cultivan en nuestros valles ó bajíos; y no los *mecaites,* por tener un desagradable sabor à lejía.

Frijolillo.—Arbusto que echa unas vainitas dentro de las cuales hay unos frutos parecidos á los frijoles, pero màs pequeños que

éstos. En la medicina popular utilizan la hoja de la planta para curar el histerismo ó mal de madre.

Frontón.—El lugar ò parte de la veta donde topan los trabajos de una mina.

Fruncir.—Amolar.

Fuerano, na.—Corrupción de forano.

Fungibles.—Se dice de aquellas cosas de que no puede hacerse el uso conveniente á su naturaleza sin que se destruyan. El artículo 665 del Còdigo Civil hondureño, de donde hemos tomado esta definición, considera como *fungibles* las especies monetarias, en cuanto perecen para el que las emplea como tales. En el Digesto se halla *res fungibiles*.

Fungir.—Le damos la acepciòn de funcionar, cuando se refiere á las personas.

Fusilico.—Cierto juego de naipes, que se juega entre cuatro personas si es *tapado,* ó entre dos si es *destapado.* En este juego las cartas tienen el valor que en el de truque.

Fringa.—Lo mismo que frazada, *manga.*—Persona raquítica.

Fritanga.—Equivale á fritada ò fritura.

Fustán.—Lo mismo que refajo en la segunda acepciòn que á esta palabra da el Diccionario de la Academia: falda interior de las mujeres.

G

Gajo.—Porción de pelo de la cabeza.

Galápago, galapero.—*Galápago* es silla en que montan las mujeres. Hace algún tiempo que los que ejercían el oficio de hacer sillas de montar se llamaban *galaperos*, y el taller *galapería*: hoy estos nombres han sido sustituidos respectivamente por *talabartero, talabartería*. La sustitución no ha sido provechosa al sentir de los puristas.

Galera.—Tinglado, cobertizo, sitio cubierto ligera y rústicamente para resguardar de la intemperie hombres, animales ó efectos.

Galga.—Cierta hormiga amarilla, que llevará este nombre por lo ligera que es. También se la conoce por *hormiga loca*.

Galopa.—Lo que los léxicos llaman galop: especie de baile húngaro.

Gallería.—Feria que hay todos los domingos del verano, en un lugar determinado, en el pueblo de Langue, departamento de Valle.

Gallo.—En los días de San Juan y de San Pedro tenían costumbre los muchachos de recorrer en pandillas las calles de las poblaciones, pidiendo el *gallo* á los Juanes ò á los Pedros. Obtenían por este medio unos cuantos centavos, con los que se proveìan de golosinas.

En aquellos mismos dìas los hombres corrìan gallos.

Gamarrón.—Lo mismo que cabezada.

Gamonal.—El cacique ò principal de un pueblo. Esta palabra suponemos que es corrupción de *caboral ó caporal*.

Gancho.—Horquilla: especie de alfiler de dos puntas que usan las mujeres para sostener el pelo.

Garañón.—Caballo destinado para cubrir las yeguas y las burras. Díez, en su Gramática, trae á *garañón* como masculino que responde á yegua.

Garlear.—El muy pobre, el que no tiene cômo satisfacer sus necesidades, no obstante de trabajar constantemente, *está garleando*. Para la Academia *garlear* es triunfar. Para Ercilla es lo mismo que *carlear*:

"Estaban par á par desacordados,
Faltos de sangre, de vigor y aliento,
Los pechos *garleando* levantados,
Llenos de polvo y de sudor sangriento,
Los brazos y los pies enclavijados
Sin muestra ni señal de sentimiento:
Aunque de Tucapel pudo notarse
Haber más porfiado á levantarse."

(La Araucana.—Canto XXX).

Garnacha —Fuerza física ó moral ejercida sobre las personas para que accedan á lo que se les pide ó hagan alguna cosa.

Garra.—Lo mismo que *garrancho.* (Véase esta palabra).

Garrancho, desgarranchado.—*Garrancho* es cacho ò pedazo de alguna cosa blanda, que con el tiempo se ha vuelto dura. *Un* GARRANCHO *de tortilla.*

También es un *garrancho* la persona, principalmente mujer, que dotada de un natural fogoso y sin fijarse en el qué dirán ni en otras menudencias de esta ralea, baila, canta, pasea ò se divierte de cualquier otro modo; y en fin hace lo que le da su real gana. El que con buen traje y pudiendo traerlo bien, no lo trae de este modo, porque así se le antoja, *anda desgarranchado.* Dicho vocablo, vale descuidado, desaliñado.

Garrobo ó guanaco.—(Lacerta horrida). Saurio de fuerte piel escamosa.

Garrufia.—Runfla de *rapaduras* unidas de modo que forman un solo todo. La que sirve de base es más grande que la que tiene encima, ésta más grande que la siguiente, y así en este orden hasta llegar á la última. (Véase **Rapadura**).—Desperdicio, cosa inservible. Tal vez es adulteración de garrubia.

Gas.—Parece contradictorio que haya *gas líquido* en Honduras; pero ante los hechos no hay objeción alguna. Comerciantes, municipalidades, patrones, faroleros, criados, etc., llaman gas al *petróleo.*

Gato.—El molledo del brazo.

Gaznatada.—Golpe violento que se da con la mano en la cara.

Gazpacho.—Las heces que quedan en la preparación de algunos alimentos, el *chingaste.* (Véase esta palabra).

7

Gazuza.—El que en los actos ó contratos no se deja engañar, y antes por el contrario saca de ellos el mayor provecho posible.

Gente.—Por antonomasia se llama así á las personas de distinción.

Giro.—Comerciantes y no comerciantes compran libranzas ó letras de cambio, á las que dan el nombre de *giros*. La sustitución no la creemos impropia, puesto que *girar* es expedir libranzas, talones y otras órdenes de pago, y *giro* la acción y efecto de girar.—Son *giros* los gallos cuyas plumas tienen color de paja.

Gloriado.—El *gloriado*, por otro nombre *tibio*, es una decocción de aguardiente y azúcar negro ó *rapadura*.

Golfera.—Calificativo que se da á la bestia mular cuando por haber trajinado mucho los caminos, conoce los malos pasos de éstos, los vados de los ríos, el sitio donde hay pasto en las *dormidas*, etc.

Gobernador.—**Jolote.**

Golondrina.—Yerba rastrera, de la familia de las euforbiáceas, cuya leche aplicada á los *mezquinos*, los resuelve.

Golillar.—Ganar el sueldo sin hacer nada, pero aparentando que se trabaja.

Goma.—Enfermedad que sobreviene á los ebrios inmediatamente que les pasa la borrachera. La mayor parte de ellos aplican para curarse el principio del sistema omeopático de *similia similibus curantur*, que traducido al idioma hondureño quiere decir: *que con los mismos pelos se curan las heridas*; es decir que la *goma* que produce el aguardiente se cura tomando de este licor, y la que causa el coñaque, con coñaque. Sucede á las vegadas que por ser excesiva la dosis de licor que se bebe para la curación, resulta una nueva borrachera; y como esto puede ocurrir varias veces arreo, *el bolo no ve claridad*, ó *coge carrera*, como también se dice. El nombre científico de la *goma* es gastritis alcohólica.

Granada.—Fuego artificial que lleva este nombre porque tiene la figura de aquella fruta.

Granadilla.—(Passiflora serrata). Planta de hoja ancha. El fruto, que es del tamaño y hechura de un limón, tiene la càscara vidriosa y de color entre verde, amarillo y anaranjado: rota ésta, hay otra piel blanca, correosa y afelpada, y por dentro está lleno de semillitas chatas, cubiertas de carnosidad delicada y dulce, y de bastante agua de bellísimo gusto.

Granazón.—Muchos granos.

Gringo, ga.—Damos este nombre á los *yankees*.

Grisma.—Parte pequeñísima de una cosa.—En el trato familiar y entre las mujeres, no tener ni *una grisma* de sal, azúcar, etc., es no tener ni una parte insignificante de sal, azúcar. A las claras, *grisma* es una corrupción de *brizna*. Es el *briza* de los italianos y el *mica* de los latinos.

Guabul.—Bebida que se hace del plátano maduro, cocido y deshecho en agua.

Guaca.—Dinero, alhajas ó cualquiera otra cosa que una persona deposita en un lugar con el objeto de esconderla.

Guacal.—*Uacalli*, azteca.—Árbol de la misma familia del *jícaro*. Produce unos frutos redondos, de cuya cáscara se hacen los *gua cales*, dividiendo por mitad el fruto.

Guacamaya.—Espantalobos: arbusto cultivado en las poblaciones cálidas. Las hojas muy parecidas al sen: las flores en maceta, rojas ó amarillas: la semilla está en una vainita. El cocimiento de las hojas es purgante.—También se da el nombre de *guacamaya* ó *lapa* al ave que la Academia llama guacamayo (macrocertris tricolor).

Guacamol.—*Ahuacamulli*, azteca.—Manjar que se hace de aguacate, cuajada, huevo cocido, cebolla y sal.

Guácima.—(Guazuma ulmifolia). Según don Carlos Gagini, es haitiano este nombre, que también damos al *caulote*. (Véase esta palabra).

Guaco.—(Milkania guaco). Esta planta que, si mal no recordamos, fué descubierta por un negro, quien la dió á conocer al sabio Mutis, existe en Honduras, y sirve para curar las mordeduras de las víboras.

Guachapeado, da.—Se dice del que á causa de su vejez ó de una enfermedad ha perdido parte de sus fuerzas.

Guachipilín.—La yema del huevo.—Una madera fuerte y sólida, que ignoramos si es la que Alcedo y la Academia llaman *guachapeli*. La raíz *chipillín* no es desconocida en mejicano, y se halla en la palabra *tlalchipillín*, nombre de una yerba medicinal. Nosotros tenemos el verbo *chipilinearse*, que lo traducimos por nuestro *fregarse, amolarse*. (Véanse estas palabras).

Existe en Guatemala, dice el señor Batres, una planta llamada *chipillín*, del género *crotallaria vitellina*, que se come cocida, á veces con arroz ó con frijoles.

Guaje.—Hemos oído aplicar este nombre á las personas ò cosas inútiles, despreciables. En algunos pueblos de Méjico, *guaje* es una especie de calabaza, seca al calor y humo del fuego, la cual tiene diferentes usos.

Gualdrapa.—Lienzo ó manta que se coloca sobre los sudaderos é inmediatamente después de la silla ó *galápago.*—Mantilla.

Gualiqueme ó pito.—Árbol perteneciente á las leguminosas, del género *Erythrina corallodendrum,* que echa unos frutos de color muy rojo, parecidos á los frijoles. Toda la planta es un precioso narcòtico sin los inconvenientes del opio. La palabra *gualiqueme* es de origen azteca.

Guamil.—El labrador que desea ocupar una parte de nuestras incultas montañas en trabajos agrícolas, comienza por descombrar el terreno, por prepararlo; pero si concluida esta operación trascurren algunos años sin efectuar las siembras, se cubre la tierra de unos arbustos á que dicen *guamiles,* que llegan á crecer hasta tres y cuatro varas. También se le dice *guamil* á la misma tierra cubierta de estos arbustos; y creemos que esta acepción es la primitiva, porque el término que estudiamos es compuesto de las dos palabras aztecas *ouatl,* espiga tierna de maíz, y *milli,* campo; como quien dice tierra preparada para sembrarla de maíz.

Guanacaste.—(Enterolobium cyclocarpum). *Quauhnacastli,* azteca.—Árbol gigantesco, cuyo tronco sirve para hacer ruedas de carretas. La cataplasma del fruto aplicada en tiempo sobre una parte del cuerpo mordida de culebra, impide las malas consecuencias del veneno.

Guanaco.—Es para el *chapín* todo centroamericano que no ha nacido en la ciudad de Guatemala.—*Garrobo.* (Véase esta palabra).

Guanco, ca.—Se dice de la persona que ha vivido siempre en el campo y tiene expresión estúpida.

Guangocho.—Costal: saco grande de tela ordinaria en que se trasportan los granos, semillas ú otras cosas.—Una especie de estopa, al parecer de coco, con que cubren los tercios de tabaco en rama.

Guanjuro, lasuso ó ruis.—El último hijo de un matrimonio, cuando ya la madre no puede concebir por impotencia proveniente de su edad avanzada.

Guanquerías.—Visitas que recíprocamente se hacen los pueblos de indígenas. Son presididas por las municipalidades y patronos de los pueblos.

Guansapo.—Se aplica á los ojos zarcos, pero de un zarco oscuro.

Guapiricoya.—Gallinácea montés.

Guapote.—Variedad de arenque.

Guara.—Guacamayo.

Guaracho.—Sombrero estropeado. En Méjico, según Lizardi, *guaracha* significa *cactle* (*caite*) ó zandalia. En España *guaracha* es un baile ò canto, como se ve en lo que copiamos en seguida:

"De él aprendiọ la jota la *guaracha*,
El bolero, y en fin música y baile".

(Obras de Jovellanos.—Tomo IV.)

Guaragua.—En las Antillas significa color verde; entre nosotros *guaraguas* es sinónimo de mentiras.

Guarapillo.—Agua endulzada, con algunas raìces ú hojas de plantas medicinales puestas á fermentar.

Guaro.—Nombre vulgar del aguardiente de caña dulce.

Guarrasqueño, ña.—Rumboso.

Guarumo.—(Panax undulata). Árbol, con la divisiòn vulgar de *macho* y *hembra*. Las hojas son blancas en el limbo inferior, grandes y ásperas, y los tallos huecos. Los baños generales del cocimiento caliente, curan reumatismos antiguos y rebeldes.

Guasanga.—En algunos léxicos se encuentra esta palabra como provincialismo de Méjico y Cuba con la acepción de *bulla, zambra*, que es la misma que le damos por acá.

Guasaya.—Dos elotes ó mazorcas de maìz unidas por un nudo que se forma con la tusa (carozo) de cada uno de ellos.
Este término parece provenir del verbo azteca *uatzi*, secarse, enjugarse; si se atiende á que los indios que ponen á secar en aquella forma, en la parte del techo de la cocina que queda sobre el fuego, las mazorcas cuyo maíz reservan como semillas para sus siembras del siguiente año.

Guasimocha.—Zonzo.

Guaspirolazo.—Golpe que una persona da á otra.—**Farolazo.**

Guataco, ca.—Regordete.

Guate.—*Ouatl*, azteca.—Espiga tierna de maíz que sirve para forraje de las bestias. Concluido el invierno en el mes de octubre, se siembran los *guatales*, regando la semilla del maíz de manera que sea muy corta la distancia que haya entre los granos; con lo

que se consigue que la caña sea muy delgada por el poco desarrollo que alcanza la planta.

Guato, ta.—Lo mismo que **Cuache.**

Guayaba.—Mentirilla.

Guayabillo.—Familia de las *Mirtáceas*, género *Psidium*, compuesto de árboles de hojas opuestas y enteras, con flores blancas, sostenidas por pedúnculos axilares y formadas de un cáliz quinquífido y de una corola con cinco pétalos. Los árboles que conocemos habitan en las sabanas pantanosas; y son de una vara de alto, de tronco torcido, liso, blanquecino y manchado de rojo y amarillo. El fruto es agridulce.

Guazapa.—Trompo que se hace de los carreteles ò *carretones*, que no tienen hilo.

Guazpato, ta.—Tal vez sea metátesis de pazguato, pero nuestro vocablo no significa simple, sino **Patuleto.**

Güegüecho.—Coto, papera, tumor que se forma en la papada ó en otras partes del cuello, desde la garganta hasta las orejas. En sentido figurado, *güegüecho* es lo mismo que tonto.

Güeretete.—Llanto de un muchachito; y por extensiòn niño llorón.

Güergüero.—Corrupción de guerguero ó gargüero.

Güicoy.—Variedad de *ayote* (Véase **Ayotera**).

Güiligüiste.—No es muy común el uso de esta palabra: significa peso, *bamba;* así cien *güiligüistes* son cien pesos. En el título de las tierras de *Santa Bárbara y Animas Benditas,* del departamento de Choluteca, aparece *güiligüiste* como nombre de un árbol.

Guilindujes.—Arreos con adornos colgantes.

Güilón.—Cobarde. Tal vez es aumentativo de *güira,* permutada la *r* en *l,* que significa calabazo, y metafóricamente cobarde.

Guindandejo.—Término familiar y á veces despectivo que se da á las colgaduras.

Güira.—Véase **Güilón.**

Güirila.—Tortilla de elote.

Güirís.—La persona que trabaja en las minas, y en general, el vecino de un pueblo minero.

Güíscamo.—*Cuerazo,* latigazo.

Güiscoyol.—(Bactris horrida). Palma silvestre.

Güistomate. – (Solanum). *Uitztomatl,* azteca.—Solanácea que tiene propiedades diuréctícas y antisifilíticas.

Gurguncha.—Lo mismo que *hucha,* cuando significa dinero que se ahorra y guarda para tenerlo de reserva.

Gurrubucear.—Buscar alguna cosa y poner todos los medios necesarios para encontrarla.—Averiguar con cuidado lo que se desea saber.

Gurrumina.—Persona lista, astuta.

Gurupera ó tenedora.—La correa con que se afianza la parte posterior de la silla à la cola del caballo ú otra bestia: baticola.

H

Habilla.—(Hura crepitans). Árbol de regular tamaño, espinoso y copado, de la familia de las euforbiáceas. Es muy lechoso. El fruto es redondo, con muchas celdillas, conteniendo una almendra cada una de ellas. La mitad de una almendra es un purgante fuerte, parecido al de *piñón* ò *tempate.*

Hablando del rey de Roma y él que asoma.—En nombrando al ruin de Roma luego asoma.

Hablar en lengua.—Hablar en un idioma que no sea el nacional ó español. Lo mismo dicen en la Argentina:

"Y preocupada todavía por la memoria del infortunado amante de Carmela, canté *¡O bell' alma ennamorata!* dando el pesar á mi voz un acento lastimero que arrancó làgrimas á los ojos de mis acompañantes.

—Ah! qué lástima—exclamó uno de ellos—cantar tan bien y *en lengua!*"

(Juana Manuela Gorriti.—Peregrinaciones).

Hacer á uno una turumba.— Desconcertarlo por completo cuando habla.

Hacer bombo á una persona.—Tamborilear á una persona.

Hacer la mojarra.—Trasquilar la crin de la bestia mular dándole la forma de aquel pez.

Hacer un dos.—Dividir una copa de licor en dos tantos, uno para cada bebedor.

Hacer un cachete.—Hacer un *dugo.* *Cachete* debe ser un diminutivo de nuestro provincialismo *cacha,* diligencia.

Hacer un correo.—Servir de correo una vez.

Hacerse el zunte ó la chanchita.—Es quedarse calladito, no decir nada. *Zunte* es la palabra mejicana *tzontetl,* que entre otras acepciones tiene la de tonto, idiota.

Hartazón.—Término muy vulgar, que vale *comida.*

Hechusgo.—Forma exterior que tiene una cosa. *El niño tal por el* HECHUSGO *de la cara me parece hijo de la zutana.*

Helado, da.—Si este adjetivo significa lo que está muy frìo, no alcanzamos el porqué no podemos decir *agua helada* cuando queremos dar á entender lo frìa que está aquella que bebemos ó en que nos estamos bañando.

Hicotea.—Tortuga terrestre. En algunos léxicos aparece *jicotea.*

Hierra.—Herradero: la acción y efecto de marcar el ganado con un hierro encendido.—Temporada en que se hace esta operación. Los uruguayos dicen hierra, yerra.

Higadilla.—Potaje de riñones é hígado de res: riñonada.

Higuerilla.—(Ricinus communis). La planta de tallos huecos y hojas grandes que la Academia nombra *higuereta* ó ricino.

Hijear.—Suponíamos que nuestros labradores habían dado esta forma al verbo ahijar: nos sacó de este error la lectura de una de las publicaciones más serias de Hispano-América:

"En países màs cálidos *hijea* màs y con mayor vicio (la caña de Otaiti), y viene y está para moler á los diez meses."

(Semanario de la Nueva Granada).

Hijillo.—Enfermedad que, con fundamento ó sin él, creen nuestros labradores contraen las plantas cuando las toca una persona que acaba de estar en contacto con el cadáver de un hombre.

Hilito.—Tengo un *hilito* en el estòmago, dicen algunas personas cuando sienten desmayo à causa de la flaqueza de estòmago, con lo que cometen la figura aféresis, porque lo que sienten es *ahilito,* diminutivo de ahilo. Es de notar que en el verbo que forman de este sustantivo, aspiran tanto la *h,* que suena como *j:* pronuncian *ajilar,* y no *ahilar.*

Hilo.—Tela de algodòn, en contraposiciòn á la de otras materias. *Pañolón de* HILO.

Hincar.—En aquellos buenos tiempos en que la pedagogía estaba reducida á ciertos conocimientos empìricos, bien que así lo está aún entre nosotros, cuando un alumno cometía una falta, si era leve le mandaba el maestro que se *parara,* y si era grave, que se *hincara. Pararse,* por ponerse de pie, lo ha defendido el filólogo guatemalteco señor Batres Jáuregui, con muy buenas razones; pero no le ha cabido igual suerte á *hincarse* por *arrodillarse,* con cuya significación seguimos usando ese vocablo. Sin embargo, en esta acepción que damos á *hincarse,* no vemos más que una sinécdoque, porque si, según el Diccionario de la Academia, arro-

dillar significa *hacer que uno hinque la rodilla ó ambas rodillas,* cuando se le manda á uno que *se hinque,* por sabido se calla que lo que ha de hincar son las rodillas. La acepción que se le da en Honduras á *hincarse* la tiene también en el Perú, como aparece en *El Inquisidor Mayor,* de Bilbao.

Hipericón.—Creíamos que esta planta, que tan buenos servicios nos presta contra los males nerviosos, el reumatismo y el *flato hondureño,* era indígena; pero, según refiere Jovellanos en el tomo 3.° de sus *Obras,* hay *hipericón* silvestre en las inmediaciones del Castillo de Ballver, y él mismo nos da la noticia de que Linneo llamó á esta planta *Ballarico.*

Hoja.—Hoja de maíz.

Hoja blanca.—Arbusto de hojas largas, vellosas y blanquizcas: crece hasta la altura de tres varas. La infusión del cogollo bebida es un remedio eficaz para las indigestiones.

Hoja de aire.—(Bryophuylum calicinum). Planta que habita en los tejados de las casas y tapias y en los pantanos de las orillas de los arroyos. Es sudorífica é insecticida.

Holán.—Así pronunciamos y no *holanda* como quiere el señor Emiliano Isaza. *Holanda* había perdido en España su última sílaba á fines del siglo pasado.

"Que desde luego debe preferir España el consumo de estos géneros asiáticos al del cambray, *holán,* batistas, etc".

[Obras de Jovellanos.—Tomo IV.].

En el artículo de costumbre de *Mi Maestra Escolástica,* del Doctor Rosa, encontramos *olán.*

Hombrera.—Hombrillo: lista de lienzo con que se refuerza la camisa por el hombro.

Horcón.—En las casas de *bajareque, horcón* es el madero de forma de horquilla en una de sus extremidades y en el que, fijo en el suelo, están sentadas las vigas.

Hormar.—Aferesis de ahormar.

Horrarse.—Oímos decir que se *horra* una vaca, yegua, etc., cuando se le muere la cría antes de llegar á ser cabeza. Con la misma acepción lo usan en Colombia.

Hotel.—Todo un Mesonero Romanos llama *hotel* á lo que el Diccionario *fonda, hostelería.* En nuestro *Reglamento de Policía* hay una sección dedicada á los *Hoteles* y posadas públicas.

Hoyita.—Poco nos gustan los diminutivos en *uelo;* de aquí que al hoyo que tenemos debajo de la garganta donde comienza el pecho, no le digamos hoyuelo ú hoyuela, sino *hoyita.*

Hueste ó cueiste.—*Cuechtic,* azteca.—Aplícase á las cosas que se muelen, cuando quedan bien molidas.

Hueviar.—Hurtar.

Huevo chimbo.—Almíbar que se hace de huevos batidos.

Huevo huero.—Asì se le dice al que está podrido. Los huevos no fecundados por el macho son *vanos* en esta tierra.

Huevo tibio.—En contraposición al huevo duro, que está bien cocido, llamamos *huevo tibio,* al cocido ligeramente, al huevo pasado por agua.

Huintaca.—Milpa de postreras que se hace sin cortar previamente el monte.

Huipil.—Allá de tarde en tarde se oye pronunciar este término de puro origen azteca. *Hueipille,* decían los mejicanos á las camisas de mujer, sin mangas, y la misma significaciòn tiene *huipil* entre nosotros.

Huistora.—Tortuga.

Huitrón.—Dan este nombre los mineros á un agujero contiguo á los hornos ò vasos de afinar ó copelar platas, y en el cual, con maderas resinosas, se alimenta la llama que comunica con el horno.

Hulado.—Encerado: lienzo aderezado con cera ó cualquiera materia bituminosa para hacerlo impermeable.

Hule.—(Siphonia Elastica). *Olli* ò *ulli,* azteca.—Goma elástica que se extrae de un árbol que lleva aquel nombre, y que abunda en las tierras bajas de las dos costas hondureñas.

Hurgandilla.—Persona que menea ó remueve una cosa. Se usa sólo en séntido moral y en el trato familiar.

I

Ideático, ca.— Se aplica á la persona de ingenio para disponer, inventar ó trazar una cosa.

Ignorancia del elenco.—Sofisma de cosa: ignorancia de la cuestión.

Igüía.—Lo mismo que **Barco.**

Ilusionarse.—Este verbo, que no lo consigna la Academia en su Léxico, se halla en el *Diccionario Francés-Español* de Salvá, y lo usan escritores de nota.

"Y era tal mi entusiasmo, que *ilusionado* con la rebaja del precio (uso general de toda almoneda), no reparaba, etc".

(El Curioso Parlante —Escenas Matritenses).

Siguiendo las reglas de la Academia, *ilusionado* es participio pasivo de *ilusionarse.*

"Pero aun sin este gasto de observación y raciocinio bastaba consultar los glosarios de don Tomás Antonio Sánchez, para *desilusionarse* de semejante verbo."

(Bello.—Gramática de la Lengua Castellana).

Desilusionarse, como se sabe, es palabra compuesta de la preposición impropia *des* y el verbo *ilusionarse.*

Imantar.—De este modo decimos, poniendo una *t* innecesaria á *imanar.* En la Península se dice también *imantar.*

Impender.—Suponemos que del verbo *impendere,* gastar, consumir, verbo muy clásico según don Raimundo de Miguel y el Marqués de Morantes, hemos derivado nuestro *impender,* que no trae ninguno de los léxicos que tenemos á la vista.

Sin embargo, el tal verbo *impender* se habrá usado en España, cuando en los *Códigos españoles* encontramos el adjetivo *impendiario,* que indudablemente supone á *impender* puesto que se deriva de él:

"Que se llama acreedor *impendiario* ó refaccionario, cuya justa preferencia, aunque su crédito sea posterior en tiempo, se funda en que sin su auxilio no existiría la cosa, etc."

(Nota á la Ley 28, Título 13, página 5ª)

Implantar.—Se traduce por plantear, establecer. En Méjico significa ingerir ó introducir una cosa en otra.

Implicancia.—*Chilenismo* que nuestros codificadores han incorporado en el lenguaje hondureño: vale prohibición que tiene un juez, fiscal, secretario ó receptor para desempeñar las funciones que les da la ley, por ser incompatibles dichas funciones en un negocio determinado con sus intereses personales.

"El Juez ante quien se reclame la *implicancia* conforme al artículo precedente examinará si la causa elegada es ó no legal".

(Artículo 111 del Código de Procedimientos).

Impresionable.—Lo usamos por sensible.

Improsulto, ta.—Asì como tenemos *non plus ultra,* con que significamos que nada hay mejor que aquella cosa cuyas cualidades ponderamos, de una manera análoga hemos formado á *in plus ultra,* convertido en *improsulto* por nuestro pueblo, con que expresamos la idea contraria á la que metafóricamente damos á aquella locución latina.

Incrementar.—Vale acrecentar.

Independer, independizar.—Cualquiera de estos verbos usamos en lugar de emancipar, salir una persona á un pueblo de la sujeción en que estaba. Los que más hacen ostentación de aquellos verbos son los oradores del 15 de septiembre, fecha en que se celebra la independencia de la América Central.

Indiada.—Muchos indios. Esta misma acepción tiene en varias Repúblicas de Sud-América.

Indígena.—Don Eugenio de Tapia, tan buen jurisconsulto como atildado hablista, dice que indígena es "casta americana que componen los indios originarios del país, provincia ó lugar de que se trata, no mezclados con otros".

(Febrero Novísimo, Tomo 8.°, Página 99).

En esta acepciòn usamos nosotros aquel vocablo, contra el parecer de la Academia. Así es que refiriéndonos á los aborígenes de América, decimos *raza indígena,* de la que excluimos, por supuesto, no sólo á los descendientes de españoles sino también á los mestizos.

Indino, na.—Vale astuto, picaruelo. Esta no es palabra corrupta sino un arcaìsmo. El bajo pueblo de España dice *endino.*

"Juan Lesnas".—"Presente estoy
Para mal de algún *endino*

Que habrá de escucharme hoy;
Y declaro que me voy
Si no se escomienza el vino".

[El Curioso Parlante,—Escenas Matritenses].

Influenciar.—De reciente importación en nuestra tierra es el verbo galicano *influenciar*. Nuestros antepasados siempre dijeron *influir*.

Infundia.—Corrupción de enjundia.

Íngrimo, ma.—Adjetivo que significa solo. *Se fueron las fulanas á hacer una visita y la zutana se quedó* ÍNGRIMA *en la casa.*

Ingüente.—Todavía de tarde en tarde oímos decir *ingüente* por ungüento, como se dijo cuando escribió Baena su *Cancionero.*

"E con este *ingüente* mucho valdrìa
El Alcatenes de grante contrición"

Inoficioso, sa.—El Diccionario de la Academia sólo da á este adjetivo significación forense; pero el de Salvá dice que nuestro vocablo expresa la idea contraria à *oficioso.* En este sentido lo usan en Honduras y en otras partes de América.

"El verdugo es el primer ministro de un gran prìncipe, dicen los secuaces de Hobbes y Puffendorf: los primeros ministros de una gran nación deben ser las virtudes, imperando las cuales, el verdugo vendría à ser personaje *inoficioso.*"

[Montalvo.—Catilinarias].

Inquieto, ta.—Es curiosa la acepciòn que tiene en Honduras *inquieto.* Sustituye tan bien á *inclinado,* que toma hasta el régimen de éste. *Los hijos de Fulano de Tal son* INQUIETOS *al juego, al trago* ò *al pleito.*

Inquirriado, da.—Aplìcase á la persona muy alegre, ó á la que le gusta hacer el amor ó que se lo hagan.

Inscribir.—Extender en los libros del registro del estado civil de las personas las actas en que consten los nacimientos, defunciones, matrimonios y reconocimientos de hijos naturales, actas que según la ley son la prueba del respectivo estado.

Insoria.—Adjetivo que se usa en el trato familiar, y que vale sobresaliente, tratándose de las malas cualidades de la persona ó animal á que se aplica.

Inspectoría.—Con esta palabra han encabezado y encabezan los Inspectores de Policía y Hacienda sus providencias: vale Inspecciòn.

Es difícil que desaparezca este barbarismo, que encontramos aún en los formularios de la *Cartilla Forense* del jurisconsulto hondureño señor Ariza Padilla.

Interfecto.—A raìz de haberse promulgado los Códigos patrios, comenzaron á circular unos pocos ejemplares de los *Comentarios* al Còdigo Penal español, escritos por don Salvador Viada y Vilaseca. En los extractos que de las sentencias del Supremo Tribunal de Justicia de la Penìnsula hay en aquella obra, se encuentra la palabra *interfecto, por muerto de muerte violenta,* ó *matado,* como decimos nosotros. El tal vocablo, que no es muy común en Honduras, creíamos que era un neologismo inventado por los cu riales; y más nos confirmàbamos en esta creencia, al no aparecer dicha palabra en el Catàlogo de la Academia. Sin embargo, hoy que hemos leído un poco más, hemos cambiado de parecer, hasta el punto que se nos ocurre que *interfecto* es más bien un arcaísmo. Hace sobre cuatro siglos que en España se decìa interfetor por asesino ó matador; y de *interfetor* á nuestro *interfecto* no hay ni un paso.

Intratar.—Entre cierta gente vale insultar, injuriar.

Inyectado, da.—Algunos léxicos abonan el uso que hacemos de este adjetivo. Se aplica en medicina á lo que está muy coloreado en rojo por el aflujo y acúmulo considerable de sangre en los vasos capilares venosos, y así se dice: cara *inyectada,* ojos *inyectados.*

Ipegüel ó lipegüe.—Lo mismo que **Chascada.**

Ir á mano volteada.—Es celebrar el contrato innominado de hago para que me hagas, hacer un oficio por otro oficio.

Irse.— El Diccionario no dice que los líquidos, como el álcali, ò sòlidos, como el alcanfor, *se van,* sino que se evaporan.—En ciertos juegos de naipes, perder, ó hacer los puntos necesarios para ganar. *Irsele á uno el pájaro* es estar uno ido.

Iyayo.— En los pueblos del Sur de Honduras y entre personas de confianza, dádiva que se pide al que està alegre por haber recibido alguna buena nueva, ó por otra causa semejante.

Izcanal ó guascanal.— Leguminosa, cuyas espinas tienen la forma de dos cuernos. Es palabra de origen mejicano.

Izote.— (Yucca gloriosa). *Iczotl,* azteca. Es una especie de palma de monte y muy alta, cuyo tronco por lo común es doble. Las ramas tienen la figura de un abanico, y las hojas la de una espada. Las flores son blancas y olorosas, y con ellas se hace una buena conserva.

J

Jaba.— Aparato en forma de cajón, hecho de tablillas separadas unas de otras y relleno de paja, en el cual vienen del extranjero la loza y la porcelana. Leemos en la *Historia* de Oviedo, que á unas cestas con tapaderas ligeras llamaban *habas* en la Isla Española y en otras partes *patacas,* las cuales se hacían de *bihao.*

Jabón.— Dan este nombre los mineros á una arcilla untosa que tiene magnesia.

Jabón vegetal.— El que se hace de materias vegetales, á diferencia del otro que se confecciona en el país con sustancias animales. Se saponifican las almendras del *aceituno, negrito ó talchocote, piñón ó tempate, manzanilla* ó higuera, lo mismo que el *zapoyolo.* La industria de *jabón vegetal* es común en los pueblos del Sur de Honduras.

Jabonera.— Jabonería.

Jacha.— Nombre que familiarmente se da à los dientes, en especial á los grandes y feos. Esta palabra es una corrupción de hacha.

Jachado.— Aplícase al que tiene una gran cicatriz en la cara á consecuencia de una herida que recibió con arma cortante.

Jagüilla.— (Sus Americensis). Variedad de puerco silvestre.

Jalar.— Corrupción de halar: significa hacer el amor.

Jalado.— Ebrio ò *bolo.* (Véase esta palabra.)

Jama.— Iguana más pequeña que la común, que abunda en el valle de Olanchito y es un alimento muy apreciado de los moradores de aquellos lugares.

Jamaquear.— Mover con violencia una cosa, sacudirla. Se aplica también á las personas. Es derivado de hamaca.

Jambar.— Verbo vulgar que tiene la acepción de comer. Es adulteración de jamar.

Jane, janiche ó jeniche.— Lo mismo que *bichín,* tratándose de personas ò animales.

Jarana.— Deuda, *cacalota.* Los muchachos en sus juegos llaman *jaranero* al que se vale de engaños para ganar ó al que busca pre-

textos para no pagar lo que debe. *Jarana* es corrupción de arana, ó de harana, como dice Garcilaso:

"Voto á tal, que pues Madalena de la Cruz (el Licenciado Gasca) se fué en secreto, que nos ha hecho alguna *harana.*"

(Comentarios Reales).

Jate.—Planta parásita, pequeña, que se cría en las montañas: la hoja tiene figura de lanza, es carnuda y un tanto aromática. La tintura preparada con las hojas obra como la de árnica, interior y exteriormente.—Cucaracha más chica que la común.

Jején.—Especie de mosquito que abunda en toda la América, particularmente en los países cálidos y en las orillas de los ríos. Es muy pequeño, y tan incómodo por su picadura como por el ruido que hace.

Jeruza.—Vulgarmente se da este nombre á la cárcel.

Jíbaro, ra.—Para la Academia es campesino silvestre: para nosotros es persona bien desarrollada, la que es alta, gruesa y vigorosa. En *Cumandá* está escrito con *b*, y es el nombre que tiene una tribu ecuatoriana.

Jícama.—(Dolichos tuberosus). *Xicama* ó *xicamatl*, azteca.—Una raíz muy dulce que se come cruda.

Jicaque.—Miembro de una de las pocas tribus de aborígenes que existen en los departamentos de Tegucigalpa, Comayagua, Yoro, Cortés, Olancho y Colón, de Honduras.—Huraño.

Jícaro.—(Crescentia alata). Árbol de regular tamaño. Hay dos clases: unos que producen un fruto oblongo, de cuya cáscara se hacen las *jícaras*, y otros que tienen el fruto esférico, y por eso se llaman morros. La horchata de las semillas de los morros cuando están maduros, además de ser agradable, es provechosa en las irritaciones del pecho.

Jicote.—*Xicotli*, azteca.—Cierta abeja gruesa y negra, excepto el vientre, que es amarillo.—El panal de esa misma abeja.

Jilote.—*Xilotl*, azteca.—Mazorca de maíz tierno ó cuyos granos no han cuajado.—Rubio encendido.

Jimerito.—Abeja muy pequeña, y el panal que ella fabrica.

Jinetear.—Domar los caballos cerriles, montándolos.—Subir en un toro.

Jiñicuite.—*Xioquauitl*, azteca.—Este árbol, conocido también con el nombre de *indio desnudo*, es notable por su tronco enteramente liso y de color de almagre. La decocción de la corteza presta mucha ayuda contra las hidropesías, y la raspadura del tronco descortezado sirve para restañar la sangre de las heridas.

En una nota que hay en la traducción española de los *Apuntamientos* de Squier encontramos *jiñicuite;* en la *Flora medicinal de Honduras* leemos *ginicuite;* y en el *Honduras Industrial* se clasifica el *palo-jiote* entre las terebintáceas ó anacárdeas. A las claras *palo-jiote*, que es el mismo *jiñicuite* ó *jinicuite*, es una traducción españolizada de *xioquauitl*, con lo que se confirma la etimología que hemos dado á la palabra que estudiamos. Rémi-Simeón dice que este árbol es una especie de copal. (Terebintus americana).

Jiote.—*Xiotl* ó *xiyotl*, azteca.—Herpe: enfermedad cutánea.

La palabra indígena *xiyotl* ha sufrido una alteración fonética: *jiñote* dicen nuestras mujeres al maíz cuando por poca ceniza en el cocimiento, no *peló* el grano ó no cayó el pericarpio ó telilla que lo cubre.

Jipato, ta.—Persona pálida, descolorida.

Jiquilite.—*Xiuhquilitl*, azteca.—Arbusto al que la Academia llama *jiquilete* y del cual se extrae la tinta conocida con el nombre de añil. Cultivan por mayor el añil en los departamentos de La Paz, Intibucá, Gracias y Copán, de Honduras.

Jobo.—Ciruela americana, montés. La gente pobre come la cáscara del árbol que produce este fruto, machacada y cocida, como *tortilla*. La misma cáscara sin cocer es astringente y cura la disentería.

Jocote.—(Spondias myrobolanus). *Xocotl*, azteca.—Ciruela ame ricana. Las hay de varias clases. Las de principio del invierno son las que con propiedad se llaman *jocotes*.

Jocotero.—Aguacero que cae ya para principiar la estación de lluvias. Con los *jocoteros* se maduran los *jocotes*.

Jololote.—Rancho de varas provisional.

Jolote ó chumpipe.—(Meleagris gallo-pavo). *Huexolotl*, azteca.—Gallinácea á la que los naturalistas dan el nombre de *pavo*. La palabra *chumpipe* es onomatopéyica.

Chumpipe de la fiesta es el individuo que sale perdiendo en algún lance ó el que *paga los elotes*. Equivale á la locución española *ser la vaca de la boda:*

"No tienen más que hacer sino tomar una gran piedra, y atármela al cuello, y dar conmigo en un pozo, de lo que á mì no pesaría mucho, si es que para curar los males ajenos tengo yo de *ser la vaca de la boda.*"

(Cervantes.—Don Quijote —Parte II, Capítulo LXIX).

Jondable.—Así pronuncian los habitantes del campo el adjetivo hondable cuando le dan la acepción anticuada de hondo, refiriéndose á los terrenos.

Josefa.—Entre algunos campesinos, alimento.

Juancagado.—Ave de la familia del buho, cuyo canto parece imitar su propio nombre.

Juanetes.—Las caderas.

Juan Gómez, tú te lo das, tú te lo comes.—Refràn con que en cierto modo se censura á la persona que habiendo dado una cosa, dispone después de ella.

Juárez.—No esperen nuestros lectores que aquí vengamos à hablarles de Benito Juárez, que bastante hizo en Méjico para que sea conocido dentro y fuera de su patria, por republicanos é imperialistas. No, nos referimos á otro Juárez, que no sabemos si fué hondureño, aunque sí afirmamos que debiò de haber sido un sabio, más que don José Cecilio del Valle. Si á una persona se le pregunta algo en el diàlogo familiar, y no halla qué responder, dice: "*sepa Juárez.*" Si otra no puede dar con la verdad de varias noticias encontradas, dice: "*averígüelo Juárez.*" Luego el tal Juárez no ha de haber sido cualquier cosa, sino un pozo de ciencia. No pocas veces "*sepa Juárez*" es una evasiva para no contestar una pregunta.

Juco, ca.—*Jococ,* azteca.—Agrio. Se aplica principalmente á los alimentos ó líquidos cuando comienzan á entrar en fermentaciòn.

Judas.—Aunque en el Léxico de la Academia sòlo aparece con la acepciòn de traidor, alevoso, también significa *travieso,* especialmente cuando se aplica á los muchachos. Recordamos que en la *Gramática de la Lengua Castellana,* de don Mariano Velásquez de la Cadena, hay un ejemplo que dice: "*Ese muchacho es un Judas.*"

Judicatura.—Sitio en que se juzga: juzgado.

Judío.—Judas.

Juico, ca.—Sordo.—**Zonto.**

Juilín.—*Xoulin*, azteca.—Cierto pescado chico: *bagre*. (Véase esta palabra).

Jugar las chivas.—Se *juegan las chivas* haciendo una *partida* final, en que el perdidoso se obliga á pagar los derechos de billar de todas las *mesas* ó partidas jugadas anteriormente.

Juma.—Borrachera, por alusión al humo ò espíritu del licor que causa la embriaguez.

Jumazo.—Corrupción de *humazo*. Humo fuerte, aunque en pequeña cantidad; pero no cualquier humo, sino el que por los ingredientes de la combustiòn, produce en la persona que lo recibe un sueño tan pesado, que lo incapacita para sentir lo que pasa en sus inmediaciones.

Junacate.—*Xonacatl*, azteca.—Especie de cebolla con olor á ajo, que se cría en las montañas y que los campesinos utilizan en condimento de la olla.

Junco.—*Jipijapa:* paja fina, flexible y de larga duración, de que tejen sombreros y cigarreras los laboriosos habitantes del departamento de Santa Bárbara.

Jupa.—La cabeza de una persona. *A fulano le dieron una pedrada en la* JUPA. *Jupazo* es golpe dado con piedra, palo ú otro cuerpo semejante, en la cabeza.

Jurumela.—Corrupción de *huronera*. Pieza sucia, pequeña y obscura.

Justiciable.—Sujeto à la justicia.

Jute.—Nombre de un molusco fluvial, en forma de caracol.—Ulcera inveterada que se forma á veces sobre el tobillo.—*Jute* ò *masica* significa también un árbol de las mantañas, que produce unas frutas pequeñas y esféricas, las cuales, en tiempo de escasez de maíz, se cuecen con ceniza, y sin otra preparación, constituyen un saludable alimento.

L

Labioso, sa.—Se dice que es *labiosa* la persona que tiene gracia ó labia para hablar y para conseguir lo que desea.

Ladrillete.—Juego de muchachos, que consiste en arrojar en un paraje enladrillado una moneda hacia arriba; y gana aquel cuya moneda cae más al centro del ladrillo.

Ladrillo de rafa.—Ladrillo rectangular, de nueve pulgadas de largo y tres y media de ancho.

Lagarto, ta.—Se dice de la persona que en los negocios, valiéndose á veces hasta de medios reprobados, saca ó procura sacar la mayor utilidad posible.

Lagunato.—Lo mismo que lagunajo.

Laja.—Sustancia terrosa, blanquizca, que sirve á las mujeres para fregar los trastos de cocina.

Lajear.—Apedrear.

Lama.—Musgo: plantas muy pequeñas y apiñadas, que casi siempre conservan su color verde y que se crían sobre los peñascos de las montañas ò de los lugares fríos. Sirven de adorno en los nacimientos.

Lamber.—Verbo anticuado, que está más conforme con su origen latino que el moderno *lamer,* que lo sustituye.

Lambisquear.—Buscar el muchacho, dentro de su casa ò en la ajena, golosinas, migajas ó sobras para comérselas. Indudablemente este verbo es una corrupciòn de lamiscar, que vale lamer con prisa y con ansia, aunque se ha extendido su significación primitiva.

Lana.—Persona de la ìnfima clase social: canalla.

Lanceros.—Nombre de un baile que dice el señor Batres ser el rigodón.

Lanilla.—Lana: hilo de esta materia con que se borda en el cañamazo.

Las siete que brillan.—Las siete cabrillas.

Lastar.—No significa suplir lo que otro debe pagar, sino *gastar* ó pagar sin esperanzas de reembolso.

La acepciòn que en Honduras le damos à lastar la autoriza el siguiente pasaje de Cervantes:

"Bien puede, señor, respondió á esta razón Sancho; bien puede tener las riendas á su yegua, porque nuestro caballo es el màs honesto y bien mirado del mundo; jamás en semejantes ocasiones ha hecho vileza alguna, y una vez que se desmandó á hacerla la *lastamos* mi señor y yo con las setenas."

(Don Quijote.—Parte II Capítulo XVI).

Laste.—Está *laste* un lìquido que contiene principios sacarinos ó alcohólicos, cuando comienza á entrar en descomposiciòn.

La sucia, la llorona.—Antes del año de 1847, fecha en que se fundò la Universidad del Estado, y aun algún tiempo después, era frecuente que en las noches en que más resplandecía la claridad de la luna, se apareciera á nuestros mayores que andaban en cosas *non sanctas* en los arrabales de la capital, *la sucia* ó *la llorona*, que estos nombres se daban á una mujer que, ya con vestido musgo, ora con blanco, se les presentaba y, excitando su curiosidad, los atraía á lo más despoblado, en donde se reía de ellos á carcajadas ó lloraba á grito herido. Visto lo cual por el curioso, de quien ya se habìa apoderado el miedo, tenìa á bien huir desesperadamente.

Latido.—Nombre que se da á todo *ladrido*, aunque el perro no vea ni siga la caza. Abona la acepciòn que damos á este término el que en el Diccionario latir significa también ladrar.

Lavadero.—Lugar de los ríos ó arroyos auríferos, en donde, por medio de una batea, se recoge el oro que está mezclado con arenas comunes.—*Lavaderos* ó *placeres* son también los depósitos de sustancias metalíferas.

Por lo demás, nuestro *Reglamento de Policía* distingue bien los *lavaderos* y *lavanderos*: lavadero es el lugar donde se lava, y lavandero el que lava, términos que nosotros confundimos, dando á este último la acepciòn del primero.

Lavamanos.—Lavabo: el servicio de lavarse, con todos los enseres necesarios para la limpieza de la persona.

Lavaplato.—Planta cuyas hojas sirven como de jabón para lavar trastos mantecosos.

La vieja.—Ser fantástico que, al sólo oir pronuncir su nombre, los niños se llenan de pavor, porque se la figuran capaz de causarles cualquier daño. *La vieja* está en todas partes, y, lo que es peor, siempre dispuesta á concurrir al llamamiento que se le haga; por consiguiente, es la amenaza ante la cual se doblega la rebeldía infantil. "*¿No quieres dormirte?*" dice la madre al muchacho, "*pues te dejo solo y que venga la vieja ó nana chula* (también tiene este nombre) *á llevarte*": Al oir esto el niño, se arrebuja en la ropa de cama y pronto se queda dormido.

Lazo.—Entre las varias acepciones que da la Academia á este término, no está la de cordel de mezcal, que es la única que tiene en Honduras. El *lazo* sirve para diferentes usos.

Lebello.—Cangregito marino, màs grande que el *chirinos.*

Lechera.—Se aplica á los animales que dan mucha leche. *Esa v..ca josca es muy* LECHERA.

Leer tupidito.—No dejar palabra ni renglón por leer.

Lele.—Corruptela de lelo: epíteto que se aplica á las personas tontas, insulsas, simples y como pasmadas.

Lenco, ca.—Tartajo, tartamudo.

Squier llama *lencas* á los aborígenes que habitan en el departamento de San Miguel, Estado del Salvador, y en los de Comayagua, Choluteca, Tegucigalpa y parte de los de Olancho y Yoro, incluyendo las islas de Roatán, Guanaja, etc.

Lengua malespina.—Tal es el nombre que tiene la que resulta de cambiar doce letras en las palabras españolas. Se habla y se escribe. Se asegura que su inventor fué el General Malespín, natural de Nicaragua, militar aguerrido, diestro jinete y terrible lancero: la batalla célebre de este General fué el sitio de León, el año de 1845. Esta lengua era la clave por medio de la cual el que se dice inventor de ella se comunicaba verbalmente y por escrito con sus jefes y soldados.

Las letras que se cambian son:

	a,	*b,*	*f,*	*i,*	*l,*	*m*
por	e,	t,	g,	o,	ll,	p,

y recíprocamente.

Va una muestra en *lengua malespina:*

Malespín

Edoes ba doca
Quoan goni ba epe,
O bu ni ofnires
Cipi sa lepe.

Traducción

Adiòs te dice
Quien fino te ama.
Y tú no ignoras
Còmo se llama.

Malespín

Un mejeroli
Brosta, lireneli,
Suta é su nodi
Soapmra cenbendi.

Traducción

Un pajarillo
Triste, llorando,
Sube á su nido
Siempre cantando.

En aquel entonces, poseer esta clave era un misterio.

Lengüeta.—En los botines abiertos adelante, por otro nombre *ahorcados*, se llama *lengüeta* la tirita de cuero que, sujeta al forro del zapato, impide que, ajustado éste á la garganta del pie, se vea el calcetín ó la media.

Lengüetear.—Hablar mucho, especialmente cosas insustanciales.

Leñatero.—Lo mismo que leñador.

Leñazo.—Golpe dado con un leño.

Leontina.—Cadenilla de reloj de bolsillo. Tiene la misma acepción en España.

Leopoldina.—Cadenilla pendiente del reloj de bolsillo.

Lépero, ra.—Vale pícaro, bribón, *lano*. (Véase esta palabra).

Lesquín.—Liquidámbar.

Leva de talle.—*Leva de talle*, ó *leva traslapada*, ó simplemente *traslapada*, ò *coyota*, es el traje que el Diccionario de la Academia llama *levita*.

Levante.—Nuestro provincialismo *hacer un levante*, es *levantar*, en la acepción figurada que tiene este verbo de *atribuir, imputar maliciosamente una cosa falsa.*

Liboria.—Vientre abultado.

Librillo.—Una de las cuatro cavidades que componen el estòmago de los rumiantes.

Licoca.—El hilo se hace *licoca* cuando se enreda ó enmaraña. Nuestro término es la palabra *coca* con la sílaba *li* demás.

Licurgo.—Ladino, *tinterillo.*

Limatón.—Madero que en las casas de culata va de uno de los ángulos de la casa á la cumbre ó puente.

Limoncillo.—Árbol que da una madera amarilla, excelente para embutidos.

Limpiamanos.—Toalla: lienzo, por lo común de gusanillo, para limpiarse y secarse la cara y las manos.

Lindero.—El hito ò mojón que señala los límites de un terreno.

Linó.—Vale linón.

Líquido, da.—Usamos de este adjetivo para ponderar la exactitud de la cuenta de las cosas que se pesan ó miden. *Líquidas tres varas de género me dió Ud. para el vestido;* quiere decir que no iba ni una pulgada, ni una línea más de las tres varas de tela.—**Churriado.**

Lislique.—Cierta ave pequeña, de garra.

Lona.—Planta semejante al *suyate*. Habita en las montañas, y su raíz, cocida con ceniza, sirve de alimento á los aldeanos en tiempo de escasez de maìz.

Lora.—Ave que el Diccionario llama papagayo.

Loro.—Especie de papagayo, más pequeño que la *lora.*

Los apretados.—Los infiernos.

Lotería—En el juego casero de este nombre, el que apunta un número tiene *virgo*, si apunta dos de la misma línea horizontal, *ambo*, si tres, *terno*, y si cuatro, *capilla.* Según la Academia, en la loterìa primitiva se usaban las voces ambo y terno.

Lujar.—*Lujar* las botas y zapatos, es en español lustrar estas prendas.

Lupia ó brujo.—Persona que cura con palabras misteriosas y con brebajes que confecciona de plantas que él conoce.

LL

Llenarse.—Untarse, emplastarse. *Tengo las manos* LLENAS *de tinta.*

Llevarse candango una cosa.—Llevarse la trampa una cosa. Se dice también de las personas.

M

Mable ó maule.—Juguete de los muchachos, que consiste en una esfera pequeña, de loza ò de cristal, listada.

Macacinas.—Zapatos burdos, sin tacòn, hechos de cuero del país y cosidos con unas correhuelas del mismo cuero. Se usan mucho en los departamentos del Norte del Estado.

Macaco.—Moneda macuquina, con valor de un peso.

Macoyo.—Para la Academia termina en *a* este nombre, que significa conjunto de pies ó tallos nacidos de un mismo grano.

Machetear.—Causar heridas ò dar golpes con un machete.

Machete taco ó calabazo.—Machete corvo que usan nuestros labradores para cortar el monte.

Machigua.—Lavasas: el agua con *chingaste* de maíz en que se ha lavado el metate ó piedra de moler.

Macho.—Entre los niños significa un pedazo de tortilla amasado con queso.

Machote.—*Machiotl*, azteca.—Borrador, dechado, modelo.

Machucón.—Significa lo que para la Academia machucadura.

Madeja.—Semoviente de los que están bajo el dominio del hombre.

Madre cacao.—(Robinia pseudo acacia). Árbol de la familia de las leguminosas, que se planta contiguo à los cacaos y cafetos para que les dé sombra. Es un veneno activo contra los ratones.

Madre de culebra.—(Mantisa religiosa). Insecto pequeño, ortóptero, corredor, inofensivo. También le dicen *ponemesa*, *quiebra palito*. Su nombre científico es *manta*.

Madrina.—Cualquier animal manso á que se ata otro cerril para domarlo.—Mula que con una campanilla ó cencerro al pescuezo va delante sirviendo de guía á la recua.

Mafia.—Fiesta religiosa que celebraban los morenos de la costa Norte para elevar sus preces al Espíritu maligno. Antiguamente en esta festividad sacrificaban un niño, cuyo cadáver colocaban en el centro de la sala de una choza, y luego bailaban en derredor

entonando canciones al Espíritu. Regularmente duraba hasta tres días sin descansar.

Magnesio.—Nombre de un metal.

Maicillo.—Gramínea semejante al mijo. El fruto es muy nutritivo, y el *chilate* y *tortilla* que de él hacen, constituye á veces el único alimento de algunos pueblos de la raza aborigen.

Malacate.—*Malacatl*, azteca.—Huso: instrumento manual, compuesto de una rodaja ó tortero, regularmente de madera, por el centro del cual pasa un palito redondo con sus extremidades terminadas en punta. Sirve para hilar torciendo la hebra.

Malagradecido, da.—Hay tantas personas *ingratas*, que con frecuencia oímos pronunciar aquel término, que debe sustituirse por el segundo.

Mala hierba.—(Euphordia petiolaris). Arbusto extremadamente caústico, que causa mucho perjuicio á las caballerías. Cuando la bestia pone en contacto el ojo con la hoja de esta planta, contrae una enfermedad que puede dar por resultado la pérdida de aquel órgano.

No se referiría á este arbusto el señor Bretón de los Herreros cuando puso en boca de una coqueta la siguiente estrofa:

"Los hombres son *mala hierba*,
El más fiel no está seguro;
Por eso siempre procuro
Tener tropa de reserva."

Malcriadeza.—Del adjetivo *malcriado* hemos formado el sustantivo abstracto *malcriadeza*, que equivale á malacrianza.

Maleta.—Es un *cualquiera*, que por sus malos comportamientos no merece que se le guarde ninguna clase de consideraciones.—Lío más largo que ancho, hecho en una vaqueta, encerado, etc., que le sirven de cubierta.

Maletero, ra.—El criado que en los caminos lleva la maleta.—La caballería en que monta el criado que lleva la maleta.

Mal haya sea.—Se dice que esta imprecación no es castiza, por estar demás el *sea*. Nosotros la usamos como la usa Núñez de Arce:

"Lo siento. ¡*Mal haya sea*
mi memoria!"

(Quien debe paga).

Maluco, ca.—Tan bueno es nuestro *maluco* como el académico malucho. En Dìez encontramos la primera de estas formas.

Mallugar.—Alteración de magullar.

Mamama.—En algunas poblaciones, abuela.

Mamar.—Obtener gangas de los gobiernos. También se dice *chunguiar*. (Véase esta palabra).

Mamelucos.—Calzón muy ancho y ceñido por la parte inferior, que usaban los niños. Antes formaban una sola pieza con la blusa.

Mamplora.—Sodomita.—Hermafrodita.—Rústico.

Mamotreto.—Tiene la significaciòn de armatoste.

Mampuesto.—Objeto que hay ó que se pone delante y en que se apoya una arma de fuego, con el fin de que el tiro sea más seguro. Dice Monlau que la sílaba *man* es apócope de *manu;* pero nos parece que más bien es una corrupción de *ante,* como el mismo autor afirma explicando la etimologìa de *manguardia.*

Aunque no con la significaciòn que nosotros damos à *mampuesto,* aparece como palabra anticuada en la 8.ª edición del Diccionario de la Academia.

Del modo adverbial *de mampuesto,* que se halla en algunas obras antiguas, hemos tomado la acepción que le damos en Honduras á nuestro vocablo, si es que no se lo ha tenido en la Península:

"Uno de ellos (soldados), cuyo nombre se me ha ido de la memoria, que era arcabucero é iba en una yegua, quiso hacer un buen tiro con su arcabuz, no considerando bien el peligro á que se ponía; apeòse de su yegua, púsose tras un peñasco por tirar *de mampuesto* y no perder su tiro: empleólo bien, que delante de Carvajal mató un buen caballo."

(Garcilaso.—Comentarios Reales).

Mamusear.—Recoger lo último que ha quedado.

Manaca.—Cierta palma que sirve para cubrir por fuera los techos de las casas de la gente pobre de los pueblos y aldeas de las costas.

Mancuernillas.—Los dos botones iguales de los puños de la camisa.

Manchonero.—Persona que trabaja el jiquilite.

Maneto, ta.—Aplícase á la persona ó animal que tiene algún impedimento en las manos, por lo que no puede servirse bien de ellas. En Colombia sólo se aplica á los cuadrúpedos.

Manga.—Manta de jerga con que se cubren algunas personas de las aldeas. Las *mangas* son importadas de la República de Guatemala, que es donde las fabrican.

Manganeta.—Manganilla: engaño, treta, sutileza de manos.

Manillas.—Las dos extremidades de la hamaca, sin tejer, comprendidas entre la red y los cordeles con que se afianza aquélla.

Mano.—Jugada: acción mala ó inesperada contra uno.—Tratándose de cosas que se venden, equivale á cinco: *una mano de coyoles.*—Algunas veces significa reunión de cosas unidas, como en *una mano de plátanos,* que son regularmente más de cinco.—Aféresis de hermano: tratamiento de confianza que se dan algunas personas del pueblo.

Manteado.—Cobertizo de lona ò de cualquier otra tela: tienda de campaña.

Mantención.—Lo usamos por manutención.

Mantequilla.—Manteca: la sustancia crasa y oleosa de la leche.

Mantilla.—Hombre cobarde.—En el *fusilico,* no hacer un punto, pero sí dos figuras.—En los bailes le dan *mantilla* á la mujer que sacan á bailar una sola vez.

Mantillón.—*Gualdrapa* tan gruesa que con ella no hay necesidad de sudaderos. (Véase **Gualdrapa**).

Mantudo.—Mojiganga: persona enmascarada y disfrazada.

Manudo, da.—Epíteto que damos á los campesinos: *penco, bayunco.*

Manzana.—La nuez de la garganta.

Manzana rosa.—(Eugenia jambos). Árbol grande, de la familia de las mirtáceas, propio de las montañas ó de los lugares fríos; y la fruta que produce el mismo árbol. Esta es muy agradable al paladar, y al olfato por el olor que despide.

Mañoso, sa.—Se dice de la persona que tiene la maña de robar.

Mapachín.—Especie ó variedad de tejón. Se alimenta principalmente de granos; de tal modo que si una manada de estos animales encuentra una milpa, puede en pocos días dar fin con todos

los frutos, siendo el dueño de ésta un poco descuidado. Creemos que nuestro *mapachín* es el *mapach* de los mejicanos, de que nos habla Clavigero.

Maquila.—Medida de peso, que equivale á cinco arrobas.

Marañón.—(Anacardium occidentale). Árbol que el Léxico de la Academia describe bajo el nombre de anacardo.

Mariposa.—Tronera, en la tercera acepción que tiene en el Diccionario de la Academia.

Maritates.—Muebles despreciables, trebejos, trastos.

Marocha.—Muchacha sin juicio, locuela.

Maroma.—Funciòn de volatines.

Maromear.—Columpiarse en una hamaca ó soga atada de sus extremidades.

Marquezote.—Pasta de harina de arroz ó de maìz, con huevo, azúcar, etc., cocida en horno, á la cual se le da la forma de rombo.

Martajar.—Quebrantar una cosa, como el maìz.

Mascadura.—Pan, acemita, pudín ò cualquiera otra masa de harina, cocida en el horno, que sirve para tomar café ó chocolate. También á la *mascadura* se le dice *con qué beber.*

Mascón.—Especie de paste, y en general, cualquiera otra materia que presta igual servicio.

Matacán.—Es el ternero grande y gordo.—Muchacho que ha llegado á la pubertad.

Matado.—Siempre usamos este participio para formar con *haber* los tiempos compuestos, cualquiera que sea la acepción que demos al verbo matar. *Dicen que han* MATADO *á Pedro.*

Resuelven los gramáticos, que *matar* para sus tiempos compuestos tome prestado de *morir* su participio *muerto,* cuando se quiere expresar la idea de dar muerte; pero Alarcòn y nuestro pueblo no entienden de semejantes préstamos, porque son innecesarios:

"¡Yo!....—exclamó la muerte con cierto terror sarcástico—¡Dios me libre!....Yo no le *he matado*....El se ha muerto."

(El Amigo de la Muerte).

Matagusano.—Conserva que se hace de corteza de naranja ó toronja y miel *de rapadura.*

Matapalo.—Parásita que se cría en las ramas de los árboles, y que produce unas flores rojas, inodoras. En el Ecuador el *matapalo* es árbol.

Matasano ó zapote blanco.—(Casimiroa edulis). Árbol que produce una fruta agradable al paladar de algunas personas. Las hay de varias clases.

Matate.—*Matatl,* azteca.—Red en forma de bolsa, hecha de cabuya, que sirve á los labradores para el acarreo de frutos y para otros usos.

Matatús.—Golpe que un muchacho da en las manos de otro, en son de juego, para arrebatarle la golosina ó cualquiera otra cosa que en ellas tiene.

Matiary.—Árbol cuyo tronco y ramas son espinosos. Las hojas tienen propiedades emolientes.

Matropa.—Mal de madre.

Maturranga.—Coger á uno en la *maturranga,* es sorprenderlo en el acto de ejecutar una picardía.

Mazacuate.—(Constrictor). Culebra bastante grande, á la que atribuyen la propiedad de atraer con el aliento los animales para devorarlos. Se dice que cuando se engulle un venado, deja las astas por fuera de la boca, y asì permanece varios días, hasta que ha digerido lo demás del animal y se caen aquéllas. Tal vez por eso llevará el nombre azteca de *mazacoatl, culebra de venado.*

Mecatazo.—Golpe dado á una persona, con látigo, espada, palo, etc. El término mejicano *mecatl,* de donde se deriva esta palabra, tiene la acepción de làtigo.

Mechudo, da.—Aplícase al que tiene el pelo en forma de mechas y muy largo.

Media agua.—Construcción de casas en que una de las paredes es más alta que su correspondiente opuesta. De este modo las aguas lluvias corren á un solo lado; mientras que cuando hay caballete, éste divide las aguas.

Melcocha hecha.—La que ya no està correosa.

Melga.—Entre labradores, parte pequeña de un trabajo inconcluso. Ha de ser una adulteración de mielga.

Memela.—Tortilla de masa de maíz con cuajada y panela, cocida entre hojas frescas de plátano.

Mengala.—Mujer soltera y joven de la clase media.

Mentidero.—Nombre que antes se daba á las pulperías ó tiendas donde se venden comestibles.

Mesero, ra.—Refiriéndose al ganado vacuno ó caballar, se aplica al animal que no ha cumplido un año de edad.

Mesino, na.—Aunque la fisiología y los clásicos digan *sietemesino*, nosotros hablamos como oímos hablar á nuestros mayores, y éstos siempre dijeron *mesino*.

Meter uno su cuchara.—Meter uno su cucharada.

Metido, da.—Entrometido.

Mezquinar.—Obrar con miseria, con ruindad.

Mezquino.—Verruga que se forma en las manos y pies de algunas personas.

Mica.—La hembra de la culebra *zumbadora*. Muy brava es la *mica*, y hay que cuidar de no aproximársele, so pena de unos *sendos cuerazos*.

Micada.—Como los micos son los monos del Nuevo Mundo, decimos *micada* en vez de monada.

Mico.—Hasta ahora habíamos creído que el hombre era el único animal bimano; pero el gracioso mono hondureño de este nombre nos ha sacado de tamaño error. Tiene el animalito á que nos referimos las extremidades anteriores sin pulgares, y las posteriores perfectamente conformadas en manos.

Migueleño.—Descomedido, descortés.

Mingo.—Cualquier objeto pequeño que ponen los muchachos de blanco para tirar á él con piedras.

Minguí.—Chicha, bebida fermentada.

Ministro de fe.—Empleados que hay en los Tribunales de justicia, autorizados por la ley para dar fe de los actos que pasan ante ellos. En un sentido lato es *ministro de fe* el notario público.

Mirruña.—Pedacito de un alimento.

Mi sules.—Lo mismo que mi *alférez*. (Véase esta palabra).

Mobiliario.—Mueblaje, tanto en Honduras como en España:

...."Con otros muchos objetos
De equívoca producción
Que forman el *mobiliario*
De Mademoiselle Sans-Clos,
Entréganse y adjudican
Al respectivo acreedor."

(El Curioso Parlante —Tipos y Caracteres.)

"La dote que en dinero, prendas de vestir y *mobiliario* aporta la mujer al matrimonio."

(Eguílaz y Yanguas.—Glosario).

Moca.—Esta palabra, que parece ser el adverbio azteca *moca*, mucho, la usan los muchachos en el juego de *pacones*. Dicen ellos que hacen *moca* cuando logran meter en el hoyo todos los *pacones* que tiran de una vez.

Mocionar.—En nuestras prácticas parlamentarias tenemos la proposición y la moción. Se vale de la primera el diputado para presentar proyectos de ley, y de la segunda, para proponer algo en el curso de la discusión. Uno de los Secretarios del Congreso de 1887, al redactar las actas, notó que era muy engorroso decir con frecuencia *hacer moción*, por lo que tuvo á bien introducir el verbo *mocionar*. Desde aquella fecha variamos este verbo en todos sus tiempos, modos, números y personas.

Mochilá.—Vianda que preparan los morenos de la costa Norte, mezclando con leche de coco plátano maduro, hervido y machacado.

Moderno, na.—Tardío, torpe, pesado en sus movimientos.

Modismo.—Encontramos uno en *María*, que en años anteriores estuvo muy en boga entre nosotros, pero que tiende á desaparecer: consiste en repetir en tono de mofa la última parte de la palabra del interlocutor. *¿Irás hoy á pasear? Sí* AR. *¿Sabrás muy bien la lección? Sí* ON.

Mogomogo.—Manjar que se prepara con plátano guineo tierno.

Mojabobos. — En esto hemos convertido la palabra calabobos. Nuestro término es adjetivo. *Agua* MOJABOBOS.

Mojinete.—Remate triangular de la pared de algunas casas, el cual llega hasta la cumbrera.

Mololoa.—Conversación ruidosa.

Molotera.—Tiene la misma acepción de molote.

Mollejón.—Este vocablo tiene la significación que le da el Diccionario de la Lengua. Asegura esta respetable autoridad que *mollejón* es aumentativo de *molleja* (estómago muscular que tienen las aves), olvidando, tal vez, que existe la palabra *muela*, que vale piedra de amolar ó de afilar, y que, por consiguiente, aquella palabra es diminutiva de muela. Antes se dijo *molejón;* y así dice todavía el General Mitre en la *Historia del General San Martín y de la Independencia Sud-Americana.*

Mona.—Cierta persona ó cosa mala en su género; así es *mona* el hombre cobarde con apariencias de valiente; el gallo ordinario ó que no es de buena calidad; y el trompo no hecho en torno, ó en mal estado.

Mondongo.—Guisado que se hace de los intestinos, panza y manos de la res, con manteca, verdura, achiote, etc.

Monearse.—Familiarmente, trabajar con tesòn.—Darse de golpes varias personas.

Moneda trozada.—La moneda macuquina, que todavía circula en los departamentos de Yoro y Olancho.

Monis.—Moneda ò dinero. Esta acepción le da también Mesonero Romanos, pero hace aguda la palabra:

"¿Y los ojos de don Braulio
Tienen tal encanto, dí,
Para fundar capitales
Sobre el ajeno *monís?*

—Es verdad, no tiene bolsa;
Mas para eso la hay allí,
Para los largos de ingenio,
Bajada de San Martín."

(Los Misterios de Madrid).

Montada.—Cuerpo de soldados de á caballo: caballería.

Montador.—Faldas largas y anchas, de *borlón* ó de *coleta,* que usan las mujeres cuando andan á caballo.

Montante.—Alboroto, pleito en que toman parte muchas personas armadas.

Montuca.—*Nacatamal* en que la masa, en vez de ser de maíz seco, es de maíz verde ò elote.

Mora.—Frambuesa.

Moray.—Vale roble.

Morete.—Cardenal, moretón, esquimosis. Creemos que nuestro *moreteado* no es lo mismo que amoratado: el primero se aplica á las personas que tienen *moretes*, y el segundo á las cosas que tiran á morado.

Moro, ra.—Aplicado al color de las caballerías: tordo.—Se dice también del ganado vacuno que tiene más ó menos este color.

Morocho, cha.—Bichín.

Morolo, la.—Sencillo, de cortos alcances.

Moronga ó salchicha.—Tripa de cerdo rellena de sangre de este mismo animal y condimentada con chiles y otras especias: morcilla.

Moroporán.—Yerba común de los climas templados. Poco más ó menos, crece á la altura de una vara. Las hojas son pequeñas, dentadas. Las flores son también pequeñas, redondas, sin pétalos, compuestas de una pelusa blanca, semejante en la forma á la de la zarza. La decocción de esta planta bebida es de muy especiales efectos contra la epilepsia ó enfermedad convulsiva que llamamos *mal*.

Morroñoso, sa.—Se dice de las cosas ásperas ó que tiene la superficie desigual.

Mortual.—No encontramos en los léxicos este término, que cada rato usamos en lugar de *sucesión*. *Testamentaría* significa menos que *mortual*.

Moscorrofio.—Persona excesivamente fea, ó cosa mal hecha. Aplícase principalmente á las mujeres.

Motate.—Especie de piñuela que entra como ingrediente en la confección de la chicha y el vinagre.

Motete.—A menudo nos servimos de esta palabra por *atado* ó *envoltorio*.

Para Alcedo *motete* es un cesto con dos asas de cuerda para meter los brazos, en que llevan las cartas y otras cosas por veredas y caminos ásperos, por donde no pueden pasar caballerías.

Moto, ta.—Huérfano: persona que sin haber formado familia tuvo la desgracia de perder á su padre y á su madre.—Animal doméstico que durante lo están criando queda sin madre.

Mover.—Significa, según el Diccionario de la Academia, *abortar*; y este verbo en botánica vale: ser nulo ó incompleto en las plantas el desarrollo de alguna de sus partes orgánicas; de aquí que por extensión llamemos *movido* al hombre ó animal que por enfermedad ó por cualquier otra causa no alcanzó su completo desarrollo, se quedó descriado, *tetelque.*

Mozote.—Yerba de hojas menudas, que echa por frutos unas bolsitas verdes, pegagosas. La decocción de la planta es muy recomendable contra la ictericia Es palabra de origen mejicano.

Mucepo.—Tristeza, decaimiento del ánimo.

Mucle.—Enfermedad que padecen los niños recién nacidos cuando se les indigesta la leche, por haber comido la madre ó nodriza ciertos alimentos vegetales.

Mudada.—Muda: conjunto de ropa que se muda de una vez. Se toma regularmente por la ropa exterior.

Mudada de culebra.—La piel que deja la culebra de tiempo en tiempo: camisa.

Mudenco, ca.—*Lenco,* tartamudo.

Mueble.—Además de tener esta palabra las dos acepciones castizas que aparecen en el Diccionario de la Academia, tiene otra que conceptuamos provincial. Es un *mueble* entre los comerciantes, el género ó mercadería que por haberse pasado de moda ó por estar ya viejo no puede venderse á ningún precio, ó sólo por uno muy reducido: *mueble,* pues, significa cachivache, trebejo.

Muela.—Para nosotros vale tacaño, cicatero, mezquino.

Muela cordial.—Muela cordal.

Mujerengo.—Maricón, afeminado. No hemos visto usada esta palabra en obras españolas; pero sin duda alguna es de buena laya y no una corrupción de mujeriego. La desinencia *engo,* dice Monlau que es una variante de *olento,* y los adjetivos acabados en esta última, califican el sujeto indicando que en él hay mucho de la cosa expresada por el radical del adjetivo. De forma que cuando se dice que *Juan es un mujerengo,* queremos dar á entender que tiene mucho de mujer, que es afeminado. En portugués existe este término: *molherengo* significa afeminado.

Mula.—Enojo; por lo que *enmular* á una persona, ó *ponerle una mula,* es enojarla.

Mulule.—Nombre de un arbusto. Con la decocción de la hoja de esta planta, curan los labriegos la *murriña,*

Mulunzapo ó guruzapo.—Árbol elevado, que habita en los climas cálidos, y produce un fruto del mismo nombre, semejante al *zonzapote,* aunque más pequeño y más aromático. Es palabra de origen mejicano.

Mumuga.—Migajas ó desperdicios del tabaco.

Munición.—Uniforme de soldados y demás individuos de tropa; consta de un pantalón y una blusa.

Músico.—Ignoramos el porqué de la ojeriza que tiene el pueblo y 1.o pueblo á los músicos. El que anda mal á caballo, el que es mal jinete, *monta como músico;* y el que come mucho, el que se ahita, tiene *barriga de músico* ó *de violón.*

Musuco, ca.—Se aplica á las personas que tienen el cabello muy ensortijado ó rizado, casi lanoso, como el de los negros. A los *musucos* les decimos también *murruces.*

Muteco, ca.—Se aplica á los actos que con la apariencia de válidos tienen algún vicio que los deja sin ningún efecto.

N

Nacarigüe.—Potaje de carne y pinole. Es palabra de origen mejicano.

Nacascolo.—(Cesalpina corarea). *Nacazcolotl*, azteca.—Árbol que produce unas vainas como las del tamarindo, de cuya infusión se hace una tinta muy negra. En algunos títulos de tierras se lee *nacazcolote.*

Nacatamal.—*Nacatamalli*, azteca.—Tamal relleno de carne de cerdo.

Nagual.—*Naualli*, azteca.—El animal que tiene una persona de compañero inseparable. Mr. Charencey, citado por Milla, da la siguiente explicación del *nagualismo:*

"Es una forma de zoolatría, muy usada en ciertas poblaciones del Nuevo Mundo; una especie de consagración del hombre al *nagual*, ó la divinidad encarnada, por decirlo así, bajo la apariencia de un animal."

La creencia en los *naguales* no ha desaparecido en la raza aborigen ni en la gente ignorante del pueblo.

Nahuapate.—(Solidago montana ó doronicum glutinosum). *Nanahuapatli*, azteca.— Planta rastrera, de hojas dobles, de la familia de las crucíferas, que se cría en las colinas de los climas templados, y se usa en cocimiento contra las enfermedades venéreas. De esta planta se servían los mejicanos para curar las úlceras.

Nambira.—Calabazo grande, *barco.*

Nana.—*Nana* y *tata* dicen los campesinos y la gente que no ha recibido ninguna educación, en lugar de madre y padre, mamá y papá.

Nance.—(Byrsomina crassifolia). *Nanche*, azteca.—Árbol pequeño, que produce unas frutitas amarillas, sabrosas y aromáticas, las cuales cuando están maduras se caen por sí mismas. Hay de dos especies: una que llaman *nances de Castilla*, y la otra compuesta de árboles silvestres, que da unas frutas más ó menos agrias. Como estas últimas tienen valor en el mercado y el que quiere venderlas no tiene más trabajo que ir á recogerlas al campo, cuando

una persona cree que es fácil obtener una cosa, y otra es de opinión contraria, ésta le dice á la primera: *eso no es como ir á nancear*. En un título de tierras que tiene más de un siglo se lee *nanche*.

Nanita.—Abuela.

Naranjas.—En vez de *no, nada,* decimos á las personas de la familia *naranjas*, ó *naranjas de Chinandega*.

Narizón.—Aumentativo de nariz: narigón.

Neciar.—Del adjetivo necio se ha formado el verbo necear, que significa, según el Diccionario, decir necedades ò porfiar neciamente en una cosa. No hay verbo *neciar*.

Neneque.—Persona infeliz, desgraciada, que no puede valerse por sí misma.

Nigüento.—Hombre ó animal lleno de niguas.

Nigüero.—Lugar donde hay muchas niguas.—Abundancia de niguas.

Niño perdido.—Fiesta que sirve como de apéndice á la de los nacimientos. Puesto el nacimiento y abierto al público las noches de pascua, concurre la gente en pandillas à verlo. Uno de tantos amigos de la casa se *roba* el niño. Pasado el último dìa de pascua, el dueño del nacimiento y el que se robó el niño se ponen de acuerdo para la *buscada,* y en la fecha convenida, salen en procesión por las calles, hombres, mujeres y muchachos, de la casa del nacimiento, con música y cohetes, á buscar el niño. Llegan á una casa y luego á otra en su busca, á lo que llaman *posadas,* y después de un breve canto en cada posada alusivo al acto, se dirige la procesión á aquella en que va à tener lugar la fiesta y en la que hallan el niño. Sigue un baile de confianza, que concluye después que los concurrentes han tomado el ponche de piña ó de leche.

Níspero —Véase **Chico.**

Nixqueza.—Lo mismo que cernada. Es palabra de origen mejicano.

Nixquezar.—Preparar el maíz para las *tortillas,* cociéndolo con ceniza. Vocablo compuesto de los mejicanos *nextli*, ceniza *quetza,* mantener, conservar.

Nixtamal ó nixtayol.—*Nextamalli,* azteca.—Maíz cocido con ceniza, de la masa del cual se hacen las *tortillas.*

Nixte.—Este adjetivo no es más que el sustantivo azteca *nextli*, ceniza: vale pálido.

Nochero ó denochero, ra.—Que hace las cosas de noche: á veces es lo mismo que nocharniego.—Cuatrero.

No le hace.—Por no importa, no es provincialismo ni de la América Central ni de Chile: lo que hay en la frase expresada es una elipsis del demostrativo *eso*. El Diccionario de la Academia dice: "*eso no le hace.*"

Nómina.—Vale nominilla.

No se hizo la miel para el pico del zope.—No se hizo la miel para el pico del asno.

Notabilidad.—Persona respetable.

Novillo.—Toro castrado que no está domado ó sujeto al yugo.

Nuégano.—Corrupción de *nuégado.*

Nuestro amo.—El Santísimo.

Nulificar.—Verbo muy usado en sustitución de anular.

Ñ

Ña.—Tratamiento que se da á las mujeres viejas que no pertenecen á la primera clase social. Afirma Cuervo, que una abreviatura creadil de señora es *señá,* palabra esta última que de ordinario aparece mutilada de su primera sìlaba. Puede ser muy cierto lo que afirma el gran filólogo colombiano, pero llama la atención el hecho de que en provenzal *domna,* femenino de *senhor,* se abrevia en *na* antes de los nombres propios, según la enseña Dìez en su *Gramática de las Lenguas Romances.*

Ñame.—La raíz de la planta *Dioscorea alata.* Asegura Oviedo, que los *nnames* ò *ñame* vinieron á las Indias con "esta mala casta de los negros."

Ñanga.—Estero de fondo pantanoso.

Ñángara, ñácara, ó ñola.—Úlcera, llaga.

Ñaña ó ñeñe.—Chichina.

Ñatas.—Familiarmente las narices

Ñato, ta.—Dícese de las personas que tienen la nariz chata. En la República del Uruguay existe este adjetivo, y lo aplican, según el autor del *Diccionario Rioplatense Razonado,* al que tiene la nariz respingada (?)

"Ello es bien, pero no me gustan las mujeres *ñatas.*"

(Ramírez.—Los Amores de Marta).

Ñor.—Aféresis de señor: el masculino de *ña.* ÑOR *Pedro,* ÑA *Petrona.*

Ñuco ó nuco.—Parece adulteración de nudo, en su acepciòn figurada de falto ó despojado de lo que cubre ó adorna. Y en efecto, es nuco el ganado de asta que carece de cuernos ó los tiene poco desarrollados; y le han quedado los *nucos* de las manos ó pies á la persona ó animal que ha perdido los dedos ó una parte de ellos. En Danlì dicen *muco.*

O

Obispo.—Una parte del intestino del cerdo.

Ocozote.—*Ocotzotl,* azteca.—La brea del ocote solidificada en lágrimas fuera del árbol. Empléase para llenar los agujeros que produce el hormiguillo en los cascos de las bestias caballares.

Ojo de pescado.—Piedrecita que dicen se encuentra en las arenas de la isla de Haiti, la cual, introducida en el ojo de una persona, saca cualquier sucio ò cuerpo extraño que dentro de él se halle.

Ojo de venado.—(Dolichos urens). Planta de la familia de las leguminosas, que crece á las faldas de las montañas, en los lugares frescos y sombríos. Produce unas legumbres de tres pulgadas de largo y una y media de ancho, de color oscuro, cubiertas de un vello amarillento y duro, que causa escozor al que las toca, y que contiene dos ó tres semillas negras, redondas, achatadas, de una pulgada de diámetro, duras y con un ombligo alrededor. Se cree vulgarmente que el que padece de hemorroides siente alivio llevando estos frutos en el bolsillo del pantalón.

Olingo.—Mono ahullador, cuya voz es de gran alcance.

Olisco, ca.—Aplícase á las cosas, como las carnes, cuando comienzan à oler mal.

Olor á misa mayor.—Es el que tiene el aliento de la persona que ha tomado un poco de aguardiente.

Olote.—*Olotl,* azteca.—Carozo: parte leñosa donde están como engastados los granos de maíz.

¡Opa!—Interjección equivalente á ¡hola! aquí y en Colombia.

Orático.—Vale venático, medio loco.

Oreja.—A las asas de los jarros, *apastes,* etc., nunca las llamamos con este nombre, sino con el de *orejas. Asas* por *orejas* lo hallamos en el *Bocabulario de Germania,* de Hidalgo. Hay quien afirme que aquellas dos palabras tienen un mismo origen.

Orejear.—Tirar á una persona de las orejas; por consiguiente, *orejeada* es tirada de orejas.

Orejón.—Aplícase á las personas ó animales que tienen grandes orejas. La misma acepción dieron á este vocablo los conquistadores, como puede verse en los *Comentarios Reales*.—Simple, bobo.

Orificar.—Tapar con oro la picadura de un diente ó muela.

Orlar.—Vale repulgar.

Oro de los compadres.—Metal que parece oro y no lo es.

Oropéndola.—Ave de color pardusco, diferente del pájaro que lleva aquel nombre en Europa. Da un grito desapacible, y en este acto mueve todo el cuerpo.

Oscurana.—Nos aseguran personas de bastante edad, que el propio día de San Sebastiàn, del año de 1835, comenzó á aparecer al Sudeste de Tegucigalpa una *oscurana*, que muy pronto se hizo general en toda la ciudad. Esta *oscurana*, arcaísmo sustituido por *obscuridad*, es lo que se llama el *polvo*, que, en medio de retumbos, temblores de tierra y relámpagos, lanzó el volcán de Cosigüina, del vecino Estado de Nicaragua, al hacer su erupciòn en aquella fecha, por espacio de tres días.

Oso hormiguero.—Cuadrúpedo muy conocido y que parece ser el tamándoa académico.

Otomía.—*Otomitl*, azteca.—Atrocidad, barbaridad. Decir *otomías* á una persona es injuriarla gravemente de palabras.

Overo, ra.—Hace siglos que se aplica al animal remendado ó de varios colores; y por extensiòn se dice de las personas cuando las manchas son muy grandes:

"Era un veneno blando, que no morían con él sino los de flaca complición; empero los que la tenían robusta vivían, pero con gran pena, porque quedaban inhabilitados de los sentidos, y atontados de su juicio, y afeados de sus rostros y cuerpos: quedaban feísimos, alvazarados, *ahoberados* de prieto y blanco."

(Garcilaso.—Comentarios Reales).

¡Oyoo!—Interjecciòn que usan los aldeanos y en general la gente del campo para llamarse de lejos.

P

Pabilo.—Algodón hilado para hacer torcidas y cordones.

Pacaya.—(Kuntia amontana). Arbusto de las montañas y de los lugares fríos, cuyas hojas de palma se utilizan en adornar las calles y edificios cuando hay festividades, y los frutos se guisan, fríen y condimentan para la mesa.

Pacón.—Árbol elevado cuyas raíces prestaban á los aborígenes los servicios del jabòn, causa por la que Oviedo dice que los españoles lo llamaban *árbol del jabón*. Suponemos que *pacón* se deriva del verbo azteca *paca,* lavar una cosa.

También se les dice *pacones* á los frutos de este àrbol.

Pachigua.—Adjetivo que se deriva del verbo azteca *pachiui,* comer hasta la saciedad: vale harto.

Pachón, na.—Epíteto que se da á la persona que tiene mucho vello, ó al animal de pelo fino, largo y abundante. Este adjetivo derívase del azteca *pacha,* lanudo, velludo.

Pachotada.—En esta palabra no hay más que un trastrueque de las letras *ch* y *t*: es patochada.

Padre nuestro.—Aquella parte de la oraciòn dominical, que dice: "no nos dejes caer", la usamos como nombre sustantivo y tiene la acepciòn ¡quien la creyera! de tonto. *Quien le hace caso á fulano es un* NO NOS DEJES CAER.

Pagar uno los elotes.—Pagar uno el pato, *ser uno el chumpipe de la fiesta.* (Véase **Jolote**).

Pajarero, ra.—Aplícase á la caballería que se espanta de todo hasta de su propia sombra.

Pajonal.—Lugar cubierto de *zacatuste,* junco ú otras yerbas semejantes, cuando están muy crecidas.

Palanca.—Arbusto de los climas calientes, cuya fruta, semejante á la ciruela, no es muy grata al paladar. El aroma de la flor es bastante repugnante.

Paletón.—Significa pestillo.

Palo ensebado.—Lo mismo que cucaña.

Paloma turca.—Tal vez á esta palomita silvestre le queremos decir torcaz, aunque es diferente de la ave conocida con este calificativo.

Palomilla.—La pleve, del bajo pueblo.

Pambazo.—Pan que se hace de masa de elote, revuelta con *mantequilla* (manteca), azúcar y anís.

Pancista.—Sodomita.

Pandereto, ta.—Adjetivo que añade la idea de desprecio á la significaciòn del primitivo pando.

Pan de rosa.—Damos este nombre al azucarillo. Los hay blancos y color de rosa.

Pan de yema.—Pan dulce, al cual se le da aquel nombre porque entre los ingredientes de que se hace entra la yema de huevo, con exclusión de la clara.

Pancho.—Paco: diminutivo de Francisco.—Mono ó mico.

Panilla.—Tela de algodón, de que hacen vestidos para hombres.

Panteón.—Lo mismo que cementerio ó cimenterio. Antes decíamos camposanto.

Papada.—Por tontera, es una palabra obcena.

Papaya.—(Carica papaya). Árbol de la familia de las pasiflóreas, que vulgarmente se divide en dos clases: macho y hembra. Este último produce unas frutas del tamaño y figura de un melón mediano, que cuando están verdes se hace conserva de ellas, y cuando están maduras son un manjar muy agradable.

Papelada.—Ficciòn, simulación, intriga.

Papeleta.—Hoja impresa, en prosa ó verso, que contiene la invitación que se hace al público para que concurra á una función.—Tarjeta.

Papelote.—Papacote: cometa pequeña á la que juegan los muchachos. La vuelan con hilo. La cometa cuadrada que describe el Diccionario de la Academia se llama *paloma*.

Paperas.—Suponemos que esta enfermedad es una especie de angina: se manifiesta por una inflamación en las glándulas de la garganta.

Paquete.—Dos cucuruchos formados con un mismo papel, y en cada uno de los cuales hay puestos cincuenta pesos.

Parada.—Diez cartuchos de rifle ò de fusil.

Paragüitas.—Hongos, pero de los venenosos, que son los que abundan en los *basurales* (basureros).

Parque.—Municiones de guerra. *Al General X lo derrotaron porque le faltó* PARQUE.

Participio.—En el sentido de participaciòn es término anticuado: pero sucede con aquella palabra y con otras tantas que, aunque hace años que no se usan en España, es difícil desterrarlas del habla hondureña.

Parranda.—Holgorio, jaleo, *bebeata* (borrachera).

Pasable.—Galicismo muy corriente en Honduras y fuera de ella. Regular, pasadero, aceptable.

Pasajuego.—Cierto juego antiguo parecido al de mallo.

Pasar las trujillas.—Pasar crujìa.

Pasavolando.—Pasavolante.

Pasearse.—Arruinar á una persona ó una cosa; de allì la frase *fulano se paseó en su suerte,* con que se significa que por los comportamientos malos de la persona á quien aludimos, le ha venido ò le vendrá una desgracia.

Paso.—Vado: el lugar de los ríos por donde se pasa de una banda á otra.

Paso por vado, es corriente Hispano Americano.

"Desde Chustug—pamba se baja hasta Puma-Chaca, que en nuestro idioma dice puente de leones ó puente de páramo, porque la palabra puma tiene en el lenguaje del Perú el significado de león ó de pàramo. Este lugar es el *paso* del río que goza del mismo nombre, de pequeño caudal, que recoge las aguas del despoblado de Totorillas y riega los países de Tipsán, Alausi y Cibambe."

(Semanario de la Nueva Granada.)

Paste.—*Pachtli,* azteca.—Es la *Luffa Cilíndrica* de Linneo, según el Doctor Barberena. Especie de cucurbitàcea que produce un fruto que cuando está seco presta los servicios de la esponja en los baños. Llamamos del mismo modo *paste* à una parásita filamentosa, que, en forma de largas y caprichosas colgaduras, cubre las ramas de los àrboles en los bosques elevados.

Pastorear.—Tratándose de una persona, contemplarla, en la segunda acepciòn que á este verbo da el Léxico de la Academia.

Pastorela.—Nombre que nuestro poeta Presbítero Doctor don José Trinidad Reyes, diò á los poemas pastoriles en forma de drama, que él compuso. Ocho son estos poemas. Ester, Neptalia, Zelfa, Rubenia, Micol, Elisa, Albana y Olimpia. Las *pastorelas* se representan en el tiempo que trascurre desde el seis de enero, en que concluyen las fiestas de los nacimientos, hasta el miércoles de ceniza.

Pata, patear, á patadas.—Tal vez no muy conformes con la Academia ni con la urbanidad llaman algunos *pata* al pie del hombre.

En *qué pata puso ese huevo,* frase de que nos valemos para indicar que se ignora la madre de una persona, está tomada *pata* por la hembra del pato.

Dar la pata vale cometer las mujeres la primera falta.

Darle una *pateada* á uno ò *patearlo,* es darle golpes, aunque además de los pies entren también las manos.

Por último si *patada* significa movimiento de un pie hacia adelante para ir de una parte á otra, *paso,* cuando decimos que, por ejemplo, en el mercado hay maíz, piñas, etc., á *patadas,* significamos que á cada paso que se da se encuentran el cereal y las frutas indicadas. Por eso *á patadas* vale *en abundancia.* La frase adverbial *á patadas* se usa también en Chile:

"No es extraño que hubiese allí heridos,
Que hubiese muertos y otras bufonadas,
Cuentan los militares aguerridos
Que de esto hay en las guerras *á patadas.*"

(Copiado de la Historia de la Literatura Colonial de Chile).

Patacón.—Arácnido del género *Ixodes* de Latreille. Garrapata en su mayor desarrollo: abunda en las tierras cálidas, y mucho más en los lugares que habita el ganado.

Patacho.—Vale lo mismo que recua.

Patango, ga.—Regordete, *zaporro,* aparrado.

Pataste, güisquil ó güisayote.—Fruta de carne suave y dulce cubierta de una cáscara espinosa ò lisa. Es el *chayotli* de los aztecas. El primer componente de *güsquil* y *güisayote* es la palabra mejicana *uitz* espina, aludiendo á las que tiene la cáscara de la fruta.

Patatús.—Lo mismo que pataleta.

Pate.—Árbol semejante al *gualiqueme* ò *pito,* cuya raíz, machacada y puesta dentro del agua, adormece los pescados. Es el *tzopilo quauitl,* árbol del zopilote, de los aztecas. Las aguas envenenadas con *pate, barbasco* y *chilpate,* y los peces muertos con ellas, participan de las propiedades eminentemente abortivas de estas plantas.

Pateador, ra.—Dícese del animal que tiene el resabio de tirar patadas ò coces.

Paterna.—(Inga vera?) Árbol elevado, semejante al algarrobo, que produce unas frutas de forma de vainas, como de una tercia de largo por dos pulgadas de ancho, chatas, rígidas y verdes, dentro de las cuales se encuentra una especie de almendrones cubiertos de una materia blanca y dulce. Los almendrones se utilizan en la verdura. El autor de la *Historia Natural y General de las Indias* llama á esta fruta *coaba,* y Alcedo, *guaba.* Suponemos que este árbol es el *uaxin* de los mejicanos.

Patio de bolas.—El terreno llano en que se ejecuta el juego llamado *pasajuego.*

Patrón, na.—El amo ó ama respecto al sirviente, sea éste doméstico ó no.

Patuco, ca.—Se dice del que por tener los pies torcidos, sin dedos ó con otra deformidad semejante, no puede andar bien: pateta.

Patuleto ó patuleco, a.—El que al andar revela torpeza en los pies.

Pavesa.—Pábilo.

Payán.—Quebrantado, refiriéndose al maíz ó á cualquiera otra cosa que se muele. El poeta nicaragüense Juárez usó el verbo *payanear,* y dijo:

"*Casabuyano,* mi amor
Está por tí *payaneado:*
No seas *tilinte,* mi bien,
Sé *celeque,* dueño amado."

En lugar de *tilinte,* el señor Ferraz dice *pipinte* en sus *Nahuatlismos.*

Pazcón ó pichacha.—*Patzconi,* azteca.—*Guacal* con muchos agujeros para cerner el tabaco de que se hacen los *cigarros* (cigarrillos).

Peal.—Trabilla: tira que formando una especie de estribo, suele ponerse cruzada de un lado á otro en cada una de las bocas del pantalòn, para que éste quede estirado y no pueda subirse.

Pedal.—En las màquinas de coser, pieza sobre la cual el que cose aplica los pies para impulsar la máquina.

Pedir cacao.—Pedir gracia, perdòn, misericordia.

Pedrero.—Sitio ó lugar en que hay muchas piedras: pedregal.

Pedurría ó tiesto.—Llámase así una mancha *azuleja* que tienen algunos niños trigueños, en las nalgas ó en otra parte posterior del cuerpo, abajo de la cintura. Nacen con ella, y á medida que crecen va desapareciendo.

Pegadero.—Barrizal, ciénaga.

Pegativo, va.—A la enfermedad contagiosa le decimos nosotros *pegativa,* epíteto este último que no aparece en el Diccionario de la Lengua. Nuestro vocablo debe sustituirse por pegadizo:

"¡Ay, señor! dijo la sobrina, bien los puede vuestra merced mandar quemar como à los demás (libros); porque no serìa mucho que habiendo sanado mi señor tío de la enfermedad caballeresca, leyendo éstos se le antojase de hacerse pastor y andarse por los bosques y prados cantando y tañendo, y lo que sería peor, hacerse poeta, que segun dicen es enfermedad incurable y *pegadiza.*"

(Cervantes.—Don Quijote).

Sin embargo de lo dicho, nuestro *pegativo* no es mal formado.

Pegón.—Vale parchazo.

Pegoste.—Pegote: emplasto que se hace de pez ó de otra cosa parecida, ó la persona impertinente que no se separa de otra.

Pela.—Dar á uno una *pela* es darle una azotaina, *sacudirle el polvo.*

Pelado, da.—Pelón: persona falta de recursos. *Fulano está más* PELADO *que el palo del atote.*

Pelantrín.—No es para nosotros el labrador de corto ó mediano caudal, sino la persona que no tiene nada, el *pelado.*

Pelar.—Vale murmurar. La acepciòn que tiene este verbo fácilmente se explica, teniendo presente que entre nosotros *pelar* y desollar expresan una misma idea, y que este último, refiriéndose á una persona, significa murmurar de ella acerbamente.

Entre los derivados de pelar, está *pelancina*, que la usó el Padre Reyes en uno de sus *cuandos*:

"Y á fe que tiene razón,
Pues él ha estado observando
Que una á otra se están *pelando*
Criadas, niñas y señoras.
¿Se escaparán las pastoras
De la *pelancina*? ¿Cuando....?"

(Pastorela de Olimpia).

Pelarse.—El verbo pelar, cuando significa cortar el cabello, lo conjugamos como reflexivo, con un pronombre que le sirve de complemento directo: *me pelo, te pelas*, etc., sin parar mientes que quien pela es el barbero, y no uno à sí mismo.

Pelar los ojos.—Traducimos esta frase por mirar, en el sentido de fijar la vista en un objeto, aplicando juntamente la atención:

"¿Ignoras que la codicia,
Que tamaños *ojos pela*
A las onzas y las *bambas*,
Para lo demás es ciega?"

(Padre Reyes.—Pastorela de Elisa).

Pelar ratas ó planear.—Morir.

Pelero.—Tira de bramante ó jerga que se ocupa de sudadero.

Pelona.—La muerte. *Pelona* es mal nombre: el nombre de pila de la muerte es *Pascuala*, según hemos oído decir.

Pellón.—Antes era común el uso del *pellón* y de la zalea: hoy sòlo se ven sobre las albardas de las caballerías de la gente del campo. Es el *pellón* un pedazo de tela basta, en la que se embuten multitud de hebras de hilo azules ó coloradas, y sirve principalmente para librar al jinete de las incomodidades provenientes de la dureza de la montura. El *pellón* que describe Alcedo es nuestra zalea.

Penca.—*Penca* de tusa ó *caja* de tusa, son todas las hojas en que està envuelta la mazorca de maíz.—*Penca* de sangre es el chorro de este lìquido que brota de una herida cuando se ha cortado una arteria.

Penco, ca.—Aféresis de zopenco.

Pepe.—Biberòn.—Pedigüeño.

Pepenar.—Recoger, levantar una cosa del suelo. Este verbo tiene su origen en el azteca *pepena*, recoger, recolectar, juntar las cosas que están desparramadas.

Perder las llaves.—Estar con diarrea.

Peregrinos.—Fiesta religiosa que celebran las mujeres en los dìas que trascurren desde el dos de febrero hasta el miércoles de ceniza, en conmemoración de la huida á Egipto de San José, la Virgen y el niño Jesús. Consiste en sacar en procesión todas las noches las imàgenes de estos santos, de una casa à otra. En la casa donde reciben las imágenes, después de rezar el rosario, hay un corto refresco ó un ponche.

Perfil.—Punto: cada una de las partes en que se divide el pico de la pluma de escribir por efecto de la abertura ò aberturas hechas á lo largo de él.

Perfumador.—Bote de vidrio, porcelana, etc., con una bombita de caucho, la cual arroja en forma de rocío el líquido oloroso que contiene el bote.

Pergenio.—Personilla.

Periquear.—Echar flores, hacer el amor, requebrar.

Persogo.—Soga hecha de cerdas de caballería: crizneja.

Pesa.—No sé por qué le damos la acepción de *rastro.* (Véase esta palabra). Sin embargo, en el Diccionario encontramos que *peso* significa puesto ó sitio público donde se venden por mayor varias especies comestibles, especialmente de despensa, como tocino, legumbres, etc. Nuestras *pesas* y *rastros* se llaman en español *carnicerías.*

Pescocear.—Dar de bofetadas. Se usa como recíproco y reflexivo.

Peso de la noche.—Los poetas representan la noche cubierta con un manto negro, y como este manto ha de ser grande, nosotros lo consideramos pesado; de allí la frase *al peso de la noche.* ¿Qué no se verifica al *peso de la noche?* La persona religiosa se pone en comunicaciòn con su Criador; la que todo el día lo ha pasado en el trabajo, á la hora indicada está en completo descanso, reparando las fuerzas perdidas; el malvado comete en este tiempo sus crímenes para procurar la impunidad del delito. *Peso de la noche* son las avanzadas horas de la noche, el conticinio, la hora de la noche en que todo está en silencio.

Pespelar.—Quitar los bienes á una persona fingiéndole amistad ó empleando halagos, promesas ú otro medio parecido.

Petaca.—Comenzó por decirse *pataca.* (Véase **Jaba**). Es una vulgaridad llamar petacas al vientre de las mujeres preñadas cuando están en meses mayores.—*Echarse uno á las petacas,* es descuidarse de sus cosas, no pensar en ellas. *Petaca* es de origen azteca, *petlacalli.*

Petatillo.—Nombre de un arbusto.—Sillas de *petatillo* son las que tienen el asiento y á veces el espaldar de rejilla.

Pial.—*Pialera* corta y delgada.

Pialera.—Cuerda de cuero crudo, que sirve para enlazar el ganado vacuno y caballar. En la República de Guatemala y en los departamentos occidentales de Honduras, llaman *pial* á la *pialera.*

Picadillo.—La vianda que conocemos con el nombre de *picadillo,* con más propiedad es *cuajado.*

Picado de araña.—Equivale á picado de tarántula, en la acepción figurada y familiar que á esta frase da el Diccionario de la Academia.

Picadora.—Instrumento de hierro acerado, en forma de media luna, con sendos mangos de cuerno en sus extremidades; el cual, afilado, sirve para desmenuzar el tabaco con que se hacen los *cigarros* (cigarrillos).

Picapica.—Bejuco de la familia de las leguminosas. De la vaina, cuando está seca, sale una pelusa que causa picazón.

Pico.—Escoda: instrumento de hierro, á manera de martillo, con corte en ambos lados, ensartado en su mango, para labrar piedras y picar paredes.—Beso.

Pico de indio.—Salpicòn.

Pícolo.—El instrumento de este nombre de nuestras bandas militares parece ser el flautín académico.

Piche.—(Dentrochocygna autumatis). Ave palmípeda, acuàtica. De la costumbre que tiene esta ave de permanecer en un pie, se ha tomado el decirle á un ebrio, que niega estarlo, que *haga piche,* por la imposibilidad en que está de permanecer en la postura de aquella ave sin perder el equilibrio.—Cierto árbol de madera fofa.

Pichete.—Lagartija. Este saurio se estimó algún tiempo en Guatemala como antídoto del cáncer. En el departamento de Santa Bárbara le dicen *charancaco,*

Pichicato.—Cicatero.

Picholear.—Jugar apostando pequeñas cantidades de dinero.

Pie.—La parte de una planta que se toma para obtener otra semejante la llamamos *pie*, nombre que al parecer le da la Academia:

"*Mata* ... Ramita ó *pie* de una hierba, como de la hierbabuena ó la albahaca."

Piedra.—Este nombre se da á la molleja de las aves.

Piedra de moler.—El mueble á que el Léxico de la Academia llama metate.

Piedra de rayo.—Las teorías de Franklin sobre la electricidad no pudieron estar al alcance del vulgo de nuestro pueblo en los años que siguieron inmediatamente á la independencia; de allí que creyeran algunas personas ignorantes que el rayo era el descenso de una *jadeita* que tiene la forma de hachuela, y de las que se encuentran algunas conocidas con el nombre de ***piedras de rayo.***

Piedra jinine.—Tacaño. El vocablo *jinine* es de origen mejicano.

Piedra lipe.—Piedra lipis.

Piedroso, sa.—Petroso ó pedregoso.

Pierna de freno.—Camba: cada una de las barretas ó palancas del freno, á cuyos extremos inferiores van sujetas las riendas.—*Coger la pierna del freno* una persona que tiene el vicio de embriagarse, es *coger la carrera*, estar bebiendo aguardiente, coñaque, etc., durante una temporada.

Leemos en el *Teatro Histórico-Crítico de la Elocuencia Española,* que camba pertenece al castellano antiguo, y que su equivalente en el moderno es *pierna.*

Pieza redonda.—Cuarto sin servicio interior y con puerta á la calle.

Pijibay.—Variedad de *coroza,* de que hay bosques en la Costa Norte de Honduras. La carne de la fruta es amarilla y de un sabor dulcísimo; y las palmas sirven para cubrir por fuera techos de casas.

Pilar.—Pedazo ó porción de cerro que se dejaba para sostenimiento de los cielos y respaldo de las minas.

Pilguaje, pilguanejo.—*Pilguaje* es una corruptela de *pingajo;* y *pilguanejo* es un diminutivo de aquella palabra, que usamos para aumentar el desprecio que nos causa la persona pequeña, de corta edad ó de humilde condición, á quien se llama metafóricamente *pilguaje.*

Pilgüete.—Se aplica á las personas, principalmente á los muchachos que andan en la calle haciendo nada. Parece un diminutivo de pingo.

Piligüe.—*Piliui,* azteca.—Se dice del cacao menudo, del que no alcanzó el tamaño ordinario.

Pimientilla.—Arbusto copado, de dos ó tres metros de altura: las hojas son cortas, delgadas y alternas: florece en macetas, y en la misma forma produce unas semillas ó granos redondos, parecidos á los del culantro común. De estas semillas maduras se extrae la cera vegetal.

Pimpín.—Esta palabra onomatopéyica se usa con el verbo estar: *está* una *persona en un pimpín* cuando espera algo con ansiedad.

Pinganilla.—Petimetre, pisaverde.

Pinino.—Se dice que es adulteración de *pinico.* El poeta argentino Echeverría dice *pinino* en *El Angel Caído*:

"Y lo digo, lector, no porque trate
De usurpar el laurel de ningún vate,
De esos que ayer nacieron peregrinos
Y gigantes se creen porque *pininos*
Comenzaron á hacer en su Pegaso,
Y el vulgo al ver el estupendo caso
Exclamó con razón: ¡qué maravilla!"

Pintiar.—Vale entre mineros, escoger la broza sacando lo más selecto de ella.

Pintorretear.—Palabra corrupta, por estar demás la sílaba *te*: pintorrear.

Piñón ó tempate.—(Clutia eluterea). Arbusto de la familia de las euforbiáceas, cuyo tronco crece hasta el grueso del muslo, y su altura á más de dos metros: la corteza es pálida, verdosa, y las hojas algo parecidas á las de la parra: la fruta es unos racimillos de cuatro á seis cápsulas del grueso de las agallas, y cada una contiene tres almendras. Estas sirven para purgante. Se asc-

gura que la leche de la planta tomada interiormente disuelve las arenillas ó piedras que se forman en la vejiga.

Tempate es palabra de origen azteca, compuesta de *tentli*, labio, y *patli*, medicina; y dicen que la leche de *tempate* es un remedio que se aplica con buen éxito contra el afta y *mal de boca*.

Piñuela.—(Bromelia piñuela). Planta perenne, cuyas hojas son unas pencas espinosas, parecidas á las del maguey. Las frutas están dentro de la mata, apiñadas, y forman una especie de ovoide: tienen un sabor agridulce agradable. Con la planta se hacen cercas de *prendón*.

Piocha ó pico.—Zapapico.

Pionono.—Lo mismo que candiel.

Pipa.—Se afirma que los diablos están en el infierno en calderas; pero nosotros suponemos que hay además algunos en pipas. *A fulano se lo ha llevado una* PIPA *de diablos.*

Pipe.—Hermano. Se usa más este vocablo en Nicaragua.

Pipián.—Cucurbitácea que produce unos frutos màs pequeños que los *ayotes*, de los que se distinguen además á primera vista por las listas blancas que tienen aquéllos. Los mencionados frutos se comen en ensalada, encurtidos y cocidos en la olla.

Pipiliciego, ga.—Cegato, ó *cegatón*, como decimos por estos lugares, pero cuando esta enfermedad se conoce por contraer mucho los pàrpados para ver.

Pique.—Labor vertical ò que no excede de 45° hecha en los cerros para explorar ò explotar minas.

Pirinola.—Corrupciòn de perinola.

Pirujo, ja.—En tiempo de la federaciòn, es decir, cuando los centroamericanos teniamos patria, se daba á los liberales el apodo de *pirujos*, y aun todavía así les dicen en Guatemala: nosotros usamos este término como adjetivo en el sentido de *falso*, refiriéndonos á la moneda de ilegìtimo cuño. *Real* PIRUJO, *peso* PIRUJO.

Pisgote.—Repetidas veces hemos oído llamar *pisgote ó pisgota* á la muchacha más crecida entre otras de su misma edad con quienes está jugando; por lo que creemos que este vocablo debe ser una corruptela de *pingorote*. Nos confirma más en nuestra creencia el tener también *pisgote* la acepción de pingo (para nosotros *mingo*), en la frase familiar *andar de pingo*, con que se moteja à las

mujeres más aficionadas á visitas y paseos que al recogimiento y á las labores de su casa.

Pisporra.—Verruga grande.

Pisto.—Nombre que damos al dinero: el que tiene poco dinero tiene su *pistillo*, y el que tiene mucho, es *pistudo*.

De seguro *pisto* no significa caldo de gallina, ni de perdiz, acepción que le da la Academia en la siguiente octava del *Bernardo*, de Balbuena:

"Y aún, según de tus armas las señales,
No á tí te dañará el precioso *pisto:*
Remediará siquiera ajenos males
Quien ya los suyos sin remedio ha visto.
Dijo, y Bernarno con palabras reales
Las gracias rinde, y él en paso listo
A toda diligencia va, y revuelve
Mil yerbas, y una entre ellas coge y vuelve."

Pistón.—Tortilla de maìz, cocida en el comal. Se diferencia de la *tortilla* (véase esta palabra) en ser más gruesa y más pequeña.

Pitón.—Tubo recto ó curvo, pero siempre cilìndrico, que, arrancando de la cornisa ó azotea, ò de un canal que hay en la orilla del tejado de las casas, sirve para dar salida á las aguas lluvias.

Pizarrín.—Barrita de pizarra con que escriben los escolares en las pizarras pequeñas.

Pizcacha.—Diminutivo, muy usado, de pizca.

Pizipizigaña.—Pizpirigaña: juego de muchachos, en que se pellizcan suavemente el dorso de las manos.

Pizote —(Nasua de L.) *Pizotli*, azteca.—Mamífero carnicero, de la familia de los plantìgrados. Con sus largos y agudos colmillos degüella á los animales que lo atacan. Anda en manada; pero se asegura que cuando está viejo se separa de sus compañeros: entonces se le dice *pizote solo* (nasua solitaria).

Pizpilina.—Aplìcase á la muchacha viva, pronta y aguda.

Pizque.—*Pitza*, azteca.—Rojo, de color encendido. Tanto se dice de las personas que tienen el expresado color ò son muy rubias, como de los tamales que se cuecen en agua de palo de brazil y que por ende quedan encarnados.—Se dice también del maíz cocido con mucha ceniza.

Plagoso, sa.—Se aplica á la persona que tiene plagas, tomando esta palabra en el sentido de enfermedad sobreviniente.

Planazo ó platanazo.—El golpe que recibe una persona cuando cae tendida.

Planchador.—Tela ordinaria, regularmente de bramante, que se pone debajo de la fina en que se plancha.

Plantarse.—De la frase *de buena planta,* que significa *de buena presencia,* hemos pasado á dar á *plantarse* la acepción de *emperejilarse,* de *ponerse majo. Francisco se* PLANTÓ *para ir á hacer una visita.*—Chantarse: decirle alguna cosa á otro cara á cara sin reparo ni miramiento. *Se la* PLANTÉ.

Platanillo.—(Oxallis acetocellis). Planta de hojas parecidas á las del plátano. No produce frutos comestibles y se cultiva por sus hojas.

Platón.—Cajete grande ó cajetón, como también le llaman las mujeres, que tiene diferentes usos.

Platudo, da.—El que tiene mucho dinero.

Pochote.—*Pochotl,* azteca.—Árbol silvestre de la misma familia de la ceiba, más pequeño y más espinoso que ésta, el cual produce unos frutos que contienen una materia semejante al algodón y que utilizan en almohadas. Al *pochote* se le dice también *ceiba de monte.*

Poder.—Es frecuente usarlo como impersonal construyéndolo con dativo de persona, ò con pronombre personal en el mismo caso. ME PUDO *mucho que la Juana me contestara de mal modo el saludo.* En este caso y otros análagos, *poder* vale disgustarse, enfadarse.

Polainas.—*Polainas* ó chancletas les decimos á los zapatos viejos, ò á los nuevos, pero grandes y mal hechos.

Policía.—Gendarme, agente de policía; ó policial, como dice Montalvo. El uso de este vocablo en la acepción expresada lo sanciona la ley:

"El primer deber de los *policías* será cuidar de la conservación del orden público, evitando cualquier abuso, exceso ó riña, etc."

(Artículo 36 del Reglamento de Policía de Tegucigalpa).

Polvillo.—Piel curtida de que se hacen zapatos. Suponemos que es la que posteriormente llamamos *ante.*

Polvoso.—Nombre que también tiene el *telepate.*

Poner en juicio.—Castigar á un muchacho cuando, amonestado para que se abstenga de travesear, no hace caso.

Ponerse agua.—*Se pone agua* cuando en el horizonte hay señales de la próxima caída de una lluvia ó aguacero. Además de que *poner*, en la acepción de colocar en un sitio ó lugar una persona ò cosa, se usa como reflexivo al sentir de la Academia, refiriéndonos al *agua*, parece que en cierto modo la suponemos animada; y así se explica que pueda servir de sujeto á verbos como *coger* y *venir:*

"Y si pasar no quieres, temeroso
De que el *agua nos coja*, sigue andando;
Yo llevaré tu carga muy gustoso,
Y podremos así marchar cantando.

Meris:—

Deja de instarme más, zagal amigo:
Vamos á lo que importa, y aguardemos
A que *venga*, que luego iràs conmigo,
Y todo lo que quieras cantaremos."

(Virgilio.—Traducción de Caro.—Egloga IX).

Ponérsela.—Lo mismo que *clavársela.* (Véase esta palabra).

Porra.—Usamos esta palabra en las expresiones *echar á la porra, ir á la porra,* que valen por *echar á paseo,* ir enhoramala. Emplean aquellas frases en Colombia para rechazar con desprecio ó enfado.

Posesivos.—Los pronombres posesivos se prestan á unas construcciones que no hemos visto en los libros de gramática, ó, mejor dicho, que no nos acordamos haber visto. Enseñan los señores Caro y Cuervo, la Academia y otras autoridades, que para volver una oraciòn primera de activa por pasiva, se pone el complemento directo de aquélla en nominativo, el verbo en el tiempo de la voz pasiva y el sujeto pasa á ser ablativo, regido por las preposiciones *de* ó *por.* Mas sucede entre nosotros con frecuencia que, cuando el sujeto de la proposiciòn transitiva es un pronombre personal, al convertir la oraciòn en pasiva, se pone en lugar de este pronombre el posesivo correspondiente, concordándolo con el sujeto de la proposición pasiva.—Ejemplos:

Oraciòn de activa:—*Yo escribí la carta.*
,, ,, pasiva:—*La carta fué escrita* MÍA.

Oración de activa:—*Tú haces los zapatos.*
,, ,, pasiva:—*Los zapatos son hechos* TUYOS.

Es innegable que los posesivos *mía, tuyos,* en los anteriores ejemplos, equivalen á los complementos circunstanciales *por mí, por ti.*

Postemilla.—Postema que sale en la encía.

Potrear.—Dar brincos ò saltos en exceso.—Dar una sobarbada á una persona.

Potrero.—Sitio cerrado donde el ganado mayor pasta. Nuestra *Ley de Agricultura* protege las empresas de *potreros* de repasto.

Poza.—Huevo: pedazo de madera fuerte, como de una cuarta en cuadro y con un hueco en el medio, de que se sirven los zapateros para amoldar en él la suela.—Pozo: sitio ó paraje donde los ríos tienen mayor profundidad. En este caso, el aumentativo de *poza* es *pocerón.*

Precautorio, ria.—En la forense tiene aplicación este adjetivo, que puede traducirse por preventivo. En el Código de Procedimientos de Honduras hay un título que trata *De las Providencias* PRECAUTORIAS.

Preciso.—Bolsa de cuero adobado, más pequeña que la balija, en que los caminantes llevan las cosas que necesitan tener á la mano.

Prenderse.—Armarse, aviarse: proporcionarse uno lo que le hace falta para algún fin, y especialmente dinero.

Presupuestar.—Nos parece haber visto usado este verbo en un periódico que redactaba uno de nuestros primeros publicistas. Un amigo nos ha asegurado que don Ricardo Palma abogó en las sesiones de la Academia por la conveniencia de aceptar oficialmente aquel vocablo. Los que no quieren que se admita este verbo se fundan en que es innecesario, puesto que existe *presuponer;* pero nosotros contestamos que así como teniendo á *escribir* usamos á *escriturar,* del mismo modo pueden coexistir *presuponer* y *presupuestar,* significando este último consignar una partida en el presupuesto, acepción que no tiene el primero.

Pretal ó peón.—Lo mismo que trincha.

Pretensioso, sa.—Que tiene pretensiones. Escribimos con *s* este adjetivo porque con esta letra se escriben pretenso y pretensión. Aunque *prætendere* tiene dos participios; *prætensus* y *prætentus,* el primero es el que hemos romanceado.

Este vocablo se usa en otras naciones de Hispano-América:

"¡Es una bandera tan digna como la más *pretenciosa*, por Santiago!"

(Acevedo Díaz.—Grito de Gloria).

Principal.—En el trato familiar, caudal pequeño es sinónimo de *principal*. *Pedro es muy trabajador: ya tiene un* PRINCIPAL.

Producido.—*Producido*, por producto, data su introducción en Honduras del año de 1880, en que la Comisión nombrada para redactar los códigos patrios, copiò la mayor parte de los artículos del Civil de Chile, con los cuales y con otros de los códigos de este nombre de Colombia y Guatemala, *confeccionó* el Còdigo Civil hondureño.

El artículo 484 del Còdigo Civil de Chile, que es el 167 del hondureño, dice:

"Después de trascurridos cuatro años desde el fallecimiento de la persona cuya herencia está en curaduría, el juez, á petición del curador y con conocimiento de causa, podrá ordenar que se vendan todos los bienes hereditarios existentes, y se ponga el *producido* á interés, con las debidas seguridades, ò si no las hubiere, se deposite en las arcas del Estado."

Proindivisión.—El estado de una herencia cuando no se han hecho las particiones:

"No puede estipularse *proindivisión* por más de cinco años; pero cumplido este término, podrá renovarse el pacto."

(Artículo 1.277 del Código Civil).

Pronunciado, da.—Sobresaliente, abultado, manifiesto. También lo usan en otras repúblicas americanas:

"Còmo se podía reunir en una sola persona tanta firmeza con tanta suavidad, era el fenómeno vivo que nos presentaba don Bartolomé Calvo, y el rasgo más *pronunciado* y más digno de estudio en su simpática fisonomía moral."

(Colombia Ilustrada.—Año I, página 290).

Provisorio, ra.—Provisional. En los còdigos hondureños se encuentra aquel adjetivo usado con frecuencia. Por el momento recordamos que en el concurso de acreedores y en las quiebra hay síndicos *provisorios*.

Pruebas de los maromeros.—Habilidades ó suertes de los volatines.

Puches.—Patillas.—Gallos con zarcillos de plumas.

Puchito.—Poquito. No usamos mucho este vocablo. Es un diminutivo de *pucho,* palabra que viene de la araucana *puchu,* colilla, cabo ó punta de cigarro.

Puercada.—Entre los derivados de puerco, contamos esta palabra, que la traducimos por cochinada, porquería.

Puerta de golpe.—La de algunas cercas, que se cierra por sí misma.

Pujagua.—*Puxaui,* azteca.—Aplícase á cierto maìz muy fofo, que sirve para hacer pinole.

Pujaguante ó macana.—Instrumento que consiste en una plancha cuadrangular de hierro, más larga que ancha, con corte en uno de sus lados estrechos, y en el opuesto un anillo, en el cual encaja un mango de madera. Sirve para escarbar, hacer zanjas y otros usos análogos. Entre los descendientes de los conquistadores, este instrumento ha venido á sustituir al *uizuti* ó *palo puntiagudo* de los aborígenes, que ya sólo se usa para sembrar *á bordón.*

Pulciana ó pulga.—Pelandusca, *tusa.*

Pulguero.—Muchas pulgas.

Pulguiento.—Pulgoso: que tiene muchas pulgas.

Punche.—Vale ponche.

Punches, punchar.—Al maìz tostado y reventado le decimos *punches;* y una cosa, como por ejemplo un cántaro, se *puncha* cuando por el mucho fuego ó por otra causa, se le hacen en la superficie hendéduras ó desigualdades parecidas á las de los *punches.*

Puntal.—Mulcta: porción pequeña de alimento que se suele tomar antes de la comida regular.—Toro que no ha sido despojado, por precaución, de la punta de los cuernos.

Puntero.—El que cuida del punto de las cosas que se elaboran al fuego.

Punzó.—Rojo encendido, aquí y en todo Hispano-América:

"Entre tanto, en ancha hoguera,
Como encendido tizón,
Ya la marca centellea
Con chispas de azul *punzó;*

Mientras algunos peones,
Del capataz á la voz,
Con el *pial* en la mano
Comienzan la operación."

(Magariños Cervantes.—Celiar).

Pupusa.—Empanada: manjar compuesto de queso, frijoles, etc., encerrado en una *tortilla* y cocido en el comal.

Puta vieja.—(Mimosa pudica de L.) Sensitiva.

Puya.—Aguijada: vara larga que en una de sus extremidades tiene una punta de hierro, con que los boyeros pican los bueyes.

Puyada.—Corrida ó lidia de toros.

Puyón.—La púa de los trompos.—Pimpollo de algunas plantas, como el maìz.—Dinero, por lo regular en pequeña cantidad.

Q

Quebrachillo.—Quiebrahacha liso.

Quebracho morroñoso.—Quiebrahacha. *Quebracho* leemos en *Tabaré.*

Quedarse ó estar á fierro.— Carecer de una cosa que antes se tenía, por haberse concluido. ESTOY Á FIERRO *de cigarros.*

Quedarse zapatero.—En algunos juegos de naipes, como en la brisca, no hacer treinta puntos.

Queque.—(Cake, inglés).—Hojaldre, torta.

Querque.—Quebrantahuesos.—Persona que anda sola sin objeto ostensible.

¡Qué sabe la chancha de freno!—Locución que indica la ignorancia de una persona en un asunto en cuestiòn.

Quezal.—(Progan Resplendens). *Quetzaltototl,* azteca.—Trepadora de bellas plumas verdes, en particular. Se encuentra en las montañas del Merendón, en el departamento de Copán. Era el pájaro imperial de los indios del Quiché.

Quien quita.—Vale tal vez, puede ser:

....“O como otros, que aunque apenas
Un libro viejo han hojeado,
Se baten en las cocinas
Y en las casas de los barrios
Hablando de religión,
Que es un asunto intrincado,
Y hacen que las cocineras
Queden de todo dudando:
Quien quita que yo tambièn,
Sin colegios y sin maestros,
Llegue á ser un Bachiller
Y tal vez un Licenciado;
Muy poco se necesita
Según lo que estoy mirando:
Un librejo mal sabido
Basta para ser graduado.”

(Padre Reyes.—Pastorela de Elisa).

Quilinchuche ó esquilichuche.—(Inga pulcherrima). *Xilo-xochitl,* azteca.—Es una flor que se compone de estambres sutiles, iguales y derechos, pero flexibles, y de cerca de seis dedos de largo. Nace de un càliz semiesférico, semejante al de la bellota, aunque diferente en sustancia, color y tamaño. Los *quilinchuches* que conocemos son color de rosa, y nos han dicho que los hay blancos. El àrbol que produce estas flores es lindìsimo.

Quiuicha.—Vale burra.

Quintar.—Dar los terrenos á censo.

Quiscamote.—(Arum maculatum). Planta venenosa, que habita en las orillas de los ríos y cuyo jugo es cáustico.

Quisnear.—Verbo que vale *torcer* en la segunda acepción que le da el Diccionario de la Academia. Sólo se usa en el participio pasivo.

Quisneto, ta.—Torcido: aplícase á las cosas mal hechas porque se ponen oblicuas debiendo quedar rectas. Este adjetivo tiene parentesco con el verbo *quisnear,* torcer.

11

R

Rabiada.—No tanto los hombres y mucho las mujeres acostumbran á *dar sus rabiadas*. *Dar una rabiada* no es siempre efecto de mala educación, sino más bien de temperamento. La persona que se impacienta ó enoja con muestras de cólera y enfado, deja tal vez con la palabra en la boca á aquel que le causa el enojo. Retirarse de este modo es *dar una rabiada*.

Rabón.—Rabón es diminutivo, como lo es pelón, cajón y otros varios, no obstante de que acaban en *ón*.

Llama la Academia *rabón* al animal á quien se le ha cortado el rabo.

Pero es el caso que nuestras mujeres hasta hace poco tiempo dejaron de usar vestidos con cola; y es muy natural que si sus trajes, hechos conforme á la moda actual, no tienen cola, sean más ó menos *rabones* comparados con los anteriores.

Rancho.—Casa de pobre aspecto, por lo regular cubierta con *suyate* ó *manaca*. El origen de la palabra *rancho* lo explica Emilio Daireaux en su importante obra titulada *Vida y Costumbres en el Plata*.

Rango.—Jerarquìa: lugar que una persona debe ocupar conforme á su clase, categoría, etc. Esta palabra diz que no figura en el Diccionario porque es un galicismo; pero ojalá todos fuéramos galiparlistas como don Andrés Bello:

"El *rango* que los agentes diplomáticos acreditados en una misma corte han de guardar entre sí, se ha reglado por el acta del Congreso de Viena de 9 de julio de 1815, etc."

(Principios de Derecho Internacional).

También usan à *rango* con la acepción de rengo.

Rapadura.—Azúcar negro, que en Cuba llaman *raspadura*: lo mismo que panela. También en Colombia dicen *rapadura*.

Raptar.—En algunos alegatos en juicio criminal hemos encontrado este verbo, que se traduce por llevarse á una mujer por la fuerza y con miras deshonestas.

Ras con chinche.—Ras con ras.

Rascado, da.—Aplícase á las personas de genio arrebatado ó impetuoso, á las que tienen la sangre al pelo. Hay personas que llevan con paciencia las flaquezas de los pròjimos, mientras que hay otras, por el contrario, de *pocas pulgas,* que no dejan *sentar mosca,* que son *rascadas.* ¡De todo hay en el mundo!

Rascarrabias.—Cascarrabias: persona que fácilmente se enoja, riñe ó explica su enfado.

Raspa.—Este es un término casi desconocido para la generación actual. Varias veces hemos oído hablar de la sencillez de costumbres de nuestros mayores, é *in pectore* hemos contestado: pero tenían la *raspa.* ¿Y qué significa la *raspa?* Nosotros no sabemos á punto fijo el sentido de este vocablo; sólo se nos ha informado que *bailes de raspa* eran aquellos en que, verificándose de noche, tenían á bien los concurrentes varones apagar, al descuido y con cuidado, las luces cuando reinaba la mayor alegría en el jaleo. ¡Como que en todo tiempo se han cocido habas!

Raspa el alma.—Pan de salvadò.

Raspón.—La desolladura que se hace una persona en la piel por el contacto violento con un cuerpo.

Rastrillazo.—*Echar un rastrillazo* ó *caitazo,* es bailar una ó dos piezas.—*Rastrillazo* tiene la acepciòn de *sueño ligero.*

Juan Gòmez de Blas, en sus *Discursos sobre el Arte del Danzado,* dice que "jácara, *rastro,* zarabanda y tárraga son una misma cosa."

Rastro.—Punto donde se vende carne al menudeo.

Rayuela.—El juego de muchachos que el Diccionario llama infernáculo.

Realeo.—El estipendio que los empresarios dan el sábado á los jornaleros, correspondiente al trabajo de la semana.

Realito.—(Julus londinensis?) Insecto como de dos pulgadas de largo, de color carmelita oscuro y con muchos pies: al ser tocado se enrolla y toma la figura de un real ó de una peseta, según el tamaño. Tal vez por la forma de este animal se cree que se introduce en los oídos de las personas cuando están dormidas. Aparece por los meses de mayo ò junio.

Reata.—Cuerda de cuero ó de pita con que se asegura la carga en el *aparejo*: sobrecarga.

Rebatinga.—Lo mismo que arrebatiña ó rebatiña.

Rebosaderos.—Numerosos depósitos metalíferos que, sin pertenecer á una veta principal, corren en diversas direcciones, cruzándose y entrelazándose en una extensión más ó menos considerable, ò que no tienen forma alguna determinada.

Rebozo.—Aunque pocas mujeres se ven ya con *rebozo*, el nombre se conserva para los chales, principalmente de algodón. Del modo de llevar el manto las mujeres, parece que *rebozo* ha pasado á significar el manto mismo:

"Colorada os habéis puesto,
Quitaos un poco el *rebozo.*"

(Tirso de Molina.—La Villana de Ballecas)

La misma acepción que entre nosotros, tiene *rebozo* en el Uruguay y en Colombia:

"Sombreros, fichús, *rebozos*, cintas, alhajas y hasta dos botines desiguales, se veían revueltos entre aquella confusión de personas y cosas.

(B. Fernández y Medina.—Charamuscas).

Rechinarse.—Siempre que en virtud del mucho fuego se requema la manteca en que se fríe algo, dicen las mujeres que lo que están friendo se *está rechinando*; é indudablemente aplican el verbo rechinar por el sonido desapacible que produce entonces la manteca, semejante al que causa el frote de un cuerpo con otro.

No obstante la explicaciòn que precede, es de mucha fuerza lo que observa el Doctor Ferraz, de que *rechinar* viene del verbo azteca *chinoa*, que significa quemar.

Redoma ó matatillo.—(Momordia operculata). Es una fruta de la figura de un huevo mayor que el de gallina, lleno de nervios enredados entre una materia semejante á la del *paste*. La planta es menuda y se enreda en otras mayores. La infusiòn del fruto, que es muy amargo, es un purgante enérgico.

Redomón, na.—Dícese de la bestia caballar ó mular que se está domando.

Refacción.—Reparaciòn, reconstrucción, refiriéndose á edificios ò cosas semejantes. Mucho se ha criticado el uso que hacemos de este vocablo en el sentido indicado; pero tal crítica es injusta, porque en obras verdaderamente españolas lo encontramos con la acepción que se le continúa dando en América:

"También nos inclinamos á que, por lo tocante á nave ò casa, debe preferirse á todos el que dió dinero para su *refacción* ò reparo, por la sola y preferente razòn que hemos manifestado, etc.

(Sala —Instituciones del Derecho Real de España – Tomo II).

En lo que estamos de acuerdo con la susodicha crìtica, es en que no hay verbo *refaccionar*. Refacción viene del verbo antiguo *refacer*, que aun trae el Diccionario de la Academia:

"Nave, ò casa, ó otro edificio aviendo empeñado un ome á otro, si después desso rescibiesse de otro dineros prestados para *refazer*, é guardar aquella cosa, etc."

(Ley 28, Título 12, Partida 5.ª)

Refogar.—Este verbo, que ha de ser el español rehogar, significa entre los mineros calentar la amalgama de plata ú oro con mercurio, hasta el grado de que se separen los dos cuerpos.

Refundir.—Rehundir: hundir ò sumergir una cosa á lo más hondo de otra.

Región.—La palabra legión adulterada. Es corriente oir decir REGIÓN *de diablos*.

Regresarse.—Dice el Diccionario que regresar vale volver al lugar de donde se salió. Este verbo para nosotros es pronominal: *me regreso, te regresas*, etc.; y aun activo: *regresé* à Juan del camino. En cuanto á lo primero, no lo creemos censurable: parece que la índole del idioma permite el uso de estos pronombres pleonásticos con los verbos que los gramáticos llaman de movimiento. A *ir* y *marchar* los conjugamos con su pronombre; del mismo modo se conjugaba *partir*, como lo atestiguan la Academia y Oviedo:

"Viviendo Domìnico Colom, su padre, este su hijo, seyendo mancebo é bien doctrinado, é ya salido de la edad adolescente, *se partió* de aquella su patria, é pasò á Levante, etc."

(Historia Natural y General de las Indias.—Tomo I).

El uso de regresar en forma transitiva, tal vez sea contra las reglas gramaticales, pero no contra los principios filosóficos del len-

guaje. El que física ó moralmente hace que una persona regrese, *la regresa*. A este propòsito dice Díez en su Gramática:

"Puede suceder que un verbo, bajo una sola y misma forma, sea á la vez transitivo, *factitivo* é intransitivo, como el italiano *tornare*, que significa tornar, *hacer tornar* y tornarse.

Reguilete.—Juguete de niños, especie de molinete de papel, ò sólo con un palito.

Reja.—La cárcel; tal vez porque enrejar significa prender, poner en la cárcel.

Rejo.—(Véase *enrejar*).

Rejón.—Criada loca, pizpireta.

Relampaguzar.—Significa lo mismo que relampaguear. Es verbo español, aunque no conste en el Léxico de la Academia. Nosotros lo hemos convertido en *relampagucear*.

Reliquia.—Exvoto.

Relumbroso, sa.—No está en el Diccionario: lo traducimos por relumbrante.

Remetálicas.—Adornos, arreos.

Remotidad.—Lugar muy distante ó muy apartado de las poblaciones.

Rempujar.—Este verbo, lo mismo que meter, significa *ajustar*. (Véase esta palabra).

Rempujón.—La enfermedad llamada *influenza* ó influencia.

Renco, ca.—Epíteto que se aplica à todos los cojos.

Rentar.—Dar recursos alguien á otro.

Repellar.—Revocar: tender una capa de cal ó mezcla sobre las paredes.

Repicar.—*Ajustar*, castigar.

Réplica.—Examinador: la persona encargada de probar ó tantear la idoneidad y suficiencia de los que quieren profesar y ejercer alguna facultad, oficio ò ministerio. *Réplica*, por examinador, lo encontramos en los *Estatutos* de la Academia Literaria ó Universidad de Honduras.

Repostada, repostero.—*Repostada* es réplica ú oposición del inferior al superior hecha en términos irrespetuosos; y *repostero*

es el respondón, ò la persona que contrae el hábito de dar *repostadas.* Estos vocablos son derivados del supino *repostum,* de *reponere,* y han de haber tenido la acepción que les damos, puesto que *reponer* significa *replicar, oponerse.* En Colombia *repostada* es patochada.

Requintarse.—Este verbo entra en varias frases muy usuales, y significa como *dar principio á una acción que nos causa molestia y que durará largo tiempo. Pensaba salir, pero se* REQUINTÓ *á llover. Cuando estaba durmiendo se* REQUINTÓ *el muchacho á llorar.*

Res.—En Honduras *res* sólo significa ganado vacuno, y usamos la palabra tal como lo hace Mesonero Romanos refiriéndose á la lidia de toros:

"No se templará, en fin, la arrogancia del español, natural ó heredada de los romanos, de los godos y de los árabes, y su inclinación á la lucha y á los peligros, mientras no decaiga la bravura de las *reses* que beben las aguas del Guadalquivir, del Tormes y del Jarama."

(Tipos y Caracteres).

Resabido, da.—Dice la Academia que es el que se precia de muy sabio y entendido; y está en lo cierto la docta Corporación. Nosotros no lo estamos, suponiendo á *resabido,* por persona ó animal que tiene resabios, derivado de *resabiar.* Nuestro término debe sustituirse por *resabiado:*

"Chili está muy malo y los indios tan diestros y *resabiados* en la guerra, que no hay indio que con una lanza y á caballo no salga á cualquier soldado español, por valiente que sea."

(Garcilaso.—Comentarios Reales).

Resaca.—Licor de diez ò doce grados, que se destila de lo que queda después de destilado el aguardiente.

Resisterio.—Lo mismo que resistero, con una *i* demás.

Respingo.—Parte de la falda de las mujeres, que, cuando está mal hecha, á veces queda levantada.

Resumidero.—Sumidero: el lugar donde se sumen las aguas y se meten en la tierra. Parece que el señor Cuervo, honra de la filología hispanoamericana, y otros escritores notables que siguen las

doctrinas del docto colombiano, censuran nuestro *resumidero* y quieren que se sustituya por *razumidero.* Tratándose del lugar de un vaso por donde se recala ó traspira el liquido en él contenido, acepciòn que no se da aquí à *resumidero,* es correcta la sustitución; pero por la *cueva* ó *concavidad* en la tierra que sirve para que en ella se *suman* las aguas, no la creemos aceptable, y estamos con el Diccionario de la Academia, octava edición, diciendo *sumidero:*

"*Atarjea.*—Caja de ladrillo con que se visten las cañerìas para su defensa.—Conducto ó cañería por donde las aguas de la casa van al *sumidero.*"

(Eguílaz y Yanguas.—Glosario).

Retajado.—Dícese del caballo en cuyo aparato generativo se ha practicado una incisiòn, que le impide su ejercicio.

Retentado, da.—Aplícase á la persona de genio arrebatado é impetuoso y que fácilmente se deja llevar de la ira.

Retiro.—Sitio fresco y montañoso á donde va ò conducen el ganado vacuno y caballar en tiempo seco, para que paste.

Retobado, da.—Epìteto que se aplica al animal indómito. Por extensión se dice también de los criados y aun de algunos muchachos que refunfuñan cuando se les ordena que hagan algo.

Retobo.—Desecho: cosa que, por usada ó por cualquiera otra razón, no sirve á la persona para quien se hizo.—Manifestación brusca del animal que no está educado.

Retumbo.—Lo mismo que *retobo,* desecho.

Revancha.—Desquite. Este vocablo lo encontramos en el Diccionario de Salvá.

Reverberar.—Calentar en hornos especiales los metales pulverizados. Es término de minería.

Reverbero.—Vasija de metal, dividida en dos departamentos, que sirve para calentar líquidos. En la parte superior se echa el agua ó lo que se quiere calentar, y en la inferior el alcohol que se emplea como combustible.

Revolica.—Confusión ó enredo.

Rey de zopilote.—(Gyparchus papa). Especie de cóndor, del tamaño del cuervo. Los aztecas llamaban á esta ave *cozcacuauhtli,* que quiere decir *águila con collar.*

Rezongar.—Regañar: reprender, reconvenir.

Riberano, na.—Vale ribereño:

"Para la distribución de una nueva isla, se prescindirá enteramente de la isla ò islas que hayan preexistido á ella; y la nueva isla accederá á las propiedades *riberanas* como si ella sola existiese."

(Artículo 374 del Código Civil de Honduras).

Don Andrés Bello dice también *riberano*:

"Las tierras insensiblemente invadidas por las aguas, se pierden para el uso de los *riberanos*, y las que el agua abandona en la ribera opuesta acrecen el dominio del otro."

(Principios de Derecho Internacional.—Tomo I, página 108).

Rifle.—El fusil que ha venido á sustituir en el ejército á la antigua carabina de piedra de chispa.

Rigüe.—*Tortilla* de elote.—Potaje de pinole.

Rinconera.—Ménsula que se fija en los ángulos de la sala.

Rispar.—Salir precipitadamente de un lugar. Se aplica á las personas como á los animales.

Rocío, a.—Aplicado á los caballos, rubicán ó rucio.

Rodarse.—Dar en el suelo con una persona, animal ó cosa, á consecuencia de un balazo ó de un golpe. *Se lo* RODARON *ó apearon.*

Rodar tierras.—Lo mismo que *andar andando* por las naciones extranjeras: rodar mundo.

Roleta.—Ruleta. En Colombia se dice *roleta*, como se ve en varios artículos literarios publicados en *La Pluma* por el novelista Guarín.

Rompopo.—Sabrosa bebida, que se confecciona con aguardiente, leche, huevos, azúcar y canela.

Ronrón.—(Ferolia variagota). Madera excelente para las obras de ebanistería.—Escarabajos peloteros (género scarabæus de Linneo.—Juguete de los muchachos, á que el Diccionario llama *bramadera*.

Ropo.—(Rope, inglés).—Cuerda, cordel.

Rosquete.—Pan de harina de maíz amasada con manteca de res y *dulce*, hecho en forma de rosca y cocido en el horno.

Ruco, ca.—Ruin, inútil, inservible.

Ruchique.—Mancerina de madera.

Rumbar.—Arrojar una cosa. Se usa también como reflexivo: *el muchacho se* RUMBÓ *al suelo; el hombre se* RUMBÓ *al río.*

Rumbiar.—Andar en los jaleos de los barrios.

Rungo, ga.—Se aplica á las personas pequeñas de cuerpo.

S

Saber de buen origen.—Saber de buen original ó de buena tinta.

Saber los secretos de uno.—Para obtener esto, se beben las sobras de licor que deja en la copa la persona cuyos secretos se quieren adivinar.

Sabrosera.—Sustantivo muy usado, con que expresamos la cualidad de sabroso.

Saca.—En las riñas de gallos en que se aventura dinero, la parte proporcional de la ganancia que se le da al dueño del gallo que ganó. La proporción es de un real por cada peso.

Sacabuche.—Instrumento que se usa por Navidad, y consiste en una jícara ó calabazo tapados con un pergamino estirado, en cuyo centro se coloca una cabuya ó un palito de ocote, encerados. Pasando por ellos los dedos se produce un sonido desapacible, que sirve de bajo en las orquestas populares de los nacimientos. Nuestro *sacabuche* parece ser la zambomba de la Academia.

Sacar la jícara.—Dar á uno, con palabras ó acciones, motivo de satisfacción, oon el fin interesado de ganarse su voluntad.

Sacasebo.—Paniaguado, servil.

Sacar versos.—Aunque Honduras ha tenido muy buenos poetas, parece que en lo general el pueblo no quiere bien á los discípulos de Apolo. De otro modo no se explica còmo pudo haber inventado ó prohijado la frase *sacar versos.* Horrorizados se pondrán los lectores con saber que este pueblo ha encontrado semejanza entre un caballo viejo, atado á un poste y sin qué comer, con un poeta cuando está más inspirado. Dicen que el caballo en aquella situación, en que aparece como dormitando, está *sacando versos.* Apostaríamos que este pueblo belicoso no compararía jamás al último de sus generales con un cuadrúpedo.

Sacar raja.—Sacar buen provecho de una cosa ó negocio.

Sacatinta.—(Justitia purpurea). Arbusto como de una vara de alto, de cuyas hojas se extrae un jugo azul que mezclan las mujeres con el engrudo con que almidonan la ropa.

Sacón.—Derivado de sacar en la acepción que le damos á este verbo en la frase *sacar la jícara*. *Sacón* es el que *saca la jícara*.

Salar.—Quedar execrado.—Entre los muchachos este verbo significa una obcenidad.

Salbegar.—Corrupción de *enjalbegar:* blanquear las paredes de las casas de *bajareque* con una mezcla de cal y tierra blanca.

Salir la venada careta.—Irle mal á uno en un negocio ó intento.

Salmerón.—Hombre muy alto.

Saltón.—Langosta pequeña, de color rojo, sin alas y que cubre la tierra como hormiguero.

Saludes.—Por memorias, recuerdos, tal vez sea un arcaismo:

"Dale al barquero las *saludes* mías,
Y dile que me importa en todo caso
Que vele en mi servicio por seis días
Trillando aprisa del infierno el paso."

(Villaviciosa.—La Mosquea.—Canto VIII).

Salvajismo.—Salvajez. Es término de los periodistas, tanto de América como de España.

Samotana.—Molote, bullanga.

Sancocho.—Vianda medio cocida y sin sazonar.—Manjar de carne salada ó tasajo y verdura.

Sándalo.—Cierta tela ordinaria que sirve para forro de vestidos.

San Félix.—Lance principal del juego de billar: consiste en meter de un tiro las tres bolas en las troneras. El que hace *San Félix* gana la partida.

Sangradera.—Sangre cocida en la olla.—Sangradura.

Sangre.—Se usa en las expresiones *ser de sangre ligera* y *ser de sangre pesada*, aplicadas á las personas: con la primera significamos que aquel de quien se trata es simpático, ó que *cae bien*; y con la segunda, que es antipático, ó que *cae mal*. *Tiene sangre de horchata* la persona que sufre con paciencia las flaquezas de los prójimos, tal como lo manda el *Catecismo* del Padre Ripalda.

Sangría.—Hipocrás: bebida confeccionada con vino, azúcar, canela y otros ingredientes.

Santa María.—Árbol de exelente madera de construcción.

Santulón.—El adjetivo *santurrón* alterado.

Sapalote.—Color moreno de una clase de maíz. En azteca, *zapalotl* significa banano, plátano.

Sapaneco, ca.—Rechoncho, *zaporro*: dícese de la persona gruesa y de pequeña estatura. La raíz de este adjetivo es el nombre azteca *tzapa*, enano.

Sapo.—Cuña de madera que hay en los trapiches para impedir que el moledor meta la mano entre los cilindros que machacan la caña.

Sardo, da.—Color pintado de negro y blanco, cuando las manchas son pequeñas.

Sarsear.—Producir un instrumento de música, por roto ó mal tocado, un zumbido desagradable que acompaña á cada sonido.

Sartén.—Cajete con asas y vidriado. Damos á este sustantivo género masculino.

Saté.—La palabra francesa *satin* españolizada. Tela delgada de lana ó de algodón, que se emplea por lo común en forros de vestidos de casimir.

Saurín.—El Diccionario dice zahorí. Nuestro *saurín* es valencianismo, tomando, por supuesto, en cuenta que nosotros pronunciamos la *z* como *s*.

Sembrío.—Cualquier plantita que se cultiva en una huerta ó jardín.

Sendos.—El único adjetivo distributivo que tenemos en castellano no se usa como tal, sino en lugar de largos, grandes.

Sentidos.—Nombre con el que conocemos las *sienes*.

Señora.—La mujer, la esposa.

Ser más hojas que almuerzo.—Frase que se usa también en Costa-Rica, como lo atestigua el señor Gagini, y significa, allá y aquí, "ser más el ruido que las nueces, tener poca sustancia una cosa que aparece como grande é importante."

Ser más viejo que préstame medio.—Ser más viejo que préstame un cuarto.

Sesudo, da.—Testarudo.

Siempreviva.—(F. amarantaceas). La común en Honduras es una yerba ramosa, de dos palmos de alto, con tallos articulados, y

de cada articulaciòn salen tres ó cuatro tallos en contorno, que sostienen hojas agrupadas, en cuya cima salen las flores de tres en tres y de cuatro en cuatro. Las hojas son lanceoladas y las flores esféricas, encarnadas ó blancas. La decocciòn de las flores es antiafrodisiaca, quita la sed y es útil en las fiebres ardientes.

Siete cueros.—Tumor que se forma en la planta del pie de algunas personas que no usan zapatos.

Silla de manos.—Silla de la reina.

Sinvergüenza.—Uniendo la preposición *sin* con el sustantivo *vergüenza,* hemos formado nuestro adjetivo *sinvergüenza,* que lo variamos en número: *sinvergüenzas;* y del adjetivo asì formado, necesariamente teníamos que sacar un sustantivo, que lo es *sinvergüenzada*: vale desvergüenza.

Sique.—Baile que se efectúa brincando y haciendo posturas algún tanto deshonestas.

Si quieres empobrecer, compra lo que no has menester.—Compra lo que no has menester, y venderás lo que no podrás excusar.

Siringa ó sirindanga.—Borrachera.

Sirop.—Esta palabra árabe, al sentir de Mayans y Siscar, se traduce por *jarope.* Dozy y Engelmann, tratando de las transformaciones de *Charab,* en el sentido de *sirop,* dicen que en francés es *syrop, sirop,* agregando que esta última forma ha sido adoptada también por los españoles. De manera que la crítica á nuestro *sirop,* ò *sirope,* como resulta en la pronunciaciòn, es infundada, según el parecer de las dos respetables autoridades que se acaban de citar.

Sitial.—Vale dosel.

Sixalaya.—Bebida que se hace en la Mosquitia, de plátano *guineo* sazón, cocido y deshecho en agua.

Sobar.—Componer una dislocaciòn.

Sobijón.—Del verbo *sobajar,* manosear con fuerza una cosa ajándola, suponemos que se ha formado este vocablo, que significa la acciòn ó efecto de sobajar á una persona.

Sobrebotas.—Polainas de cuero curtido.

Sobrefundas.—Funda de lienzo blanco, en que se mete la almohada de la cama.

Socar.—Apretar, ajustar. Entra este verbo en la frase muy vulgar: *fulano se socó la gorra,* con lo que se da á entender que la persona á quien se refieren hizo frente á un peligro y supo vencer las dificultades.—Perder lo que se esperaba obtener, frustrarse un intento.

Socarro, a.—Socarrón.

Socolar.—Cortar el monte bajo y las ramas inferiores de los árboles, como se hace en los terrenos que se preparan para las siembras llamadas *tunualmiles.*

Sofoquina.—Vale sofocón. Es término familiar.

Soguilla.—Gargantilla, que ya sòlo usan las mujeres del pueblo.

Solar.—Terreno dedicado para la edificaciòn.—Trascorral.

La primera acepción que damos à *solar* es la misma que dieron los conquistadores, como puede verse en cualquiera acta en que conste la fundación de alguno de los pueblos de Hispano-América:

"Aveis de saber que como luego que se pobló aquella cibdad y el Almirante repartió los *solares* para que los españoles ficiesen, como hicieron, sus casas, é les señaló las caballerías é tierras para sus heredamientos, etc."

(Oviedo.—Historia General y Natural de las Indias.—Tomo I.—Pag. 49).

Según la ley 1.ª, título 12, libro 4.° de la Recapitulación de Indias, el *solar* era un paralelogramo rectángulo de cien pies de largo y cincuenta de ancho.

Solfear.—Bastante molestia nos causa oir en el vecindario á un aprendiz de música solfear día y noche: hay momentos en que deseamos que la policìa intervenga y se lleve al futuro Bellini á las afueras de la población. Pero esta molestia es nada si se compara con el dolor que nos causarìa *quedar solfeando,* en la acepción que á este verbo damos en Honduras. *Queda solfeando* el tahur que, *torcido* en el juego, en una noche pierde su caudal y deja en la calle à su mujer é hijos; el minero que siguiendo una veta invierte en cavar un hoyo todo su haber, y cuando más esperanza tiene de mejorar de fortuna, le dicen los *güirises* que la mina *se ha emborrascado,* etc. Así es que *solfear* significa quedar pobre de la noche á la mañana; y al que desgraciadamente tal cosa le sucede, *está alertando, en las latas, escuchando donde guisan, en la real quema, en la loma del grito* ó *latiendo troncones.*

Soltura.—Lo mismo que diarrea.

Somatar.—Dar una tunda ó zurra.—Vender una cosa por mucho menos de su valor. Creemos que este verbo lo hemos formado de somante.

Sombra.—Falsa ó falsilla.

Sombrereta.—La Academia dice sombrerete.

Sombrero abarquillado.—El sombrero de canal ó de teja que usan nuestros clérigos.

Sonconeto.—*Zonzapote* que no ha alcanzado completa madurez.—Tonto.

Sompopo.—Hormiga amarilla, como la de Siria. Se alimenta de las hojas de las plantas.—Guisado de carne desmenuzada, que se rehoga en manteca de cerdo.

Sonto, ta.—Tronzo: dícese de la persona ó animal que tiene cortadas una ò entrámbas orejas.

Soñar.—De la semejanza que hay entre los fenòmenos psicològicos *soñar despierto* y *forjarse ilusiones,* ha resultado que, contra las reglas de la gramática, conjuguemos el verbo soñar como pronominal. *Pedro se soñaba ya ser Presidente de la República,* es lo mismo que decir que *Pedro acariciaba la ilusión de que sería el primer Jefe de la República.*

Sopa de vino.—Sopa borracha.

Sopear.—Damos á este verbo la acepciòn de sopetear.

Sopimpo, pa.—Muy bueno.

Soplar.—Una de las acepciones que á este verbo da la Academia, es la de comer ò beber mucho; de donde tal vez hemos tomado el uso de sustituir con él à cualquier otro verbo cuya acción queremos ponderar. *En una noche me soplé la María de Jorge Isaacs,* quiere decir que leí esta novela en una noche: *en menos de una hora ya se había soplado dos leguas,* significa que en aquel espacio de tiempo el viajero á quien nos referimos había caminado la cantidad de leguas expresada.

Soplar y hacer limetas.—Fácil, *chichón.* Se usa en el trato familiar y en oraciones negativas ò de sentido negativo. *Eso no es como* SOPLAR Y HACER LIMETAS.

Sorbitorio.—Medicina preparada para sorberla por las narices; ó la acción de sorber esta medicina.

Suampo.—(*Swamp*, inglés).—Ciénaga.

Subírsele el indio á la cabeza.—Enojarse, emberrenchinarse.

Subvencionar.—Acordar ò dar una subvención. Nuestro parecer nada vale, pero si se nos pidiera, votaríamos por que este verbo se incluya en el catálogo de las voces españolas, por las razones que expusimos al hablar de *presupuestar*. (Véase esta palabra).

Suelda.—Suelta: traba con que se ata de mano y cacho al ganado vacuno *milpero*.

Suerte de caña.—Plantío de caña de azúcar contenido en un cuadrado de cien varas por lado.

Suertero, ra.—Aplìcase á las personas que tienen suerte ò que son dichosas.

Suita.—Gramínea inmejorable para forraje y para cubrir por fuera los techos de las casas.

Sulfatillo ó sulfatón.—Planta pequeña, de tallos débiles, cuadrados y frágiles. La hòja es como de una pulgada de largò, en figura de corazòn y con recortes á la orilla. Echa una panoja de flores pequeñas, alternadas y de color morado. Toda la planta es amarga, y la decocción de ella tiene las propiedades del sulfato de quinina para curar las calenturas.

Sumariar.—Instruir la sumaria ó parte preventiva del juicio criminal.

Suncuán.—Colmena de avispas rojas.—Tonto.—Desgarbado en el andar.

Sun sun.—Valerse de mañas para hacer creer á una persona que se realizarán sus deseos, es *ponerla en el sun sun*.

Susceptible.—Para nosotros, de acuerdo con Salvá en su *Diccionario Francés-Español,* significa delicado, expuesto à enojarse, á alterarse; por lo que *susceptibilidad,* que no consta en el Diccionario de la Academia, es suma delicadeza, propensión á incomodarse, á enojarse fácilmente.

Sute.—En algunos departamentos de Honduras, el aguacate largo, que es más grueso de la parte inferior que de la superior.

Suyate.—Esta palabra es de origen mejicano, *zuyatl* ó *zoyatl*. *Suyate* ò *soyate* es la palma que produce los *dátiles* y que sirve para cubrir los *ranchos* ó chozas.

T

Tabanco.—Con el significado de tienda donde se vende de comer para los pobres, no se conoce en Honduras; pero sí con el de *desván*. En esta última acepción, *tabanco*, ó más propiamenta *tapanco*, se deriva de la palabra azteca *tlapantli*.

Tabique.—Corrupción de tabica. De este nombre formamos el verbo *entabicar*, que el Diccionario trae con la primera sìlaba supresa: *tabicar*.

Tablear.—Entre los curiales, notificar una sentencia ó decreto por medio de un aviso que se fija en una tabla que para este efecto hay en el despacho del Tribunal.

Tacotal.—Lodazal, ciénaga, *pegadero*. Las raìces aztecas de esta palabra son: *tlacotl*, junco, y *tlalli*, tierra, si acaso no es un derivado de talque.

Tacotalpa.—El gallo de piel y sangre negras. *Tlacotlalpan*, dice Clavigero que era una ciudad principal del país designado después con el nombre de Tabasco.

Tacuacín ó guazalo.—(Didelphis opossum).—*Tacuatzín*, azteca. Animal mamífero, de los marzupiales. Es por lo regular como de quince pulgadas de largo, de color gris, de fuerte cabeza, de larga y flexible cola, y los pies son de pezuñas separadas. La hembra tiene una cavidad en el vientre, donde conserva los hijos. Se alimenta principalmente de gallinas. En Venezuela se conoce á este animal con el nombre de *rabo pelado*.

Tahures.—Los aficionados al juego de dados tienen su germanía, ininteligible para aquellos á quienes no nos gustan semejantes entretenimientos. Consignaremos algunos de los términos que usan dichos tahures:

Machucar: casar los dados de manera que se queden besando las puntas del uno con las del otro.

Dado seguido: aquel que se hace colocando los puntos de ganar unos en pos de otros.

Negra: dado que tiene sus puntos de sólo ganar, y que jamás se pierde.

Contra: dado que tiene sus puntos de sólo perder.

Tajarrazo ó tarrajazo.—Herida grande causada con arma cortante; y la cicatriz que deja esta herida.

Taladro.—Vale socavón.

Talaje.—*Tlalaxi,* azteca.—Chinche. Este bicho y el *telepate* abundan en algunas casas de las aldeas, y con sus frecuentes picaduras no dejan conciliar el sueño.

Talchocote.—Árbol elevado, que produce unas frutas parecidas á las aceitunas. Las frutas, que cuando están maduras son negras y lustrosas, tienen su aplicación en la medicina popular contra la disentería. Suponemos que esta palabra es la mejicana *tlalxocotl,* alumbre, nombre que se daría al árbol por el sabor *amarroso* de la fruta.

Talguate.—Las partes del cuerpo humano que habiendo sido gordas se han enjutado á consecuencia de una larga enfermedad ó por el trascurso del tiempo. La gente vulgar insulta á las mujeres de su laya llamándolas *talguatosas,* aludiendo especialmente à las mamas cuando se supone que estàn en la condición arriba descrita. *Taluatl* en azteca significa nervio.

Talnete.—Panal que hace en la tierra cierta especie de abejas: la miel es agria y tiene propiedades medicinales.

Talonera.—Contrafuerte de suela, que se pone en la parte del zapato que cubre el calcañar, entre el forro y la tela ó cuero de que se hace el calzado.

Talpetate.—*Tepetatl,* azteca.—Piedra caliza y arenosa que, en forma de capas, existe en el territorio hondureño, la cual se emplea en los pavimentos de los caminos carreteros.

Talpuja.—Terreno *talpetatoso,* con cuarzo y oro.

Talle.—Especie de almilla interior, sin mangas, de que usan las mujeres para ceñirse el cuerpo desde los hombros hasta la cintura.

Talludo, da.—Coriàceo: lo que, con la apariencia de blando, ofrece alguna ó bastante resistencia, ya se trate de lo físico ó de lo moral. El árbol que sin ser duro cuesta dividirse no obstante los hachazos del labrador, es *talludo;* así como lo es el deudor de plazo vencido á quien el acreedor insta constantemente á que cumpla con su obligación, y no lo verifica teniendo medios y hasta voluntad de pagar.

Tamagás.—Culebra màs venenosa que el cascabel. Las más temibles son *la carretilla, barba amarilla* y *chinchintor.*

Tambarria.—Fiesta ó baile de gente de la ínfima clase social y de no muy buenas costumbres. En Colombia significa jaleo.

Tangallar.—Estar alcanzado en un trabajo, é ir disminuyendo cada día la actividad con que se comenzò.

Tango.—Instrumento de música usado por los morenos de la Costa Norte, de forma cilíndrica, de doce ó màs pulgadas de diámetro y treinta ó más pulgadas de longitud, cubierto en una de sus extremidades con pergamino formado del estómago de res. El cilindro es de una sola pieza de palo ahuecado. Se toca dando golpes espasmòdicos sobre el pergamino.

Tanque.—Aféresis de estanque.

Tantear.—Calcular lo que cuesta aproximadamente una cosa.—Ponerse una persona en acecho.

Tapa ó estramonio.—(Datura stramonium de L.) Solanácea parecida á la higuerilla, muy venenosa, que aun en pequeñas dosis causa locura y otros desórdenes. Es excitante y narcótica. Fumando las hojas secas como el tabaco, se alivia el asma. Indudablemente esta planta fué conocida por los aborìgenes como medicinal, porque el nombre que lleva es un apócope de *tlapatl*, palabra azteca; aunque según Rémi Simeón el verdadero nombre de esta planta es *toloa* ò *tolatzin*.

Tapabalás.—Ha de ser apócope de tapabalazo. Cubierta que formaba parte de los pantalones que usaban nuestros mayores. Hacìa veces de portañuela.

Tapachol.—Burrusco.—Pelo crespo y desgreñado. Es palabra de origen mejicano.

Tapado.—La olla de nuestros arrieros: se compone de carne salada y plátano *macho* maduro.—En las fiestas de media clase, la última pieza que bailan las mujeres, ya con el pañolón ò abrigo puestos.

Tapascuao ó tapaculo.—Nombre que también tiene el **Cauloto.** La primera de estas palabras es de origen mejicano, y la segunda se deberà á que el fruto comido en abundancia causa estitiquez.

Tapayagüe.—Lluvia pasajera, no tan abundante como el aguacero. Es muy extraño que del verbo azteca *tlapayaui*, llover á cántaros, hayamos formado nuestro sustantivo *tapayagüe*, con que nombramos las lluvias menudas del mes de noviembre, que caen cuando han pasado ya los aguaceros y comienza la estaciòn de los hielos.

Tapegua.—*Tlapeualli,* azteca.—Trampa, armadijo para coger animales salvajes.

Tapesco.—*Tlapechtli,* azteca.—Cama de madera rolliza y delgada, ó de carrizo, que se coloca en cuatro palos fijos en el suelo, en la cual duerme la gente pobre de nuestras aldeas, especialmente la que pertenece á la raza aborigen. Hay veces que los *tapescos* se cuelgan del *tabanco* del *rancho* con unos *mecates,* pero entonces no sirven de lecho sino para poner en ellos comestibles ó los trastos livianos que forman parte del ajuar de la dueña de la choza. En *tapescos* trasportan á veces enfermos, y aun, á falta de andas, llevan en ellos al cementerio los cadáveres de las personas cuyos deudos, por su pobreza, no pueden costear la caja mortuoria.

Tapetado.—Piel de venado curtida y algunas veces teñida de negro por el lado de la carne. En los ingredientes de la tintura entra el *lodo agrio.* La industria de curtir y teñir estos cueros la ejercen en la aldea de Soroguara, término municipal de Tegucigalpa.

Tapial.—Las tapias que circundan los solares de las casas. La misma acepción da á este término el General Mitre describiendo la batalla de Maipú, en la *Historia de San Martín y de la Independencia Sud-Americana.*

Tapián.—*Tlapiani,* azteca.—Sirviente que en muchos pueblos da la comunidad al cura.

Tapiscar.—Cosechar el maíz, desprender la mazorca seca del tallo. Esta palabra es compuesta de las mejicanas *tla,* pronombre indefinido de cosa, y el verbo *pixca,* que significa guadañar, segar.

Tapones.—Entre los mineros, *argamasa* de metal, liga ó litargirio, escoria y algunas veces residuos de quemazón fundida, que quedan en los hornos de fundición y que como *caídos* corresponden á los dueños de éstos.

Taquear.—Verbo que hemos formado del sustantivo taco. Meter y apretar los tacos en las armas de fuego: atacar.

Taquilla.—Cajón con muchas divisiones, en cada una de las cuales colocan los estanqueros una botella. Antes se daba el nombre de *taquilla* al estanco.

Taramba ó caramba.—Instrumento músico, que consiste en un arco de madera formado con un alambre que se ata de sus extremidades. Para sonarlo se golpea con un palillo la cuerda; y el compás se lleva tapando y destapando con la mano izquierda la

boca de un *morro* ó *jícara* adherido al arco y la cuerda con un cordel. Según el autor de *María*, los negros de los Chocoes fabrican este instrumento de un trozo de guadua, y se llama en Colombia *carángano*.

Taranta.—Desvanecimiento, aturdimiento.

Tarantín.—Trasto viejo, cachivache.

Tarja.—Tarjeta.

Tarlatana.—Cierto género de que hacen vestidos las mujeres.

Tasacual.—*Tlatzaqualli*, azteca.—Colmena de *blanco* ó *jimerito* con su correspondiente enjambre.

Tasajear.—Aféresis de atasajar.

Tata.—Además de dar este tratamiento ciertas personas á su padre, según queda dicho (véase **Nana**), lo da también la gente de pueblo á las personas de edad avanzada.

Tatapinol.—Maíz sancochado, tostado, molido y batido en agua con dulce.

Tataratear.—Corrupción del verbo tartalear. Tenemos también el adjetivo *tatarate*, que principalmente se aplica á los trompos que se mueven mucho cuando bailan, por tener torcido el *puyón* (púa).

Tayacán.—La persona que sirve de guía á la yunta de bueyes que tira el arado. El criado ò sirviente de á caballo, que acompaña al amo con las provisiones más urgentes en el camino.

Taza bola.—(*Boul*, inglés).—Taza grande, sin asas.

Tecina—*Tecini*, azteca.—La criada que, como la *tortillera* ò molendera, desempeña las faenas más pesadas de la casa.

Tecolía.—Cansancio que experimenta la persona que se moja en los vados ó pasos de los ríos después de haber caminado mucho á pie, el cual se revela por un entumecimiento en las piernas.

Tecolote.—*Tecolotl*, azteca.—Buho, *estiquirín*.—**Nagual.**

Tecomajuche.—*Tecomaxochitl*, azteca.—**Berbería.** Es yerba medicinal.

Tecuán.—*Tecuani*, azteca.—Nombre común á toda clase de fieras; pero nosotros lo aplicamos principalmente á la pantera. (Felix pardalis.)

Telele.—Patatús.

Telepate.—Incepto áptero, muy molesto, que prefiere la tierra para su morada. (Véase **Talaje**).

Tembleque.—Temblores continuados, en particular los fingidos ò que parecen serlo.

Templa.—Abundancia de cosas hechas en una tanda, especialmente de comestibles. TEMPLA *de pan,* TEMPLA *de conserva.*

Templarse.—Verbo que vulgarmente se usa en lugar de morirse. La misma acepción tienen *planear* y *pelar ratas.*—Mostrarse valiente, con serenidad.

Tenamazte.—*Tenamaztli,* azteca.—Cada una de las tres piedras que servìan para el fogón á los aztecas. Todavía los que viajan por las pampas hondureñas, cuando tienen que dormir en despoblado, improvisan con *tenamaztes* el fogòn en que preparan sus alimentos. *Tenamazte* en nuestra habla es una piedra grande, que se puede manejar.

Tencho.—Nombre genérico de los cerdos, saìnos, *jagüillas,* jabalíes, etc.

Tendal ó tendalada.—Varias cosas de una misma especie, extendidas sobre una cuerda tirante y expuestas al aire, al sol ó al fuego para que se sequen. TENDALADA *de ropa,* TENDAL *de carne.*

Tender el ala.—Frase familiar, que se traduce por arrastrar el ala, requerir de amores.

Tener cacao.—Tener talento.

Tener muchas gavetas.—Decimos de la persona que por sus astucias ó mañas no se le puede engañar, que *tiene muchas gavetas.* Esta frase equivale á *tener mucha trastienda:*

"Me quieres engañar à mì, eh? ¡Ay, hija! He vivido mucho y *tengo yo mucha trastienda* y mucha penetración para que tú me engañes."

(Moratín.—El Sí de las Niñas).

Tepache.—Elaboración y venta clandestinas de aguardiente. Esta palabra es azteca, y una de sus raíces es el verbo *pachoa,* que entre otras acepciones tiene la de ocultarse, esconderse.

Tepemechín.—Pez que habita por lo regular en las honduras de los rìos inmediatas á los saltos de agua. Su carne es muy apre-

ciada. La palabra es compuesta de las mejicanas *tepetl*, altura, y *michin*, pez.

Tepesquear ó pepesquear.—Verbo que se usa generalmente en gerundio con andar. *Anda tepesqueando* la persona que sale al vecindario, barrio ó aldea á visitar á sus amigos, y por medio de su afabilidad logra que éstos le hagan obsequios de comestibles. Creemos que este verbo es el mejicano *pepechia*, enriquecerse, acrecentar uno sus bienes.

Tepetate.—*Tepetatl*, azteca.—Tierra de mina que no tiene metal.

Tepezcuinte.—*Tepeitzcuintli*, azteca.—Clavigero, perito en todo lo que atañe á la historia antigua de Méjico, dice que el *tepeitz cuintli* es un perro montaraz, fiera tan pequeña, que no excede del tamaño de un cachorro; pero tan atrevida, que acomete á los ciervos y tal vez los mata. El *tepezcuinte* de Honduras no es perro ni fiera, aunque sí se defiende cuando se ve acometido. Tanto habita en lo más crudo de las montañas como en las costas: su carne es muy estimada. La Academia llama á este cuadrúpedo *tepeizquinte*.

Tequiar.—Dañar ó perjudicar, molestar con servicios. *Esta casa es muy* TEQUIADA *del agua.* Este verbo se deriva del sustantivo azteca *tequitl*, que significa carga, tarea, etc., y lo hemos visto usado en un decreto del Gobierno de Honduras.

Terebeco, ca.—Se dice de la persona temblorosa y que anda como si estuviera ebria.

Terrero, tierrero.—En nuestro modo de ser, tenemos necesidad de estos dos términos, que expresan cosas diferentes. *Tierrero* es montón de tierra; y *terrero*, el lugar donde se reune el ganado á *terrear*, ó sea á lamer cierta tierra.

En minería *terrero* es el lugar donde se arrojan las tierras, *tepetates* y *desmontes*.

Terteca.—Quebrantahuesos.—En mejicano existe la palabra *tletlectli*, con que se designa una especie de halcón.

Tesonero, ra.—Tenaz.

Tetelque.—*Tetelquic*, azteca.—Se dice de las frutas que por abundancia de agua ó por fatla de ella se quedaron como tiernas, aunque tengan la apariencia de maduras.—Persona débil, enclenque ó enfermiza.

Tetunte.—*Tlatuntli*, azteca.—Cosa grande y deforme, como un lío mal hecho.—Tiesto de brasas. En esta última acepción, el voca-

blo de que tratamos se deriva del mejicano *tletontli,* diminutivo de *tletl,* fuego.

Tibiar.—¿Qué dirá la Academia de nuestro modo de hablar cuando vea que siempre tiramos por el atajo? A algunos verbos, como *tejar,* les anteponemos la sílaba *en,* y á otros, como *entibiar,* se la suprimimos.

Tica.—Juego de muchachos, que lo ejecutan arrojando un *mable, pacón* ú otro objeto con el dedo del corazón, tal como si se fuera á dar un papirotazo.

Ticeras.—Dicen que nuestros mayores daban este nombre á la manifestación de la pubertad en las mujeres.—Tijeras.

Tico, ca.—El natural de la República de Costa-Rica.

Tienda de abarrotes.—Ferretería.

Tierra podrida.—*Mantillo,* tierra vegetal.

Tierral.—Polvareda.

Tigre.—(Felix onza). Jaguar: es de un color moreno claro, con listas negras en la cabeza, variada con irregulares manchas negras en los flancos, y el vientre blanco: rara vez ataca al hombre, y sus guaridas son casi inaccesibles á los pies humanos. También existe el *Felix discolor.*

Tigrera.—Juego en que intervienen dos personas: la una juega á unos granos de maíz, que llaman *perros,* y la otra á un solo grano, diferente de los otros, que es el *tigre.* Este juego es puramente de entretenimiento y tiene alguna semejanza con el de damas.

Tigüe.—Muchacho moreno.

Tigüilote ó uvito.—(Grosularia margarita). Árbol elevado de los climas cálidos. Las flores tienen las mismas virtudes que las del saúco. Si el nombre azteca de este árbol es *tecuítlatl,* se deberá à la sustancia glutinosa que contienen las frutas; ó si acaso es compuesto de *tlilli* y *quauhxiotl* (véanse **Tile y Caulote**), llevará aquel nombre porque el mucílago de la cáscara, como dice el señor Batres, sirve para precipitar el añil en las pilas.

Tijeras.—Boca: cada uno de los dos miembros, en forma de tenazas, que tienen junto á la boca los cangrejos y camarones.

Tijerilla.—Insecto afaníptero, cuya parte posterior del cuerpo tiene forma de tijeras, á la cual debe su nombre.

Tijuil.—Pájaro de color negro, conirrostro, parecido al *zanate* y de corto vuelo: con su canto imita el nombre con que se le conoce.

Tijul.—Querido ó amante.—**Tijuil.**

Tile.—*Tlilli*, azteca.—Tizne, hollín, carbón de ocote ó de cualquiera otra materia. Fernández de Oviedo dice que este vocablo significa carbón de pino con que se herraba á los esclavos y se pintaban los indios.

Tiliche.—Cosas menudas de poco valor, cachivaches.

Tilichera.—Caja donde se guardan los *tiliches*. Las de los *achines* (buhoneros) tienen una tapa de vidrio para que los *tiliches* estén á la vista de los compradores.

Tilinte.—*Tilictic*, azteca.—Tirante, tenso, valiente.—Verde, refiriéndose á las frutas.

Timba.—Vulgarmente la barriga. *Timbón* es aumentativo de *timba*.

Timbo.—Era un animal fantástico, cuadrúpedo, según cuentan los que lo vieron, que se aparecía á los que, sin respetar el toque de queda, salían á escondidas de sus casas á pasear por la noche.—Cierto reptil corto y grueso.

Timón.—Tiento, contrapeso: palo largo de que se valen los volatines para mantenerse en equilibrio sobre la cuerda.

Tinaljuco.—*Tonaxocotl*, azteca.—Es una variedad de *jocote*, que produce una fruta de forma ovoide, cuya corteza ó epicardio es amarillo, á diferencia del de los otros *jocotes*, que es morado rojo. La cosecha de las frutas se verifica en el verano.

Tincute.—Especie de buitre, parecido al zopilote, del que se distingue por tener aquél la cabeza algún tanto roja.

Tinterilla.-**Lora.**

Tinterillo.—Leguleyo de mala ley:

"Con tales disposiciones, los *tinterillos* y abogados *articulistas*, que hacen alarde de eternizar los pleitos, quedan completamente desarmados.

(Informe de la Comisión que redactó el Cód. de Proc. de Honduras).

Tinto, ta.—Por antonomasia se llama tinto al vino de color oscuro, casi negro; y nosotros decimos que es *tinta* la cosa que tiene un color igual al del vino de que acabamos de hablar. *Rosa* TINTA, *pañolón* TINTO.

Tío coyote y tío conejo.—¡Dichosos aquellos tiempos en que, cuando éramos niños, pasábamos las primeras horas de la noche oyendo los cuentos de *tío coyote* y *tío conejo!* Cada persona los refería á su manera, es decir, con más ò menos episodios. Pero de cualquier modo que fuera el cuento en que entraban estos personajes, en el *coyote* sobresalía el carácter de animal felino, y en el *conejo,* la astucia.

Tipo.—Persona original:

"Para sus críticas representaba, en sus pastores y pastoras, á los *tipos* de las personas distinguidas por su importancia política ó social."

(Rosa.—Biografía de José Trinidad Reyes).

Tira ó tolendas.—Muy poco tenemos que decir acerca de las *tiras,* porque hace mucho tiempo que desaparecieron de nuestras costumbres. Eran las *tiras* fiestas muy alegres, que se verificaban la vìspera del miércoles de ceniza. La diversión consistía principalmente en quebrarse en la cabeza los concurrentes las cáscaras de huevo que con anticipaciòn se habían llenado de agua de olor.

Tirantear.—Poner tensa una cosa, como una maroma.

Tiricia.—A mediados del siglo pasado, ictericia había perdido sus dos primeras letras, como aparece en los *Orígenes de la Lengua Española,* de Mayans y Siscar; y en las *Obras Sueltas,* de Lupercio y Bartolomé Leonardo de Argensola, encontramos *tiricia* por *ictericia.* En Honduras, lo mismo que en Colombia, apoyados en esta autoridad, casi siempre désignamos aquellá enfermedad con el primero de estos vocablos que se acaban de indicar.

Tiro.—Senda por la que se arrastra madera.

Tisis.—No pocas veces hacemos adjetivo este sustantivo, dándole la acepción de *tísico.*

Tiste.—*Textli,* azteca.—Lo mismo que *pinolillo.* (Véase esta palabra).

Titante ó zanatero.—*Titlanti,* azteca.—En algunas partes, el niño que se da en compañía à las jóvenes para evitar que sean requebradas.

Titiritaña.—Tiritaña: cosa de poca substancia ò entidad.—Función de títeres.

Titiritar.—Tiritar: temblar de frío.

Titís.—Bolsita que tienen las aves en la parte posterior, encima de la cola, y en la que hay un líquido mantecoso llamado *almizcle,* que extraen con el pico y se untan en las plumas, cuando llueve mucho, para que el agua resbale.

Tizate.—Sustancia blanca, que se prepara de una piedra calcinada, que suponemos que es la que los mejicanos llamaban *chimaltizatl.* El *tizate* sirve para escribir sobre las pizarras de madera.

Tiznado.—Ebrio.

Tocar.—Dar golpes en la puerta ò hacer alguna otra señal para que abran: llamar. Si bien el Diccionario, cuando da las acepciones de *tocar,* no dice que tiene la de *llamar,* esta es una omisión como cualquiera otra. Para la docta Corporación dichos verbos, en el sentido indicado, expresan un mismo concepto.

"Responder........Contestar uno al que le llama ó *toca á la puerta.*"

(Diccionario de la Academia).

Se dice que una persona está *tocada* cuando da muestras de enajenación mental.

Tocino.—Lardo: la grasa del cerdo.

Tolvada.—Abundancia de cosas menudas.

Tomar.—A veces es emborracharse, *beber, echar tragos, chupar.*

Tomar tragos.—Para la generación que está concluyendo, *tomar tragos* es beber café ó chocolate: para la generación que se levanta, *tomar tragos* es beber aguardiente ò coñaque.

Tononete.—*Tuntuneco, zonzoriano,* ò si se quiere, tonto, pero en grado superlativo.

Topar.—Según el Diccionario de la Academia, *tope* significa *reyerta, riña* ó *contienda*; de donde hemos dado á *topar* la acepciòn de pelear, reñir. *Topar los gallos* es echarlos á pelear sin navajas.

Topetear.—Lo usamos en el sentido que la Academia da à *topetar*: dar los animales cornudos golpes con la cabeza en alguna cosa. El verbo *topetear* ha existido ó existe, al sentir de Monlau:

"A estas raíces (á las de *tope*) se refieren, pues, entre otras voces, las castellanas *tope, topa, topar y topetear.*"

(Diccionario Etimológico.)

Topetón.—En las lidias de gallos, *topetón* es la pelea en que los tahures aventuran dinero al gallo que les sale por suerte.

Toponear.—En las compras al por mayor de artículos como de consumo, comprar por junto y por un solo precio todas las cosas que venden una ó varias personas.

Torcer.—El notable literato y publicista hondureño Dr. don Ramón Rosa, en su precioso cuadro de costumbres *Mi Maestra Escolástica,* subraya el verbo torcer en el siguiente pasaje:

"Julián me tomó de la mano, caminamos una cuadra, *torcimos* por el callejón de la Casa de Moneda, llamada todavía Caja Real, etc."

El verbo indicado, en el sentido que le da el Dr. Rosa, es de uso corriente entre nosotros; y nos atrevemos á decir que no es un provincialismo:

"*Torcer.*—Dejar el camino recto volviendo hacia uno de los lados."

(Diccionario de la Academia).

"Llega entonces don Dionís, le acusa por el mismo motivo y riñe con él. Rodrigo se retira *torciendo* una esquina, y grita *soy muerto.*"

(Lista.—Lecciones de Literatura Española).

Torcido, da.—Desafortunado: se dice de las personas que, no obstante poner cuanto está de su parte para obtener buen éxito en sus negocios, el resultado es contrario á sus deseos.

Tordo.—(Molothrus aeneus). Pajarillo diferente del que en Europa lleva este nombre. Es pequeño, enteramente negro, pero de un negro lustroso.

Torear.—Irritar ó estimular á un animal cualquiera para que se enoje ò enfurezca.

Torreja.—Por torrija es un arcaìsmo que con dificultad desterraremos del habla hondureña.

Tortilla.—Torta de maíz cocida en el comal, la cual constituye uno de los primeros alimentos de los hondureños. Hay quien diga que la *tortilla,* á la larga, es nociva á la salud; pero esta opiniòn parece inaceptable en presencia de los datos estadísticos y de nuestra experiencia personal. Ricos y pobres, todos comemos *tortilla,* y el promedio de la vida del hondureño es el mismo que

el del habitante de otra nación donde el principal alimento sea el pan. La que *echa* las *tortillas* ó las vende se llama *tortillera.*

Tortol.—Significa lo que el Diccionario de la Academia llama acial; y *atortolar* es *echar* ó *poner tortol.*

Toto.—*Chilillo* grueso.

Totoposte.—Esta palabra es de origen azteca, *totopochtli.* Vale galleta ó tortilla de solo maíz, ò bien de maíz revuelto con manteca de res, sal y *rapadura,* cocida en el horno.

Totoreco ó tutureco, ca.—Se dice de la persona gibada, coja ò con los miembros deformes ó torcidos.

Tracalada.—Matracalada: revuelta muchedumbre de gente.

Tragar palabras.—Los niños de los hondureños deben de ser muy robustos, diràn los extranjeros cuando sepan que estos malditos muchachos tragan de todo, puesto que es muy común que se les regañe porque *tragan palabras.* Un muchacho *traga palabras* cuando escucha indebidamente la conversación de las personas de edad.

Tramitar.—Esta palabra para nosotros equivale á *instruir, sustanciar.* Aunque el verbo en referencia no tiene la honra de figurar en el Diccionario de la Academia, lo trae como derivado de *trámite* Monlau en su *Diccionario Etimológico.* En Honduras, como en algunas de las otras naciones hispanoamericanas, y aun en España, se usa aquel vocablo en la acepción expresada, y nuestros códigos le han dado sanción legal:

"La recusación se *tramitará* en la forma prevenida para los incidentes."

(Artículo 119 del Código de Procedimientos).

Tramojo.—Acial, *tortol.*—Horquilla de madera que se ata al pescuezo de los cerdos para impedir que entren á los terrenos cercados.

Transar.—Usamos tanto este verbo que á veces hasta olvidamos la existencia de *transigir,* que es la palabra española que expresa la idea de nuestro provincialismo. De *transacción* hemos inducido empíricamente y por comparación con otros sustantivos verbales, que hay verbo *transar,* sin parar mientes en que aquel sustantivo se deriva del supino *transactum,* de *transigere,* transigir.

Trapujo, ja.—Este adjetivo lo aplicamos á las cosas que se adquieren clandestinamente. *Tubaco* TRAPUJA ó *de* TRAPUJA es el comprado de contrabando. Puede ser nuestro vocablo una corrupción de *tapuja.*

Trastrabillar.—Bambolearse una persona, tartalear. En el Uruguay dicen *trastabillar*:

"Algunos otros salieron entonces *trastabillando* hasta el patio, y aturdidos empezaron á dar gritos en demanda de socorro."

(B. Fernández y Medina.—Charamuscas).

Treinta y uno, veintiuno.—Estos nombres de juego son en el Diccionario femeninos: la treinta y una, la veintiuna.

Trillar.—Tronchar las bestias al andar el monte menudo de que está cubierto un campo. *Trillo*: la acción ó efecto de *trillar.*

Trinarse.—Aderezarse y vestirse con demasiada delicadeza.

Trincar.—De la acepción que en náutica tiene este verbo, de asegurar ó sujetar fuertemente los cabos que se amarran á alguna parte, proviene que entre nosotros signifique *apretar.* Los *zapatos le quedan á fulano* TRINCADOS.

Tripa.—Ó tripón, como también decimos, es por acá el gargüero de la res, que, con un cañoncito de carrizo de cohete amarrado en una de sus extremidades, sirve para echar lavativas: mangueta.

Trocopaso.—(*Truck pass,* inglés).—Camino carretero.

Trompezar.—Así se dijo en lo antiguo, y todavía nuestro pueblo sigue poniendo la *m* á tropezar.

Trompo de coyote.—Trompo que se hace del fruto llamado *morro.*

Trompón.—Ó *trompada,* significa puñetazo; y *trompear,* abofetear.

Tropera.—Se dice de la ramera que anda con las tropas.

Truc.—Árbol parecido al *jícaro,* cuya raíz, que se llama *de zambo,* es un eficaz preservativo de las mordeduras de las víboras.

Trucha.—Tenducha, donde se venden mercaderías sólo al por menor.

Trueno.—Pajarillo negro, conirrostro. Causa devastaciones en las sementeras.

Tubo.—Ó *tubo de fusil,* es lo que la Academia llama *pistón* ó *cápsula.*

Tucinte ó tiucinte.—Gramínea semejante à la caña de azúcar, cuya hoja, además de ser un buen alimento para el ganado vacuno y caballar, se utiliza en cubrir por fuera techos de casas. Es vocablo de origen mejicano.

Tuco.—Parte ó porciòn de una cosa separada violentamente del todo.—Tocayo: apòcope de esta palabra, convertida la primera *o* en *u* y la *a* en *o*. *Llevarse tuco* es engañarse completamente.

Tuerce.—Desgracia. Esta palabra está en el Diccionario de la Academia y tiene la acepción de *torcedura.*

Tul.—Nombre del junco de que se hacen los petates ó esteras. Se deriva de la palabra azteca *tullín* ò *tollín.*

Tuluncona.—Se aplica principalmente á las mujeres gordas y de baja estatura; ó á las mazorcas de maíz, gruesas y pequeñas. Esta palabra es un aumentativo que hemos formado de *trunco,* convertido en *turunco* en virtud de una metàtesis, y en *tulunco* permutada la *r* por *l*.

Tumalé.—Agua de yuca colada, bien cocida, para mezclarla con el pescado. Esta mezcla es uno de los principales alimentos de los morenos.

Tumbado.—Los anillos que decimos ser de oro *tumbado,* son con propiedad de tumbaga.

Tumbo.—Onda: porción de agua que se mueve y eleva en el mar, ríos ò lagos, impelida por el viento ò por otra causa.

Aunque la acepciòn que aquí damos á *tumbo* no consta en el Diccionario de la Academia, la autorizan buenos hablistas:

"Esto en muros de vidrio trasparente,
Y en cristalinos *tumbos* de agua frìa,
La ninfa dibujó, y en niebla oscura
Encantó hasta su tiempo su hermosura.

....

Los espumosos *tumbos* refrenando
De entre ellos levantó el gallardo cuello
Con las nuevas vislumbres deslumbrando
Al que se atreve con su riesgo á vello."

(Balbuena.—Bernardo.—Canto III.)

Tunco, ca.—Cerdo.—Mutilado de manos, pies ò dedos. Esta palabra es corrupciòn de *trunco*. *Truncho* le dicen en Colombia al cuadrúpedo que ha perdido la cola.

Túnico.—Nadie dice en estas tierras la *túnica*, todos decimos el *túnico*. Túnica sòlo es por acá la de las imágenes, como la de Jesús Nazareno.

Tuntuneco, ca.—Tonto y feo.

Tunualmil.—Milpa que se hace sin preparar por completo el terreno, pues para verificar la siembra se corta sólo el monte menudo y las ramas inferiores de los árboles. Esta palabra azteca puede descomponerse así: *tonalli*, ardor, calor del sol, y *milli*, campo. Unicamente en la Costa Sur, bajo un sol abrasador, se hace esta clase de labranzas: tal vez por esta causa se les llama *tunualmil*.

Tus tus.—Las personas que se quieren hacer compadres de *boca*, se enlazan por los dedos meñiques de las manos derechas en presencia de un tercero llamado para que dé fe del acto, á quien le corresponde, en cumplimiento de su cargo, decir:

Tus tus
De la mera cruz
Compadres, compadres
Hasta la muerte. Amén Jesús.

Al concluir, el *ministro de fe* da un golpe suave con la mano en el enlace que habìan hecho los contrayentes, con el objeto de separar los dedos, y aquéllos, desde entonces, se conceptúan compadres y se dan este tratamiento.

Tus tus se usa en otras partes de América: testigo Montalvo:

"Al lado del océano comestible estaban reventando de gordos dos panes tales, que á un difunto le hubieran hecho *tus tus*."

(Catilinarias.—Página 141.)

También se usa ò se usó en la Península:

"Y cuando te hicieren *tus tus* con alguna buena dàdiva, envásala."

(Cervantes.—Don Quijote.—Parte II, Capítulo L.)

Tusa.—Pelandusca.—Cada una de las hojas en que está envuelta la mazorca de maíz. La tusa de la Academia (carozo), es nuestro *olote.*

Tútano.—Golpe dado con una correa ò cosa semejante.—Tuétano.

Tutumilpate.—En el departamento de Santa Bárbara, **Mala hierba.** Aquel término es de origen mejicano y sus componentes parecen ser: *tototl,* pájaro, *milli,* campo y *patli,* remedio.

Tutumuste.—*Totomochtli,* azteca.—Hoja de maíz y monte seco en forma de montón, que quedan en las labranzas después de cosechado el *tunualmil.*—Mazorca de maíz chica, á veces sin granos.

Tutumustear.—Aplicar el castigo de azotes ò palos.

U

Uafe.—(Wharf, inglés).—Muelle.

Uaibó.—Llámase así á un aparato de madera, cubierto por un lado con una plancha encarrujada de hierro galvanizado, sobre la cual se frota la ropa para lavarla. Viene del inglés *wash-board*.

Uaibol.—(Wash boul, inglés).—Tina.

Uizcoyol.—Cierta gramínea espinosa. Es palabra de origen mejicano.

Uizute.—*Uitzoctli,* azteca.—(Véase **Pujaguante**).

Untar.—Este verbo, cuando significa corromper con dones, no lo usamos á secas, sino con el acusativo *mano*. *Fulano nada puede decir sobre tal cosa porque le* UNTARON LA MANO.

Uña de gato.—(Pithecolobium unguis cati). Planta silvestre que echa unos frutos en racimos, y cada uno de aquéllos tiene dos ganchos semejantes á las garfas de los gatos. Se asegura que es un febrífugo muy poderoso.

Uñetazo.—Uñada, araño hecho con las uñas.

Urraco.—Zonzapote.

Ustedes.—Con frecuencia usamos este tratamiento en vez de vosotros.

V

Vagamundo.—En lugar de *vagabundo* se dijo así al principio de la conquista, y del mismo modo hemos seguido nosotros diciendo:

"Y de aquí nacía que no había *vagamundos* ni holgazanes, ni nadie osaba hacer cosa que no debiere."

(Garcilaso.—Comentarios Reales).

La Academia dice también *vagamundo* en la palabra *baldío.*

Vacío, a.—Solo. *Está muy pobre fulano: tomó el café con tortilla* VACÍA.

Váguido.—En el *Quijote* de Cervantes encontramos *vaguido* por *vahido.* Nosotros, por supuesto, sólo usamos este vocablo en la primera de las formas expresadas, con el acento en la antepenúltima sílaba.

Vaina.—Jareta: la costura que se hace en la ropa doblando una orilla para dejar un hueco y meter por él una cinta ó cordón.

Valenciana.—El forro ó refuerzo con que se guarnecen interiormente por la parte inferior las piernas del pantalón.

Valentillo.—*Pialera* (soga) corta y delgada.

Varado, da.—La persona que está envarada ò con torticoli, tiene para nosotros *varado* el pescuezo.

Varilla.—Clavìcula.—Madera delgada y rolliza, que sirve de lata.

Varita de San José.—Damos este nombre al arbusto que los botánicos llaman malva real.

Vega.—Tierra baja y húmeda, situada á las orillas de un río ó arroyo.

Vejigazo.—Vulgarmente, golpe dado con cualquier cosa, aunque no sea vejiga, con tal que haga chichòn.

Velorio.—Significa velación. Lo mismo en el Uruguay.

Ventear.—Herrar una persona el semoviente que vende, poniendo la marca de modo que indique que el animal ha salido del dominio del vendedor.

Veranillo.—En la estación lluviosa, *veranillo* es el período de algunos días en que se suspenden las lluvias. Al *veranillo* que casi siempre hay pasado el 24 de junio, se le dice de San Juan. La suspensión de aguas, que comienza el 16 de julio y termina el 15 de agosto, se llama *canícula* ò *canicular*.

Viatificar.—Sacramentar, dar el viàtico á un enfermo. Algunas personas, siguiendo á buenos hablistas, dicen *viaticar*, verbo que no consta en el Léxico de la Academia:

"Apretóle hace tres meses de firme la gota, *viaticósele*, desauciòsele, etc."

(Puiblanch.—Opúsculos Gramático-Satíricos).

Viborán.—(Asclepias curasavica). Arbusto de una ó dos varas: las flores en panoja, de un rojo encendido, con estambres amarillos. La leche que fluye de la planta al cortar las hojas ó las ramas, es un vomitivo seguro y el más activo veneno contra las lombrices.

Victimar.—Vale matar.

Vida.—En los ruegos, hay veces que para ablandar el corazón de las personas nos valemos de lo que ellas màs quieren; y decimos *por tu vida*, tomando en cuenta que uno de nuestros bienes más caros es la vida.

Nosotros y los colombianos posponemos el posesivo:

"Vea que le cojo la palabra. Pero por *vida suya* no vaya á contarle á Tiburcio que hemos estado así tan solitos y...."

(Isaacs.—María).

Vigilia.—Día en que, según la Iglesia catòlica, debe comerse de vigilia. Se auncia la víspera con un toque especial de campana, que se da en seguida del de ánimas.

Vigo.—Nombre de cierto emplasto. El vigo confortante, que es el que sirve para *defensivos*, es el emplasto rojo de plomo.

Vihuela ó guitarrilla.—Guitarra muy pequeña, de cuatro órdenes de cuerdas.

Virriondo, da.—Corrupción de verriondo: *arrecho*, rijoso. Quevedo, en su poema *Las Necedades de Orlando*, escribe *berriondo*.

Visgüís.—Especie de *carrizo* delgado, de cañutos muy largos, que abunda en las quebradas de las montañas, y se emplea en *encañar*

los *barriletes* (cometas) y en otras armazones. Esta gramínea se llama en el departamento de Santa Bárbara *jimilile.*

Visitadora.—Vale jeringa.

Vivandero.—Persona que vende víveres en los mercados. Entre nosotros sirven de mercado los corredores de las casas consistoriales.

Vivar.—Algunos literatos nacionales y de las otras Repúblicas hispanoamericanas usan este verbo con la significación de dar vivas:

"Pronunciò un sentido discurso el abate Desombres, y el Coronel Thibeant agradeciò en términos cumplidos á nombre de su Legión, el valioso presente de la digna esposa del ilustre General Rivera, jurando sostener con honor la enseña que acababan de recibir para marchar al combate, *vivando* á la República, al Gobierno y á la Francia."

(Magariños Cervantes.—Palmas y Ombúes).

Vivo alante.—*Alante* es síncopa de adelante:

"*Alante* diremos un cuento, que sobre su muerte me pasò con el Inca viejo, tío de mi madre, á propòsito de las crueldades de Atahualpa que vamos contando."

(Garcilaso.—Comentarios Reales).

¡Vivo alante! lo usan de vez en cuando personas del otro tiempo por *ya caigo en la cuenta, ya recuerdo.*

Volantín.—Caída dando una vuelta ligera en el aire.

Volarse.—Distraerse, estar uno fuera de sí.

Volcán.—Vale montón. VOLCÁN *de naranjas.*

Volido.—Vuelo: la acción de volar. En Chile y en el Uruguay se dice también *volido:*

"El trémulo *volido*
De la perdiz lejana,
Y, en el quebracho, el golpe vigoroso
Del *carpintero,* leñador con alas."

(Zorrilla de San Martín.—Tabaré).

Vos.—Por tú lo usamos en el trato familiar; y lo más insoportable, dice Bello, es que lo construimos con la segunda persona de singular de los verbos.

Este solecismo que señala Bello, no lo comete la gente inculta, quien continúa hablando como oyó á sus mayores. Un campesino grita á un muchacho: "ANDÁ *pronto á hacerme el mandado. Andá* no es sino la segunda persona de plural del imperativo, á la que se ha suprimido la *d* final, como era costumbre hacerlo, según observan Díez y el mismo Bello. Así como se suprimía la *i* penúltima de la terminación de la segunda persona de plural del pretérito perfecto de indicativo, es presumible, cree Granada, que se omitiese también, en lo hablado, la *i* penúltima de la terminación de igual persona del presente de indicativo y subjuntivo, y nosotros agregamos, y del futuro imperfecto del primero de estos modos. Véase cómo usamos las expresadas personas con el pronombre *vos*. *Ser*: presente de indicativo, *vos sos*; pretérito perfecto, *vos fuistes*; futuro imperfecto, *vos serés*; imperativo, *sé*; subjuntivo, *vos seas*.—*Estimar*: presente de indicativo, *vos estimás*; pretérito perfecto, *vos estimastes*; futuro imperfecto, *vos estimarés*; imperativo, *estimá*; presente de subjuntivo, *vos estimés*. El solecismo ha nacido ahora después que aprendimos á conjugar los verbos, y que el pronombre *vos* no ha querido ceder su puesto al *tú*.

Es curioso que el superior, que trata de *vos* al inferior, le diga usted cuando lo reprende.

El plural de *vos* es ustedes.

Vosear.—Hablar de vos á uno. Este verbo es español y como tal está en la Gramática de Díez.

Vozticar.—Pronunciar: emitir y articular sonidos para hablar. Llama la atención que este verbo sólo se usa en oraciones negativas, cuando pudiendo hablar una persona no lo hace por convencimiento, miedo ú otra causa análoga que se lo impide. *Por más que Pedro llenó de improperios á Juan, éste no* VOZTICÓ *palabra.*

Vuelta de carnero.—Trepa, en la acepción familiar que le da el Diccionario de la Academia.

Vuelto.—La demasía que se debe volver al que compra ó trueca una cosa respecto al precio concertado, se llama en el Diccionario *vuelta*.

Y

Yagual.—*Yaualli,* azteca.—Rosca hecha por lo común de trapos ó de la corteza del plátano, que se ponen las mujeres sobre la cabeza y en la cual sientan los *apastes* ó cualquiera otra cosa de peso que acarrean.—Cualquier trapo sucio de los que sirven en los menesteres de la cocina.

Yaguasa.—Cierto pato pequeño. En el sentir del señor Ernst, esta palabra es de origen guaraní, y tiene la misma raíz de *jaguar.* (Véase *El Zulia Ilustrado*).

Yegua.—Las puntas ó colillas de los *puros* (cigarros), son por acá *yeguas,* y también *magayas.*

Yerba del fraile ó sauquillo. —(Euphorbiæ species). Planta muy parecida á la lechuga, pero con las hojas más grandes y más angostas. Dicen generalmente que el que quiere purgarse ha de arrancar tantas hojas cuantas evacuaciones desea hacer; y lo mismo para vomitar si las arranca hacia arriba. A esta yerba se le dice también *arriba y abajo.*

Yerba de Santo Domingo.—Planta que se extiende sobre las paredes, los árboles y las peñas: las hojas son recortadas, da una especie de *mozote* de flor roja. La masa de las hojas cura las úlceras rebeldes.

Yoguir.—Este verbo, conceptuado por Bello en la Nota XII de su Gramática como imaginario, no lo es para la Academia, quien en su Diccionario dice que es verbo anticuado. La crítica de aquel filólogo se extiende también á *yoguer,* que en Aldrete aparece bajo la forma de *ioguer* y en la Academia bajo la de *joguer.* De esta última nos parece que es corrupción un verbo vulgar, que la decencia no nos permite escribir aquí, aunque está en el *Diccionario* de Ortúzar.

Yuca.—Ya significa el golpe que un muchacho, arrojando con los dedos un *mable,* da en los dedos de otro muchacho que le presenta la mano á puño cerrado; ya cualquier noticia desagradable para la persona que la recibe.

Yuquilla.—(Amaranta indica). Planta tintòrea, parecida al *camotillo.*

Z

Zacate.—*Zacatl,* azteca.—Pasto, heno. Se cultivan el *pará* y el *guinea.* El zacate de aquel nombre, originario del Congo, lo llaman en Venezuela *Yerba Páez,* porque fué el General don José Antonio Páez quien lo introdujo en aquella República.

Zacate de limón.—(Lippio citroidora). Arbusto de cuyas hojas se hace una infusión medicinal.

Zacatera.—Zacatal: campo cubierto de zacate.

Zacatuste.—*Zacatextli,* azteca.—Gramínea: especie de paja ó junco, que sirve à los talabarteros para los lomillos de las sillas de montar.

Zafacoca.—Vale precisión.

Zafado, da.—Franco, atrevido.

Zàmarro, a.—Bribòn, pícaro.

Zampar.—Algunas personas usan este verbo con la acepciòn de castigar.

Zanate.—(Quiscalus macrurus). *Tzanatl,* azteca.— Pájaro conirrostro, de plumas negras. Causa muchos perjuicios en las milpas acabadas de sembrar, pues desentierra las semillas y se las come. El macho del *zanate* se llama *clarinero.*

Zanatear.—Cuidar los plantíos de maìz del perjuicio que causan los *zanates.*

Zángano.—Lo mismo que pícaro.

Zapalote.—Sapalote.

Zapaneco, ca.—Sapaneco.

Zapatos de hule.—Chanclos.

Zapatones.—Antes que no había *zapatos de hule* y era común que las mujeres usaran calzado de género, bajo y cosido, llamaban *zapatones* á los zapatos de cuero, que, aunque también bajos, eran estaquillados, y por consiguiente de doble suela, con los cuales se preservaban de la humedad.

Zapotillo calenturiento.—Árbol elevado, de tronco recto, que produce unas frutas más pequeñas que el zapote, las cuales tienen la corteza lisa y amarilla y la pulpa de este mismo color. La madera del árbol es buena para construcciones.

Zapoyolo.—La almendra del zapote ò del *zapotillo calenturiento.* Es palabra de origen azteca. Juarros dice *sapuyol.*

Zaragate.—Un cualquiera, una persona insignificante ó de ninguna representación social.

Zaramullo, a.—Equivale á remilgado.

Zarape.—Frazada de lana del país.

Zaratán.—Nombre con que se conoce la triquina en los departamentos occidentales del Estado.

Zarate.—Sarna, *jiote.* Leemos en Oviedo, que en Castilla del Oro decían *carate* al leproso, gafo, cubierto de herpes ó costras asquerosas.

Zarpear.—Salpicar un vestido ó cualquiera otra cosa con lodo, barro, etc.

Zona.—Porción de terreno, de cualquier forma, que concede el Gobierno para catear ó explotar minas, establecer trabajos agrícolas, etc.

Zonchiche.—Tincute.

Zonto, ta.—Sonto.

Zonzapote.—(Manguifera domestica). *Tetzonzapotl,* azteca.—Árbol que produce una fruta pastosa, dulce, aromática, que lleva el mismo nombre.

Zonzoneco, ca.—Zonzoriano.

Zonzoriano, na.—Muy zonzo. Probablemente nuestro vocablo es una adulteración de zonzorrión.

Zopilocuao.—Árbol corpulento, de corteza caústica y amarga. Los baños en agua que contenga los principios de la corteza del *zopilocuao,* curan muchas enfermedades cutáneas de carácter *fosforáceo* ó *parasitario.* Este árbol parece ser el *tzopilotl tzontecomatl* de los mejicanos.

Zorrillo.—Hay dos clases: unos inermes, que los mejicanos conocían con el nombre de *epatl,* y que el arma que tienen cuando son perseguidos es la insufrible fetidez que arrojan contra el cazador; y otros espinosos, conocidos también con el nombre de erizos.

Zuavos.—Cierto baile que se usaba antiguamente.

Zulaquear.—De zulaque, betún, hemos formado nuestro verbo zulaquear ó zulacrear, que significa zulacrar.

Zumbido.—El sonido desapacible y confuso, efecto de algún aire que se introduce en los oìdos. Hay la creencia en el pueblo que la persona que siente estos *zumbidos* es porque alguien està hablando de ella.

Zumo, ácido.—Hablando de frutas como el limón, en Honduras hacemos diferencia entre ácido y *zumo*. Este último sólo es el líquido de la corteza; y el primero, el contenido en los cachos.

Para la Academia, uno y otro son zumos.

Zuncuya.—(Anona squamosa). Es una fruta de sabor agridulce, muy parecida á la guanábana ò *anona muricata*.

Zunteco.—Nombre de una avispa negra. El panal que ella construye es de forma esférica.



APENDICE

Breves vocabularios del moreno, zambo, sumo, paya, jicaque, lenco y chorti



INTRODUCCION A LOS VOCABULARIOS

Hemos creído completar el trabajo precedente publicando en este Apéndice los breves vocabularios que hemos podido recoger de las diferentes lenguas que, además de la castellana, se hablan ó se hablaban en Honduras. Por ahora, van los vocabularios tales como han llegado á nuestras manos; tal vez más tarde, con mejor preparación, emprendamos el estudio gramatical de los idiomas.

Por primera vez se publican en Honduras estos vocabularios; y ya era tiempo de realizar este trabajo, porque los idiomas indìgenas tienden á desaparecer, perdiéndose con ellos preciosos datos para averiguar el origen de las primeras palabras de estas tierras. El *chorti*, por ejemplo, que se hablaba en los departamentos de Copán, Gracias é Intibucá, hasta Yamaranguila, hace mucho tiempo que fué sustituido por la lengua de Castilla. Casi igual suerte les ha tocado á los otros idiomas ó dialectos indìgenas. Nuestros indios, aptos en lo general para las ciencias y las letras, comprendieron muy pronto que nada ganaban con presentarse rehacios á la civilización; y siguiendo la corriente del progreso, han abandonado sus antiguas costumbres y hasta la lengua de sus mayores.

Conveniente nos ha parecido que los lectores que no sean de Honduras tengan alguna idea, ya que no se puede otra cosa, de las tribus ó pueblos que hablan los idiomas ò dialectos cuyos vocabularios se publican en este Apéndice.

Moreno.—Con este nombre es conocido el idioma que hablan los morenos, á quienes también decimos caribes. Estos hijos de Chan no son originarios de Honduras, sino procedentes de la isla de San Vicente, en las Antillas, á donde probablemente serían llevados por los que en otro tiempo hacían el tráfico de esclavos. Vinieron á Honduras á fines del siglo pasado, y desde entonces viven con nosotros. Están extendidos en la Costa Norte y parte de las Islas de la Bahìa, y á sus reducciones se les llama *caribales.* El pueblo de Santafé de Punta-hicacos está habitado de solo morenos. Parece que pocos años después de la independencia, los obligaron á defender como soldados los derechos del Rey de España; pero en las dos acciones de armas en que se dice tomaron parte, en la de La Ofrecedera, cerca de Trujillo, y en

la de Jaitique, departamento de Comayagua, fueron derrotados. Hoy se dedican al cultivo de la tierra, à la pesca y á la marina. Sobre las costumbres de los morenos creemos suficiente lo dicho al definir algunas palabras del texto. El vocabulario que presentamos fué formado por el Licenciado don Manuel Villar, Juez de Letras de La Ceiba y Diputado al Congreso Nacional.

Zambo.—Los zambos habitan el fértil territorio de la Mosquitia. Forman una casta de indio y negro, son bien conformados, de color trigueño bronceado, pelo crespo, mirada viva y de índole sumisa. Son algún tanto haraganes, aficionados al licor, música y baile, buenos nadadores, cazadores de oficio y se asegura que amigos de cogerse lo ajeno. La poligamia está establecida entre ellos, y se casan hasta siete veces. Las mujeres en el tiempo de la menstruación se ocultan en los bosques y no se dejan ver de nadie. Cuando les viene el parto se van al río inmediato acompañadas de sus maridos ò de una comadre, quienes les ayudan con golpes en las caderas, si es necesario; y concluido todo, se lavan, descansan un momento y toman un poco de *guabul* ó *sixalaya*, con una pierna de venado, de mico, ó de tapir, etc. Además del *cativí*, de que todos ellos estàn inficionados, en los días de gala hombres y mujeres se pintan de negro y rojo la cara y el resto del cuerpo, siendo sus afeites más preciados el achiote, lodo prieto y algunas resinas hediondas. Para los zambos hay un Dios bueno y otro malo: sus sacrificios y oblaciones las ofrecen á Saura, Dios del mal, por la sencilla razón de que como es malo, hay que tenerlo grato; mientras que del Dios bueno, que llaman Gat, como es bueno nada hay que temer. *Reiti* le dicen al cementerio; y aman y respetan tanto à sus muertos, que hacen ranchos sobre las sepulturas y les llevan por algún tiempo de comer. Creen que los espìritus de los muertos se comunican con ellos, pues colocan bejucos ó pitas del lugar de las sepulturas al en que se reunen con frecuencia á beber chicha. Lloran á los difuntos cantando y haciendo mención de las proezas de éstos, como son haber matado algunas fieras, ó haber sido buenos, cumplidos y valientes. Las noticias sobre los *zambos, sumos, payas* y *jicaques* las debemos al señor Ignacio Fiallos; y los vocabularios de los primeros, uno lo hemos copiado de la *Gramática de la Lengua Mosquita*, publicada en Nueva York el año de 1846 por Alejandro Henderson, quien parece fué cura del Cabo Gracias á Dios, y el otro nos lo remitió don Gregorio Duarte.

Sumo.—Las tribus de indios que denominamos *sumos* viven en un atraso lamentable en los centros de las montañas del Norte de Honduras. Son los sumos de estatura pequeña, color trigueño, pelo liso, huraños, pero sumisos y obedientes. Contiguos á los zambos, están bajo la férula de éstos, hasta el grado de que les quitan á sus mu-

jeres. Tienen, con poca diferencia, los mismos usos y costumbres de los zambos. Hay en la tribu un alcalde vitalicio, que es quien autoriza los matrimonios. Los que quieren casarse tienen que dar muestras de ser hombres en las varias pruebas á que se les somete, como la de recibir golpes en la espalda ó danzar sobre brasas; aunque no tendrían necesidad de tanto, pues desde niños caminan por los ríos y montes con alguna niñita de su edad, de las que van á ser sus mujeres. Padecen también de *cativí*, como sus vecinos los zambos. El vocabulario de los zumos lo formó don Gregorio Duarte, y el de Nicaragua es copia del que dió el señor Obispo Vélez á Mr. Pinart.

Paya.—Viven los payas en los departamentos de Olancho y Colón. Mezcla de indio y español el paya, no es remoto encontrar entre ellos bonitos tipos. Son de baja estatura, blancos y de pelo rubio; humildes, afables, cariñosos y hospitalarios con las personas que conocen. Sacan pita, mezcal, zarza y hule, y hacen sus labores de maíz, yuca, plátanos, etc. No se puede hablar de los payas sin bendecir la memoria del misionero español don Manuel de Subirana, quien vino aquí á mediados de este siglo é instruyó á estos indios en la fe de Cristo, dejándoles á su muerte hábitos de trabajo, unión y moralidad. El centro principal de los payas es el pueblo de Culmí, cambiado en Dulce Nombre por el señor Subirana: hay iglesia y casa de escuela. Aunque los payas tienen casas en Culmí, viven por lo regular en las montañas. Del señor Duarte, maestro de escuela del Dulce Nombre, obtuvimos el vocabulario.

Jicaque.—Fueron en vano las tentativas que primeramente hicimos para traducir al dialecto de este nombre un vocabulario español: los indios se resistían, alegando que al quererse saber el modo cómo ellos hablaban era que algún mal trataba de hacérseles. Al fin el Doctor Antonio S. Maradiaga, valiéndose de los Alcaldes auxiliares, llamó de la aldea del Palmar, cerca de San Pedro, departamento de Cortés, dos jicaques inteligentes, y con un intérprete tradujo el vocabulario que se publica; y nos cuenta el señor Maradiaga, que mientras verificaba esto, los varios indios que acompañaban á los llamados estuvieron rondando su casa, viendo con mucha atención lo que ocurría. El vocabulario de los jicaques de Yoro lo debemos al Licenciado don Carlos Torres, Juez de Letras de Yoro y Diputado al Congreso Nacional; y el diálogo, al señor Deán don Pedro Gòmez. Las tribus de estos indios están diseminadas por algunas montañas de Honduras; unas, como las inmediatas á Orica, catequizadas; otras, todavìa selváticas. El jicaque es medio indio y medio negro, de estatura pequeña, por lo regular de color oscuro y de pelo lacio; y además de ser escaro, tiene la deformidad en los pies, y algunas veces en las manos, de tener seis y hasta siete dedos en cada pie ó mano. Son estos

indios muy lujuriosos, y sus hembras están en cinta á los doce años: se asegura que no hay respeto por las relaciones de familia, y que es frecuente que aun el padre haga madre á su propia hija. Por esto se comprenderá que los jicaques son una raza degenerada, llegando su falta de sentimientos de dignidad humana hasta vender sus hijas y mujeres por cualquier baratija. Son aficionados á la bebida, al canto, al baile y á la *gritolera* (gritería), y trabajan lo muy necesario para la vida. Indolentes y desaseados, se atavían para sus fiestas con plumas y trebejos en la cabeza. Al que va á visitarlos le dan el tratamiento de compadre. Se cuenta que entre los jicaques el catarro es una verdadera epidemia.

Lenca.—Las tribus lencas, de que nos habla Squier, están reducidas á los pueblos que en la actualidad forman los departamentos de La Paz é Intibucá. Con poca diferencia, estos pueblos están al nivel intelectual y económico de los otros del Estado. En los vocabularios que presentamos han tomado parte los Licenciados don Mariano Vásquez y don Coronado Varela, el Doctor don Domingo F. Espinosa y el inteligente Capitán, natural de Similatón, don Santos V. Martínez.

Chorti.—En la obra *Cuadro Descriptivo y Comparativo de las Lenguas Indígenas de México,* escrita por el erudito señor Pimentel, encontramos el dato de que el chorti se habla en las orillas del Motagua, caudaloso río que en parte es línea divisoria entre el Estado de Honduras y la República de Guatemala. En la imposibilidad de obtener en nuestra patria un vocabulario del dialecto por medio del cual se comunicaban los señores de Sensenti con sus fieles vasallos, tuvimos que ocurrir á aquella República con tal objeto: allá tenemos á nuestro amigo el Licenciado don Alberto A. Rodríguez, que, aunque joven, se interesa como el que más por todo lo que redunda en bien de Honduras. El señor Rodríguez tomó á su cargo nuestra recomendación, y logró que el Presbítero don Alberto Ruano Suárez le diera una copia del vocabulario chorti que hoy publicamos, la cual parece fué sacada de un libro que, sobre los idiomas indígenas de Guatemala, presentó á la Exposición Centroamericana el señor Ruano Suárez. Dicho señor sigue prestando á la filología americana los importantes servicios que ha prestado á la misma el clero católico. Da gusto ver que el señor Pimentel, muchas veces para clasificar una lengua, no ha tenido más base que el padrenuestro traducido á la respectiva lengua indígena por un humilde fraile ó cura de un pueblo. Que continúe el señor Ruano Suárez en su labor, que no obstante el modo de ser de la familia centroamericana, guarda en sus corazones gratitud para sus benefactores.

Si, como creemos, algún mérito tienen estos vocabularios, todo pertenece á nuestros colaboradores cuyos nombres quedan consignados, y á quienes, á nombre de la Patria, les damos las gracias por sus meritorios y desinteresados servicios.

VOCABULARIO MORENO

Castellano	Moreno	Castellano	Moreno
Hombre	Uguiri	Diente	Ari
Mujer	Wuiri	Barbas	Idiuma
Niño, niña	Iraje	Pescuezo	Aguile
Padre	Baba	Mano	Ujabu
Madre	Dadi	Dedos	Dirajiñe újabu
Hijo, hija	Niraj	Palma de la mano	Nújaburugu
Nieto	Nibari	Uña	Ubara
Hermano mayor	Nibugaña	Barriga	Uragai
Hermano menor	Namule	Vientre	Nurudna
Hermana	Nitu	Costillas	Urújure
Tìo	Yahu	Ombligo	Ari
Tía	Naufri	Pierna	Ibuguo
Sobrino, sobrina	Ninibu	Rodilla	Agáchircigu
Marido	Neyerte	Espalda	Niada
Esposa	Ninainca	Sangre	Jitari
Yerno	Nibàrimu	Corazón	Anigüi
Nuera	Nindio	Hígado	Ubana
Suegro	Nimedamoro	Riñón	Hidrudi
Suegra	Nimeredi	Intestinos (tripas)	Uragai
Cuerpo	Núgubu	Dios	Bungiu
Carne	Ugrigu	Diablo	Mafuia
Hueso	Abu	Cielo	Cielo
Cabeza	Háblugu	Sol	Veyu
Cabello	Hídiburi	Luna	Jati
Frente	Heréberugu	Estrella	Wuarúguma
Ojo	Agu	Nube	Juaria
Nariz	Híguiri	Lluvia	Julla
Ventanas de la nariz	Lijure híguiri	Helada, frìo	Jamuñali
Oreja	Arigüe	Agua	Duna
Labio	Illiuma	Fuego	Huato
Boca	Illúmulugu	Aire	Garábali
Lengua	Iñene		

Castellano	Moreno	Castellano	Moreno
Tierra	Múa	Zopilote	Huadibi
Temblor de tierra	Járabaganani	Buho	Ayúhuasi
		Loro	Gurebegui
Mes	Jati	Piche	Diyu
Día	Veyu	Huevo	Gañe
Año	Irumu	Pescado	Udura
Mañana	Jaruga	Cangrejo	Huayumu
Medio día	Liranagua veyu	Camarón	Isuru
Tarde	Rarabauveyu	Ballena	Amana
Verano (tiempo seco)	Irumo	Lagarto	Hagari
		Tiburón	Huaibayaba
Invierno (tiempo de lluvias)	Luríbandan	Arenque	Jàran
		Anguila	Muigui
Calor	Tisica	Caracol	Huadabu
Vapor	Ligúmula	Raya	Huarújuyuru
Humo	Gumúlali	Culebra	Jeba
Sombra	Lamuña	Abeja	Maba
Mundo	Ubáu	Mosca	Vesebre
Cueva	Jurente	Garrapata	Ubare
Camino	Hiuma	Zancudo	Mariu
Bosque	Arabu	Jején	Mabire
Mar	Barana	Pulga	Jayaba
Cabo	Lichugu	Piojo	Iñei
Isla	Ubaugu	Alacràn	Aguru
Orilla del mar	Béyebu	Araña	Gurere
Boca del rìo	Liumauduna	Gusano	Jébere
Tigre	Gaigusi	Árbol	Veve
Pizote	Fisuti	Raíz de árbol	Lilágule
Venado	Husare	Tronco	Lídibu
Perro	Aunle	Rama	Luburidi
Gato	Mesu	Hoja	Lubana
Conejo	Másaraca	Retoño	Làjuchu
Ratón	Garatu	Fruto	Li
Vaca	Bacasu	Espina	Jiyu
Ternero	Tirang bacasu	Caña hueca	Gañiesejurente
Cabra	Gabra	Caña de azúcar	Gañiese
Oveja	Arigai	Cocotero	Fáluma
Lana	Mudún	Coyol	Guríbirua
Garza	Yabura	Coroza	Yahuara
Pato	Ganaru	Banano	Bimena
Jolote	Figaga	Elote	Ahuasi
Zanate	Huridri	Grano	Lila

Castellano	Moreno	Castellano	Moreno
Yerba	Jiduru	Veneno	Abíañasagule
Leño	Huatu	Metate	Dibu ajurugule
Pino	Gudi	Flecha	Guimara
Zarza	Zàsfari	Enfermedad	Anigu
Tuna	Patta	Vejez	Húairiale
Nance	Murey	Cana	Garuba
Piña	Yéyagua	Llaga	Granu
Motate	Fiñuela	Tos	Tunú
Yuca	Gai	Muerte	Oveni
Camote	Mabi	Huerta, cerca	Baríyeru
Cazabe	Arepa	Pleito	Uribu
Ñame	Ñame	Fusil	Aragábuse
Arroz	Ri	Cuchillo	Gusiñu
Harina	Fluar	Revólver	Bislet
Dulce	Bímite	Tubo	Cap
Miel	Cirut	Pólvora	Búrburu
Metal	Gábanau	Munición	Flun
Arena	Ságau	Pena	Liduru
Cobre	Gábanu	Homicidio	Afasajal
Plomo	Bálu	Herida	Chanti
Piedra	Dibu	Hurto	Jíhuaruti
Cal	Sebi	Pueblo	Fulasu
Ceniza	Baligui	Juego (vicio)	Jurarai
Pedernal	Dibuagay	Medicina	Árani
Casa	Muina	Médico	Surúcie
Cama	Gussu	Aceite	Luilo
Pared	Tauba	Manteca	Agüile
Horcón	Guagabu	Baile	Abinajani
Manaca	Muirisi	Música	Iviájani
Persiana	Yelasu	Canto	Erémuja
Calzado	Sabatu	Hacha	Jaragua
Red	Gari	Contrabandista	Lanigui contrabandu
Canoa, embarcación	Guríara	Botica	Tagaiarani
Canalete	Fágayu	Balanza	Afaséiguile
Azada	Ju	Dinero	Iscale
Pan	Dabárasi	Alegría	Búidumey
Comida	Aiguini	Tristeza	Jíruni
Cajón	Gafu	Beso	Achura
Aguardiente	Binu	Pecado	Figáu
Carbón	Garubu	Sed	Nimágrabu
Buque de vela	Ugune	Hambre	Nilama

Castellano	Moreno	Castellano	Moreno
Trabajo	Huadàgüi-manu	7	Set
		8	Vit
Cosa	Catei	9	Nef
Discurso	Dimure	10	Dis
Papel	Gárada	11	Uns
Amigo	Umadai	12	Dus
Enfermo	Màtuhuadie	13	Tres
Sordo	Magánbadi	16	Seis
Muerto	Jilale	20	Ven
Seco	Mábaiti	30	Drandi
Agrio	Garujüiti	40	Biaven
Amargo	Güifiti	50	Biavendis
Dulce	Bímiti	100	San
Feo	Urípati	300	Iruasan
Caliente	Siuti	1.000	Milu
Helado	Janíuñali	Yo	Au
Pequeño	Ñarauti	Tú	Hamuri
Grande	Huàriti	Él	Liguia
Igual	Abalabu	Nosotros	Huaguia
Flaco	Dúreiti	Vosotros	Juguya
Gordo	Dibúneiti	Ellos	Agura
Alto, largo	Miguìfite	Este	Le
Bajo	Ñarauti	Ese	Lira
Ancho	Tuleti	Aquel	Ligüita
Profundo	Julíliti	Mío	Nani
Blando	Ñuluti	Tuyo, suyo	Bani
Duro	Dereti	Nuestro	Huani
Bueno	Buiduti	Vuestro	Bani
Malo	Uribati	Que, cual, quien	Catei
Mucho	Guìbeti	Aborrecer	Misiente
Poco	Míbeti	Acabar	Gumuja
Negro	Ureti	Arder	Guenej
Blanco	Jaruti	Atar	Gráhuahua
Amarillo	Mariu	Atajar	Rédebay
Rojo	Funáte	Arrancar	Julátay
Morado	Guchu	Asar	Suibay
1	Aba	Atacar, acometer	Rubailuagu
2	Biama		
3	Irua	Beber	Álagua
4	Gadri	Buscar	Áluaja
5	Senc	Bajar	Rariba
6	Sis	Botar	Achágara

Castellano	Moreno	Castellano	Moreno
Bostezar	Áhuaja	Llenar	Buija
Cortar	Bigua	Lloviznar	Lajuyugunubu
Comprar	Bagáñija	Llamar	Agúaja
Conocer	Asubudiray	Morder	Agúragua
Comer	Aiga	Morir	Jilále
Correr	Aibagua	Matar	Áfraja
Cazar	Huijraja	Mamar	Ata
Casarse	Maríe	Moler	Ágrija
Cosechar	Alúbaja	Meter	Belúja
Cantar	Erémuja	Mentir	Bíene
Caer	Haiguaduni	Nacer	Hágurajani
Calentar	Álgura	Olvidar	Buliye
Dormir	Arúmuga	Orinar	Áraga
Dar	Rubay	Oir	Agàmbuni
Decir	Ariagabay	Pelear	Agáindagua
Destruir	Gumubay	Parir	Hágurajani
Desear	Busuveinumuti	Padecer	Sánditu
Estar, ser	Ireiñi	Pegar	Afásejane
Enseñar	Arújudaja	Podrir	Ñaláli
Escupir	Asúeja	Poder	Ubáfu
Entrar	Beluba	Producir	Líchugu
Encontrar	Bungua	Publicar	Asúbudira-
Engañar	Eyedune		güide
Enfriarse	Dilijari	Permanecer	Ñúbay
Fregar	Hachíbagua	Quedarse	Redey
Favorecer	Hídrabaguay	Querer	Isienti
Freir	Asúirija	Quemar	Agudaja
Hacer frìo	Dilígatu	Reirse	Héjereja
Hablar	Hadímurega	Resollar	Hagúaraga
Hervir	Ajuraja	Roncar	Ajunja
Herir	Bigua	Rajar	Abáuchagua
Hacer	Adúga	Soplar	Áfuja
Helar	Dilígadabay	Saber	Subúsietu
Hallar	Daríbay	Secar	Mabáiti
Haber	Rúbay	Soñar	Húeneidu
Ir	Igra	Sembrar	Ábuna
Juntar	Hadámuri-	Situar	Ñeibadina
	guaguida	Temer	Amífudetina
Lavar	Hachíbagua	Tener	Irei
Levantar	Saraba	Trabajar	Huadáiguima
Llover	Gunúbu	Toser	Tunú
Llorar	Ayájua	Torcer	Aguíñurija

Castellano	Moreno	Castellano	Moreno
Tocar	Áfara	Bastante	Guíbeti
Tostar	Ásiraja	Poco	Míbeti
Tantear	Áfamuja	Donde	Jalía
Venir	Lìabui	Acaso	Haudi
Ver	Aríjini	Tal vez	Ibigua
Aquí	Ya	Sí	Aja
Allí	Yara	No	Uat
Allá	Yáguta	Siempre	Liguíameme
Cerca	Yárafati	Después	Larigüiey
Lejos	Biseti	Todo	Súngubay
Hoy	Hugúñe	Con	Lu:na
Ayer	Guñára	Sobre	Liguibúahuagu
Mañana	Jarúca	Pero	Ajai
Tarde	Ravauveyu	Aunque	Idayebu
Temprano	Binâfiugüiru	Más	Táu
Luego	Aúfuta	Menos	Labuguie

VOCABULARIO ZAMBO Ó MOSCO

Castellano	Zambo de Honduras	Zambo del Cabo G. á D.
Hombre		Warkna
Mujer		Mairen
Padre	Aisiquí	Aise
Madre	Yactiquì	Yapti
Hijo	Lupí	Lupia warkna
Hija	Lupimairé	Lupia–maireu
Nieto	Mulí	
Nieta		Mole
Hermano	Muiquí	Moiuke
Hermana	Laicramairé	Moinke
Abuelo		Dama
Tío	Rapiquì	Urapiquì
Tía	Taiquiquí	Tenkikí
Sobrino	Lucpidibrá	Tubana
Marido	Maí	Maia
Yerno	Deinac	
Persona		Upla
Gente		Upla nani
Amigo	Uplé	Uple
Bisabuelo		Dama tara
Abuela		Kuka
Bisabuela		Kuka tara
Viejo		Warkna–almuk
Vieja		Mairen–almuk
Familia		Taia–nani
Niño		Lupia
Cuerpo	Leimá	
Carne	Winì	
Cabeza		Lel
Cabellos		Tanwa
Cráneo		Lel-kamka
Frente	Leilapurá	Lel-purera
Lengua	Tuisí	Twisa

Castellano	Zambo de Honduras	Zambo del Cabo G. á D.
Cejas		Nakro-taia
Pestañas		Nakro-tanwa
Ojo		Nakro
Diente		Napa
Barba		Krusa
Oreja		Kiama
Nariz		Kakma
Lágrimas		Nakro-laia
Boca		Bila
Labio	Uní	Un
Encía		Napa-purera
Hombro		Papaia
Costilla		Tamaia-dusa
Ombligo	Pleyá	Klua
Riñòn		Kiskaman
Paladar		Darkaia
Cogote		Nana
Barriga	Vieirá	
Cuadril	Nayaminatak	
Codo		Ting-ting
Rodilla	Lulí	Kuakua
Espalda	Paipayatà	Nina
Seno	Chiquí	Kialka
Nervio	Guaiquiá	
Sangre	Talá	Tala
Hígado	Haibiá	Ania
Bazo	Cuicá	
Intestinos	Vieirá	
Pulmones		Prapaia
Orina		Iska
Muslo		Kuma
Aliento		Won wainka
Pecho		Lama
Brazo		Klakla
Gordura		Butana
Hueso		Dusa
Mano		Mita
Uñas		Aimala
Dios	Guanaisá	God
Diablo	Lasá	Debel
Rocío	Diwas-layà	Diwas-laia
Granizo	Limá	

Castellano	Zambo de Honduras	Zambo del Cabo G. á D.
Espíritu		Wulasha
Aire, viento	Pasá	Pasa
Mes	Catí	Kati
Día	Lactá	Lapta
Mañana	Titán	
Tarde	Tudué	
Verano (tiempo seco)	Manì	
Invierno (t. de lluvias)	Liteín	
Año		Mani
Cielo		Kasbrika
Sol		Lapta
Luna		Kati
Estrella		Slilma
Niebla		Mukos
Humo	Quiasmá	Kasma
Sombra	Distac	Lilia
Mundo		Tasba
Trueno		Alwane
Relámpago		Yumuila
Temblor de tierra		Nok-nok
Río	Agualá	Awala
Agua		Li
Cueva	Tasbuntá	
Dios del agua		Liwa
Sueño	Yapaná-dausá	Yapri-sankan
Hollìn	Alamé	Alame
Calentura		Uri
Flauta		Bra-silpe
Mendigo		Makakabara
Impuestos		Tasba-mana
Isla		Daukwara
Barro		Yukri
Animal	Daibuán	
Perro	Yul	Yul
Coyote	Yulwael	
Conejo	Bambán	
Cierto conejo		Kiaki
Ratòn	Matís	Matis
Gato		Pus
Puerco		Kuerko
Caballo		Haras
Asno		Beroco

Castellano	Zambo de Honduras	Zambo del Cabo G. á D.
Mula		Miul
Buey		Bip
Cabra		Gut
Rata		Matistara
Armadillo		Taira
Ardilla		Buteon
Jagüilla		Buksa
Tacuacín		Sikiski
Tigre manchado		Limi-bulne
Tigre rojo		Limi-paume
Venado		Sula
Oso hormiguero		Winkorsilpe
Iguana		Kakamuk
Lechuza	Mu	
Garza	Yamì	
Aguila	Yacaltará	Yaka
Cacalote	Cataó catað	
Zanate	Mocorós	
Zopilote	Unsus	
Buho	Tisquirí	
Lora	Raojuá	Orowa
Pelícano		Kako
Perdiz		Sua-tara
Paloma		Butu
Pato		Keukum
Ganso		Klukum-tara
Paujil		Kusu
Rey de zopilote		Kraka
Periquito		Risko
Gallina montés		Gongolona
Gavilán		Wiztapla
Pájaro bobo		Wirwir
Gaviota		Krikeim
Ave (gallina)		Kalila
Jolote		Kalila tara
Huevo	Magbrá	
Cangrejo	Libán	Wairo
Pescado	Inscá	Insca
Camarón	Wartará	Wasi kabo
Tiburón		Ilili
Lagarto		Tura
Hicotea		Kukli

Castellano	Zambo de Honduras	Zambo del Cabo G. á D.
Mar		Kabo
Arenque		Kangkupata
Sanguijuela		Li–prapaia
Anguila		Swara
Ballena		Wel
Culebra	Piutá	Piuta
Abeja	Nasmayulá	Yula
Mosca	Cuncás	
Garrapata	Traccá	Traka
Hormiga	Papó	
Gusano	Liwá	Liwa
Cientopiés		Piuta wita
Piojo	Cuná	
Pulga	Pisá	
Alacrán	Miscré	
Araña	Unsiwistá	
Grillo	Ritric	
Murciélago		Skanki
Sapo		Suklin
Nigua		Ciga
Arbol	Dustará	
Raíz	Waquía	Wakia
Hoja	Wajá	Waia
Fruto	Dusmà	
Espina	Quiayá	Kiaia
Guajiniquil	Bribrit	
Savia		Maka
Corteza		Taia
Tronco		Wina
Madera		Dus
Rama		Pinaua
Flor	Taunì	Taugne
Astilla		Yuia
Arbusto		Untara
Tronco		Dan kwara
Coyol	Cacatorós	
Corozo	Silatará	
Elote	Ayacurá	
Grano	Hayamá	
Zacate	Tuí	Tubal
Yerba	Siricurá	
Pino	Awás	Awash

Castellano	Zambo de Honduras	Zambo del Cabo G. á D.
Pinar	Awasilcá	
Hule	Tasá	
Maíz	Ayá	
Zarza	Sas	
Nance	Crabó	
Piña	Pitú	Pito
Motate	Asì	
Mamey		Kuri
Papaya		Twas
Guayaba		Sikra
Algodonero		Sisin
Roble		Osopom
Caoba		Yulu
Cedro		Yalam
Piedra	Gualpá	Walpa
Metal	Bras	
Plata	Lalá	
Oro	Cuúl	
Arena	Auyasigné	
Polvo	Tasbayuyá	
Cal	Sap	
Ceniza	Yampús	Yampus
Sal	Sal	Sal
Pedernal	Quinsà	Quisa
Templo	Prias walá	
Caite	Patatás	
Red	Ilís	
Azada	Uun	
Pan	Brit	
Comida	Plum	
Petate	Pitacquí	Mon-apila
Chicha	Mirlá	
Atol	Ulán	
Chilate	Ayalalmaibiará	
Veneno	Puisín	
Carbòn	Mascò	
Metate	Walpa-acbayá	
Flecha	Trísbac	Trisba
Arco de la flecha	Pantamancá	
Muerte	Prubuán	
Llaga	Lasacrawan	
Enfermedad	Siunís	

Castellano	Zambo de Honduras	Zambo del Cabo G. á D.
Tos	Siacá	
Canto	Ayguanayà	
Beso	Maibuiayá	
Pecado	Uplaninoraisismà	
Sed	Lidi-aydausá	
Trabajo	Wark	
Nombre	Niní	
Cosa	Diará	Dara
Infierno	Sitan-walá	
Cacique	Quin	
Jefe	Guistá	Wita
Palabra	Turí	
Plática	Turiasayá	
Enfermo	Aydausá	
Sordo	Quiamaprawan	
Muerto	Pruan	
Seco	Bugní	Lawan
Agrio	Suanì	Suane
Amargo	Taplá	
Dulce	Dauní	
Caliente	Lactá	Lapta
Chico	Tuctán	
Pequeño	Sirpí	Silpe
Enano	Almusirpí	
Grande	Tara	Tara
Flaco	Durò	
Blando	Suacní	
Mucho	Manas	Uía
Poco	Wiriá	
Redondo	Crupmá	Marbra
Negro	Sicsá	Sicsa
Amarillo	Lalagní	
Azul	Sicsá	
Blanco	Pigní	Pine
Rojo		Paune
Pobre		Umpira
Goloso		Slabla
Rico		Lela-kera
Agudo		Mata
Lo más, muy		Poli
Nuevo		Raiaka
Flojo		Longwan

Castellano	Zambo de Honduras	Zambo del Cabo G. á D.
Majado		Busuwan
Sucio		Klanklan
Padre		Aize
Padres		Aize-nani
Al padre		Aizera
A los padres		Aize-nanira
En, con el padre		Aizeno
En, con los padres		Aizene-nani
Mi padre		Aizeke
Mis padres		Aizeke-nani
A mi padre		Aizekra
A mis padres		Aizeke-nanira
Con mi padre		Aizekone
Con mis padres		Aizekene-nani
Tu padre		Aizekam
Tus padres		Aizekam-nani
A tu padre		Aizekamra
A tus padres		Aizekam-nanira
Con tu padre		Aizekamne
Con tus padres		Aizekamne--nani
Su pueblo (de él)		Ai upla
Su pueblo (de ellos)		Ai upla-nani
A su pueblo (de él)		Ai uplara
A su pueblo (de ellos)		Ai upla-nanira
Con su pueblo (de él)		Ai uplane
Con su pueblo (de ellos)		Ai uplane-nani
Pequeño, más pequeño, el más pequeño		Silpe, uría, katara
Mucho, más, lo más		Uìa, kara, poli
Bueno, mejor, lo mejor		Yamne, yamnekara, yamne poli
Uno		Kumi
Dos		Wal
Tres		Niupa
Cuatro		Walwal
Cinco		Matasip
Seis		Matalkabe
Siete		Matalkabe pura kumi
Ocho		Matalkabe pura wal
Nueve		Matalkabe pura niupa
Diez		Matwalsip
Veinte		Twanaiska kumi

Castellano	Zambo de Honduras	Zambo del Cabo G. á D.
Cuarenta	Yawanaiscagual	Twanaiska-wal
Cien	Andadcumín	
Mil	Andatuawalwal	
Yo	Yan	Yung
Tú	Man	Man
Él	Mansicá	Wetin
Nosotros	Yannani	
Vosotros	Mannaniwalá	
Ellos	Witinani	
Mío	Ducyan	Yung-dukia
Tuyo	Manduquián	Man-dukia
Suyo	Duquián	Wetin-dukia
Nuestro	Yannaniluquí	Yung-nani-dukia
Vuestro		Man-nani-dukia
De ellos		Wetín-nani-dukia
Este	Najá	Baha
Ese	Najá	Naha
Aquel	Bucrá	Naha
Que		Naki
Cual		Ansa
Quien		Dìa
Uno mismo		Bui
Aborrecer	Guancamapiá	
Acabar	Chutacán	
Arder	Amisá	
Atar	Wilcayá	Wilaia
Arrancar	Daicayá	
Asar	Ancayá	
Beber	Diahayá	Diaia
Buscar	Plicayá	Plicaia
Bailar	Naspulayá	
Cortar	Clacayá	Klakaia
Comprar	Accayá	Adkaia
Conocer	Caicayá	
Comer	Piyayá	Piaia
Correr	Plapayá	Plapaia
Cazar	Maritacayá	
Cosechar	Plumpiacayá	
Cantar	Caiwanayá	Aiuanaia
Caer	Caujuayá	
Calentar	Hailacayá	
Dormir	Yapayá	Yapia

Castellano	Zambo de Honduras	Zambo del Cabo G. á D.
Desear	Najabiayá	
Dar	Yayá	Yaia
Estar	Ansaracamá	
Ser	Vancaviesicán	
Enseñar	Lanlaucayá	Smalkaia
Escupir	Yavalatuvayá	
Enterrar	Viccayá	Dibaia
Enfermar	Cignistacayá	
Entrar	Dimayá	Dimaia
Encontrar	Gualpraoayá	
Enfriarse	Lawi-maccasuirí	
Flechar	Trisvá-lulcayá	
Hacer frío	Caulá-saurasá	
Hablar	Aisayá	Aisaia
Hervir	Piawisá	
Herir	Clacayá	
Hacer	Daucayá	Daukaia
Helar	Caulaucayá	
Hallar	Sacayá	
Ir	Wayá	Waia
Juntar	Pucwajbuayá	
Lavar	Tuscayá	
Llorar	Inayá	
Llover	Liaujuayà	
Morder	Samayà	Samaia
Morir	Prusviá	
Matar	Icayà	
Mamar	Tialá-diayá	
Moler	Guarboayá	
Meter	Dincayà	
Mentir	Cunín-aisayá	
Nacer	Aisubayá	
Olvidar	Aná-tiwan	
Oir	Walayá	Walaia
Orinar	Iscá crasbayá	
Pelear	Ai-clavayá	
Parir	Ai-subayá	
Padecer	Ai-watacán	
Plantar	Macayá	
Querer	Rait	
Quedarse	Tusuawayá	
Quemar	Ancayà	

Castellano	Zambo de Honduras	Zambo del Cabo G. á D.
Reñir	Alsú-aiclavisá	
Resollar	Vilamprás	
Roncar	Cracvisá	
Reirse	Quicayà	Kikaia
Soplar	Balbayá	
Saber	Lantacayá	
Secar	Lacayá	Lawaia
Soñar	Yaprisá-cancayà	
Sembrar	Mancayá	
Temer	Chambrerás	
Tener hambre	Pluaidausá	
Tener sed	Lidinaidausá	
Trabajar	Cuartacayá	
Toser	Cubayá	
Tocar	Canguayá	
Tostar	Cacayá	
Venir	Balayá	Balaia
Ver	Caicayá	Kikaia
Pintar		Yukaia
Llamar		Winaia
Amar		Yamne kaikaia
Asegurar		Wilkaia
Referir		Wiaia
Escribir, dibujar		Ulbaia
Volver		Ulakaia
Subir		Ulaia
Abandonar		Tawaia
Fugarse		Tarbaia
Marcharse, irse		Takwaia
Parar, detener		Takaskaia
Ordeñar		Subaia
Remover		Sakaia
Construir		Priskaia
Extender		Palcaia
Volar		Palaia
Barrer		Pabaia
Idear		Munkaia
Encender		Mokaia
Tejer		Mamaia
Rogar		Makabaia
Golpear		Lulkaia
Pensar		Lukaia

Castellano	Zambo de Honduras	Zambo del Cabo G. á D.
Vaciar		Laikaia
Alimentar		Dakakaia
Mover		Buaia
Despachar		Blicaia
Quebrar, rajar		Baikaia
Coger		Alkaia
Pagar		Aibapaia
Allí	Bajará	Bara
Donde	Ansará	Ansera
Lejos	Lecijará	
Ahora	Naiwayá	Naiua
Cuando	Aquiá	Ankia
Todo	Puk	
Sì	Ao	Au
No	Apia	Apia
Siempre	Baán	
Después	Niuará	Naika
Sobre	Unerá	Pura
Ayer		Cuawala
Luego		Kanara
Allá		Bukra
Temprano		Mit
Ya		Put
Inmediatamente		Tiske
Mañana		Yanka
Cerca		Lama
Cualquier cosa		Dira dira
Dulcemente		Dumdum
Suficiente		Sipse
Por ó para		Mata
Bajo		Maira
Detrás		Ninara
Hasta		Kut
De, desde		Wina
Pero		Sekuna
Y, también		Sin
Y		Wal

DIALOGO

Castellano	Zambo del Cabo Gracias á Dios
¿Está Ud. bien?	¿Yamnisma?
¿Cómo está Ud?	¿Nakisma?
Amigo mío, ¿està Ud. enfermo?	¿Upleke, pruisme?
Creía que Ud. estaba muerto	Man pist pruan wene
¿Tiene Ud. hambre?	¿Plum mai dukisake?
¿Tiene Ud. sed?	¿Doran mai dukisake?
¿Qué quiere Ud?	¿Man dia wans?
Está Ud. cansado?	¿Taiad mai dukisake?
Estoy cansado	Au swapre
Sí, soy ó estoy	Au, yunke
,, ,, ,, ,,	Au dukisne
Él estaba ó ha estado enfermo	Pruikata
Yo estaba ó he estado enfermo	Pruikatne
Estoy bien	Yamnisne
Estoy bastante bien	Ai wasne
Estoy muy bien	Yamnisne-poli
Vamos á la tienda	Stora wal wape
¿Cuánto vale?	¿Nako prais?
¿Tiene Ud. paño?	¿Brisma kanala?
¿Cuántas yardas tomará Ud.?	¿Yard ani brisma?
Cinco yardas bastan	Yard matasip kabia
Saquemos el precio de todo	Naki prais puk kulkpe
Paguemos el dinero	Lela ai bapape
Adiòs!	Aisabia!
¿De dónde es Ud.?	¿Ani wina aulma?
¿Qué dice Ud.?—Digo algo	¿Dia wisma?—Dera wisne
Ven acá, deseo hablar	Nara bal, aisan ai dukia
¿Tiene Ud. pescado para vender?	¿Inska adkaia brisma?
¿Está Guillermo en casa?	¿William ai watla barasa?
Ud. habla la verdad	Man kosak aisisma
Ud. dice una mentira	Man kunin aisisma
Corte leña para cocinar	Pauta bais meka plum
Hierva un poco de agua para hacer pan de plátano	Li piaix su takbe lai daukai
Ya está hirviendo el agua	Li put lukwisa
Busca el pan	Tane pli
No lo puedo encontrar	Yung shep sakras
Está perdido	Laptewan

Castellano	Zambo del Cabo Gracias á Dios
Mira, aquí está	Bika, narasa
Tiende el mantel sobre la mesa	Tebil pura kanal palix
Ponga sal, vinagre y mostaza en la mesa	Sal, kuma laia mustar sin tebil pura kas
Traiga el cuchillo y el tenedor	Skiro pork sin bribal
Afile el cuchillo	Skiro mala dauix
Mi caballo corre ligero	Yung haras karna plapisa
Este caballo está muy flaco	Naha haras biawan poli
Su caballo de Ud. está muy gordo	Man haras butana poli
Me dicen que los ingleses han comprado todo el ganado á los españoles	Englis–mani yung wale Ispaiol bip puk adkan
Los moscos pelearon con los españoles en el río Black y mataron muchos de ellos	Moskito–nani Ispaiol wal aiklaban Black riba wina tipialkania ikaro
El otro día nos encontramos con 5 tortugas en el mar y cogimos 4 en una red; la canoa se volcó	Young–nani kalora wuli matasip konara saban walwal tonra alkani; dora abukwan

VOCABULARIO SUMO

Castellano	Sumo de Honduras	Sumo de Nicaragua
Hombre	Al	Al
Mujer	Ial	Iel
Padre	Papanquí	Papan
Madre	Nananquì	Itinquì
Hijo	Walacvís	Albin
Hija	Walacvísial	Ielvin
Nieto	Muquí	
Hermano	Guajaiquí	Guajainí
Hermana	Amisquial	Jamasquí
Tío	Papacvín	Con
Tía	Nanacvín	Itubin
Sobrino	Gualasquí	
Marido	Alquí	Alni
Esposa		Ielni
Niño	Muivín	
Niña	Ialvín	Ielsiran
Yerno	Uquisá	
Cuerpo	Palak	
Carne	Quibisquí	Mujecní
Cabeza	Tunok	Tunaquí
Cabello	Basquí	Basquì
Frente	Sapak	
Ojo	Muipá	Micpa
Nariz	Nanquitá	Nunquituc
Oreja	Tapak	Tabaqui
Labio	Cunquimak	
Boca	Ticpás	Ticpas
Lengua	Tug	Toquí
Diente	Anak	Anaquí
Barbas	Cunquibás	Cumbás
Cuello	Diquichoró	Dicquetsurú
Mano	Tinquipas	Tinqui
Dedo	Tinquiviquisne	

Castellano	Sumo de Honduras	Sumo de Nicaragua
Seno	Balquitak	
Barriga	Bak	Baqui
Vientre	Utucsar	
Cara		Muqui
Cuadril	Sulusuní	
Ombligo	Utucsar	
Pierna	Baraquimak	
Muslo		Braquiruc
Canilla		Calquiba
Rodilla	Clasquimak	
Pie		Calquipas
Espalda	Uclavá	Baquipá
Cola	Tumicbalàs	Mum-mani
Nervio	Sinicuà	
Sangre	Aa	Ak
Hígado	Isín	Quiscumeá
Corazón	Pudqué	Ys-sin
Bazo	Cuak	
Intestinos	Bak	Baquibinsin
Cielo	Mapi	
Sol	Maa	Ma
Luna	Guaicó .	Guayco
Estrella	Yalaá	Yela
Nube	Wing	Madipucni
Dios	Papak	
Diablo	Mamultayàn	
Granizo	Guasminik	
Rocío	Yalwas	
Helado, hielo	Sanniquí	Sun-ni
Trueno		Alguana
Arco-iris		Guay-iduli
Relámpago		Laponi
Aire	Win	
Agua	Guas	Guas
Mes	Guaicó	Guaico
Día	Maa	Ma
Noche		Pucta
Mañana	Mapreis	Mapiris
Tarde	Masán	Masán
Mediodía		Matunà
Media noche		Guanipapucta
Verano (tiempo seco)	Curé	

Castellano	Sumo de Honduras	Sumo de Nicaragua
Invierno (tiempo de lluvias)	Guasmá	
Planeta		Yélano
Calor	Deijiawé	Madijani
Vapor, humo	Waiyaó	Coyayán
Sombra	Massanné	
Fuego	Cupaó	Caspán
Tierra	Saoò	San
Cueva	Saupán.	
Animal	Dicasnó	
León	Nawpaol	
Venado	Saná	Sana
Perro	Suúl	Sul
Gato	Pus	
Coyote	Suluel	
Conejo	Tibán	
Ratón	Matís	
Cuerno	Turotanné	
Lechuza	Yalaá	
Garza	Yamé	
Aguila	Yacalnó	
Cacalote	Cutaó	
Zanate	Cuparés	
Zopilote	Cusmá	
Buho	Pisquirí	
Guacamaya	Gualalo	
Cera	Balás	
Huevo	Chumán	Lumani
Pescado	Wasdín	Pauguá
Cangrejo	Dimán	
Camarón	Guasdaó	
Concha	Untak	Panuñtuc
Culebra	Bil	Bil
Grillo	Dimuy	
Abeja	Amacmoìn	
Jabalí, marrano		Zini
Danta		Pumcá
Mosca	Marquisá	
Hormiga	Quiqui	
Garrapata	Matá	
Piojo	Ubak	
Pulga	Pisá	

Castellano	Sumo de Honduras	Sumo de Nicaragua
Chinche	Amapús	
Alacrán	Guacròs	
Araña	Supaì	
Gusano	Bavil	
Tigre		Naguà
Pava		Gúami
Iguana		Cama
Lagarto		Yepa
Orines		Musa
Vejiga		Musabín
Vulva		Susaní
Miembro viril		Mum-mà
Mamas		Tani
Leche		Taniguàs
Leche de mujer		Ieltaniguás
Lágrimas		Micguás
Pulmones		Coat-ni
Cutis, piel		Uquituc
Árbol	Pannún	Pandedajanì
Raíz de árbol	Pan-rinní	Ununi
Hojas	Basní	Ni
Frutos	Panmink	Minic
Espina	Ucún	
Caña hueca	Tisnak	Tisnuc
Guajiniquil	Caás	
Coyol	Cacatorós	
Coroza	Suyat	
Elote	Ambatán	
Grano	Am-minik	
Flor	Ditanné	
Zacate	Gualán	Gualún
Yerba	Damasniquí	
Leño	Cuj	Corana
Pino	Aguasvasní	
Pinar	Aguas-sasán	
Hule	Tas	
Maìz	Am	Am
Zarza	Sas	
Nance	Crabó	
Piña	Masá	
Motate	Así	
Algodón		Guajamuc

Castellano	Sumo de Honduras	Sumo de Nicaragua
Semilla		Pan
Guineo		Guagui
Plàtano		Guaquibata
Calabaza		Zuma
Bosque		Asan-pan-nuna
Piedra	Cuipalá	Cúipala
Metal	Bras	
Oro	Cuúl	
Arena	Caujmajviquisné	Canjumuc
Plata	Lalà	
Polvo	Sauyayán	
Cal	Sap	
Ceniza	Uguán	Guuṅ
Sal	Cumá	Cuma
Pimienta		Anmuc
Pedernal	Cuinsá	
Excremento		Ba
Prado		Yam-niqui
Casa	Uú	Jo
Templo	Maupapaún	
Cama	Quiriquirí	Fucal
Sueño	Micajué	
Caite	Caití	
Red	Ilís	
Azada	Uú	
Pan	Brit	
Comida	Diucná	Suaqui
Chicha	Wassak	
Atol	Ulán	
Chilate	Antumulbá	
Veneno	Puisìn	
Carbón	Cusmà	
Tile	Dam	
Flecha	Sibam	Silbún
Arco de flecha	Laás	Las
Muerte	Dauná	Dàuno
Llaga	Pilaú	
Enfermedad	Yabalué	
Tos	Ugdená	
Canto	Aiguanìn	
Beso	Mayultayàn	
Pecado	Danquituiltamán	

Castellano	Sumo de Honduras	Sumo de Nicaragua
Sed	Guasdiquiyagué	
Trabajo	Guartaquiní	
Nombre	Ayananá	
Cosa	Dié	Di
Infierno	Walasá	
Cacique, jefe	Tunún	
Palabra, plàtica	Yulvaunín	
Tabaco		Acabasni
Hueso		Pan
Gallina		Sacará
Perol		Suba
Hierro		Silip
Arpa, Arpón		Suc-suc
Cuchillo		Cajobil
Cuerda		Culguajaní
Ropa		Asna
Aceite		Disnia
Canoa	Currín	Corín
Canalete		Coguay
Dinero		Alas
Deuda		Avicda
Hilo de coser		Guajamuc
Aguja		Silip
Jarro		Sarco
Ropa de cama		Dunranì
Cerro		Asàn
Sudor		Gualadína
Mostacillas		Alas
Plan, valle		Labani
Barro		Sampi
Parientes		Uniquì
Raza		Guayani
Médico		Suquia
Medicina		Pasbas
Laguna		Guasnuc
Mar		Cuma
Viuda		Lijenjí
Viudo		Alijenjí
Huérfano		Guaro
Uña		Tipismuc
Muchacho, mozo		Guájama
Pared		Lamana

Castellano	Sumo de Honduras	Sumo de Nicaragua
Amigo	Uplí	
Enfermo	Ya-abalué	
Sordo	Tapapucuná	
Muerto	Dauná	Dáuna
Seco	Bojuní	
Agrio	Sapagni	
Amargo	Tapalniquí	
Dulce	Damní	
Caliente	Degini	
Chico	Gualavís	
Pequeño	Viquisní	Praján
Enano	Almulsilpí	
Grande	Nugní	Nayni
Flaco	Aragní	
Blando	Indudní	
Mucho	Dagnì	
Poco	Viniqué	
Redondo	Tuyulní	Nainí
Nuevo		Sumca
Vivo		Calaniusum
Mentiroso		Masyultamún
Bueno	Anoasná	
Viejo		Coconi
Vieja		Titi
Blanco	Pignì	Pijaní
Azul	Saán	Sanní
Amarillo	Lalagní	Lalalaní
Verde		Siacní
Pintado		Rirauni
Uno	As	Asla
Dos	Buú	Bo
Tres	Baas	Bas
Cuatro	Aruncá	Arunca
Cinco	Cincá	Cinca
Seis	Tiascuás	Tiascoguás
Siete	Tiascabò	Tiascobó
Ocho	Tiascobás	Tiascobas
Nueve	Tiascarunca	Tiascoarunca
Diez	Salap	Salap
Once		Salapminitcoguas
Doce	Salapnicabuú	Salapminitcobó
Trece		Salapminitcobàs

Castellano	Sumo de Honduras	Sumo de Nicaragua
Catorce		Salapminitcoarunca
Quince		Salapminitcocinca
Dieciséis		Salapminitcotisaguás
Diecisiete		Salapminitcotiascobó
Dieciocho		Salapminitcotiascobás
Diecinueve		Salapminitcotiascoa-runca
Veinte	Muiaslic	Müyaslüy
Treinta	Muyasloimincosalá	Müyaslüyminitcosalap
Cuarenta	Muy-as leibú	Müyaslüyminitcobó
Cincuenta	Muy-as leibás	
Sesenta	Muy-as leiarunca	
Setenta	Muy-as leisinca	
Ochenta	Muy-as leitiascobás	
Cien	May-as leiarunca	Müyaslüyminitcocinca
Mil	Muy-as lei salá	
Yo	Yan	Yung
Tú	Quidé	
Él	Witín	Mun-u
Nosotros	Yanná	
Vosotros	Maná	
Ellos	Witín	
Usted		Mun
Mío	Iyán	Yung-dini
Suyo	Dim	
Su (de él, de ella)		Vitin-dini
Suyo (de Ud., de Uds.)		Mun-dini
Este	Adí	
Ese	Quidi	
Aquel	Yucudquidí	
Quien		Guaysía
Que		Aysia
Aborrecer	Mawisqué	
Acabar	Baudatayán	
Atar	Massiqué	Situín
Arrancar	Dugnín	
Asar	Busnín	Busniu
Beber	Dictá	Dictamán
Buscar	Gualnín	
Bailar	Danspulmil	
Cortar	Ducnín	Pijanin
Comprar	Bacanìn	Bucanin

Castellano	Sumo de Honduras	Sumo de Nicaragua
Comer	Ugnín	Custayán
Correr	Irá	Jirián
Cazar		Tayaguayàn
Cosechar	Dilasnín	
Cantar	Aiwannín	
Caer	Talapubutaìn	Guayunnin
Calentar	Puisdinín	
Dormir	Caminín	Camaná
Desear	Quriyanaquití	
Dar	Dicalanín	Calatín
Estar	Yacasavipatián	
Ser	Capacaranvipatián	
Enseñar	Laniannín	
Escupir	Susutaín	
Enterrar	Nunín	Aunin
Encontrar	Calpacnín	
Enfriarse	Sanniata	
Flechar	Sinvarrunqué	
Hacer frío	Sannilacorán	
Hablar	Yulvaucú	Yulnin
Hervir	Lawasaqué	
Herir	Matussuarán	Panin
Hacer	Yannì	
Helar	Yasanaudá	
Hallar	Yactá	
Ir	Yaguaqué	Cuná
Juntar	Ududqué	
Lavar	Silinín	
Llorar	Aydayán	Ida
Llover	Guaslagué	Guaslonìn
Morder	Macasqué	Custayin
Morir	Dannín	Dannin
Matar	Inin	Dicasina
Mamar	Suwí	
Moler	Tignín	Tecnin
Nacer	Diusué	Dajanin
Olvidar	Diquicajué	
Oir	Dacacú	Ducanin
Orinar	Usutuyá	
Pelear	Calvautaén	
Parir	Tusdavué	Tusalnin
Padecer	Yalalawé	

Castellano	Sumo de Honduras	Sumo de Nicaragua
Plantar	Acatuaspaqué	
Querer	Isinagué	
Quedarse	Acatuacqué	
Quemar	Busqué	Busyannin
Reñir	Calvautaén	
Resollar	Aujniavé	
Roncar	Artaén	
Reirse	Arayàn	Carín
Soplar	Baltayán	
Saber	Amanlanní	
Secar	Bujnín	Bujeynan
Soñar	Amanatlaén	Taminni
Sembrar	Dagnín	Lalanin
Temer	Yanlutaén	
Tener hambre	Yujuyagué	
Tener sed	Wuasdiquiyagué	
Trabajar	Guartacnín	
Toser	Bucutaen	Yabocutni
Tocar	Cagnín	
Tostar	Yucolcó	
Venir	Mampeomán	
Ver	Talayán	Talnin
Criar		Mújana
Pescar		Sugudpuncan
Halar, tirar		Copistan
Girar		Runtayán
Fumar		Bujeytayán
Mojar		Guasjujina
Traer		Dutayguán
Llevar, conducir		Fruenín
Rajar		Sajanìn
Dibujar		Crutnin
Pensar		Colnin
Echar, arrojar		Putujunin
Pararse		Guatin
Castigar		Vistayin
Coser		Binin
Trenzar		Carnin
Tragar		Deltayin
Saltar		Ulutayin
Escribir		Crutnin
Llamar		Yultin

Castellano	Sumo de Honduras	Sumo de Nicaragua
Trozar		Tustoctin
Oler		Guayaniducanin
Botar, lanzar		Bucnin
Descender, bajar		Prajanin
Cocer		Lajanin
Asar		Busnin
Despertar		Yuclanná
Vomitar		Tiniguayusná
Poner		Lucná
Acostarse		Calunná
Soñar		Jaminni
Bailar		Santeritayén
Jugar		Isdayén
Dar de comer		Bayactá
Apalear		Calbunin
Mascar		Custayin
Arrastrar		Murtin
Sentir		Culnin
Vaciar		Ujonnin
Ascender		Guilnin
Poder		Bittic
Vivir		Sabatdayen
Aquí		Acot
Allí	Yucut	Acot-suquí
Lejos	Naiqué	Yuca-janica
Cerca		Ulis
Arriba		Mayacán
En medio		Pajuís.
Donde	Aucatá	
Ahora, hoy	Guarmán	
Cuando	Mampac	
Todo	Vitic	
Si	Aá	
No	Dicá	
Siempre	Ninìn	
Después	Usnicad	
Sobre	Minitán	
Poco	Viniquí	
Mucho	Dagniqué	

VOCABULARIO PAYA

Castellano	Paya	Castellano	Paya
Hombre, macho	Armuá	Vientre	Isquiá
Mujer, hembra	Cortaà, pachà	Cuadril	Suruatajá
Niño	Yearmuá	Ombligo	Macú
Niña	Yecortaá	Pierna	Capucá
Padre	Tatús	Rodilla	Coquisá
Hijo	Taycá	Espalda	Cracrá
Hija	Tayecortaá	Cola	Parcà
Nieto	Tamuamuajá	Nervio	Pizcá
Hermano	Tarquì	Sangre	Urí
Hermana	Tapachá	Corazón	Turuzá
Tío	Cauré	Hígado	Ará
Tía	Capará	Bazo	Saccá
Sobrino	Caicá	Intestinos (tripas)	Asucú
Marido	Tarmuà		
Yerno	Camuasúa	Cielo	Pirí
Cuerpo	Peirá	Sol	Maà
Carne	Yucú	Luna	Yaguí
Cabeza	Saà	Estrella	Capaní
Cabello	Sauns	Nube	Muanacà
Frente	Guapaá	Lluvia	Parmí
Ojo	Guaá	Granizo	Asoguá
Nariz	Tansá	Rocío	Chaontajà
Oreja	Sujá	Helada, hielo	Saimuá
Labio	Quicaguá	Agua	Asó
Boca	Sapaá	Fuego	Taimuá
Lengua	Uguà	Aire	Aumpiscá
Diente	Quià	Tierra	Cucá
Barbas	Quiuscá	Mes	Ayawiyà
Cuello	Tahuà	Día	Ajá
Mano	Sahuá	Mañana	Cha
Dedo	Sahuahuá	Tarde	Aní
Seno	Cratajá	Verano (tiempo seco)	Cuijá
Barriga	Yaá		

Castellano	Paya	Castellano	Paya
Invierno (tiempo de lluvias)	Asoé	Árbol	Paisñà
		Raíz de àrbol	Paiñapiscá
Calor	Patoocá	Hojas	Paià
Frío	Taisá	Frutos	Aguá
Vapor, humo	Amuazcá	Espinas	Siquí
Sombra	Casaisná	Caña hueca	Octapacuá
Río	Asuapisquiá	Cagalera	Ichahajá
Cueva	Ataccá	Guajiniquil	Avijá
Animal	Peisguacuá	Coyol	Achá
León	Upamuá	Corozo	Corcá
Venado	Ischiá	Elote	Anicá
Perro	Chuchú	Grano	Guarajá
Coyote	Pucú	Flor	Aunjá
Conejo	Manijá	Zacate	Tiwí
Ratón	Caiscá	Yerba	Catruá
Gato	Mistó	Leño	Tañú
Cuerno	Ajá	Abrojo	Catucuscà
Lechuza	Inscá	Pino	Arrúa
Garza	Cunú	Pinar	Arruchucá
Aguila	Pacharajá	Hule	Muajú
Cuervo (cacalote)	Cuervajá	Maíz	Aú
Zopilote	Chu	Nance	Guaguá
Buho	Pisquirì	Piña	Parí
Lora (papagayo)	Guacú	Motate	Quisisijà
Cera	Moá	Maguey	Carstiacú
Huevo	Apanaú	Piedra	Sa
Pescado	Guichá	Arena	Suyars
Cangrejo	Maňá	Polvo	Cacrú
Camarón	Tacaiscá	Ceniza	Tocó
Concha	Acamuá	Sal	Taqué
Culebra	Eviscá	Pedernal	Guarquercá
Grillo	Caquiguá	Casa	Caó
Abeja	Aguaguá	Templo	Siquicaó
Mosca	Muismuiscá	Cama	Muasá
Hormiga	Tasucá	Sueño	Oiscá
Garrapata	Taracá	Caite	Tamacá
Piojo	Uu	Red	Tarpapá
Pulga	Chuà	Canoa	Bató
Chinche	Uritautajá	Azada	Cucarscà
Alacrán	Parcequís	Pan	Paujá
Araña	Arará	Comida	Cirá
Gusano	Guiyá	Petate	Ucá

Castellano	Paya	Castellano	Paya
Chicha	Miscá	Negro	Saucuá
Atol, chilate	Corí	Amarillo	Sevuá
Veneno	Aunaisiá	Azul	Guarasná
Carbón	Uscú	Blanco	Camasà
Tile	Umá	Uno	As
Metate	Sabrú	Dos	Poc
Flecha	Ucuacuà	Tres	Maíg
Arco de flecha	Camascá	Cuatro	Ca
Muerte	Aunná	Cinco	Aunquí
Llaga	Chamarcá	Seis	Será
Enfermedad	Teisquí	Siete	Taoag
Tos	Aujá	Ocho	Oguag
Canto	Eyà	Nueve	Tais
Beso	Aunaiscá	Diez	Ucá
Pecado	Caná	Doce	Ucarapoc
Sed	Asotaocá	Veinte	Waucá
Trabajo	Catujà	Cien	Ispoc
Nombre	Pií	Mil	Arcapissas
Cosa	Iñajà	Yo	Tas
Infierno	Urucamà	Tú	Paá
Cacique, jefe	Asá	Él	Icà
Palabra	Ñajá	Nosotros	Utasbaruá
Plática	Capaiscá	Vosotros	Pariaví
Amigo	Tamígo	Ellos	Ecaleruá
Enfermo	Chaná	Mío	Taé
Sordo	Suntaunchí	Tuyo	Pié
Muerto	Aunnì	Suyo	Paññá
Seco	Arscà	Este	Irí
Agrio	Saneguá	Ese	Arí
Amargo	Acamaí	Aquel	Atá
Dulce	Pareguá	Aborrecer	Picasteiscauá
Caliente	Pataocuá	Acabar	Yacaá
Chico	Ayià	Arder	Saijiuá
Pequeño	Guistá	Atar	Ticcá
Enano	Boboná	Arrancar	Pasprá, borprá
Grande	Acá	Asar	Iriscá
Flaco	Cuaní	Beber	Tauprá
Blando	Maicá	Buscar	Projú
Bueno	Azñá	Bajar	Manocú
Mucho	Bucí	Bailar	Wipá
Poco	Aquimatìs	Cortar	Tascú
Redondo	Buichingí	Comprar	Cujú

Castellano	Paya	Castellano	Paya
Conocer	Arirapá	Orinar	Acunainá
Comer	Apajá	Oir	Wichawá
Correr	Ojú	Pelear	Anupá
Casar	Acapropá	Parir	Acachuvá
Cosechar	Yuccabà	Padecer	Añanichaumijá
Cantar	Eyá	Plantar	Capajá
Caer	Ajurú	Querer	Cachajavá
Calentar	Tarispá	Quedarse	Tavarcú
Dormir	Opa	Quemar	Suntá
Desear	Taigiré	Reñir	Anupiruá
Dar	Pampà	Resollar	Simagtá
Estar	Anachuà	Roncar	Mortá
Ser	Añá	Reirse	Arconjuá
Enseñar	Pischamíspá	Soplar	Ucú
Escupir	Chunì	Saber	Inraguechú
Enterrar	Aunchú	Secar	Araná
Enfermarse	Chanatispiá	Soñar	Aunjuá
Entrar	Topá	Sembrar	Tiiscú
Encontrar	Pistavapá	Temer	Acatiú
Enfriarse	Sainistá	Tener hambre	Utaquiwà
Flechar	Ucuacuaporcuà	Tener sed	Asotaopá
Hacer frío	Sainuaì	Trabajar	Catuispá
Hablar	Capaispá	Toser	Aujá
Hervir	Atujuá	Tocar	Paimuá
Herir	Atascrú	Tostar	Arsí
Hacer	Cacpá	Venir	Tecuá
Helar	Sainistrú	Ver	Chaimuá
Hallar	Paspá	Allí	Ataña
Ir	Napà	Donde	Piajà, piagni
Juntar	Pinigjú	Lejos	Cará
Lavar	Mascú	Ahora, hoy	Incatá
Llorar	Acagná	Cuando	Aginí
Llover	Asovuá	Todo	Yascán
Morder	Sacriguá	Sì	Unung
Morir	Auná	No	Ecá
Matar	Amaspá	Siempre	Arieirí
Moler	Ojuá	Después	Tamuagrí
Meter	Pocú	Sobre	Añapisquí
Nacer	Turuná, chuvá	Mucho	Wei
Olvidar	Tataunchá	Poco	Aquiná

VOCABULARIO DE LOS JICAQUES

Castellano	Jicaque de Yoro	Jicaque del Palmar
Hombre	Yom	Yom
Macho	Cabuiyú	Cui, cohó
Mujer	Quep	Kec
Hembra	Cabuiyú munnuy	Muí, mué
Padre	Bapay	Baá
Madre	Namuay	Neé
Niño		Uea
Niña		Kea
Hijo	Natau uay	Daá
Hija	Cucu suay	Gut
Nieto	Qui cuay	Goá
Hermano	Natans	Yihí
Hermana	Daye	´Yiví
Tìo	Cocam	Goain (*ain* se pronuncia como en francés)
Tía	Namap	Nomò
Sobrino	Guereb	Gueré (*Gue* se pronuncia ligero)
Sobrina	Guereb quepán	
Marido	Kevan	Kevan
Esposa		No*u*ruyu (la *u* apenas se pronuncia)
Yerno	Nauay	Gurané
Nuera	Gucús	
Cuerpo	Puey	Buéravené
Carne	Ampisís	Pit
Hueso	Quere	Kre
Cabeza	Naipuc	Navuc
Cabello	Auchil	Chin
Frente	Guarequesá	No*u*vo*u*rwa (las *u* apenas se pronuncian)
Ojo	Nau	Und
Nariz	Mic	Nimik

Castellano	Jicaque de Yoro	Jicaque del Palmar
Oreja	Pacs	Umbad
Boca	Lama	Dará
Labio	Lup	No*u*rug
Lengua	Peran	Berán
Diente	Vis	Ouit (*oui* como en francés)
Barbas	Eusec	Pyuk
Cuello	Mentún	Guerewá
Mano	Mas	Pnamá
Dedo	Masaicifracsas	Pnamachichiric (*ch* francesa)
Uñas de los dedos	Pep	
Seno	Soropá	Choromó
Barriga	Col	Ungón (*un* como en inglés)
Vientre		Derewac
Cuadril	Noroncol	Titú
Ombligo	Lurú	Lurú
Pierna	Tec	Tec
Espalda	Fel	Pein, peintaj
Cola	Soc	Choc
Rodilla		Ticorac
Nervio	Chichìn	Bubuj
Sangre	As	Kat
Corazón	Najàs	Hochurúc
Hígado	Com	Co*u*n (la *u* apenas se pronuncia)
Bazo	Pepe	
Bofes	Popoy	Pumbuj
Tripas	Sul	Ocho*u*n (la *u* apenas se pronuncia)
Saliva	Tut	Datsut
Orìn	Uyús	
Excremento	Autupués	Mumbed (la *u* como en francés)
Diablo	Chií	
Cielo	Arlepaás	Arbaa
Sol	Locsac	Luchoc
Luna	Mumuy	Mumué
Estrella	Bul	Arbaagachoc
Nube	Moròn	Moun (la *u* apenas se pronuncia)

Castellano	Jicaque de Yoro	Jicaque del Palmar
Lluvia	Anjibe	Layú
Granizo	Lup	Bubenlayú
Rocío	Ampé	Lupratrinyú
Helada	Ausó	Lararuc
Hielo	Ausoquiabid	Dararuc
Agua	Yubú	Pshu (casi parecida la pronunciación á la *jou* francesa, con semi pronunciación de la *p* precedente)
Fuego	Aua	Co*u*f (la *u* apenas se pronuncia)
Aire	Lupú	Lubú
Tierra	Mua	Momá
Temblor de tierra	Yustiquiche	
Mes	Muipiní	Mumuefiní
Día	Anasetiau	Punteé
Noche	Ampuiste	
Mañana	Yaye	Llu*u*bda
Tarde	Nasetiá	Punteá
Verano (tiempo seco)	Chiquine	Chikind*u*verá (la *u* como en francés)
Invierno (tiempo de lluvias)	Quinquijibe	Yervaá
Calor	Puneau	Lavevué
Frío	Sois	Zozi
Vapor	Aumeolc	P*eu*belló (la *eu* francesa)
Humo	Mus	Nemud
Sombra	Sorá	Zoroc
Mundo		Návedidou (la *na* ligera)
Río	Ausú	Chuvené
Cueva	Yumeréu-Aulajul	Dallu*u* (la *u* apenas se pronuncia)
León	Buajé	Pugajé
Tigre	Buapuqué	
Venado	Pues	Puet
Tacuacín	Yuts	Wud
Conejo	Cotocot	Coneà
Perro	Soyó	Sh*i*o (la *i* apenas se pronuncia)

Castellano	Jicaque de Yoro	Jicaque del Palmar
Gato	Miste	Mituc
Chicharra	Chiquin-Otoyoy	
Jagüilla	Sabiá	
Iguana	Yupué	
Cuerno	Semé	Shemé
Lechuza	Sots	Chot
Zanate	Sepep	
Garza		Weja
Zopilote	Mante	Mandé
Buho		Wawad
Gavilán	Ocabac	
Perico	Meléeз	Cu*j*u (la *j* francesa)
Lora	Cric	Orará
Gucamayo	Pasá	Po*d*chá (la *d* apenas se pronuncia)
Cera	Yam	
Huevo	Casticboay	Pué
Pescado	Cul	Cun
Cangrejo	Yop	Cocj (la *cj* se pronuncia como la ch alemana en Buche)
Concha	Cotat	Donjué
Culebra	Lacs	Weran
Grillo	Anquririn	Condyì
Avispa	Petel	Poten
Mosca	Nosocs	Nochot
Hormiga	Laquesay	Keré
Garrapata	Sempuey	Chombué
Piojo	Autut	Tet
Pulga	Pel	Pen (ligerísima se pronuncia para no confundirla con espalda)
Alacrán	Cheb	Shee
Araña	Croc	Koroc
Gusano	Chig	Chij
Árbol	Auyó	Yo, yooi
Raíz	Yocsil	Yo-ochi
Espina	Aujam	Hung (como si fuera palabra inglesa)
Rama	Yopuel	
Tronco	Truuú	
Hoja	Suts	

Castellano	Jicaque de Yoro	Jicaque del Palmar
Caña hueca	Autul	Puré
Caña de azúcar	Anhub	Lahungdrue (*hung* como si fuera inglesa)
Espiga		Cotiduc
Grano	Noplupenì	Guruc
Flor		Tidú
Fruto	Sit	Wurat
Zacate	Juyú	Lattigó
Leño	Augüet	Wué
Abrojo	Anjam	Dahungburuc (*hung* como en inglés)
Pino	Oyoló	Cohedó
Pinar	Quinqui oyolopiec	Cojobrug (la *j* francesa)
Roble	Solol	
Hule	Ausuy	Deén
Maíz	Nop	Duc
Maicillo	Mitsul	
Elotes	Aucú	
Guajiniquil	Coc	
Jiñicuite	Ampots	
Tuna		Tinfefé
Tunal		Moratarambí
Zarza		Chanchá
Eneino		Pshoron (*sh* como en alemàn)
Piña		Pií pìgni (*l gn* francesa)
Pita	Ausá	
Cerro	Aunén	
Maguey		Macgué
Montaña	Yocaindá	Horá
Piedra	Pe	Pe
Oro		Wambarug
Plata	Temel	Tomí (dinero)
Hierro	Anmusits	
Arena	Sus	Chichic
Polvo	Anquinquimpú	Larabamá
Ceniza	Ampú	Pubuj
Sal		Pchan, chorin
Panela	Lus	
Casa	Guá	Wua
Templo		Crechiamá (la *a* apenas se pronuncia)

Castellano	Jicaque de Yoro	Jicaque del Palmar
Cama		Cand
Sueño	Anjanibe	Jani
Calzado		Chombií
Red	Buetubués	Tarrai
Tortilla	Sets	
Comida	Aulás	Comirá
Atol	Jul	Attó, chugú
Chilate	Sepuquiy	
Carbón	Sec	Cochechec
Metate	Pecsalacol	Pedajó
Flecha	Ausemea	Chimea
Arco de flecha	Jarec	Jarec
Enfermedad	Anmeranás	Chumbú
Muerte	Autepé	Tepebú
Llaga	Ampeltomoa	
Tos	Ucán	Candá
Canto		Nollevoc
Beso	Jininconsús	Queambí
Sed	Ausenib	Shini
Hambre	Ambecnipuey	
Trabajo		Mungué
Nombre	Aulá	
Cosa	Sau	Laprupaà
Algo	Toronaua	Madembá
Amigo	Chinam	
Palabra	Autín	Veuré (*eu* como en francés)
Enemigo	Auchiiná	
Enfermo		Chumbó
Sordo	Padop	Potoc
Muerto	Autepé	
Ciego	Nautruc	
Seco	Ampá	Taffá
Agrio	Autujús	Conné
Amargo	Hono	Laconné
Dulce	Aulús	Duzu
Chico	Chicuay	Cochóa
Caliente	Aneaua	La-Pué
Enano	Muluay	Cuanó
Grande	Ampuné	Peuné (*eu* francesa)
Flaco	Cree	La-Cre
Blando	Anluluy	Narwavé

Castellano	Jicaque de Yoro	Jicaque del Palmar
Igual	Matià	
Desigual	Ampés	
Bueno	Auhec	Wooj
Malo	Anmalal	
Mucho	Ambrec	La-Pruc
Poco	Matuay	Panía
Redondo	Auhumul	Kommorué
Cuadrado	Anteón	
Largo	Aucamba	
Negro	Auté	Te
Blanco	Pe	Pfé (la *p* apenas se pronuncia)
Colorado		Pge (la *p* apenas se pronuncia)
Amarillo	Anlú	Duj
Azul	Ansú	Chuj
Áspero	Antrúm	
Uno	Paní	Pfanì (la *p* apenas se pronuncia)
Dos	Mata	Pmatà
Tres	Condo	Abrucuá
Cuatro	Diurupana	Urubaná
Cinco	Comasopení	Pevebané
Seis		Peve-dro
Siete		Ashafaffani
Ocho		Ashafamatá
Nueve		Ashafaabrucà
Diez	Comáspú	Commeavú
Once	Quesambopaní	
Doce	Quesambobomata	
Yo	Nap	Noc
Tú	Yip	Ick
Él		Uuc
Nosotros		Cuuc
Vosotros	Yip	Yuundagat
Mío	Napuasá	Noonsha
Tuyo	Yipisá	Ickchaá
Suyo	Caibrec	
Este, ese		Queunny (*eu* francesa)
Aquel		Queunná
Amanecer	Naseteau	
Anochecer	Nasepuistepeara	

Castellano	Jicaque de Yoro	Jicaque del Palmar
Aborrecer	Yinquisiateniuc	Mabobí
Acabar	Tequiabuá	Tigoho-à
Arder	Tupués	Toboé
Atar	Supap	Chubué
Arrancar	Bocá	
Atorarse	Mentipiij	
Asar	Muhungá	Ptigó (la *p* apenas se pronùncia)
Beber	Semués	Ptemé
Buscar	Miscalampal	Ottorombará
Bajar	Praugüiscá	Prautú
Bailar		Weranati
Cortar	Mojocà	Ute rendená
Costar	Precairac	
Comprar		Gutunmuchá
Comprar	Anteniuc	Nunuc
Comer	Lacá	Npdá
Correr	Sequenescá	Tubidá
Casarse	Goaiscá	
Cazar		Pdadené
Cosechar	Quinquinbreenet	Narumadé
Cantar	Netescá	Tenegé (*g* francesa)
Caer	Truucús	Pradi
Calentar	Aucisis	Addevin (*v* alemana como en Von)
Dormir	Majaeá	Mamboet
Desear	Anseré	Povieu (*eu* francesa)
Desesperar	Lanmanucá	
Dar	Meecà	Tega (la *te* ligerìsima)
Enseñar	Jinonuisiscá	Dádevea
Estar	Ahòs	Got
Escupir	Antepiots	Tubillá
Enterrar	Ausin	Tupenitó
Enfermarse	Ticsunú	Pchumbúc
Entrar	Guamatucuis	Mudú
Encontrar	Lateasús	Canatunaté
Enfriarse	Ausó	Latsó
Echar		Nemodovatá
Flechar	Aulatenien	Ladené
Fregar	Latepeacs	
Freir	Anseal	
Hacer frio	Quinquín, sois	Sossì

Castellano	Jicaque de Yoro	Jicaque del Palmar
Hablar	Auteberé	Tueré
Hervir	Tomeolgo	Minguidó
Herir	Autejoc	Cuattidó
Hacer	Aulatey	Nindadí
Helar	Ausó	Latsó
Hallar	Ayustuniuc	Chandenic
Ir	Nasún	Purun
Juntar	Anuirucaramay	Teveé
Lavar	Tepeaes	Chinduvé
Levantar	Niutiensé	
Llorar	Aulatepiú	Ladeuvij (*eu* francesa y la *j* como en el final de la palabra alemana Buch)
Llover	Anjibe	Layú
Llenar	Goltepite	
Morder	Autreá	Ptrá
Morir	Autipuey	Ptevé
Matar	Auticuau	Pteguenó
Mamar	Ausiots	Pchóo
Moler	Auquiolc	Ptugongò
Mentir	Chiabil	Chivirì
Nacer	Autaap	Punmotovará
Negar	Aujuschibúu	
Olvidar	Noctobé	Noteuvé (*eu* algo parecida á la francesa)
Orinar	Ausius	Pcheuró (*eu* francesa)
Oir	Ampocás	Poo
Ofrecer	Güiscá	
Parir	Autaap	Untevaná
Padecer	Aulamteprá	La Vierigat
Pelear	Tupuerás, lateohón	Ptigomó
Permanecer	Amprengapteau	
Plantar	Ausìu	Pchiná
Pedir	Aulatemeòn	
Podrir	Autombá	
Querer, desear	Nasisniúc	Povieu (*eu* francesa)
Quedarse	Ticsi	Tihí
Quemar	Autupué	Tigoò
Quitar	Guaupeutea	
Reñir	Ambrecqueteamau	Ptigomó
Resollar	Nequesque	Pteguegué

Castellano	Jicaque de Yoro	Jicaque del Palmar
Roncar	Meutop	Jeroró
Reirse	Autuís	Uí (como separando la *u* de la *i*)
Robar	Tupueiqués	
Soplar	Yustejó	Mojió (*j* francesa)
Sudar	Ampuucaua	
Saber	Seré	Pocowi
Soñar	Aujuteá	Nomeá
Secar	Autopá	Plepeá
Sembrar	Ansíu	Chichiná
Sentir	Topacás	
Temer	Auliquiá	Dighia
Tener	Quinquinteat	
Tener hambre	Ambecuipey	Conguá
Tener sed	Ausenibe	Chini
Toser	Aumestiusque	Kandá
Torcer	Aujustepey	
Trabajar	Ausaulejey	Minguen
Tostar	Auseal	Punjá (*j* francesa)
Venir	Güiscá	Punt wit
Ver	Nuccà	Tenió
Hoy, ahora	Anyacats	
Ayer	Tampìu	
Mañana	Auyaya	
Cuando	Canlepá	Yan
Aquí	Auquibe	
Allí		Pkini
Allá	Aunaats	
Donde, adonde		Pnot
Cerca	Auncapin	
Lejos	Camba	Cambà
Después	Biasepé	Quiviré
Todo		Put
No		Mangat
Sí		Ui, uiss
Siempre		Jangechá
No hay		Coá

DIALOGO

Castellano	Jicaque de Yoro
¿Quién es Dios?	¿Fanac Diosus?
Dios Padre, Dios Hijo, Dios Espíritu Santo	Diosus Polés, Diosus Chuyup, Diosus Espíritu Santo
¿El Padre es Dios?	¿Polés Diosus?
Sí, Padre	Poní, Polés
¿El hijo es Dios?	¿Chuyup Diosus?
Sì, Padre	Ponì, Polés
¿El Espíritu Santo es Dios?	¿Espíritu Santo Diosus?
Sí, Padre	Ponì, Polés
¿Son tres Dioses?	¿Contes Diosus?
No, Padre, un solo Dios	An, Polés, paní Diosus
¿Cuál de estas tres personas se hizo hombre?	¿Cane contes personas mazà yomén?
El hijo	Chuyup
¿En dònde se hizo hombre?	¿Cíqua mazá yomén?
En el vientre de María	Cat María
¿A dònde van los buenos?	¿Cat mach huc?
Al cielo	Ai· la paz
¿A dónde van los malos?	¿Cat lataí?
Al infierno con el demonio	Legerebre malotás
¿Jesucristo murió?	¿Jesucristo tepei?
¿En dónde murió?	¿Cat tepei?
En una cruz	Pani cruz
¿Quién es Cristo?	¿Fanac Cristo?
Dios y hombre	Diosus yomén

VOCABULARIO LENCO

I

VOCABULARIO DE GUAJIQUIRO

Castellano	Guajiquiro	Castellano	Guajiquiro
Padre	Pabì	Bofe	Pobish
Madre	Mina	Cabeza	Troj
Mujer	Mof	Cabello	Asha
Hijo, muchacho	Mishú	Cara	Amptig
Niño, niña	Toto	Frente	Ampul
Marido	Tuashu	Oreja	Yang
Esposa	Tumof	Ojo	Saring
Hija	Pesha	Ňariz	Nepshe
Hermano mayor	Yoba-amyogna	Boca	Ingh
Hermana mayor	Mi pela, amtuntua	Lengua	Nepel
		Diente	Neg
Yerno	Taunepa	Barba	Inshug
Nuera	Nagüi	Brazo	Kening
Suegro	Cogo	Mano	Anguala
Suegra	Shera	Dedos	Lasel
Cuerpo	Yeg	Pierna	Quiang
Hueso	Ragh	Pies	Guag
Cejas	Pulg	Rodillas	Kutu
Pestañas	Sarínshug	Sangre	Hueg
Labio	Igmatan	Sol	Kashi
Pescuezo	Amshala	Estrella	Siri
Pecho	Mushula	Luz	Kass
Vientre	Gueri	Noche	Tanguishina
Cuadril	Seri	Tarde	Telhi
Ombligo	Shur	Ya es tarde	Telhuiaina
Espalda	Yug	Viento	Soror
Nervio	Trogsheg	Relámpago	Lipshilainá
Hìgado	Musu	Fuego	Yuga

Castellano	Guajiquiro	Castellano	Guajiquiro
Agua	Guash	Mapachín	Shuzumi
Tierra	Lu	Guacamayo	Egua shira
Río	Guara	León	Lepasheula
Valle	Tega	Tigre	Lepa
Montaña	Cotang	Vaca	Huash
Piedra	Kée	Caballo	Kayo
Lluvias	Shootangui	Pescado	Guash-shira
Rocío	Simar	Cangrejo	Taposhi
Cerro	Palha	Camarón	Sig-sig
Mes	Mesti	Grillo	Ripi
Día	Kashieta	Hormiga	Sisí
Invierno	Cuy	Garrapata	Tesh kau
Primavera	Cui-taushina	Piojo	Tem
Calor	Shigua	Cerdo montés	Napir
Humo	Pooro	Mono	Yaru
Sombra	Lazani	Pulga	Tutu
Cueva	Quetau	Alacrán	Guanquiriri
Nube	Shoopada	Araña	Catu
Rayo	Mashina	Rama	Quenig-eta
Salir el sol	Kashi cossinaá	Cera	Molof
Medio día	Lahuesuglaina kashi	Árbol	Ili
		Hoja	Poro
Ponerse el sol	Kashi coina	Cáscara	Poto
Huracán	Kuishoror	Tronco	Incutu
Temblor de tie-		Espina	Mano
rra	Lulumshiná	Caña hueca	Mishipasha
Venado	Ahuingui	Caña miel	Mishiduce
Perro	Shui	Espiga	Punda
Conejo	Mong	Grano	Sarin-eta
Culebra	Salala	Retoño	Guegue
Jolote	Log	Fruto	Siguan
Gallina	Kashlau	Zacate	Shir
Gallo	Kashlau uashu	Pino	Yuang
Pollitos	Shulu	Pinar	Yuang-sago
Zopilote	Cuz	Tuna	Manatuna
Cerdo	Cushe	Encino	Malciri
Gato	Missi	Roble	Cosho
Tacuacín	Segue	Piña	Masate
Gavilán	Taug	Piñuela	Guashur
Zanate	Cira zanati	Motate	Guaigüiray
Buho	Tigui	Maguey	Teri-shupu
Perico	Kilí	Jocote	Ronquín

Castellano	Guajiquiro	Castellano	Guajiquiro
Guayabo	Shalshur	Dolor	Tunilainá
Ciruelo	Murag	Pueblo	Huiran
Quebracho	Silí	Casa	Taug
Nance	Shuital	Hacha	Yahua
Aguacate	Shiol	Tortilla	Eie
Bejuco	Kan	Cigarros	Uhua
Gusano	Shuru	Hierro	Teboste
Flor	Shuna	Correo	Uvelainá
Cepa de plátano	Mirasin	Dinero	Tumin
Matasano	Amalag	Caite	Huagtig
Colmena	Shapu-atihis hiuná	Hamaca	Sela
		Sombrero	Loron
Miel	Shapú	Remedio	Olon
Abejas	Siratama	Machete	Mashsti
Maìz	Ama	Leña	Shag
Pluma de ave	Shur	Brasa	Perper
Arena	Togo	Blanco	Shogo
Polvo	Pogo	Negro	Shiri
Ceniza	Pogo ceniza	Rosado, amarillo	Sheula
Dios	Tiosh	Azul	Seega
Templo	Teibán	Pequeño	Poore
Cama	Lema	Frío	Miti-naa
Atol	Salh	Enfermo	Unhuainá, Ung
Veneno	Caren	Embarazada	Pregnadainá
Piedra de moler	Tubán	Creciente	Huarashilainá
Flecha	Curquín	Refajado	Lamtá
Arco	Tran	Anciano	Tajuiviaamáa
Llaga	Taga	Dulce	Rapa
Tos	Hoo	Caliente	Sihuilaina
Muerte	Cara	Amigo	Amí
Canto	Iguen	Poco	Shuntia
Beso	Iguan	Tuerto	Shoto
Sed	Guash-talguín-Shayiuná	Seco, flaco	Shagua
		Agrio	Shishi
Trabajo	Ted	Amargo	Posina
Milpa	Taa	Grande	Pugni
Nombre	Latau	Mucho	Toni
Cosa	Tau	Gordo	Ragguaqui
Algo	Maguen	Blando	Payi-payi
Aguardiente	Shupu	Duro	Rugua
Barranco	Zapa	Bueno	Cosaguatiá
Escoba	Purquin	Malo	Fieruguatiá

Castellano	Guajiquiro	Castellano	Guajiquiro
Redondo	Polgo	Llover	Kuihualainá
Largo	Casi	Ir á la iglesia	Maliteiban
Verde	Sigo	Casarse	Casaraibelainá
1	Eto	Pelearse	Huirhilainá
2	Pee	Matar	Kashianinaá
3	Lagua	Abrir la puerta	To in golgotá
4	Erio	Cerrar la puerta	Tao in copitá
5	Sai	Dar de mamar	Suskitaá
6	Eta sai	Ir al Estado á vender trigo	Umalitrigo pigs pumali
7	Pela sai	Viene el padre cura	Pulaina pagriá
8	Lagua sai	Repicar	Campanakirtá
9	Erio sai	Salir de misa	Sermonteno pagriá
10	Ishish lo sai	Entrar á misa	Umali misaa
11	Ishish eta sai	Pegar	Imashiná
Yo	Una	Reirse	Iholilaina, yol guín
Tú	Amna	Arrojar sangre	Hueg pulaina
Él	Ina	Cortar una fruta	Cutetà
Nosotros	Apinán	Comprar remedio	Olonliuashputá
Vosotros	Amnán	Ir al pueblo	Umali huirán
Ellos	Ananán	Ir á visitar	Malishsmalí
Mío	Ugüey	Convidar á comer	Pu coortá
Tuyo	Amgüey	Fumar	Paitá
Suyo	Angüey	Encender fuego	Yugaloltá
Nuestro	Apinán	Llevar á enterrar	Mugug tughimali
Este	Naa	Sembrar	Maliiramali, iren
Ese	Ina	Aborrecer	Tiarabilá
Aquel	Aná	Abrazarse	Lamarhuatá
Uno mismo	Etatian	Despedirse	Unhà
Parir	Poriná, porilainá	Subir, trepar	Tibitá, tibin
Orinar	Huashatá, huashen	Bajar	Aiata
Dormir	Shaartá	Almorzar	Puta cormali
Trabajar	Urtakirtá, tedguen	Acabar	Pashinà
Moler	Huaguitá	Arar	Culshín
Morder	Kaitá	Arder	Arinaa
Bañarse	Huarahugtuatá	Atar	Cupin
Contar dinero	Tumin lashihuitá		
Cortar el caite	Huagtigtaità		
Cortar	Taitá		

Castellano	Guajiquiro	Castellano	Guajiquiro
Arrancar	Uhuish-kin	Hablar	Molguín
Atender	Enguín	Hervir	Loguín
Andar	Canray	Hacer	Ten
Alcanzar	Shapen	Herir	Taiguín
Echar	Piagnìn	Helar	Sanshín
Asar	Kirishta	Hallar	Shapén
Entretener	Laguín	Hurtar	Mísen
Beber	Talta, talguín	Ir	Uná
Buscar	Yvita	Juntar	Yolguén
Bajar	Ayen	Lavar	Saguín
Bailar	Ulmalí	Leer	Molshin
Botar	Tashta	Lazar	Kelguen
Brincar	Ripén	Llorar	Guay-guin
Comprar	Lignan	Lloviznar	Cuy-mikiná
Conocer	Tish-kin	Llenar	Cumshín
Correr	Ylguin	Morder	Cay-guìn
Cazar	Tshashquín	Morir	Caren
Cosechar	Shapén	Matar	Cashquín
Cantar	Yguén	Mamar	Suy-guín
Caer	Caraunaa	Moler	Guaguín
Calentar	Onguín	Mentir	Shoguen
Convidar	Yaralshín	Mover	Lumshín
Contar	Lashignìn	Nacer	Porináa
Citar	Molguìn	Negar	Shaitena
Dormir	Sarquín	Olvidar	Tiaren
Desear	Ushashína	Oir	Enguín
Dar	Yarta	Ofrecer	Yarmalí
Detener	Lauguinó	Oler	Inshushquín
Dudar	Ushashtena	Oponer	Guiriná
Estar	Lainá	Pelear	Guisquín
Escupir	Shuypadín	Padecer	Tunilainá
Enterrar	Tuguin	Pasearse	Cauramalí
Enseñar	Tigpin	Pellizcar	Maroshina
Enfermarse	Unguén	Plantar	Tainá
Entrar	Coguín	Poder	Maguen-tenaá
Encontrar	Shapén	Podrir	Toguainá
Enfriarse	Shaniná	Producir	Yolguen
Escuchar	Enguín	Patear	Rastainaá
Flechar	Curquiná	Pedir	Tiayiná
Freir	Napín	Prometer	Yarmalí
Fatigarse	Paulainá	Querer	Shaina
Hacer frío	Sanshín	Quedarse	Languiná

Castellano	Guajiquiro	Castellano	Guajiquiro
Quemar	Arinaa	Tirar	Tashquín
Quitar	Yeparina	Venir	Puing
Reñir	Guirilalana	Ver	Ishquín
Resollar	Imnashina	Voltear	Purriaguín
Roncar	Norshina	Vomitar	Solguin
Rodar	Cuuayná	Relampaguear	Lib–shín
Rascar	Yurina	Tronar	Truenu-tena
Romper	Merquin	Allí	Inaba
Rempujar	Ingtena	Aquí	Naba
Soplar	Huishina	Allá	Anaba
Saber	Tishqnìn	Cerca	Nab–tia
Secar	Shaushing	Lejos	Cásiba
Soltar	Sulguiu	Donde	Cabá
Soñar	Manishquín	Después	Guanto
Sentir	Sininian	Antes	Maileb–tià
Sorber	Inshusquín	Hoy	Morabá
Temer	Maguín	Ayer	Telban
Tener hambre	Mamquera sigüina	Mañana	Shagua
Tentar, tocar	Yetín	Sí	Ajá
Toser	Oiguín	No	Tiá
Tostar	Shaushing	Arriba	Salín
Tomar	Muhin	Abajo	Manabá
Topar	Shapén	Siempre	Inienti

DIALOGO

Castellano	Guajiquiro
Hace tres días que vine de andar en negocios	Cashi laguatia tena unegocium usharane
Cuando vine supe que Ud. estuvo de muerte de su enfermedad	Ushagne enin uná amnan unguac carabelamga
Y cómo no fuiste á verme; yo te esperé mucho	Quintegh pug ú ishteguantami am tinguishinuna magüen
Sí, iba á ir, pero al momento de mi viaje fuí citado por el Juez. Esto me atrasó por no faltar á la cita	Pubelanuna pero en el ratu Juez anan ulayinina nanan ulanguishinina san y citana faltartetia biá
Pues aunque no hayas venido por el motivo que indicas, yo te agradezco mucho tus recuerdos	Am atrazu güeilan ushatianguata magüen yosh namsiayu ulashaiga
Siento mucho, lo mismo que mi familia, no haberte visto en tus necesidades; pero hoy vine á ofrecerte algún servicio	Magüen ú tuniamá ú familianeuly am yun ab ishteguanbilga inian pulauná cariari am ofrecertiba ishta
Hasta hoy no se me ofrece nada, porque estoy provisto aún de remedios: sólo que en mi restablecimiento necesito una bestia para conducirme á mi pueblo	Norane ofrecer utetena, olonguayu toni mulauná, sheshliaranañe cayu eta uyarta ugüiran humí
Pues en cuanto llegue allá te devolveré la bestia con el valor del alquiler	Ahulag icua amgüey purushmi, cayune y sheragman
Mi hermano menor es el que está conmigo, él te entregará la bestia para que te vayas	Useyanan umanlainá y nan am yariuh cayeme ubiamga
En el regreso te dirá cuántas leguas hay de aquí á aquel pueblo, para que gradúes el importe del alquiler	Ushagné legua tagh anagüiran ab laba am molgara y sheragana ú moltá
Cuando sea tiempo que me hable su hermano menor por la bestia	Ubelaghné am seyanan ú moliú cayune
¿Recuerda Ud. el camino de aquí á Tegucigalpa?	¿Api lashaigum quin mota ana Tegucigalpane?

Castellano	Guajiquiro
Bien recuerdo, sólo hace dos años que fuì	Shia lashayiuná shid petia tenà huugaranabnanne
¿Y es bueno ese camino, es planizo ó tiene cuestas?	¿Cosan guy ina quinne tegan ò palatianguy
Sí, es bueno; parte de él es valle, y lo más cerrros	Cosainah shun tiainà tegane palatiainà
¿Y no te rendiste en ese viaje, puesto que eras muy pequeño	¿Paulateguan—nangun ana un yamgane porigüiguan yamgali?
Sí; pero me llevaron *á tuto*	Iniah ten una pero yushin ú munlanà
Pues te creo, es que iba mi hermano mayor	Creer am teuna uyo guananulanganaba
No tendrías vergüenza de ir *á tuto* ante la gente	Tilaguate guan nantiom yushin ugana alcalaba
Càllate, con que iba fumando de alegre	Molte latatia, conque paipai hun una talanguagne
Pues yo te hubiera botado á un barranco	Une sapa etabamtashinguanauná
Pero si no hubiera muerto en el barranco, te hubiera matado	Sapab carateguan nanne guantane am cashinguanauná
¿De quien es este sombrero?	¿Cuna gueiní naloronne?
Es mio y lo tengo en el sol	Ugüeiga castrib mulauná
¿Para qué lo tienes en el sol?	¿Carigüiz cashib mulalamí?
Es que lo estoy secando	Shaushilara ishten
¿Cuando vino mi cuñada te trajo este sombrero?	¿Ushaigui-anan ushanabmushoy naloronne?
No, más antes me lo mandó mi cuñado pequeño	Iguien torobtiá ugüey piamán ina ushaigui poriana
¿Debe ser cerca donde está mi hermano mayor?	¿Nab-tiá guabena ana upela lane?
Sì, mi hermano menor vino temprano ayer	Inia guabena useyane cashilantia ushainá telbanne
¿Qué anduvo haciendo su papá por la montaña?	¿Caritia ulanti ampabane cotan?
Anduvo trayendo á mi mamá	Uminaná impua ulaniná
Aquella montaña debe ser tan helada como el agua	Ana cotan abnesayayagua guabeno guashne
Es caliente; más bien aquí es helado	Honguinà; nabanan sayayaguaina
En dìas pasados cuando fuí à comprar géneros me rendí mucho	Cashistabanan coron ligua ulangaranabanan paulanuná

Castellano	Guajiquiro
¿Pero es cerquita ese camino?	¿Nab-tian guy ina qninne?
No, es muy largo allà donde fuí	Iguien, maguen casino ana emgaranabné
¿Y es verdad que compraste un perro?	¿Nir shuy eta liguom?
Sí, pero en permuta de un cerdo	Ajá, pero cushi eta man cambiarteuná
Pues dámelo, te daré por él cuatro gallinas y un perro	Uyarta cashlan eria ycua hosho eta man am yarmí
Sòlo que me des la milpa y el cuero que dices	Am tanan y cua hoshio anaman uyariam ganañe
Mejor no te lo doy porque es muy bonito mi perro	An yartiabuna shialin y güina hushuyne
Es muy cazador: hasta culebras agarra	Mayesuynà: salala man muyna
¿Hagamos un trato, tío?	¿Tratu eta temali, yogüe?
Bueno, con tal que se pueda	Poder tebara ishmalì
Sì, se va á poder: llévame este canasto lleno de frijoles, te pago	Podertiabiama nacanashtiana shinay cumtá ugüey mugutaam siami
Estoy muy rendido por haber estado haciendo una cerca de piedras	Paulan launa, quecural eta telangaranaba
¿Y dónde fué esa cerca de piedras? ¿era grande?	¿Cab guanti una quecúral ana? ¿pugui guannanguy?
Se hizo en la montaña un poco y lo más en tierra caliente: era muy pequeño	Shun cotan aba y cuamanin: porigui guanyna
Dime ¿es verdad que en tierra caliente hay coyotes que cazan terneros?	¿Nir manin anan magüen shugua tialol y pesure corcul?
De coyotes no he sabido: de león sí, que se ha comido dos terneros	Shuguane enteuna lepanauñe, peserupee coriamina
Pues debe cazar *chanchos*, bestias, perros y gatos	Cushia, cayua, shuya, misia corbena
Tal vez; yo me voy mañana: mi cuñado me debe informar	Carincua, shaguane ubelauna u shaiguenan ú molbena
Dímele à mi hermano mayor que tenga cuidado de la casa, cerca, milpa, maíz, zacate y aguacate, y si éste està sazón, para ir á cortarlo	Uyogua cuidadu en shin tagua, curalha, taa, ama, shirá shalha, peinaba ugh cutime, ay aita

Castellano	Guajiquiro
En el pueblo hay gavilanes y buhos que cazan pollos	Guiranabné tahua tiguìa shulu corilalana
Pero supe que un chiquito tuyo matò un gavilán	Am güegüe porígüetan tahusta cashia nina ayin lano
Mentira; no fué en el pueblo sino en la montaña; al ir à traer ayotes hizo esa planta	Shogualana güiran abyeguan iná, cotan abegua mua ulag cashiamanina
¿Van á sembrar maíz luego?	¿Norabtiah, ama irabelo guil?
Muy pronto, sòlo espero venga mi papá	Norabtiah, upabanatiá tinguishbilà
¿Y no siembran caña y guineos en este terreno?	¿Mishiá mira y ratenguguil y nalabá?
Sí, pensamos; pero será el otro año, cuando me aliste de plata	Irabelabila, shid etaba tunim rayigá
¿Y el fuego no lo quemó en este verano pasado?	¿Yuganan y arshiteguanyami verami aulane?
No se quemó, porque allá estuvimos nosotros	Arteguan yna apinan anab labilganaba

II

VOCABULARIO DE SIMILATON

Castellano	Similatón	Castellano	Similatón
Hombre	Mishi	Helada	Shapa
Mujer	Map	Agua	Guash
Niño	Güe	Aire	Miti
Niña	Güémap	Tierra	Lu
Padre	Pabe	Día	Shagua
Madre	Mini	Calor	Sigua
Nieto	Tolo	Frío	Miti
Marido	Asho	Río	Guara
Suegra	Shera	Cueva	Quetou
Suegro	Cogo	Camino	Quin
Carne	Raj	Bosque	Sapa
Hueso	Sej	León	Lepa
Cabeza	Toro	Pizote	Susum
Cabello	Asha	Venado	Agüingui
Ojo	Sarín	Perro	Shuiy
Nariz	Nefseg	Gato	Mishton
Oreja	Yan	Coyote	Shuguay
Labio	In	Conejo	Mon
Boca	Cama	Ratón	Shusha
Lengua	Nepel	Vaca	Gugash
Barbas	Shug	Cacho, cuerno	Nagua
Pescuezo	Shala	Tacuacín	Sesuli
Mano	Guala	Jolote	Loj
Barriga	Güeri	Zopilote	Cus
Pierna	Qui	Cangrejo	Topoche
Rodilla	Cuto	Culebra	Salala
Corazòn	Mussu	Hormiga	Sisi
Hígado	Yematín	Sompopo	Onòn
Sol	Cashi	Garrapata	Tesh
Estrella	Siri	Zancudo	Shei-shei
Tormenta	Cuiy	Pulga	Tutu
Rocío	Simar	Piojo	Tem

Castellano	Similatón	Castellano	Similatón
Gusano	Shuru	Blando	Leu-leu
Árbol	Ili	Bueno	She
Tronco	Ili-guaj	Mucho	Mash
Hoja	Guala ó poro	Poco	Shun
Carrizo	Shalala	Negro	Sirigui
Suyate	Carar	Blanco	Shogo
Plátano guineo	Pulash	Amarillo, rojo	Sheula
Jilote	Amashir	Uno	Eta
Maíz	Ama	Dos	Pe
Frijoles	Shina	Tres	Lagua
Zacate	Shir	Cuatro	Herea
Flor	Shuna	Cinco	Say
Pino	Yon	Seis	Issis
Roble	Mal	Yo	Unán
Sal	Sepe	Tú	Amnán
Dinero	Tumín	Él	Inán
Piedra	Que	Nosotros	Apinán
Cerro	Terìgui	Vosotros	Ainàn
Ceniza	Piri	Ellos	Alnán
Casa	Tou	Este	Na
Iglesia	Teibán	Ese	Ina
Tapesco	Lem	Aquel	Ananán
Caite	Guagti	Mío	Ugüey
Tortilla	Eiv	Tuyo	Angüey
Chicha	Shupu	Nuestro	Apigüey
Atol	Guaga	Vuestro	Aigüey
Piedra de moler	Quetuban	Quien	Cunan
Enfermedad	Hun	Aborrecer	Sheitonn
Tos	Hogo	Quemar	Arig
Muerte	Cara	Arrancar	Cosquig
Milpa	Ta	Atacar	Iyeta
Hacha	Yagua	Atropellar	Umachinina
Pueblo	Guirán	Beber	Talg
Médico	Sahurín	Bailar	Ulg
Baile	Hul	Cortar	Tei
Hambre	Güerisigüi	Comer	Cori
Enfermo	Hun	Calentar	Sigüiga
Seco	Shajua	Dormir	Sari
Bonito	Shelin	Dar	Yeri
Caliente	Sigua	Decir	Quit
Pequeño	Shúndisca	Destruir	Pasha
Grande	Pugue	Estar	Lag

Castellano	Similatón	Castellano	Similatón
Temblor de tierra	Lulumshi	Nance	Tal
		Arena	Togo
Huracán	Cuisoro	Polvo	Pogo
Gallina	Cashlan	Llaga	Taga
Gallo	Cucu	Nombre	Latán
Sombrero	Lacorón	Agrio	Shissi
Enagua	Lamín	Largo	Cassi
Leña	Shaj	Verde	Siga
Brasa	Perper	Asar	Quirish
Cerdo	Napir	Acostarse	Piag
Pluma de ave	Shur	Aquí	Nap
Mono	Yaru	Allí	Iap
Bejuco	Can	Allá	Anap
Escoba	Pur	Cerca	Náplin
Cintura	Seri	Lejos	Ashtanap
Mes	Mesti	Hoy	Norap
Pájaro	Sira	Ayer	Telbán
Perico	Quili	Anteayer	Pegarnap
Guacamayo	Eguasira	Año	Shit
Mapachín	Guala	Mañana	Shaga
Cera	Moló	Luego	Mal
Pescado	Oropi	Donde	Car
Cola	Guan	Todo	Mogta
Cáscara	Poto	Con	Am
Fruto	Siguán	De	I
Espina	Mana	Sobre	Lar
Ciruelo	Muraj	Debajo	Mani

Conjugación del verbo IRA, sembrar (*)

Presente

Castellano	Similatón
Yo siembro	Unán ironn
Tú siembras	Amnán irayem
Él siembra	Inán irag–leina
Nosotros sembramos	Apinán irag–labil
Vosotros sembráis	Ainán irag–layem
Ellos siembran	Ananán irag–lalana
Imperfecto	
Yo sembraba	Unán irag–lanuna
Tú sembrabas	Amnán irag–lanyem
Él sembraba	Inán irag–lanina
Nosotros sembrábamos	Apinán irag–lambili
Vosotros sembrabais	Ainán irag–lanyem
Ellos sembraban	Ananán irag–lanlana
Perfecto	
Yo sembré	Unán irauna
Tú sembraste	Amnán iranyem
Él sembró	Inán iraina
Nosotros sembramos	Apinàn irambil
Vosotros sembrasteis	Ainán iranguil
Ellos sembraron	Ananán iranlana
Pluscuamperfecto	
Yo habìa sembrado	Unán iranamuna
Tù habías sembrado	Amnán irambemga
Él había sembrado	Inán irambé
Nosotros habìamos sembrado	Apinán irambebil
Vosotros habíais sembrado	Ainán irambeil
Ellos habían sembrado	Ananán irambelga
Futuro imperfecto	
Yo sembraré	Unán irabelonn
Tù sembraràs	Amnán ira belyem
Èl sembrará	Inán irabelbén
Nosotros sembraremos	Apinán irabelnefsbil
Vosotros sembraréis	Ainán irabelnefsyem
Ellos sembraràn	Ananán ira belnesana

(*) No varía para el gerundio y participio.

Futuro perfecto

Castellano	Similatón
Yo habré sembrado	Unán irabelnesara
Tú habrás sembrado	Amnán irabelnesyem
Él habrá sembrado	Inán irabelneseina
Nosotros habremos sembrado	Apinán irapashabelbil
Vosotros habréis sembrado	Ainán irabelguil
Ellos habrán sembrado	Ananán irapashabelbelana

Imperativo

Siembra tú	Amnán irata
Siembre él	Inán irayu
Sembrad vosotros	Ainán iratali
Siembren ellos	Ananán irayu

Condicional

Yo sembraría	Unán irambún
Tú sembrarías	Amnán irambém
Él sembraría	Inán iramben
Nosotros sembraríamos	Apinán irambebil
Vosotros sembraríais	Ainán irambeil
Ellos sembrarían	Ananán irambelneseina

FRASES

Siéntese en la hamaca	Sela ap tanda
Viene el cura	Cura pugleina
Toda la noche ha estado relampagueando	Noche mogta lipshin ina
¿Al fin me vas á vender el caballo?	¿Cayo ugüey pi beta mi?
Juan tiene mucho dinero	Juan tumín juissiu mugleina
Los pericos se están comiendo el maíz	Quili ama corig lalana
Me voy à ir mañana	Shaga ubelonn
Vuelvo mañana	Shaga pubelonn
¿Quién está ahí?	¿Cunán lati?
Es mi hermano	Uyogüi ina
¿Qué busca tu hermano?	¿Cari teg lati?
Necesita un lazo	Lassu eta cheina
El ganado se comió la milpa	Guagashta corin lana
¿Cuándo te vas á casar?	¿Carimán casar tebeta mi?
Me caso pasadomañana	Per casar belonn

VOCABULARIO CHORTI

Castellano	Chorti	Castellano	Chorti
Hombre	Uinic	Espinazo	Nipat
Mujer	Ishic	Bigote	Sucti
Hembra	Ishchoc	Hueso	Bac
Padre	Utatá	Cara	Cut
Madre	Tu	Nalgas	Utucasuy
Hijo	Guar	Sienes	Ujutcajacan
Nieto	Huij	Boca	Nitì
Bisnieto	Nimán	Pierna	Cujrup
Hermano	Huijtan	Pie	Oc
Tío	Huichan	Pellejo	Quehner
Tía	Ucojna	Corazón	Guanimá
Niña	Tsintubá	Barriga	Unaqué
Yerno	Jahà	Estómago	Niguanimá
Parentela	Nihuishtahan	Ombligo	Camujc
Carne	Bacate	Ingle	Cajé
Cabeza	Tor	Sangre	Chiche
Cabello	Utsutser	Pulmón	Pate
Frente	Jaccán	Cola	Unejté
Ceja	Umacsá	Ano	Nisuy
Ojo	Cajut	Calcañal	Goc
Nariz	Uní	Cielo	Ujutequin
Oreja	Chiquín	Sol	Quin
Labios	Cati	Luna	Uj
Dientes	Huej	Luz	Cajqué
Encìas	Quitajén	Nubes	Tocar
Lengua	Ac	Dios	Tiosh
Barba	Niquijan	Diablo	Lavaren
Pescuezo	Nuc	Granizo	Pat
Brazo	Cap	Helado	Sisís
Codo	Guamás	Aurora	Cushcushniut
Mano	Caháp	Relámpago	Guarajipij
Uña	Ninigueshchac	Aire	Icar
Paladar	Cacancam	Agua	Ejahá

Castellano	Chorti	Castellano	Chorti
Mes	Interij	Alacrán	Sinam
Año	Jap	Cera	Chaví
Día	Injuanquín	Pescado	Chay
Noche	Ajbarí	Escama	Echay
Mañana	Eccar	Araña	Am
Tarde	Ochoish equin	Abeja	Uyacquir
Temb. de tierra	Yucbar	Avispa	Shush
Verano	Mustucà	Enjambre	Tucantuyar
Invierno	Jajahar	Miel	Nuechop
Lodo	Opoy	Mosca	Yaslmaj
Calor	Yuticná	Mosquito	Us
Humo	Bust	Murciélago	Suts
Sombra	Chijur	Nigua	Chuc
Cueva	Chen	Jején	Sachur
Fuego	Cajajc	Piojo	Uche
Sereno	Tucatitì	Chinche	Quisijrum
Rayo, tempestad	Chajac	Pàjaro	Mut
Tierra	Tihí	Pluma	Tsutser
Cerro	Iluitsir	Polilla	Mashmash
Llano	Chaj	Mocos	Sin
Leòn	Pajrán	Excremento	Tahá
Venado	Masahá	Mamas, leche	Uchù
Perro	Tsihí	Testículos	Cuhum
Gato	Enis	Saliva	Tujup
Coyote	Boj	Madera, árbol	Tehé
Conejo	Tur	Raíz	Guaratsené
Rata	Chojoc	Rama	Ucapté
Garrobo	Juj	Tronco	Usuy
Garza	Joj	Cáscara	Upacté
Zorrillo	Pajay	Cepa	Uterar
Aguila	Muján	Hoja	Capot
Lagartija	Ajpate	Espina	Tish
Lagarto	Ajìn	Caña de azúcar	Sicapa
Mico	Mash	Racimo	Uporojrir
Tigre	Pejran	Copal	Pom
Pato	Pachà	Maìz	Yshim
Hormiga	Shinichi	Mazorca	Nar
Huevo	Cuchum	Grano	Pome
Culebra	Chan	Ayote	Chum
Cangrejo	Jopop	Ejotes	Chajanibuhur
Gusano	Upihì	Fríjol	Buhur
Luciérnaga	Curcay	Cosecha	Inchamá

Castellano	Chorti	Castellano	Chorti
Zacate	Pachush	Comal	Cemit
Yerba	Capot	Jarro	Sharuj
Zapote	Chechecas	Comida	Uner
Guayaba	Palaj	Jícara	Murush
Leña	Sihí	Veneno	Cashí
Paja	Hac	Carbón	Ujú
Pinal	Tajté	Llaga	Poho
Piña	Tsetsé	Dolor	Acushún
Piñuela	Tsina tsetsé	Tos	Ojop
Pita	Sujchij	Sed	Cananguché
Plátanos	Jahás	Hambre	Huinar
Semilla	Ajut	Nombre	Cabac
Tusa	Shejesh	Nada	Matucá
Achiote	Quihuí	Cosa	Yajá
Chile	Ichí	Palabra	Guacauraj
Algodón	Tinán	Deuda	Imbetoj
Carrizo	Jarar	Ropa	Yuj
Calabaza	Bacul	Petate	Poj
Camote	Is	Sueño	Guayán
Encino	Tujor	Suelo	Ajuteron
Bosque	Chijur	Barro	Opoy
Montaña	Huistir	Baile	Ajcut
Piedra	Tum	Pedo	Tis
Pedernal	Juncaqué	Salud	Papayén
Plata	Tumín	Riña	Gurapeicubá
Cal	Tanachí	Población	Chinam
Ceniza	Tan	Amigo	Incanà
Polvo	Tanlum	Enfermo	Mujac
Sal	Atsán	Sordo	Manubial
Casa	Otot	Muerto	Ajchamar
Pared	Sarum	Dulce	Chap
Iglesia	Tecpán	Caliente	Quicnés
Camino	Evijir	Chiquito	Tsinashá
Cama	Chacté	Amargo	Cachaj
Canasto	Chiquihuite	Grande	Tinará
Cerco	Macmacjip	Gordo	Javén
Resuello	Misic	Flaco	Matanouram
Tabla	Pastún	Mucho, bastante	Ñutí
Tanate	Cahuín	Poco	Coralià
Tabaco	Cuts	Crudo	Sij
Guacal	Ruslit	Cocido	Tacapish
Tortilla	Pahà	Nuevo	Sacsac

Castellano	Chorti	Castellano	Chorti
Viejo	Nojehí	Abarcar	Guarumequén
Terco	Majmajip	Arrancar	Guaruvucò
Tierno	Choctó	Aborrecer	Conajit
Tieso	Jaquinish	Abortar	Cushuyar
Solo	Ubajner	Abrigar	Mochó
Malo	Mujac	Abrir	Pasá
Oscuro	Ajbarish	Abusar	Jorachamá
Corto	Tuncó	Acabar	Capish
Doble	Capín	Acariciar	Incaná
Feo	Mapampán	Aceptar	Uyajquén
Alto, altura	Nojtá	Acechar	Jurú
Claro	Jamiar	Acercar	Macmá
Delgado	Tsinahá	Acortar	Asturú
Amarillo	Cancán	Acostar	Chocuam
Blando	Cacum	Acudir	Shinthé
Blanco	Casajqué	Acusar	Guaré
Verde	Yashash	Adorar	Cushtar
Negro	Yesurán	Adquirir	Percá
Uno	Yuté	Aflojar	Panà
Dos	Chajté	Agarrar	Chamar
Tres	Ushté	Ahuyentar	Sacram
Cuatro	Canté	Alargar	Lonón
Cinco	Guajté	Alborotar	Irachipirez
Doce	Astoraj	Alegrar	Sajay
Yo	In	Afeitar	Suctí
Te	Caná	Alimentar	Guehé
El (artículo)	Chi	Amagar	Macireset
Él (pronombre)	Jain	Amar	Canajet
Nosotros	Guercá	Aniquilar	Capish
Usted	Nehet	Anochecer	Ajvarí
Mi	Ni	Ansiar	Canáan
Me	Neu	Anunciar	Huarejet
Tuyo, suyo	Tubá	Apagar	Tapé
Su	U	Apalear	Yopò
Nuestro	Ticabá	Aparecer	Potquequín
Que	Tu	Apedrear	Quiquijurú
Quien, alguno	Majchí	Aplastar	Tuchur
Ninguno	Mamacchi	Apreciar	Yucanajet
Eso, esa	Chi	Apresurar	Shanajén
Almorzar	Huchej	Arrancar	Pashá
Andar	Shanaj	Arrastrar	Bajet
Abandonar	Uyactá	Amarrar	Cachá

Castellano	Chorti	Castellano	Chorti
Beber	Shinguchi	Desperdiciar	Jorantacaguasí
Babear	Acashí	Dislocar	Ijutsú
Barrer	Mecsujén	Despertar	Pishcajen
Batir	Oboy	Doblar	Quiquipacá
Blanquear	Sajerés	Dormir	Guainén
Borrar	Sacú	Echarse	Uchocuam
Botar	Chocó	Elevar	Tovoy
Buscar	Usijuá	Embriagar	Incaray
Bufar	Guararuj	Envolver	Basá
Conseguir	Cactí	Empujar	Rocsén
Construir	Caré	Encerrar	Macá
Contar	Siquí	Encontrar	Quitajuín
Comer	Cushú, guehej	Engañar	Amarecsén
Conversar	Orán	Engendrar	Nigunén
Correr	Ajmen	Engordar	Anojrán
Crear	Mancucsé	Enseñar	Quicantes
Cubrir	Mochó	Entender	Huvín
Caber	Mutajigon	Ensuciar	Quitajén
Callar	Chantacá	Enterrar	Quiquimucú
Caer	Cajshijén	Entrar	Quiquiochén
Caminar	Jarej	Enviar	Quiquitares
Cerrar	Macá	Escarbar	Quiquipana
Chupar	Inguché	Esconder	Quimucrén
Coger	Chamá	Escuchar	Guaragubí
Comprar	Quimaná	Escupir	Uyararati
Componer	Ustares	Esperar	Cojconén
Curar	Tsacá	Estirar	Vihín
Dar	Guajquit	Faltar	Inmajreset
Danzar	Actá	Florecer	Ajsupiar
Decir	Guarejet	Freir	Guarinchirì
Defraudar	Chamá	Frotar	Aquerejbá
Degollar	Shurumic	Fumar	Inchambrí
Dejar	Guajlá	Gemir	Cushnir
Derramar	Utucú	Gritar	Aruj
Desafiar	Guajquet	Guindar	Chuyur
Desaguar	Quiquirotsen	Gustar	Castaj
Desatar	Quiquipaná	Haber	Ayantujut
Desear	Incaná	Hablar	Pejcá, intajuí
Desgranar	Inmajén	Hacer	Caré
Devolver	Quisutú	Hartar	Munir
Disimular	Amajresen	Heder	Tujú
Despachar	Upactés	Hervir	Ejmay

Castellano	Chorti	Castellano	Chorti
Huir	Pustuy	Mostrar	Urtesen
Hundir	Eramtsá	Mover	Iratipishìn
Hurtar	Shushchí	Nacer	Cujsis
Iluminar	Saptán	Nombrar	Cabac
Incomodar	Guaramanarán	Ocultar	Mucú
Indicar	Quiquimupú	Ocupar	Acampá
Interrogar	Upí	Ocurrir	Tishguatar
Introducir	Otó	Oir	Aupí
Ir	Shin	Oler	Gutsí
Labrar	Guarupará	Olvidar	Mishcajar
Librar	Quitsacrán	Pagar	Tojmá
Lamer	Utsupú	Parir	Cushpish
Lastimar	Utarajén	Partir	Shurú
Lavar	Cajpochiyán	Pasar	Rumín
Levantar	Ashpares	Pasaer	Guarahaj
Limpiar	Sucú	Pasmar	Sijtó
Luchar	Chucuvá	Pedir	Cajtí
Lucir	Uyustubá	Pegar	Guajquet
Llamar	Nupú	Pelar	Pejcubá
Llegar	Matoá	Perder	Satpá
Llenar	Quibuté	Pesar	Cabar
Llevar	Queché	Picar	Ucushuj
Llorar	Aquij	Poder	Mererén
Llover	Cajshé jahá	Podrir	Oquem
Machacar	Totó	Prestar	Majná
Machucar	Utotó	Producir	Aporaj
Madurar	Guaratacaj	Pujar	Guarajumá
Mamar	Guarachuchuj	Poner	Chubá
Mandar	Ushín	Precisar	Jesé
Manchar	Chanaj	Preferir	Incaná
Mascar	Guarincoimá	Quemar	Upurtà
Matar	Utampsé	Querer	Guarincaná
Menear	Guarujuyú	Quitar	Guarurojsé
Mear	Apchì	Quedar	Quetpá
Mercar	Maná	Quebrar	Ucasaná
Merecer	Itojonacá	Rajar	Gurujatá
Mermar	Hinshacapá	Rayar	Urachí
Mirar	Eroj	Rascar	Ajchí
Mojar	Tsamay	Recordar	Guaripishqués
Moler	Juyuj	Recortar	Guarushurú
Morder	Ucushú	Referir	Guaratsicmá
Morir	Chamay	Regar	Tsajmá

Castellano	Chorti	Castellano	Chorti
Regañar	Guaracayén	Tragar	Guarubucú
Rendirse	Coyetish	Unir	Uyuquish
Reprender	Acayén	Untar	Ishimponó
Resbalar	Petsjá	Vaciar	Peté
Respirar	Micic	Vencer	Jacarén
Retirar	Emsin	Vender	Achojmá
Reventar	Tojpí	Venir	Nahar
Reverdecer	Hunshatrocan	Ver	Cairoj
Robar	Arurchichi	Vestir	Meré
Rodar	Guaruguarcuba	Vivir	Cushur
Regar	Guaratsajmà	Volar	Guaratopoy
Saber	Catsaj	Zambullir	Unmujqui
Secar	Guarerucseyán	Zumbar	Aquiriquicná
Sajar	Guarushurú	Abajo	Yevar
Salir	Arocoy	Ahora	Saj mi shin
Saltar	Jovén	Basta	Capish
Sanar	Utsits	Con	Tacá
Seguir	Jahuí	Cuando	Jarì
Sembrar	Pajmá	Cuanto	Jaité
Sentarse	Tuchirén	Cada	Ayán
Silbar	Shushoa	Cerca	Majinnactir
Sobar	Querejoayán	De	Tubá
Ser	Nehén	Detrás	Tanipat
Soplar	Ashìn	Donde	Tibá
Sonar	Ajeán	Hoy	Coné
Sudar	Purchì	Lejos	Nactir
Tañer	Guaruraj	Màs	Tucà
Taparse	Mostabá	Muy	Turur
Tardarse	Ishmish	Nada	Matucá
Temblar	Guarensur	No	Ma
Temer	Imbactá	Nunca	Mishjarish
Tender	Quijacyà	Para	Tabá
Tener	Janijut	Prisa	Jesé
Teñir	Guaruponó	Por, porque	Tucot
Tirar	Guarucurar	Siempre	Panish
Tocar	Guarurajbá	Sin	Quiquí
Tomar	Auchij	Siquiera	Míshtucá
Torcer	Guarusumì	Sobre	Tujor
Tostar	Chirì	Tampoco	Mishopà
Trabar	Chiquí	Tanto	Taité
Trabajar	Apatná	Ya	Yo
Traer	Utarés	I	Aj

Conjugación de los verbos GUEHEJ, comer, JUYUJ, moler, y NEHEN, ser

GUEHEJ, COMER

Presente

Castellano	Chorti
Yo como	In guehej
Él come	Jain guehej
Nosotros comemos	Guercá guehej
Ellos comen	Jain guehej

Pretérito

Yo comí	In guejenish
Él comió	Jain guejenish
Nosotros comimos	Guercá guejenish
Ellos comieron	Jain guejenish

Futuro

Yo comeré	In guejenet
Él comerá	Jain guejenet
Nosotros comeremos	Guercá guejenet

JUYUJ, MOLER

Presente

Yo muelo	In juyuj
Él muele	Jain juyuj
Nosotros molemos	Guercá juyuj
Ellos muelen	Jain juyuj

Pretérito

Yo molí	Iu juyugenish
Èl molió	Jain juyugenish
Nosotros molimos	Guercá juyugenish
Ellos molieron	Jain juyugeuish

Futuro

Castellano	Chorti
Yo moleré	In juyugenet
Él molerá	Jain juyugenet
Nosotros moleremos	Guercá juyugenet
Ellos molerán	Jain juyugenet

NEHEN, SER

Presente

Yo soy	In nehén
Él es	Jain nehén
Nosotros somos	Guercá nehén
Ellos son	Jain nehén

Pretérito

Yo fuì	In nehenish
Él fué	Jain nehenish
Nosotros fuimos	Guercá nehenish
Ellos fueron	Jain nehenish

Futuro

Yo seré	In nehenet
Él será	Jain nehenet
Nosotros seremos	Guercá nehenet
Ellos seràn	Jain nehenet

FRASES

En la iglesia me hinqué para alabar à Dios	In shin cotuanish Tecpán taba alabar ti Tiosh
Ahora me voy á confesar con el padre cura	Coné sin shin cortanivá quetá Pajaré Sajmishín
El padre no tiene pelos en la cabeza	Pajaré majanijut tsuts tubá jor
La iglesia es grande: cabe mucha gente	Tecpán uchen tinará mutajíjón ñuti maira é cristiano

ERRATAS QUE SE HAN NOTADO

Página	Línea	Dice	Léase
45	12	Niño blanco..	Niño flaco
47	28	loca y groseramente	tosca y groseramente
57	7	textil, creemos.................	textil. Creemos
59	24	les concedía....................	los concebía
60	7	*desaparecido*	*desaparecido.* (art. 90 del Código Civil de Honduras)
64	35	truncadas...	truncados
73	33	Morir......	Tapar con espigas los agujeros de un tonel.
79	32	an.......	en
106	2	Edoes...............	Edois
106	13	lireneli........	lirendi
107	36	él	ella
123	12	respetable	espectable
128	4	pleve	plebe
139	7	Academia...................	Academia,
143	30	de estus......	de estu-
193	11	las primeras palabras	los primeros pobladores